

Año I, N° 23, Buenos Aires, 28 de marzo de 1989

El Deber del Gobierno

El Gobierno democrático debe estar mucho más atento para evitar que se banalicen falsedades que confunden a la opinión pública. Lamentablemente, se dejan instalar en la sociedad mentiras que, por repetidas, pasan a ser parte del acervo folclórico de los erosionadores de la credibilidad de las instituciones.

Así, se habla del negocio de los "pollos de Mazzorin" y se ignora que se ha revocado la prisión preventiva contra este ex funcionario y que la Justicia no encuentra dolo en sus actos. Aquí, el verdadero tema en discusión debió versar sobre la conveniencia o no del mantenimiento de un stock de intervención, cuya sola presencia impidió, en su momento, la suba artificial de los precios al consumidor.

Se instala la idea de que el Gobierno provocó los desmanes del *modartazo*; hoy ya trascendió que los depredadores identificados eran, en su mayoría, afiliados justicialistas y conocidos entre la patata sindical; pero esto no se difunde adecuadamente y la mentira sigue instalada.

El Sr. Cavallo ataca a un juez porque no actúa de acuerdo con sus necesidades políticas y lo acusa de complaciente con el Gobierno y de ineficiente: se refiere precisamente al juez que pudo dilucidar el Caso Sivak, que representó un triunfo del principio de independencia de los poderes y de la Justicia en el país.

Cuando la autoridad administrativa promueve actuaciones para determinar hechos delictivos, como en el caso de los "galpones de la Aduana", se oculta que fue el Gobierno democrático el que promovió la investigación. Se inventa que hubo un pacto del Gobierno con el coronel Scinoldín, y a medida que los hechos demuestran con claridad que no hubo tal pacto, se avala la tesis insurrecta de que hubo pacto pero que no se cumplió.

Y así podríamos seguir con otros ejemplos: tal vez el más elocuente por su irresponsabilidad, es el que acusa al Gobierno de haber sido el "autor intelectual" de los sucesos de La Tablada.

Cuando se tratan temas económicos se ataca al gobierno como si este hubiera encontrado un paraíso con lingotes de oro que impedían el tránsito por los pasillos del Banco Central, y lo hubiera transformado en un infierno por su ineficacia. La realidad es que encontró un infierno, y que el Banco Central estaba vacío.

Se oculta que se han sentado las bases para salir pronto y bien de este infierno; la Argentina fue puesta nuevamente en el mundo y el mundo la mira con respeto (también se criticaron los viajes del Presidente Alfonsín y el canciller Caputo: ¿se pretendía, acaso, que el mundo viniera hacia aquí?). Se suscribieron acuerdos para inversiones por miles de millones de dólares con Europa y se produjo la revolución que implica la integración con el Brasil y el Uruguay.

La política argentina con la deuda externa demostró ser la más acertada: ni el sometimiento que propugnan los conservadores ni el infantilismo que propuso en trece paros generales la CGT, y que tenía como meta el lograr la política promovida por Alan García en el Perú, que concluyó en un fracaso estrepitoso. Toda Latinoamérica está afectada por la deuda externa. Ningún país ha logrado hasta ahora la solución a este problema, pues no depende de ellos. A pesar de esta evidencia, de los muertos en Caracas y de las convulsiones sociales de todo el continente, se quiere hacer creer a los argentinos que lo que pasa aquí es único y tiene un solo responsable: Alfonsín. Pero mientras se dice eso se pide a los acreedores que nos aprieten para que paguemos más a expensas de nuestra economía ("todo vale" en una campaña electoral).

El Gobierno no podrá impedir que se mienta, pero es su deber dar su verdad en todo momento para la defensa no sólo de sus actos sino también del sistema. Esta es su mayor responsabilidad.

EL EDITOR

LA TRANSICIÓN: CAMPO MINADO



Primero fue la amenaza de una pueblada, que ha sido repetida. Después, la maniobra para forzar al Gobierno a negociar ya, con el peronismo, la transición, como si Menem hubiese ganado. A esto se sumó la Unión Industrial, con una insólita propuesta de pacto entre el Presidente y los candidatos. Mientras tanto, al cabo de trece huelgas generales, los sindicatos se llaman a sosiego hasta el 14 de mayo, al menos. Y los carapintadas muestran los dientes. Págs. 3/7

La Oposición, un Cambalache

El doctor Carlos Menem se queja, sin descanso, de una supuesta tiranía ejercida por el Gobierno y la UCR sobre los medios de comunicación en poder del Estado. Pero sus lamentaciones suelen extenderse a los diarios y las emisoras particulares, en los cuales ve a menudo la presencia de periodistas a sueldo del oficialismo, que tuercen sus ideas y sacan de contexto sus declaraciones, para envilecerlo.

El sabe que nada de eso es cierto, que aparece en la televisión y en las radios administradas por el Ejecutivo, con la asiduidad y el espacio correspondientes. Y que los diarios y las emisoras particulares oscilan, frente a él, entre la exaltación disimulada y el informe sin comentarios. Nadie podrá mencionar el título de un solo diario o emisora angelocista. Pero es amplia la nómina de los órganos que favorecen la candidatura Menem.

Tal vez ahora los tiempos del señor Apold o aun los del señor Villone, cuando el Presidente de turno autorizaba, cada muerte de obispo, el uso de los medios —a veces, hasta de aquellos privados— por un opositor. Si los Sres. Apold o Villone —o cualquiera de sus sucesores y metrópoli— reinaran en la Argentina, la maniobra peronista de la semana pasada hubiera alcanzado éxito pleno.

No sólo *Clarín* sino todos los órganos de la prensa habrían secundado la tentativa justicialista —a la que acaso quisieron contribuir, sin lograrlo, algunos dirigentes del patronato, y detrás de la cual se encolumnan los burócratas sindicales con su *Pax menemiana*—: hacer que el Gobierno, al acordar ahora con el peronismo los términos de la transición hacia el 10 de diciembre, aceptase el triunfo del Sr. Menem antes de que se expidieran los colegios.

Pero, en cambio, los Sres. Apold o Villone hubiesen vetado la difusión de circulares como la del Partido Intransigente, que la semana pasada respaldó a su anciano líder en la incitación subversiva de "sacar al pueblo a la calle" si este año se repitiera la actitud asumida por el doctor Oscar Alende en 1963, cuando ordenó a sus electores pronunciarse en contra de los candidatos más votados en los comicios populares.

Sin duda, el Sr. Alende tenía derecho a obrar como lo hizo, en 1963; pero no tiene derecho —y menos él, que alcanzó la Gobernación de Buenos Aires, en 1958, sólo por los sufragios del peronismo, entonces proscripto— a decidir que con medidas como esa se burla la voluntad popular. La única burla a la voluntad popular es ungir a un Presidente sin mayoría absoluta en los colegios. O, como pretenden los menemistas, por medio de un acuerdo con el Gobierno en funciones.

Por último, los Sres. Apold o Villone también habrían impedido dar noticia del proyecto de ley que amenaza con presentar, en estos días, el diputado menemista Alberto Pierri, para prohibir que "se ausenten del país los funcionarios del Gobierno radical hasta que rindan cuenta de sus actos". La iniciativa no ha de materializarse, es obvio, pero lo que importa, en este caso, no es el futuro de ella sino su mera existencia, reveladora de una entraña despótica y un ánimo de venganza fuera de lo común, que desconoce las facultades de la Justicia y echa sombras ominosas sobre el sistema democrático y la soberanía popular, que el Sr. Pierri está obligado a defender.

De todas maneras, ningún funcionario del Gobierno radical eludiría sus responsabilidades. Nunca lo han hecho; nunca lo harán. A pesar del Sr. Pierri, que así anuncia cómo puede ser —violento y autocrático— el Gobierno de su jefe.

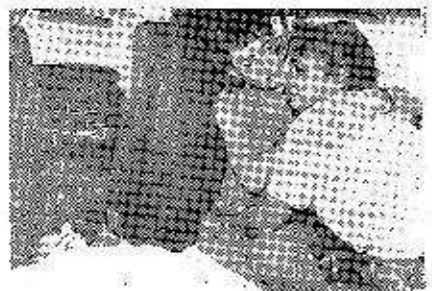
EL DIRECTOR

Índice

La Argentina / 2



El Mundo / 18



Transiciones / 20
La Cultura / 21



Cartel / 28
La Sociedad / 29



Deportes / 32

El Ciudadano

EDITOR: EMILIO WEINSCHELBAUM
DIRECTOR: RAMIRO CASASBELLAS

Asesor de la Dirección: Juan Carlos Toer
Secretario de Redacción: Jorge E. Sánchez

Prosecretarios de Redacción: Ricardo Arcucci, Jorge Alicino, Pablo Giussani, Ricardo Ibarlucia, Edgardo Silberkasten. Jefe de Sección: Néstor Straimel.

Redacción: José Alemán, Gustavo Capdevila, Walter Domínguez, Javier Franzé, Alberto González Toro, Ricardo Fevrier, Viviana Gorbató, Sonia Greco, Daniel Juri, Alejandro Lomuto, Ana María López, Pablo Mendelevich, Silvia Naishtal, Julio Orión, Eduardo Parise, William Puente, Ricardo Ríos.

Columnistas: Julio Ardiles Gray, José Arió, Mario Diamant, Santiago Kovadloff, Rodolfo Pandolfi, Juan Carlos Portantiero, Ernesto Schód.

Corresponsales: Alicia Dujovne Ortiz (París), Alfredo Rojas (Santiago de Chile).

Servicios noticiosos: EFE, Inter Press Service, Agencia Latinoamericana de Servicios Especiales de Información. Servicios fotográficos: Noticias Argentinas, The Associated Press, Post Imagen.

Jefe de Arte: Carlos Montanari
Jefe de Diagramación: Juan Bautista Pérez. Diagramación: Horacio Fernández, Emilio Cohan, Guillermo Peloché. Ilustradores: Kane, Villanueva. Archivo: Mario Mattarucco, Gabriela Foces, Susana Sánchez. Traducciones: Carlos M. Graves.

Coordinador: Eduardo Flores Maini.

Gerente General: Juan Carlos Malagoli
Gerente de Publicidad: Horacio Lombardero. Gerente Administrativo: Luis García Rosa. Jefe de Contaduría: Oscar Segade. Jefe de Tesorería: Héctor Scovotti. Jefes de Circulación: Marcelo Molina, Julio Presas. Jefe de Producción: Juan Luis Ribero.

El Ciudadano es una publicación de la Fundación Argentina para la Libre Información, con domicilio en Wenceslao Villafañe 740, 1161 Buenos Aires, Tel 362-4631/4034/4134/4236/4339/4732/4832 - FAX: 362-4938. Télex: 28671 ELCIUD AR. Impreso en Talleres Gráficos IMPREBA S.A., Int. Beguínstein 182, Avellaneda, Pcia. de Buenos Aires. Fotocomposición y armado: COMPUTYPE S.R.L., Esmeralda 779, Buenos Aires. Distribución en Capital Federal: Distribuidora Rubbo S.R.L., Av. Juan de Garay 4226, Buenos Aires; en Interior: Ryela S.A., Belgrano 1580, Buenos Aires.

Registro de la Propiedad Intelectual, en trámite. APARECE LOS MARTES. Impreso en la Argentina.

Derecho de Réplica

La Risa es Salud



SIEMPRE da gusto leer o escuchar al doctor Eduardo Duhalde, candidato a Vicepresidente por el Partido Justicialista. Cuanto menor es la distancia temporal hasta las elecciones, más se acendra su sentido de la ironía, su capacidad para el nonsense, su gracejo nacional y popular.

En un extenso diálogo con *La Prensa* (edición diaria de la revista *Cabildo*), difundido el 21 de marzo (pág. 9), supone el Sr. Duhalde que "las naciones europeas en la posguerra" salieron de "un estado de corrupción generalizada", no del desastre de una contienda. Salvo que vea a las guerras como otros tantos estados de corrupción generalizada, lo que no está nada mal, excepto para su compañero de fórmula, deseo de entablar una para recobrar las Malvinas.

"El nuestro es el único partido en el mundo que elige su fórmula [de Presidente y Vicepresidente] por el voto directo de los afiliados. Hemos comparado nuestro sistema con el de los partidos democráticos de Occidente y todos usan sistemas indirectos de colegio electoral", afirma. Por cierto, la UCR, aquí en la Argentina, utiliza la elección directa por los afiliados; sin embargo, el Sr. Duhalde, bromista infatigable, quiere llevarnos a creer que la UCR hace como el peronismo en diciembre de 1972, en agosto de 1973 o en setiembre de 1983.

¿Quién mejor que el doctor Carlos Menem para evocar lo ocurrido en la última de aquellas oportunidades? En una entrevista concedida a los señores Carlos Al-

berto Burgos y Manuel Gaggero, dos de los fundadores del Movimiento Todos por la Patria (MTP), el Sr. Menem expuso estos recuerdos:

"Más tarde, cuando se trata de elegir los candidatos para el 30 de octubre [de 1983], me citan en el Teatro Cómico —el nombre le viene de perillas para lo que sucedió ahí—, a las 8 de la mañana. Se hace la una de la tarde y no me recibían, porque yo ya era candidato a gobernador de La Rioja. En una pieza estaban reunidos Lorenzo Miguel, [Italo] Luder, [Antonio] Caffero, Herminio Iglesias, [Deolindo] Bittel y [Carlos] Spadone. Yo salí del Teatro y el periodismo me pregunta: '¿Qué pasa?' Y yo digo: 'Pasa simplemente que esto es un atentado a la democracia que queremos recuperar y un atentado contra el interior del país. Quiero que sepa el pueblo argentino que hay cinco dirigentes del justicialismo que están decidiendo por todos. Y esto nos va a costar muy caro'". (*Entre Todos*, N° 10, setiembre de 1985, pág. 27.)

Al inquirirse acerca de las contradicciones en que naufraga el Sr. Menem, responde el candidato a Vice: "Qué mayor contradicción, por ejemplo, que la de [el Presidente Raúl] Alfonsín que en un acto público en La Rioja ante 10 mil personas dice que esa era la tierra del mejor gobernador. Al año siguiente, sin embargo, dijo que Menem era el peor". ¿Será preciso informar que no hay un solo discurso, pronunciado en La Rioja o en cualquier otra parte de la Argentina, ni una sola declaración, verbal o escrita, en que el doctor Alfonsín haya calificado al Sr. Menem como "el mejor gobernador"? Pero ahí reside el notable humorismo del Sr. Duhalde.

Una Misma Inconsecuencia



ACASO se pusieron de acuerdo, pero lo cierto es que uno y otro cayeron, el mismo día, en la misma inconsecuencia. El señor Ricardo Kirschbaum escribió en *Clarín*, el 23 de marzo (pág. 12): "Ahora, el Presidente coincide con la posición de [el doctor Eduardo] Angeloz respecto al libre juego de electores para la elección presidencial. Para quienes frecuentan la intimidad de Olivos [?], esta modificación determinará también que [el doctor Raúl] Alfonsín quiere constituirse en garante de la transición al reforzar la aplicación de la letra de la Constitución para dejar la definición al Colegio Electoral [sic]".

El señor Atilio Cadorín se expresaba así en *La Nación*, el 23 de marzo (pág. 6): "El Presidente no hará nada para influir sobre el partido acerca de si hay que respaldar o no a la primera minoría. El partido tiene que resolver esto. A lo que Alfonsín habría agregado que 'hay que respetar la Constitución vigente. [...] el solo hecho de haber dicho esas palabras hizo pensar a todos [los funcionarios y dirigentes reunidos con él en Olivos, el domingo 19] que Alfonsín tiene como idea principal convertirse en garante de la transición democrática; sus palabras parecen indicar una defensa de lo que es aceptado constitucionalmente para resolver una elección pareja en los Colegios Electorales'".

Y bien. Si sólo hoy el Presidente "quiere constituirse" y "tiene co-

mo idea principal convertirse" en garante de la transición, es que antes no deseaba serlo. Absurdo: pocos Presidentes argentinos han cumplido sus deberes y ejercido sus derechos con el rigor empeñado por el Sr. Alfonsín. Uno de esos deberes y uno de esos derechos es, sin duda, garantizar la transición de un Gobierno a otro, acompañado, si corresponde, por el Congreso.

Suponer que el Sr. Alfonsín pretendía rehuir las funciones de garante de la democracia que incumben a todo Presidente constitucional, desde que asume hasta que entrega el mando —no sólo desde la proclamación hasta la investidura de su sucesor—, es, en verdad, un despropósito, una fábula.

Si ser garante de la transición importa someterse a las normas constitucionales, es que el Presidente había decidido soslayarlas. Segundo despropósito, segunda fábula: los Sres. Kirschbaum y Cadorín saben que el Sr. Alfonsín ha observado y hecho observar la letra y el espíritu de la Constitución. Y si dio una larga batalla —frustrada por el menemismo— para reformarla, no fue con el objeto de violar sus disposiciones sino de modernizarlas, en beneficio del sistema democrático.

Si es cierto que en algún momento pensó en la conveniencia de que la segunda minoría votase por la primera en los colegios electorales, iniciativa de la que no hay constancia pública y, por lo tanto, no existe, en ese hipotético caso tampoco se hubiera violado la Constitución: basta con leer el art. 81°, que sólo impone a los electores la tarea de "elegir Presidente y Vicepresidente de la Nación".

El Hombre que Invirtió a Mussolini



LOS nuevos posters del doctor Carlos Menem lo exhiben de traje y corbata, ya no de camisa sport. Y, aunque la sonrisa es la misma, difiere la invocación: *Avancemos!*, pide ahora, en lugar de *Siganme!*.

En muchas paredes de Buenos Aires, ciudad donde fueron estrenados estos carteles, conviven las dos series (ver foto). Difícil es saber a qué obedece el cambio de indumentaria: si al reemplazo del verano por el otoño, o a la busca del votante indeciso, a quien se identificaría en el ramo de los profesionales y los ejecutivos de empresas. Sin embargo, la ropa que ostenta el candidato no parece demasiado convencional.

En cuanto a la apelación, el uso de la primera persona del plural involucra hoy al Sr. Menem. Al imperativo *Siganme!*, una especie de orden militar del superior a los subordinados, sucede el *Avancemos!*, también de naturaleza castrense, pero que une al superior con los subordinados. Como en el caso anterior, persiste

la incógnita: si el Sr. Menem no especificaba por qué, para qué y hacia dónde había que seguirlo, tampoco se sabe por qué, para qué y hacia dónde hay que avanzar con él.

De todas maneras, el candidato justicialista ha vuelto a beber en las fuentes mussolinianas para aderezar esta nueva consigna. Según es notorio, el Duce impartió a sus colaboradores, en 1926, tres máximas (a las cuales se agregaría una cuarta, más tarde); la primera de ellas, rezaba: "Si avanzo, siganme". El Sr. Menem ha invertido el orden: no es él quien debe avanzar para que otros lo sigan, son los otros quienes deben seguirlo para que todos avancen.

EN un reportaje que concedió a la revista *Veja*, de Río de Janeiro (15 de marzo; págs. 5/8), el Sr. Menem escarnea al Presidente Raúl Alfonsín y a su Gobierno, rompiendo una antigua tradición de evitar este tipo de ataques en el exterior.

Desde la tontería de suponer que el doctor Alfonsín gasta "un bigote a la francesa" (?), hasta el agravio de afirmar que "engañó a todo el mundo", nada fal-

ta en sus declaraciones, ni siquiera la reiteración de la tesis imaginaria según la cual el Presidente "hizo un acuerdo con los militares" sublevados en Villa Martelli a las órdenes del coronel Mohamed Ali Seineldín, con quien, sin embargo, no dialogó nunca el Sr. Alfonsín, ni el doctor Angeloz, ni sus esposas, sino la señora Zulema Fátima Yoma de Menem.

Acaso para aventar las certezas sobre sus afinidades con el Sr. Seineldín (más que con el teniente coronel Aldo Rico, por cuyo fusilamiento abogó después de la rebelión de Monte Caseros, a comienzos de 1988), el candidato no repitió a la periodista de *Veja* su decisión de "concertar" con las Fuerzas Armadas, si obtiene la Presidencia. "Los militares nacieron para ser mandados y no para ser adulados. Uno de los errores más graves de los políticos argentinos es vivir adulando a los militares, con la ilusión de que de este modo ganan su buena voluntad y viven resguardados de un golpe de Estado —dice—. No es así. El militar tiene que recibir órdenes, necesita sentir el rigor, el peso de la autoridad sustentada por la ley, en este caso, la Constitución." Por último, y siempre en su línea de

agresiones al Sr. Alfonsín, sostiene que ha de llegar al Gobierno "con mejores antecedentes" que el jefe del Estado, quien antes fue "apenas concejal en su ciudad y después diputado nacional" (entre ambos cargos, desempeñó el de diputado bonaerense), mientras él tiene "tres mandatos sucesivos como gobernador de la provincia de La Rioja. Es el único caso en la República Argentina".

Sin perjuicio de tachar de absurda a esta vara de medir Presidentes constitucionales (incluyendo al fundador y líder de su partido en 1946), el caso del Sr. Menem no es el único en la historia argentina, si nos atenemos al de los gobernadores provinciales que ocuparon la Presidencia. Cuando fue investido, el 5 de marzo de 1854, el general Justo José de Urquiza acababa de ser electo (el 15 de diciembre de 1853), por cuarta vez consecutiva, gobernador de Entre Ríos, para el período 1/1/1854 - 1/1/1858 (sus anteriores mandatos: 1842-46, 1846-50 y 1850-54). Es probable que, por su admiración al señor Juan Manuel de Rosas, el candidato haya sepultado en la historia al Sr. Urquiza, por su alzamiento de 1851 contra el "Restaurador".



CUADRO DE SITUACIÓN

El Campo Minado de la Transición

NO se necesita por cierto consultar a oráculos ni pitonisas para deducir que el período de transición que comenzará tras conocerse el resultado de los comicios del 14 de mayo y se extenderá hasta el traspaso del poder al nuevo Presidente constitucional, el 10 de diciembre, será un campo minado, literalmente.

Tampoco es un secreto que, frente a la creciente certeza de que no habrá una mayoría abrumadora para uno u otro candidato, la mecánica constitucional para la elección de Presidente se ha convertido en una clave, pues no establece de ninguna manera que deba apoyarse a la primera minoría, sino que, por lo contrario, admite el concepto de mayoría sólo para aquella alianza o partido que haya conseguido directamente la mitad más uno de los electores.

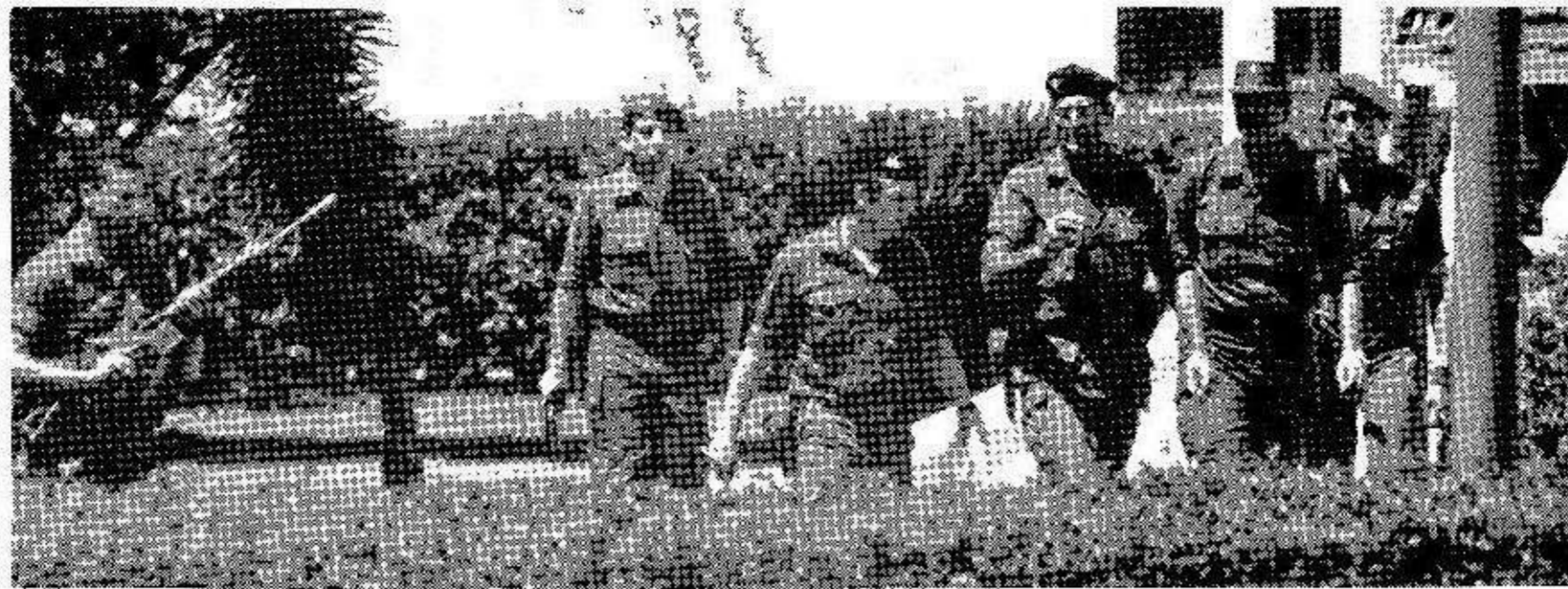
Frente a la circunstancia descripta, la alianza que respalda al doctor Carlos Menem reaccionó amenazando a través del doctor Oscar Alende con que, si el candidato peronista triunfaba por un solo voto y en los colegios electorales no se admitía eso como una victoria absoluta, se sacaría al pueblo a la calle.

La riesgosa —por no decir irresponsable— hipótesis de la pueblada desarrollada por el proctólogo de Bánfield, y avalada el miércoles último por su partido, casi de inmediato fue entusiastamente respaldada por el sedicioso Aldo Rico, quien precisó que los fundamentalistas carapintados defenderían con sus armas la "soberanía popular".

No parece un detalle menor que la dirigencia menemista haya dejado solo al Sr. Alende en esta bravuconada: si alguien debía incinerarse en el intento, que fuese exclusivamente él. Algunos analistas van más allá; creen que el Sr. Alende fue incitado por los jerarcas menemistas a dar ese paso, con un paraguas previo: de esa forma se vacunaban contra las reacciones en contrario, ya que no habían sido ellos sino el Sr. Alende, un jarabe difícil de tragar en los sectores a los que se identifica como moderados, quien había perpetrado el exabrupto.

Arsénico y...

Casi de inmediato, se lanzó un segundo globo de ensayo, que consistió en inducir la idea de que la administración radical aceptaba "negociar la transición" con el peronismo. Esto, y admitir virtualmente que el Sr. Menem ya ganó, es lo mismo



El Coronel Seineldín cuando estaba en operaciones. Ahora, la revista de los carapintados, Destino Histórico, elogia el proyecto militar del Sr. Menem

(ver página 4). Desde el radicalismo, tras cartón, para disipar el galimatías político que podría generar un resultado parejo, se sugirió la transparente receta de un *ballottage* no vinculante, para que sea el pueblo quien discierna entre los dos candidatos más votados.

En principio, el menemismo se mostró refractario al método, y reivindicó el sillón de Rivadavia —denominación que el Sr. Menem, para ser coherente con su pensamiento, debiera abolir— para la primera minoría, en cualquier circunstancia. A buen entender, pocas palabras: prefiere para imponerse, entonces, el método de la pueblada, aunque sea a sangre y fuego.

Esta última caracterización puede parecer una exageración, pero no lo es, por una razón sencilla: semejante circunstancia no dejaría de ser aprovechada por los carapintados —hay certeza, pues ellos mismos lo anunciaron sin ambages—, pero tampoco por grupos de la izquierda terrorista que no abdicar de una visión neurótica de la política. ¿Habrá tenido esto en cuenta el Sr. Menem, que muchas veces parece asumir su dedicación a la política como un hobby?

Quien no puede haberlo dejado de tener en cuenta es el coronel Mohamed Alf Seineldín, que no se ocupó de desmentir la noticia de que la tesis central de su grupo —sustentada por el teniente coronel jubilado Florentino Díaz Loza— es la de que el proceso actual conduce a una partición territorial de la Argentina, con adjudicación de la Patagonia al judaísmo,

una teoría delirante pero siempre grata a los viejos nazis autóctonos.

...encaje antiguo

Probablemente el Sr. Seineldín no reparó en esta menudencia porque estaba atareado en recomponer su imagen después de que la jefatura del Estado Mayor del Ejército ratificara las sanciones que aplicó por recomendación de la Junta Superior de Calificaciones, y que alcanzaron a casi dos docenas de sus incondicionales, por faltas graves a la disciplina cometidas durante el alzamiento de Villa Martelli. Ocurrió que, con esas sanciones, se derrumbaba definitivamente la idea de un pacto espurio como culminación de aquella asonada.

Debe recordarse aquí que el Presidente Raúl Alfonsín fijó claramente los límites de su política en el discurso que pronunció ante la Asamblea Legislativa, reunida especialmente, el 21 de diciembre último. Después de eso, el teniente general José Segundo Dante Caridi creyó necesario abandonar su cargo: no obstante que el jefe del Estado le había ratificado por dos veces la confianza. El Sr. Caridi le debe a la historia una clarificación sobre sí, al adoptar tal actitud, estaba cumpliendo algún pacto, como alardearon los carapintados. Lo cierto es que antes de ofrecerle la función al general Francisco Gassino, el Sr. Alfonsín le preguntó si estaba de acuerdo con los lineamientos que él había expuesto en el Congreso, y sólo cuando escuchó una respuesta afirmativa lo designó jefe del Ejército.

No obstante esto, el Sr. Menem y sus acólitos utilizaron hasta el hartazgo la idea de que el Gobierno había rubricado el presunto pacto. Si se acepta que la hipocresía es una de las malas artes, vale la pena reparar cómo reaccionó el Sr. Menem ahora, cuando la idea del pacto saltó en pedazos. Un par de semanas atrás, se difundió la novedad de que la esposa del candidato, señora Zulema Fátima Yoma, se había reunido durante dos horas con el Sr. Seineldín, en su retiro espiritual de Palermo (la acompañó la mujer del coronel discolo, señora Martha Alice Labiau, aunque ciertas fuentes señalan que quien la flanqueó fue el empresario teatral menemista Carlos Spadone, hoy empeñado en hacerle interpretar a un puñado de seudo jubilados procesistas una opereta que bien podría llamarse *Están tocando nuestra canción*).

Conminado por el diputado César Jaroslavsky a ratificar o desmentir la noticia, el Sr. Menem replicó que había que preguntarle a ella —lo que desbarata la teoría de que mantiene una actitud musulmana respecto de las relaciones de su esposa— y enseguida se dedicó a llevar agua al molino carapintado, como ya había hecho cuando el trágico episodio de La Tablada, sosteniendo que había intranquilidad militar porque se había roto el pacto.

Mi nombre es Trinity

A todo esto, cualquiera que se dedique a la intoxicante tarea de leer a los más reputados operadores periodísticos carapintados (especialmente en *La Prensa*,

Ámbito Financiero y *El Informador Público*) podrá comprobar la acción psicológica que desarrollan, que tiene varios ejes. Uno, enlodar a algunos oficiales legalistas, y presentar a la cúpula del arma como dividida. Otro, anunciar que puede haber asesinatos de generales y políticos, induciendo a creer vagamente que el Gobierno está comprometido en esto. Finalmente, rronronear con un presunto golpe de Estado de los generales *liberales*, que se concretaría para impedir el triunfo del Sr. Menem. La técnica de adjudicarle previamente a quien, en definitiva, será la víctima, la autoría de futuros atentados ya fue ensayada aquí en 1985 y 1987. No extraña que insistan con la maniobra ciertos cagafantas, pero parece una imprudencia que se adscriban a ella personalidades como el candidato a Vicepresidente Eduardo Duhalde, quien el jueves 9 de marzo declaró en Rosario que desde el Ministerio de Educación y Justicia se orquestaba una campaña destinada a amenazar a personas e instituciones. No se trata de pedirle pruebas, algo que parece inútil. Pero, acostumbrado a enfrentar toda clase de riesgos —trabajó de bañero—, el Sr. Duhalde debiera recordar que fue uno de los ahora sancionados, el carapintado capitán Brun, quien cuando los sucesos de Martelli indicó que los comandos del Sr. Seineldín estaban dispuestos a "asesinar" —esa fue la palabra que usó— a los generales no adictos y que contaban con los medios para ello.

Como todo el mundo sabe, en fin, el Sr. Rico ha decidido dedicarse a la política, lo que sería encomiable si dejara de jugar a *Rambo*. En esa línea, concedió la semana pasada un reportaje a *El Informador Público*. Allí elogia a los doctores Ricardo Balbín y Horacio Usandizaga, en una línea divisionista que ya intentaron los señores Herminio Iglesias y Norberto Imbelloni, y también preanuncia el caos económico entre el 14 de mayo y el 10 de diciembre, algo que, dicho por él, adquiere un valor sugestivo.

Pero no pudo con su genio: durante la charla, además de amenazar con que el Sr. Seineldín es capaz de desatar una tormenta de rayos y centellas, para entretenerse, le cortó con su cuchillo de monte, de un solo tajo, uno de los botones de la camisa a otro de los circunstantes, el impávido ex juez Lucio Somoza. Como *El Informador Público* no se lee en Hollywood, alguien debiera avisarle a *Trinity* que no está solo. □ *El Ciudadano*

Los Socios del Silencio

Es natural que se piense en una alianza del menemismo y los fundamentalistas del Ejército. Pero de ella deberá ser desembarcada en algún momento la renovación, que, por ahora, permanece en el menemóvil

PARA la eventualidad de que las elecciones del 14 de mayo lo convirtieran en sucesor del doctor Raúl Alfonsín, el candidato presidencial peronista, Carlos Saúl Menem, "firmó un documento destinado a producir la reorganización de las Fuerzas Armadas", con arreglo a una línea de asesoramiento emanada de oficiales que responden al coronel Mohamed Alf Seineldín.

El diario *La Prensa*, en su edición del 21 de marzo, atribuye a "una fuente estrechamente ligada" al coronel Seineldín la responsabilidad de esta versión, que podría haber sido encarada con escepticismo si la hubiera publicado cualquier otro medio, pero que gana credibilidad al aparecer en el matutino de los Paz, cuya familiaridad con los sectores más antidemocráticos de las Fuerzas Armadas es bien conocida.

En coincidencia con esta publicación de *La Prensa*, se distribuyó el número de marzo de la revista *Destino Histórico*, portavoz de los carapintados, en el que se difunde un supuesto proyecto del Sr. Menem para las Fuerzas Armadas acompañado de un texto atribuido al candidato peronista con expresiones de "reconocimiento al equipo de asesores militares que, con la conducción del señor general Guillermo Ezcurrea, hizo posible este trabajo".

La versión publicada por *La Prensa*, con todo, fue rápidamente desmentida por el peronismo en declaraciones precedentes tanto de su ala renovadora como del menemismo. Pero, por otra parte, era matemáticamente previsible que esto ocurriera, con prescindencia de que fuera cierta o no lo fuera la versión desmentida. Si esta era falsa, era obvio que se la desmintiera. Pero si no lo era, cabía espe-

rar de todos modos que la rechazaran los renovadores, porque un arreglo semejante con el fundamentalismo militar sólo podía ser alcanzado a espaldas de ellos o contra ellos. Y también cabía esperar que la rechazara el entorno del candidato presidencial por cuanto no le convenía incurrir, antes de alcanzar el poder, en admisiones que podían embarcar el movimiento en una prematura crisis interna que debilitara sus perspectivas electorales.

Sería quizá más difícil explicar las razones que pudo haber tenido el Sr. Seineldín para hacer ahora esta revelación, tan embarazosa por el momento para su aparente aliado civil. ¿Se trataba de una advertencia? ¿Era un modo de asegurar la sujeción del Sr. Menem a su compromiso?

Un nuevo bloque cívico-militar

Pero cualquiera fuera la respuesta a tales interrogantes, nadie puede negar que la versión en sí misma resulta absolutamente verosímil a partir de la palmaria identidad de contenido entre el lenguaje atribuido a la fuente seineldiniana y el empleado en los últimos tiempos por el menemismo. Ambos imputan al Gobier-

no la intención de postergar las elecciones por temor a un triunfo justicialista y ambos vinculan la operación terrorista de La Tablada con supuestas maquinaciones del oficialismo.

Uno y otro sector, además, han coincidido últimamente en expresar el temor de que una cúpula "liberal" de las Fuerzas Armadas les impida desarrollar en el futuro la línea de acción "nacional" que ambos comparten, cosa que los convierte en socios naturales para planear una reestructuración castrense.

Una vez más, en suma, surge ante la atención pública un hecho que sugiere la existencia de vínculos ideológicos entre el menemismo y el seineldinismo. Conviene, por lo tanto, precisar el significado de esta relación y sus implicaciones posibles para el futuro del país.

Son muchos los que todavía perciben al Sr. Seineldín y a sus seguidores como simples promotores de una cruzada contra los ataques a las Fuerzas Armadas y contra el enjuiciamiento de militares por violaciones de derechos humanos durante el Proceso. Pero la verdad es que estas son sólo banderas incidentales del fundamentalismo militar, cuyos objetivos reales trascienden sideralmente este modes-

to elenco de reivindicaciones corporativas, para cifrarse en una completa redefinición de la identidad nacional argentina con arreglo a un proyecto totalitario, hostil al pluripartidismo democrático y rabiamente persecutorio respecto de cualquier expresión política o cultural que sea extraña al integrismo católico.

La instrumentación de este proyecto requiere algún grado de consenso popular y exige, por lo tanto, la presencia de un aparato político capaz de convocarlo y canalizarlo. De ahí las insistentes manifestaciones de simpatía dirigidas por el fundamentalismo militar al peronismo, un movimiento al que cuarenta años de historia acreditan buenas aptitudes para desempeñar ese papel.

Los bailarines del Titanic

Con todo, si en otros tiempos tales aptitudes podían ser atribuidas al peronismo globalmente considerado, hoy aparecen concentradas casi defensivamente en torno del Sr. Menem tras la entrada en escena de un peronismo de nuevo cuño, autotitulado renovador y ubicado por propia elección en el arco democrático del país para horror y escándalo de quienes, a la

sombra del candidato presidencial, procuran preservar la identidad histórica del movimiento.

Se comprende, en consecuencia, que tanto las aperturas del Sr. Seineldín hacia el Sr. Menem, cuanto las manifiestas reciprocidades de este en relación con aquel, aparezcan encaminadas a confluír mañana en un bloque cívico-militar del que, por su propia naturaleza, deberá ser desembarcado en algún momento el peronismo renovador.

Con aquella confluencia en ciernes, el peronismo marcha así hacia una inexorable conflagración interna y, si sale triunfante del próximo trámite electoral, deberá procesarla en pleno ejercicio del poder, reiterando el drama político que entre los años 1973 y 1976 convirtiera ya otra crisis del peronismo en una crisis de gobierno y del orden institucional.

Es tan grave lo que se puede estar incubando en este juego de afinidades entre el menemismo y el fundamentalismo militar, que sería lógico esperar una espontánea concentración de todo el arco democrático argentino —incluido el peronismo renovador— en un frente de respuesta al peligro. Pero esto no está ocurriendo. Alguien dijo alguna vez que la Argentina se distingue por tener sus solidaridades mal repartidas, y resulta forzoso compartir esta aseveración ante los esfuerzos que viene desplegando el peronismo renovador en busca de una victoria menemista de la que —si llega a producirse— será más víctima que usufructuario.

Quizá parezca excesivo traer otra vez a colación la trajinada imagen del baile en el Titanic. Pero ocurre que el barullo del proselitismo electoral renovador en torno del menemóvil es precisamente eso. □ *El Ciudadano*

LA TRANSICIÓN 15/V-9/XII

Una Trampa Cazabobos para Exaltar a Menem

De pronto, inflada la teoría por cierta prensa opositora, se quiso instalar en la sociedad la idea de que el Gobierno y la UCR debían conformar con el peronismo una comisión para asegurar la transición. El objetivo era mostrar ya vencedor al candidato

Todo empezó con uno de los tantos contactos informales que periódicamente se producen entre importantes funcionarios del Gobierno y dirigentes políticos opositores. Un desayuno compartido por el ministro del Interior, Enrique Nosiglia, con el sindicalista gastronómico José Luis Barrionuevo —uno de los apóstoles del Sr. Menem—, el diputado renovador

José Luis Manzano y dos de los tres "Eduardos" que rodean al candidato peronista —su hermano y el diputado Bauzá— dio pie a la jugada.

Inmediatamente se lanzó que el Gobierno buscaba concertar una transición ordenada en el lapso que va desde las elecciones hasta la asunción del nuevo gobierno. Esto llevaba implícito dos men-

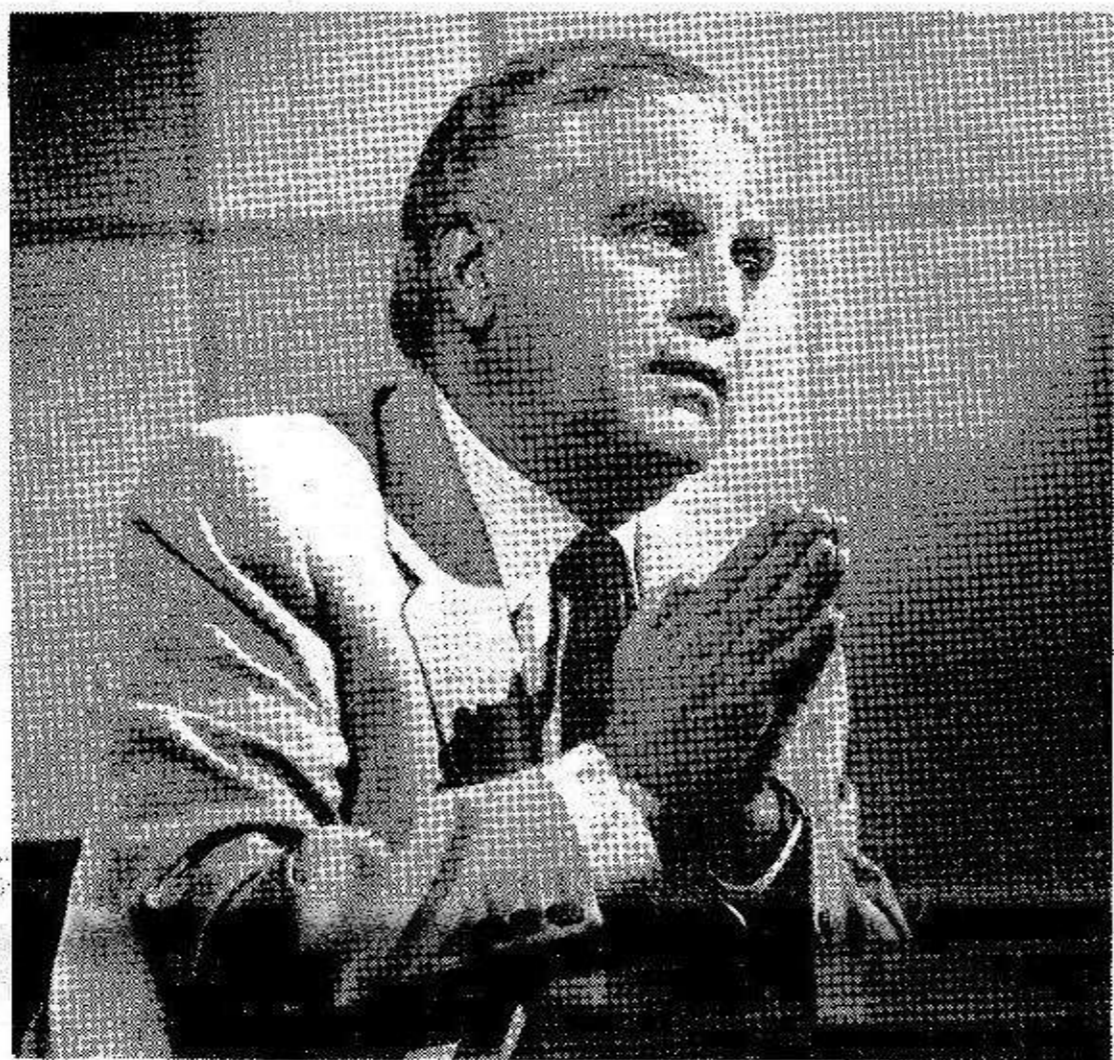
sajes, dirigidos fundamentalmente al ciudadano aún indeciso. El primero, que el Gobierno admitía, a algo más de cincuenta días de los comicios, que el Sr. Angeloz sería derrotado en las urnas; y el segundo —más sutil— apuntaba a fortalecer el flanco más débil del Sr. Menem: su imprevisibilidad.

Si la especie hubiera resultado cierta, el Sr. Menem se vería beneficiado por una imagen de custodia del sistema que se halla lejos de poder lograr hasta aquí. Se hubiera transformado, de hecho, en el principal garante del período de transición y hasta de los últimos seis meses de la administración del Presidente Raúl Alfonsín, nada menos. Pero las contradicciones del entorno del gobernador riojano mostraron el revés del bordado.

El principal implicado en la presunta negociación, el Sr. Barrionuevo, dijo el martes 21 que "desconocía" el trámite y que ignoraba su pertenencia a una comisión negociadora designada al efecto y presidida por el gobernador de Buenos Aires, doctor Antonio Cafiero. Este último —recuérdese que preside el Partido Justicialista— también dijo ese día ignorar la existencia de tal comisión.

Esa misma noche, los principales operadores menemistas fueron llamados a una reunión para unificar su discurso y, en la mañana del miércoles, el Sr. Barrionuevo, en declaraciones a *Radio Rivadavia*, expresó todo lo contrario: la negociación existía, la comisión —ahora integrada por él— también había sido formada y sólo restaba esperar que el Gobierno Nacional designara a la contraparte.

El mismo Sr. Menem no pudo evitar caer en contradicción una vez más. Mien-



Cafiero: Un poco de cordura

PROFUNDAMENTE preocupado como está por captar los votos del electorado independiente —a izquierda y derecha—, el candidato peronista a la Presidencia de la Nación aceptó el consejo de sus más conspicuos asesores y lanzó el globo de ensayo. El diario opositor *Clarín* encabezó con la especie su edición del martes 21 de marzo. "La UCR y el PJ debaten un acuerdo para la transición", fue el título, en tanto que en caracteres más pequeños destacaba: "El peronismo designó a sus negociadores. El tema fue tratado por el radicalismo en Olivivos durante una reunión con Alfonsín".

El primer párrafo de la información, en la pág. 2, explicaba que "las máximas conducciones del radicalismo y del peronismo harán conocer en los próximos días propuestas para negociar la transición que se extenderá entre el 14 de mayo y el 10 de diciembre"; y atribuía a "fuentes responsables de ambos partidos". Pero, a poco de andar, las fuentes, o bien desmintieron la versión, o bien demostraron no ser tan "responsables".

No habían pasado 24 horas cuando desde el radicalismo se negó terminantemente la posibilidad de acordar con la principal oposición antes del 14 de mayo. El intendente de Buenos Aires, Facundo Suárez Lastra; el presidente del bloque de diputados de la UCR, César Jaroslavsky; el canciller, Dante Caputo, y el mismo candidato presidencial, Eduardo César Angeloz, expusieron la posición de su partido.

El Sr. Suárez Lastra explicó que el Gobierno "mantiene permanentemente su actitud de estrechar relaciones con las distintas fuerzas políticas y sectores sociales a los efectos de hacer gobernable el país, no solamente hasta el 14 de mayo", y aclaró que el domingo 19, en Olivivos, "en ningún momento" se había examinado esa posibilidad. Los Sres. Jaroslavsky y Caputo, por su parte, coincidieron en atribuir el trascendido a "una maniobra electoral" del justicialismo.

El ministro de Relaciones Exteriores y Culto dijo que "esta es una cuestión estrictamente publicitaria que está señalando el justicialismo a la opinión pública; es una maniobra que consiste en decirle a la gente que ellos crean un comité de transición para que todos piensen que ya han ganado la elección". Más frontal, el Sr. Jaroslavsky señaló que "Menem quiere hacer creer que está manejándose como si ya fuera gobierno, pero para eso hay que esperar al 14 de mayo. Un pequeño detalle", ironizó.

EL movimiento obrero organizado argentino no necesita "blanquear" su labor puesto que la misma se desarrolla con claridad a la luz del libre juego de la democracia, y todo intento por pretender lo contrario se encuadra en el persistente ataque que perpetran algunos sectores adscriptos al Gobierno, interesados en desprestigiar a los trabajadores y sus representantes". Así reza el documento emitido por la Mesa Nacional de Enlace Sindical del Peronismo, el miércoles 22, a modo de elíptica respuesta —en rigor de verdad— al reactualizado y fastidioso mote de "píantavotos" que otra vez le endilgan, más propios que extraños, a la plana mayor del peronismo gremial.

Y si hoy se disponen sobre una pantalla de análisis los últimos acontecimientos de la campaña electoral del justicialismo, que tuvo a los sindicalistas peronistas como protagonistas directos, se comprobará, en efecto, que aquel antipático calificativo, no sólo repone viejos fantasmas de antaño sino que además les ha hecho perder considerables márgenes de seguridad política ante la eventualidad de cada paso que dan.

Basta repasar los hechos de la semana que ya pasó. Prueba cabal de las dudas que se ciernen sobre el peronismo gremial fueron las múltiples idas y venidas que caracterizaron la idea de realizar un acto masivo de los trabajadores, recordatorio del 1º de mayo, con la asistencia del candidato presidencial, doctor Carlos Saúl Menem, a quien acompañaría en la tribuna el líder cegetista, señor Saúl Ubalini. En principio, ya el lunes 13, en la reunión de la Mesa de Enlace, se había desestimado la posibilidad de concretarlo el mismo Día de los Trabajadores. La propuesta de la concentración se trasladó, entonces, para el 27 ó 28 de abril, llevando como principal rúbrica la del gastronómico Luis Barrionuevo. La idea, sin embargo, a poco de engendrarse, abortó. Las razones: por un lado, ni aun a los más conspicuos seguidores del Sr. Ba-

Que Sueños con los Angelitos

El Grupo de los Quince no cesa en su empeño por exhibir una imagen sindical democrática, dispuesta a concertar con los empresarios y garantizar la paz hasta las elecciones, y más allá aun

rrionuevo les entusiasmaba la idea de montar un fastuoso escenario para que en él se instalara, micrófono en mano, su principal enemigo, el Sr. Ubalini. Por otra parte, se llegó a la conclusión de que podrían correrse riesgos innecesarios a tan pocos días de los comicios del 14 de mayo.

La homilía de Menem

El candidato peronista, proclive a no herir susceptibilidades en la delicada interna gremial, creyó encontrar la fórmula salvadora que conforme a todos, propiciando una misa por la "unidad nacional" que se iba a realizar en el Mercado Central de Buenos Aires. "No es un hecho político, es una actitud que tiende a poner armonía y a pedir por la paz", declaraba el Sr. Menem en relación a la convocatoria. No obstante, el jueves 23, el Sr. Ubalini, haciendo las veces de portavoz, anunciaba que sólo durante esta semana se iban a definir los detalles del oficio religioso.

Allegados al Sr. Barrionuevo, consultados por *El Ciudadano* (sobre el cierre de esta edición), aparecen como seguros a la hora de brindar precisiones sobre la realización o no del acto: "Hoy por hoy, creemos que ni siquiera se va a realizar la misa; ¿para qué? Los 15 no se encuentran nada interesados en promoverla. La única posibilidad es que recoja el guante Ubalini, pero se va a encontrar solo una vez más y no le conviene", previenen, exhibiendo su desgano a movilizar un solo micrófono al escenario donde hablara Juan Pablo

II en su segunda visita al país (1987).

Otro de los proyectos referidos al Día de los Trabajadores, que también parece haber ingresado a la carpeta de archivados, es la realización de una comida para sindicalistas y militantes, donde el Sr. Menem esbozaría los contenidos de su propuesta laboral. "La mejor salida para el 1º de mayo es el encuentro de Menem con los secretarios generales y dirigentes del primer nivel del sindicalismo peronista. Eso ya está confirmado, y podría hacerse en Córdoba", agregan los hombres del Sr. Barrionuevo, temerosos hoy de concentraciones populares.

Pero no todo fue anteproyectos y suspensiones de eventos lo que ocupó las nutridas agendas del sindicalismo peronista la semana anterior. A su regreso de la provincia de Jujuy, donde asistió a un acto proselitista, el Sr. Menem recibió en su "bunker" capitalino de Callao 240 a los integrantes de la Mesa de Enlace, ansiosos de incrementar su hasta ahora magra participación en la campaña electoral.

En aquel ámbito, luego de analizados los pormenores del acto del 1º de mayo, el candidato presidencial expuso a sus interlocutores sindicales cuáles serían los próximos —y principales— pasos a seguir: suspender hasta el 14 de mayo y también después, cualquiera medida de fuerza (aun aceptando negociaciones salariales no del todo beneficiosas) que pudiera resultar contraproducente a los ojos de la opinión pública en general, y, por otra parte, replicar con dureza la supuesta "campaña de desprestigio" contra la dirigencia gremial por parte del candidato

radical, doctor Eduardo César Angeloz. Para ello, entre otras cosas, la Mesa lanzará a la calle, en los próximos días, un afiche con la frase "Revolución productiva para que los argentinos vuelvan a creer. Menem Presidente".

La bendición de Cafiero

Veinticuatro horas después del encuentro con el Sr. Menem, la Mesa de Enlace se reuniría con el presidente del peronismo, doctor Antonio Cafiero, para informarlo sobre la actividad que desarrollará el sindicalismo peronista en apoyo de la campaña proselitista. En virtud de ello, el Sr. Cafiero se limitó a escuchar y bendecir la participación futura que tiene programada la Mesa de Enlace en distintos actos organizados para discutir sus proyectos con empresarios y otros sectores sociales y políticos del ámbito nacional (y extranjero también), en función de ir modelando un hipotético Pacto Social.

"Las reuniones con Menem y Cafiero, además de recibir las bendiciones de estos hacia la Mesa, sirvieron y mucho para aceitar los engranajes de la Mesa que, hoy por hoy, creemos que va a seguir existiendo más allá de las elecciones", deducen los portavoces del sector gremial de Los 15.

A todo esto, el Sr. Ubalini, encabezando el Consejo Directivo de la CGT, resolvía postergar la anunciada reunión del Comité Central Confederal. Lo cual no le impidió blandir una vez más el altisonante "estado de alerta" como carta de

tras sus operadores se esforzaban en hacer creíble la versión echada a rodar, en una charla informal el candidato sostuvo que "nosotros no vamos a acordar la transición, vamos a exigir una transición ordenada", según contó el periódico *Página 12* en su edición del miércoles 22. En la misma nota, el asesor menemista Alberto Kohan explicó que "si hay que hablar orgánicamente con el Fondo Monetario, las Fuerzas Armadas, los sindicatos o los empresarios sobre cuestiones de largo plazo, nuestros especialistas sobre el tema tienen que estar en la mesa". Nada de acordar, "exigir" es mejor.

"Chapa y pintura"

"Esto es como si Menem quisiera hacerse chapa y pintura a nuestra costa", dijo a *El Ciudadano* un importante dirigente del radicalismo y aclaró enseguida que la UCR no está dispuesta a correr con esos gastos. Por su parte una alta fuente del Gobierno señaló que el Ejecutivo "no va a blanquear" la imagen del candidato opositor a cincuenta días de las elecciones, luego de haber sufrido en carne propia una oposición que considera salvaje.

El Sr. Bauzá, súbitamente preocupado por la transición democrática, afirmó que "es una irresponsabilidad no afrontar la transición antes del 14 de mayo", porque "es necesario darle a la sociedad claras señales de madurez política". Esto, según el Sr. Bauzá, llevaría a que "los sectores del trabajo y la producción tengan reglas de juego claras". A renglón seguido, aclaró que la comisión negociadora del peronismo "ya está designada más allá de lo que decida la UCR". Un verdadero ejemplo de diálogo y de "madurez política". "Están actuando como si ya hubieran ganado las elecciones", interpretó un dirigente radical. "Vamos a ver si el 15 de mayo, después de haber perdido, demuestran la misma preocupación que ahora por lograr una convivencia armónica", arriesgó. El Sr. Angeloz afirmó que si triunfa les dará la oportunidad de demostrarlo: "Yo seré el conductor de ese proceso junto al doctor Alfonsín", dijo, "y no tengan dudas de que convocaré a todos los partidos para que nos ayuden en esa nueva tarea". Entonces se verá, es la conclusión.

No puede ser otra: los comicios de electores de Presidente y Vicepresidente se celebrarán el 14 de mayo. Y acaso las urnas no alcancen, esta vez, a ungrarlos ese mismo domingo. □

© El Ciudadano

presentación de cara a las próximas negociaciones que Gobierno y central obrera llevarán a cabo para reajustar el salario mínimo, vital y móvil.

Los adversarios políticos del Sr. Ubalini no le dan tregua: "Ubalini ya no asusta a nadie con sus amenazas de promover conflictos gremiales. No hay nadie en el peronismo que quiera incentivar actos de esa naturaleza, ni ahora ni después del 14 de mayo; el país ya no los admite. Pero ocurre que Ubalini no puede aceptar su pérdida de poder y se aferra a cualquier cosa. Y para que la caída suya no sea tan sonora, Memen lo tiene como orador en la campaña, pero sólo eso. Es más, Saúl estuvo cerca de ser directamente borrado del mapa en Mar del Plata cuando dio tantas idas y vueltas para sentarse en el almuerzo de unidad sindical", dicen.

Las diferencias entre Los 15 y el líder metalúrgico, señor Lorenzo Miguel (principalmente sustentadas en la opinión negativa que el jefe de la UOM tiene acerca de los contactos que aquellos mantienen con altos exponentes del empresariado nacional), son analizadas, en cambio, bajo otra óptica por los operadores políticos del Sr. Barrionuevo: "Lorenzo tiene a uno de sus principales operadores políticos en la Mesa. Y aunque él está borrado al igual que Diego Ibáñez, lo entendemos, porque venir a la Mesa sería como que el padrino tenga que ir a la casa de su ahijado", razonan, sin especificar posibles paralelos con la familia Corleone.

© El Ciudadano
Ricardo Ríos

N. de la R. - La moratoria huelguística, que podría llegar hasta el 10 de diciembre, en caso de triunfar el candidato peronista, es una confirmación más de que los trece paros generales llevados por la CGT contra el país, la democracia y el Gobierno constitucional, entre 1984 y 1988, tenían una exclusiva intención política y partidista. El tema es abordado, a la luz de la huelga general española del 14 de diciembre último, por el experto José Armando Figueroa, en la pág. 6.

DESORIENTACIÓN, desánimo y descreimiento. Cada palabra que encabeza el texto de la solicitada que publicó la Unión Industrial Argentina (UIA) el pasado jueves 23 fue fruto de una auténtica negociación. Los industriales que propician un pacto de gobernabilidad sugieren que ese documento no será el último y mencionan que la propuesta se confeccionó de prisa, dado que la situación actual dista de ser un paraíso.

Curiosamente, fue el ingeniero Israel Malher, propietario de Técnica Toledo y titular de la poderosa Asociación de Industriales Metalúrgicos (ADIMRA, que agrupa mayoritariamente a pequeños autopartistas), quien más objeciones puso al documento en la agitada reunión del martes 21, en la que los más osados —sus nombres son uno de los secretos mejor guardados en la UIA— hablaron de libanización e ingobernabilidad. Otros dijeron, una y otra vez, que había vacío de poder.

La iniciativa del llamamiento a los partidos políticos fue del doctor Eduardo de la Fuente, durante 12 años gerente de la metalúrgica inglesa KICSA y luego titular de la ADIMRA, y del secretario del opositor Movimiento Industrial Nacional (MIN), Federico Kingard, de Celulosa Jujuy, y contó con el visto bueno del candidato Carlos Menem, según el despacho 54 del 21 de marzo, de la agencia Noticias Argentinas.

El señor Gilberto Montagna, presidente de la poderosa Coordinadora de Industrias de Productos Alimenticios y de la firma Terrabussi, con 100 millones de dólares de facturación anual, y uno de los impulsores del romance que vivió la UIA con el equipo económico hasta el 6 de febrero último, fue el más moderado en torno del lenguaje que debía utilizarse en la solicitada.

Con la creación del tercer mercado cambiario, la UIA aceptó su lobby y logró un aumento en la proporción de las exportaciones industriales que se liquidan por el dólar libre, mientras los productos importados, valioso componente del costo industrial, se adquieren hoy a un dólar un ciento por ciento por debajo del dólar libre; según la liberal Fundación de Investigaciones Económicas Latinoamericanas, "casi a un precio subsidiado". No fue poco. Dijo el señor Montagna, en un tono que dista del de la solicitada, a *El Ciudadano*: "Pretendemos que los partidos políticos nos acerquen sus propuestas, nada más."

El martes 21 triunfaron los más díscolos, ansiosos por un borrón y cuenta nueva con el Gobierno del Presidente Raúl Alfonsín. Fueron excepción las declaraciones de Malher: "Por primera vez en 60 años se entregará el poder a otro Presidente elegido por el pueblo. Somos conscientes de que vivimos un momento económico difícil y lo que pretendemos es un mínimo acuerdo para que no se paralicen las decisiones hasta el 10 de diciembre, cuando se dará un cambio en democracia".

El señor Eduardo de la Fuente, exul-



Viejas y nuevas caras para la próxima directiva de la Unión Industrial Argentina

LA TRANSICIÓN 15/V-9/XII

Halcones y Palomas en la Unión Industrial

El último documento elaborado por los empresarios fabriles fue tejido con la misma paciencia que requirió la conformación de la lista Unidad, que encabeza el Sr. Montagna

tante por el nacimiento de la lista única ("significa consolidar nuestro papel protagonista, se trata de una unidad que fortalece nuestra lucha", fueron sus definiciones a *El Ciudadano*) sugirió que los candidatos a Presidente dejaran trascender quiénes serán los miembros de su equipo económico. Estos industriales confían menos en la letra de las plataformas electorales y más en los hombres que pueden timonear a la conducción económica.

El futuro vicepresidente primero de la entidad, el empresario Héctor Massuh, indicó que "la UIA no puede silenciar una salida a los problemas graves que enfrenta la Argentina de hoy. Se trata de establecer un mecanismo de alivio de la situación inmediata". Pero la intención del señor Massuh dista de lo efectivamente publicado en la solicitada con título "Primero el país": "El país enfrenta en lo económico y social una crisis agudizada por la desorientación, el desánimo y el descreimiento". En otro párrafo se menciona: "En momentos de incertidumbre y confusión hay que terminar con sofisticados mecanismos y regulaciones que sólo consiguen agravar la enfermedad", en obvia alusión al dispositivo de precios concertados y como justificación al puntapié que dio la entidad al Comité de Seguimiento de Precios que integraba junto

con el Gobierno y la Cámara Argentina de Comercio, en pleno auge del Plan Primavera, el 28 de febrero pasado.

Planteadas así las cosas e ignorando la existencia de un equipo económico en funciones, la UIA pide a los candidatos que dejen de lado sus legítimas miras electorales y ofrezcan al Presidente de la República, doctor Raúl Alfonsín, "la posibilidad de definir un acuerdo sobre algunas medidas económicas básicas".

Consultado el presidente de la entidad, el Sr. Fuente, acerca de cuáles son esas medidas, dijo, paradójicamente: "No es función de los empresarios decirles a los candidatos qué medidas concretas se deben instrumentar".

Tampoco supo definir las el capitán de industria y presidente de Siderca (con 159 millones de dólares de facturación anual ocupa el puesto 18 entre las 200 firmas que más venden), Carlos Tramutola, quien señaló a *El Ciudadano*: "Creo que a todos los argentinos nos preocupa la situación que vive el país. Estamos en un interregno, de allí que sea natural que nos inquiete la actual situación económica y su devenir. Hacemos un llamado al esfuerzo para lograr reglas de juego claras hasta que se concrete el traspaso efectivo del gobierno".

La solicitada, que estaba "verde" al mediodía del martes 21, según reconocie-

ra la mayoría de los industriales presentes en la reunión de lanzamiento de la lista Unidad, tomó forma esa misma tarde. Para los estudiosos de la actividad de la centenaria entidad fabril, creada el 7 de febrero de 1887, urgió un lavarse la cara frente a la difusión de encuestas que dan como seguro ganador de las elecciones al candidato Carlos Menem. "Se trata de una estrategia pero a la defensiva para prepararse para el peronismo", sostuvo la socióloga y especialista en UIA, Sofía Villarreal.

Para el comienzo de la solicitada se barajaron palabras aun más duras, hasta que se transó con los "moderados" las no menos duras *desorientación, desánimo y descreimiento*, como diagnóstico de la actual situación económica.

El señor Gilberto Montagna, quien se autodefine como liberal, propuso frente a posiciones extremas recalcar en el texto que vivimos en democracia y que por primera vez en mucho tiempo se produce el traspaso de un Presidente elegido a otro en idéntico carácter. Pero no tuvo suerte. Hay quienes adjudican al futuro vicepresidente de la entidad, el señor Héctor Massuh —un hombre de peso que no integra el secretariado del Movimiento Industrial Nacional, que lo propuso como futuro vicepresidente de la UIA, y que con frecuencia define solo sus posiciones, de acuerdo a sus íntimos—, las tres palabras que empiezan con "des" y encabezan la solicitada.

Por cierto, los dos movimientos que militan en la UIA, el oficialista Movimiento Industrial Argentino y el opositor MIN, que acaban de lograr la unidad luego de acordar en puntos demasiado generales, rehuyen, por ahora, las definiciones aun cuando se les pregunta sobre la letra impresa de la solicitada: "Los temores de estos industriales son grandes", sentenció la socióloga Villarreal.

Según el experto Alfredo Canavese, investigador del Instituto Di Tella, "no es malo que los candidatos difundan quiénes integrarán su equipo. Algo que estos industriales consideran clave. Claro que de allí a olvidar que hoy existe un equipo económico con un política en marcha hay un salto enorme".

Frente a los temores que mencionó la socióloga Villarreal, los industriales, avidos por un marco de certidumbre, comenzaron a conjugar el lenguaje de la solicitada sin diferenciarse unos de otros. Pero existen otros temores y es que la tendencia a la unificación (un hecho que no se registra en los últimos 20 años y que comenzó a gestarse en enero de 1987, en torno de políticas generales, y se fue anulando con acuerdos-marco) se haga trizas cuando se adopten medidas en casos concretos, como sucedió durante el debate en el Congreso sobre la Ley de Promoción Industrial, a fines del año pasado: los amigos de hoy eran entonces enemigos confesos.

Pero ahora entre estos industriales prima el espíritu de cuerpo. ☐

© El Ciudadano

Fatalismo sin Memoria

PRIMERO saludaron alborozados el *Plan Austral*. Hicieron lo propio cuando el Gobierno Nacional anunció la puesta en marcha del *Plan Primavera*. Integraron el Comité de Seguimiento de Precios y acordaron sin reservas con las autoridades económicas. Pero el romance quedó trunco y, casi como por arte de magia, tras las últimas medidas cambiarias, los industriales arremetieron sin piedad contra las medidas económicas y el ministro Juan Sourrouille. ¿Qué había sucedido?

¿Muchos, tal vez, quedaron colgados en australes y no le perdonan al presidente del Banco Central que no les hubiera anticipado las medidas cambiarias? Porque la industria no tiene en estos momentos una posición tomadora de fondos. Por lo contrario, las atractivas tasas de interés de un mes atrás le permitían jugosas ganancias con una inversión nada riesgosa en el campo especulativo. No había inversión de riesgo en la producción.

La luna de miel dio paso a una separación violenta. Influidos, quizá, por las últimas encuestas, propusieron un pacto político que permita la transición democrática hasta el 10 de diciembre de 1989. Pero, ¿no hay un Gobierno constitucional hasta esa fecha?

La solicitada publicada el 23 de marzo en los diarios porteños convoca a la reflexión serena. En realidad, a la reflexión de sus autores, que, de golpe, decidieron vivir en otra Argentina.

"Primero el país", titula su texto la Unión Industrial Argentina. Dicen, con razón, que *el país enfrenta una crisis económica y social agudizada por la desorientación, el desánimo y el descreimiento*. ¿De quién? ¿De los industriales, acaso? ¿Sostienen que se viven momentos de incertidumbre y confusión? ¿En quién? ¿En los indecisos? ¿En los trabajadores? ¿O en quienes no saben si apostar al dólar o a las tasas para maximizar su rentabilidad? Formulan un llamado a los candidatos de los principales partidos políticos. ¿Cuáles son? ¿Cuántos son? Proponen un acuerdo sobre algunas medidas económicas básicas. ¿Qué medidas? Cada partido tiene su propuesta político-económica, que instrumentará si resulta triunfadora en los comicios que consagrarán a las nuevas autoridades.

Explican que *los efectos de ese acuerdo permitirían asegurar la transición*. ¿Por qué? De lo contrario, si no hay acuerdo, ¿serán los industriales quienes impidan esa transición?

El Gobierno Nacional, con sus aciertos y errores, fue elegido hasta el 10 de diciembre. Tras los comicios, cuando los colegios electorales decidan quién es el nuevo Presidente, actuales y futuros gobernantes deberán encarar la transición. Sólo en ese momento. ☐ © El Ciudadano

LUEGO de interminables y agotadoras reuniones, la lista única fue realidad en la Unión Industrial Argentina (UIA). Con 128 entidades adheridas, la más representativa de las organizaciones que agrupan al empresariado, cuenta ahora con el mejor pasaporte para atravesar tiempos preelectorales y negociar después con quien sea el ganador en los comicios del 14 de mayo. El lanzamiento de la lista única, el martes 21, en el Salón Petiribí del edificio que posee la UIA en Catalinas, encogió el corazón de muchos, entre ellos el del arquitecto de esta unidad, el actual presidente, Eduardo de la Fuente, del oficialista Movimiento Industrial Argentino (MIA). El vocero del MIA Juan Rechaz mencionaba esta posibilidad a *El Ciudadano* cuando aún estaba en pañales, en noviembre último.

En la reunión del martes pasado, con asistencia casi perfecta, hubo, sin embargo, un gran ausente: el bodeguero salteño y pope del opositor Movimiento Industrial Nacional (MIN), Arnaldo Etchart, quien con un seguro puesto, la vicepresidencia cuarta, decidió postergar su estadía en Tokio. El señor Etchart (sus bodegas facturan 12 millones de dólares por año), es cabeza del Movimiento de Empresarios Justicialistas y aspiraba, al menos, conservar su cargo actual de la vicepresidencia tercera. El Sr. Etchart fue quien más se opuso a la lista de unidad. Quienes le conocen bien aseguran que el bodeguero daba por descontado un triun-

fo del empresario Héctor Massuh, ahora opacado tras la figura de quien será el presidente de la entidad tras las elecciones del 22 de abril, el señor Montagna.

Ya se sabe, en la UIA su presidente es una institución. El señor Etchart confiaba en que el MIN iba a superar su caudal histórico de votos, el 40 por ciento, con una figura que representa a un gran grupo económico y es, además, uno de los capitanes de la industria: el señor Massuh, de la Papelera Massuh, con 90 millones de dólares de facturación anual, hábil negociador y recordado entre los empresarios por haberse enfrentado a uno de los popes, el grupo petrolero Bidas, propietario de Papel de Tucumán, y haber logrado la adhesión de la Cámara de Fabricantes del Papel a su postura.

En la lista Unidad se observa un reparto equitativo entre el MIN y el MIA. Y destacan nuevas incorporaciones. Tal el caso del ingeniero Israel Malher, titular de la poderosa Asociación de Industriales Metalúrgicos y tenaz defensor de la pequeña y mediana empresa. Un sorprendente señor Carlos Castellani, de confesa extracción liberal y propietario de Apache, una de las grandes proveedoras de equipos de labranza para el agro, viajó desde el interior de la provincia de Santa Fe: "Jamás hubiera imaginado que me

Una Ausencia muy Comentada



Dos adversarios sonrientes, hoy integrados en la lista de unidad, Montagna y Etchart

reservaran el puesto de Tesorero de la UIA", confesó a *El Ciudadano*. En efecto, el Sr. Castellani ocupará la silla que fue hasta hace poco del secretario de Industria y Comercio Exterior, doctor Murat Eurnekian.

Pero la incorporación más novedosa fue la del señor Fulvio Pagani, presidente del holding Arcor (con 120 millones de dólares de facturación anual ocupa el lugar 30 en el ranking de las empresas que más venden), federalista y con la performance de los que comandan los nuevos grupos económicos en plena expansión.

El presidente de SIDERCA, del holding Techint, Carlos Tramutola, capitán de la industria, fue otro de los que diseñaron la lista única, en tanto el señor Martín Giesenow, de la transnacional Cargill, se encargó personalmente de armar el show de la presentación. Según los expertos, fueron los "capitanes" los padres de esta unidad.

Para la consultora de Naciones Unidas y estudiosa de la UIA, Sofía Villarreal, "los 'capitanes' intervinieron en la gestación de este híbrido, la lista única, de modo de negociar después con fluidez, con cualquiera de los partidos políticos mayoritarios. Pero su éxito consiste en haber construido una lista que es representativa de todos los sectores, ya sea por el lado de los partidos políticos, como por el del tamaño de las empresas". ☐

© El Ciudadano

Silvia Natshat

LA TRANSICIÓN 15/V-9/XII

El Uso de la Huelga en la Argentina y en España

Escribe José Armando Caro Figueroa

¿Puede establecerse un parangón entre la huelga general realizada en España el 14 de diciembre último y los trece paros generales que debió soportar la Argentina en el presente período democrático? Reflexiones sobre legitimidad y oportunidad



SEGURAMENTE, más de un observador argentino se habrá visto sorprendido por la convocatoria y los alcances de la huelga general que el 14 de diciembre de 1988 llevaron adelante, con singular éxito, los sindicatos españoles Unión General de Trabajadores (UGT, de inspiración socialista) y Comisiones Obreras (CCOO, de inspiración comunista); y en una primera lectura habrá buscado (quizás encontrado) analogías con las trece huelgas generales que la Confederación General del Trabajo (CGT) promovió contra el Gobierno del Presidente Raúl Alfonsín en los cinco años de nuestra dura y compleja transición democrática.

Más diferencias que similitudes

Sin embargo, nada más erróneo que pretender identificar ambos procesos conflictivos, entre los cuales, como intentaré poner de manifiesto en esta nota, existen muy pocos puntos de contacto.

Dando por conocidas las diferencias que separan a ambos países en materia económica, política y social, me limitaré a destacar aquí algunos elementos distintivos útiles para comprender las particularidades de la reciente huelga general española.

La historia sindical contemporánea aporta el primero. Mientras que en la Argentina, a escasos meses de instaurada la democracia, la CGT ya impulsaba la primera huelga general, inaugurando una escalada de conflictividad político-sindical tan dura como ineficaz; en España, la

El paro español se concretó en un momento de auge económico y de incipiente mejora de los indicadores sociales

UGT y las CCOO apelaban a este recurso extremo luego de diez años de democracia y tras haber efectuado, en ese lapso, aportes sustanciales para consolidar las libertades y superar la crisis.

Los indicadores económicos reflejan el segundo elemento diferencial. Obviando, por conocidos, los datos de la aguda crisis económica y los altos niveles de inequidad social que dieron marco a las huelgas en la Argentina, hay que decir que el paro general en España se decide en un momento de auge económico y de incipiente mejora de los indicadores sociales. El llamado "milagro español" se concreta en el fuerte crecimiento del Producto Bruto Interno (5 por ciento anual en 1987 y en 1988), en la sostenida recuperación de los beneficios empresariales (multiplicados por cuatro en los dos últimos años), en los primeros resultados positivos en materia de empleo (se crean 1.000 puestos de trabajo netos por día), en la mejora del poder adquisitivo de los salarios, y en la recuperación de la participación de los asalariados en la Renta Nacional (luego de varios años de retroceso, supera nuevamente el 50 por ciento).

La actitud de la patronal española, cerrando filas para hacer frente a la convocatoria sindical, sin concesiones demagógicas (a las que suelen ser tan afectos ciertos sectores del empresariado argentino, tentados en sacar provecho de la debilidad de los Gobiernos "apoyando" las huelgas generales), configura el tercer elemento diferencial.

Por fin, el cuarto dato a destacar proviene del contexto político. Si en la Argentina las huelgas se decidieron pese a las dificultades de la transición y cargan, por ello, con una cuota de responsabilidad en el debilitamiento del Estado democrático de Derecho, en España, la huelga general se produce en el marco de una democracia plenamente consolidada.

Por otra parte, mientras que en la Argentina los paros se decidieron por el sindicalismo peronista contra el Gobierno radical, en España, la actitud del sindicato socialista (UGT), apelando a la huelga general contra la política ejecutada y defendida por el Partido Socialista Obrero Español (PSOE), aporta un dato por demás interesante que desmiente (por activa y por pasiva) a quienes vinculan la concertación social con la identidad política entre Gobierno y sindicatos. Dicho

sea de paso, el enfrentamiento UGT/PSOE, que constituyó el dato más traumático de la huelga general, pone en cuestión cien años de acción coordinada y solidaria y abre serios interrogantes sobre el futuro político español.

Motivos de la huelga general

El masivo acatamiento a la huelga general del 14 de diciembre no puede atribuirse con exclusividad al poder de convocatoria de los sindicatos, pues es evidente que en el resultado influyeron múltiples y, en ocasiones, contradictorias causas y motivaciones. Los temores a la actuación de los "piquetes", el interés de sectores de la derecha política en erosionar el hasta aquí monolítico poder del PSOE, lo que en la Argentina llamaríamos una generalizada "mufa" por modos de gobernar y ciertas actitudes irritativas de personajes vinculados al poder, sumaron adhesiones a aquellos que pararon por expresa conformidad con la plataforma sindical.

Precisamente, esta suma de motivaciones heterogéneas marca los límites de la huelga general como medio de expresión de la voluntad política de los ciudadanos en un sistema democrático, y su incapacidad para reemplazar al voto directo y secreto como fuente de legitimación y cauce genuino de expresión de la soberanía popular. En España, el debate político ha puesto en claro que la legitimidad de un Gobierno no se pierde por una o varias huelgas exitosas, sino por un cambio en la voluntad de los electores libremente expresado. Consecuentemente, y como vía de solución del conflicto entre legitimidad política y protesta social, la alternativa del desacuerdo Gobierno/sindicatos es la convocatoria anticipada a elecciones.

La UGT y las CCOO razonan del siguiente modo: "Durante más de diez años

apoyamos la transición, aceptamos medidas de ajuste económico, gestionamos la reconversión productiva, negociamos 'concesiones', aceptamos la moderación salarial, pactamos determinados niveles de flexibilidad en el mercado de trabajo. Estamos, en consecuencia, cargados de razón para demandar un giro social en la política del Gobierno socialista, ahora que la crisis ha quedado atrás." Es decir, entienden que ha llegado el momento de imprimir un mayor ritmo al proceso de democratización de la economía y demandan incrementos en el gasto social, mayores salarios reales, mas áreas de codeterminación y mecanismos legales para redistribuir los "superbeneficios".

El Gobierno, por su parte, entiende que el ritmo es el adecuado, que el giro social ya se ha producido con el sustancial incremento del gasto social contemplado en los presupuestos del Estado para 1989, y que avanzar por el camino que proponen los sindicatos puede poner en peligro la competitividad de la economía y los logros alcanzados en materia de crecimiento, inflación y empleo.

Las demandas sindicales

La plataforma de la huelga general demandaba:

Una huelga general es diferente según se produzca en etapa de transición o con la democracia consolidada

- Recuperación del poder adquisitivo perdido, como consecuencia de que la previsión de inflación hecha por el Gobierno (+ 3 por ciento) resultó superada en 2 puntos.
- "Cláusula gatillo" para retribuciones de empleados públicos y pensiones.
- Equiparación de la pensión mínima con el salario mínimo.
- Derecho de negociación colectiva a los empleados públicos.
- Mayor cobertura a los desempleados.
- Ley que grave los beneficios empresariales con destino a un "fondo de inversiones" (al estilo de lo que ocurre en Suecia).
- Mayor protección a los trabajadores temporales.
- Reducción de jornada y otras medidas de reparto del empleo.

Sin embargo, el verdadero detonante del conflicto fue el llamado "Plan de Empleo Juvenil", mediante el cual el Gobierno pretendía dar un tratamiento de shock al crónico problema del desempleo juvenil. Este Plan contemplaba una relación laboral de carácter especial para los jóvenes (esto es, privada de ciertos derechos reconocidos en la Ley del Estatuto de los Trabajadores), de duración determinada, con beneficios fiscales y con salario mínimo (esto es, excluidos de los salarios de convenio). Para la UGT y las CCOO, esto representaba un avance inadmisiblemente en la precarización del mercado de trabajo que, advertían, terminaría poniendo en peligro los empleos estables.

Tras el éxito sindical del 14 de diciembre, Felipe González, como muestra de buena voluntad y talante negociador, ha resuelto "guardar en el cajón" el Plan, a la espera de un amplio consenso sobre medidas de empleo juvenil.

No cabe duda de que la situación política y social tiende a complicarse como consecuencia del conflicto laboral y de

una cierta rigidez en las posiciones de los actores sociales, obligados a abrir un período de reflexión que les permita encontrar nuevos caminos para transitar esta etapa, tan económicamente próspera como llena de desafíos.

El Gobierno ha elegido, de momento, la vía de la negociación, e impulsa una nueva ronda de conversaciones aun consciente de las dificultades. De mantenerse el desacuerdo, deberá optar entre agotar su mandato y llevar adelante su política económica y social, pese al desafío sindical (aun revisando modos y contenidos), o convocar anticipadamente a las urnas.

Los sindicatos, que afrontan los riesgos propios de quienes deben administrar su éxito dentro de las reglas de juego del sistema democrático, parecen dispuestos a negociar sin ceder demasiado, y mano a mano con el Gobierno. Sea cual fuere el resultado, parece evidente que deberán afrontar un proceso de revisión de algunos instrumentos de acción sindical que, si bien resultaron útiles para afrontar la crisis (por ejemplo, la negociación colectiva centralizada), se revelan ahora insuficientes para lograr que las mejoras salariales acompañen el ritmo de los beneficios de las empresas.

La patronal (CEOE) defiende con vehemencia su papel como agente negociador y la necesidad del diálogo tripartito para abordar las demandas sindicales. Mientras, apuesta a que los sindicatos no lograrán "torcer el brazo" al Gobierno y rechaza cualquier avance sobre sus beneficios y toda concesión que implique au-

La identidad política entre el Gobierno y los gremios no es garantía de concertación y tampoco de paz social

mentar el gasto público. Sabe que cuenta con armas poderosas y se prepara para afrontar una negociación dura.

Reflexiones finales

Aun a sabiendas de su provisionalidad, propia de la materia socio-laboral, me parece útil presentar algunas conclusiones.

- 1) El papel y la legitimidad de las huelgas generales resultan diferentes según se produzcan en etapas de transición o en democracias consolidadas.
- 2) Diez años de acción sindical cooperativa y responsable otorgan a la huelga del 14 de diciembre de 1988 una legitimidad política de la que carecieron las 13 huelgas generales de la CGT argentina.
- 3) No sólo en situaciones de crisis y estancamiento, sino también en las de prosperidad, existen motivos para el conflicto, la protesta y la crispación de los trabajadores.
- 4) La identidad política entre Gobierno y sindicatos (al menos, en un modelo de libertad sindical) no es garantía de concertación y paz social.
- 5) Ciertas previsiones teóricas (asentadas en tasas de sindicación cercanas al 9 por ciento y en rigurosos análisis sobre la estructura social y la nueva composición de la clase trabajadora), que auguraban el "fin de los sindicatos", no se verifican en la realidad española.
- 6) Por definición cualquier política de progreso en una democracia pluralista debe contar con los sindicatos (presuponiendo, desde luego, que estos sean suficientemente democráticos y responsables) que disponen de un poder social considerable compatible con las vías democráticas de legitimación política.
- 7) La prosperidad, la internacionalización, la revolución tecnológica y los cambios socio-culturales han puesto en cuestión, en las democracias occidentales, antiguas convicciones acerca del contenido progresista de determinadas políticas. Buena parte del debate en España está centrado en conocer los límites que separan lo progresista de lo demagógico. La eficacia del voluntarismo. □

© El Ciudadano

José Armando Caro Figueroa (Salta, 1944), quien actuó en España como asesor de organizaciones sindicales, entre ellas la Unión General de Trabajadores, fue secretario de Trabajo del Gobierno Alfonsín.

LA TRANSICIÓN 15/V-9/XII

Angeloz-Menem: Dos Argentinas en Pugna

Escribe Rodolfo Pandolfi

El próximo 14 de mayo no sólo confrontarán dos partidos políticos: la sociedad deberá elegir entre dos propuestas para las estructuras productivas, dos visiones sobre la integración de las Fuerzas Armadas, dos modelos culturales. En esencia, dos proyectos de país



Mientras Menem se considera víctima de una campaña en su contra, Angeloz insiste en la supremacía del Estado sobre las corporaciones

A medida que se acerca una definición respecto al problema del poder político constitucional —una secuencia cuyo primer paso serán las elecciones presidenciales del 14 de mayo—, se incrementan las tensiones en los diversos sectores, como si todo el sistema hubiera entrado en juego aceleradamente. No es la primera vez, por supuesto, que la designación de los gobernantes repercute profundamente en las Fuerzas Armadas, pero es quizá la primera vez que los cuestionamientos se producen a solamente un mes y medio de las elecciones, cuando el proceso pre-electoral ingresa en su etapa final.

Todo ocurre como si dos modelos de país —y, por lo tanto, dos modelos de estructuras productivas, dos modelos de culturas, dos modelos de Fuerzas Armadas— formaran parte del meollo de la discusión. En la Argentina, no parece decidirse solamente si el 43º Presidente será Eduardo César Angeloz o Carlos Saúl Menem, sino cuál será el perfil de la República.

El candidato presidencial del radicalismo viene insistiendo en que la ciudadanía está impaciente por llegar a un abrazo histórico con las Fuerzas Armadas, subordinadas a la Constitución y a la Ley. Y en esa frase puede encontrarse alguna pista sobre el debate de fondo que sacude a la sociedad y que se manifiesta a través de un estado más o menos generalizado de inquietud. Un allegado a los militares disconformes apuntó que, sin duda, el doctor Angeloz quiere llegar a ese abrazo histórico con las Fuerzas Armadas, por-

La derecha de las cavernas se enfrenta con Occidente y converge con la ultraizquierda

que su esquema de razonamiento parte de la división de poderes y de la existencia de instituciones militares subordinadas a la República, "como en Suecia, como en las democracias desarrolladas del Hemisferio Norte". Esas Fuerzas Armadas se sustentan en la verticalidad del mando y en la prescindencia política.

Siempre en esa tesis, tal modelo, que presupone el acatamiento de la pirámide castrense, peldaño por peldaño, es sustentada, con todos sus matices y variantes, por los liberales, los radicales, los renovadores y el centro-izquierda al estilo de la Unidad Socialista. Si el debate se centrara en los juicios a los ex comandantes, se advertirían diferencias entre los señores Álvaro Alsogaray y Guillermo Estévez Boero, por ejemplo, pero desde los discípulos de Alsogaray hasta los seguidores de Estévez Boero coinciden en privilegiar el concepto de jerarquía y disciplina, alejando a las Fuerzas Armadas de la deliberación política y de la curiosa forma de sindicalismo blindado que preconiza, por ejemplo, el doctor Carlos Cañón, asesor del gobernador Menem.

Una dialéctica curiosa

En ese esquema, hay un modelo de subordinación militar al poder civil —que marca, por ejemplo, la Constitución de 1853— y una interpretación distinta sobre las Fuerzas Armadas, que comienza por diferenciar en estas a combatientes de no combatientes y aprecia que la disciplina debe ser posterior y no anterior a una solución del problema que incluye a las instituciones castrenses.

Desde esa lógica, existen quienes buscan una misión de las Fuerzas Armadas en el plano interior, como copartícipes o asociadas a un proyecto político. Y el modelo histórico que más tienen a la vista es el protagonizado en 1945 o, por lo menos, entre 1945/46 y 1952/53: se trata de un reencuentro con las ideas nacionalistas-populistas o, de alguna manera, con aquello que el teniente general Alberto Numa Laplane consideró, en su momento, como Fuerzas Armadas integradas.

Esa dialéctica resulta curiosa y, por momentos, contradictoria, desde todo punto de vista. Quienes sostienen esa posición no se identifican con las juntas militares del proceso 1976/1983, pero sí con su lucha antimarxista. Entienden, además, que los juicios a los ex comandantes afectaron el prestigio de las Fuerzas Armadas, lo cual, siempre según esa teoría,

benefició (en forma deliberada o no) al marxismo de tipo insurreccional. Y cuentan con el apoyo logístico de publicaciones de la ultraderecha, que hacen del anticomunismo el centro de toda la discusión política y, aun, de toda la discusión sobre la interpretación misma de la vida humana sobre la Tierra.

Sin embargo, el Gobierno del Presidente Raúl Alfonsín está terminando y es evidente que la etapa de los juicios vinculados a la lucha antisubversiva no será el tema de la próxima Administración: la idea de una suerte de venganza retroactiva es también la idea de una grave fisura entre la sociedad civil y la sociedad militar, objetivo que no puede ser ajeno a ningún razonamiento antisistema. Es, al mismo tiempo, la idea de una crisis en las relaciones con los países más importantes de Occidente, sin los cuales resulta impracticable el pretendido anticomunismo.

El modelo panameño cuenta con la alianza de Fidel Castro, no de la Administración norteamericana. Y lo más curioso es que quienes critican todos los días la política internacional argentina por presuntamente tercerista, o serían terceristas o dejarían de ser nacionalistas. Por lo demás, ¿en qué sectores de la población se sustentarían experimentos de este tipo? La Guerra de las Malvinas estuvo a punto de exhibir un vertiginoso cambio de aliados: esa contradicción no fue explicada nunca, y pocas veces se recuerda que no fue el Presidente Alfonsín ni ninguna Coordinadora quienes amenazaron con introducir en el país, para luchar en el Atlántico Sur, a milicianos venidos de otros países, no precisamente del campo occidental.

El modelo que se propone significa un corte brusco con la evolución de la cultura, como si la salud espiritual de la población fuera un tema de resolución posible a través de grupos voluntaristas. Pero ese corte brusco con la evolución de la cultura —incluyendo al desarrollo científico y filosófico— sería un corte brusco con toda posibilidad de inserción en el mundo. El candidato peronista ha enfatizado cada vez más su veta nacionalista, hasta constituir a la Guerra de las Malvinas en un eje de su campaña electoral. Y se ha acercado progresivamente a un sector militar al que antes condenaba en términos especialmente duros.

Su afirmación de la soberanía nacional no pasa —como en Japón, como en Finlandia— por el llamamiento al esfuerzo, por la ética del esfuerzo, sino por la epo-

peya, por la emoción de una lucha en torno de las islas Malvinas (lucha cuyos antecedentes no permiten descontar una evolución optimista) y por la cohesión nacional alrededor de la idea de una tierra irredenta. Ese sentido de la epopeya requiere severísimos sacrificios de la población: operar en base a los presupuestos con que opera el candidato justicialista puede demandar mucha sangre —como él ha recalcado—, pero comienza por demandar mucho dinero. Una política de ajuste que ningún organismo financiero internacional se hubiera atrevido a pedir.

Heroísmo y hedonismo

Ese proyecto heroico parece antagónico del proyecto hedónico con que, al mismo tiempo, se buscan votos: con esta CGT en paro permanente —que sólo interrumpe sus huelgas para las campañas electorales— y con este sindicalismo; con el propósito de no reducir la Administración Pública y de mantenerla como reemplazo del subsidio por desempleo, con la ilusión de volver a los felices años de la inmediata posguerra y al distribucionismo (la propuesta más explícita consiste en restablecer la distribución del PBI que

¿Militares sujetos a la Constitución o comprometidos con un partido político?

existía en un país floreciente) es difícil incitar, al mismo tiempo, a una conducta heroica.

El heroísmo y el hedonismo, la abnegación y el facilismo, son productos que nunca pueden ofrecerse simultáneamente. Aquí aparece la contradicción más fuerte del candidato peronista: es, también, la fragilidad de su modelo.

Ese modelo es, por definición, un producto de resultados imprevisibles. La prosperidad, el bienestar general, la revolución productiva, tienen, en el justicialismo, como símbolo fundamental, a los caudillos preconstitucionales del siglo pasado, muchos de los cuales hubieran despedazado al país por falta de comprensión del marco jurídico de la República, por aferramiento feudal. El país que comenzó en 1880 hubiera sido impensable a partir del Chacho Peñaloza, por más

romántica que su figura pueda resultarle a algunas personas.

La concepción de un país global, de una República constitucional, es, hoy también, la condición fundamental para la inserción en el mundo y el ingreso al desarrollo. Todas las alianzas corporativas pueden ser pensadas en un modelo: la unión nacional no es el resultado de las alianzas corporativas ni de sumatorias en la ecuación de poder, sino que ubica a la Nación, al conjunto de la sociedad, por encima de los sectores. Y está claro que el problema político se resuelve a través del uso alternativo de la violencia y de una estrategia basada sobre reacciones temperamentales o se resuelve en la democracia: la democracia, claro está, es imperfecta. Más aun, constituye el único sistema que se considera naturalmente imperfecto. Las alternativas —en la sociedad contemporánea— son necesariamente violentas. No hay alternativas pacíficas a la democracia en el mundo actual, sin monarquías por derecho divino. Y no hay forma de ingresar al mundo sin resolver antes la cuestión del poder: en este punto, hay un modelo que propugna el peronismo menemista y otro que preconiza el radicalismo.

La persistente prédica de algunos diarios conservadores que respaldan al fundamentalismo nostálgico plantea otra contradicción de fondo: ¿Qué conservarán en un anticapitalismo precapitalista inspirado en los modelos de Irán, de Libia o de Panamá? ¿Qué conservarán en un país empobrecido, aislado del mundo, xenófono, crispado? ¿Cómo crearán que sus ideas o sus intereses pueden tener cauce fuera de la racionalidad, de la previsibilidad, del razonamiento democrático? ¿Habrá otro país en el mundo donde aparezcan alianzas de este tipo? ¿En qué mundo estarán los aliados de los super-primermundistas que apoyan a un mismo tiempo al peronismo y al fundamentalismo?

La nostalgia compone un extrañísimo frente cuyo común denominador es el rechazo al mundo contemporáneo: su modelo es contradictorio, desesperado, y no tiene salida ni en la sociedad argentina ni en ninguna otra parte.

La "campaña negativa"

El peronismo se considera víctima de una campaña negativa: el Sr. Menem piensa que es tratado por los radicales como el señor Michael Dukakis fue tratado por los republicanos. Inserta, en ese

contexto, a su peculiar interpretación paranoica de la vida política. Hasta diarios pro-peronistas como Clarín son vapuleados a veces por los justicialistas y devienen en sospechosos. El señor Eugenio Oyuela, jefe de publicidad del gobernador Menem, comentó las últimas encuestas diciendo que los grandes diarios hacen aparecer con alto porcentaje a los indecisos para que haya algo delante del candidato justicialista. El aviso televisivo del Movimiento de Acción Transformadora, que encabeza el doctor Alfredo Vítolo, indignó al mismo Sr. Oyuela, quien olvidó, por ejemplo, los spots sobre los bancos escolares destruidos en la provincia de Buenos Aires.

Pero toda la campaña peronista es negativa, por esencia y definición: no hay un proyecto, una iniciativa, una idea clara sobre cómo sacar adelante el país, cómo emerger de la crisis. Los ejes de campaña son la Guerra de las Malvinas y las denuncias sobre guerrilleros que responden al Ministerio del Interior o a la Secretaría General de la Presidencia; la elaboración de listas negras, las recurrentes amenazas con puebladas violatorias de la Constitución (preconizadas por los testafieros izquierdosos del peronismo); la lucha contra la "sinagoga radical" (o sea, el antisemitismo, expresado por los bombos de Tula, que no suele inventar líneas políticas); y la firme adhesión a todos los prejuicios, incluyendo aquellos contra la juventud.

El diputado Alberto Pierri dejó de reclamar la nómina de los integrantes de las Brigadas del Café cuando se le hizo saber

Si no optamos por la democracia, caeremos en una esclavitud de ímpetu autodestructivo

quiénes estaban en ese listado: en general, correligionarios suyos, no del Sr. Angeloz. Pero ese tipo de pedidos demuestra la falta absoluta de límites en la utilización de recursos que son coincidentes con los empleados por el diario ultraderechista La Prensa, donde se llegó a preguntar si los terroristas de La Tablada eran del ERP o del radicalismo (tesis que no difiere mucho de la sustentada por el vocero del coronel Mohamed Alí Seinedín).

El slogan publicitario peronista de 1983 sigue vigente: "Somos la rabia". Se ha conseguido hacer temer a la gente sobre lo que ocurrirá si el Sr. Menem no es elegido Presidente de la República y se insiste, al mismo tiempo, en que los radicales usan la estrategia del miedo.

El modelo radical plantea vías para acceder al futuro, sin inflación, sin distribucionismo, sin un Estado grosero y estéril, con un país respetado en el mundo e integrado al mundo, con una estrategia exportadora, con la privatización de las cosas que son naturalmente privatizables en un país con economía de mercado (pero sin convertir a la privatización en una creencia mágica), con la supremacía del Estado Nacional sobre las corporaciones, con el control del sector público, con seguridad en las calles (que quizá no sea perfecta ahora, pero que era mucho más imperfecta cuando las bandas impunes de los montoneros y la Triple A cometían delitos políticos y comunes), con el desarrollo de tecnologías de punta, con la vigencia de la más amplia libertad cultural, con independencia de poderes, con autonomía de las Universidades (sin intervención, pero también sin la trampa de ubicar sobre las Universidades autónomas a organismos superiores a sus autoridades nacionales, elegidos por el Gobierno o el sindicalismo peronista y a cargo de personas notoriamente vinculadas en el pasado al violentismo de la etapa camporista).

Y, sobre todo, con democracia. Porque sin democracia, como método para elegir a los gobernantes prescindiendo de la violencia, como forma de convivencia y como camino para desplegar la personalidad humana a través de la participación en todas las esferas de la vida cotidiana, queda solamente una esclavitud, que esta vez no será ni siquiera la esclavitud en cierta prosperidad conformista sino la esclavitud manifestada en la rabia impotente que termina en el delirio autodestructivo, según los modelos que más impresionan al menemismo. □ □ □ El Ciudadano



Carteles que convocaban a la "Caravana de la Lealtad": No pasó mucho tiempo, pero ya están podridos

PERONISMO

El Sr. Rousselot no Oculta los Dientes

El suspendido intendente de Morón envía cartas-documentos a los concejales para que no opinen sobre su gestión. El miércoles, los radicales presentaron un pedido de informes sobre las cuentas del Municipio. Sigue la investigación sobre las cloacas

TAL como era posible prever, la Suprema Corte de Justicia bonaerense, el pasado martes 21, resolvió no hacer lugar al conflicto planteado con el suspendido intendente de Morón, señor Juan Carlos Rousselot, lo que en buen romance significa que convalidó la sanción impuesta al funcionario por las irregularidades que rodearon la firma del contrato con la empresa Sideco Americana, para la construcción de un red cloacal en ese partido.

De esta manera, todo queda ahora en manos de la Comisión Especial Investigadora que, formada por nueve concejales de ese distrito, tiene a su cargo la tarea de recopilar datos y testimonios sobre el episodio, para luego elaborar un dictamen en el que estará en juego la destitución o no del jefe comunal.

En tanto, en el Honorable Concejo Deliberante de Morón se viven días de ajetreada labor e inocultable tensión. Para los concejales moronenses, la semana que pasó puede calificarse de cualquier cosa menos de Santa. Esto cabe, especialmente, para los 18 ediles que el primero de marzo votaron a favor de la suspensión del intendente por 90 días.

Todos ellos tienen ahora custodia policial permanente frente a sus domicilios —al edil renovador Felipe Insaurralde, como se sabe, le balearon el frente de su casa—, y algunos dicen haber recibido anónimas amenazas telefónicas.

El sábado 11 de marzo, día que el suspendido intendente eligió para organizar su *Marcha de la Lealtad*, "para demostrar —según el Sr. Rousselot— que el pueblo moronense me sigue apoyando", estos ediles recibieron el consejo de alejarse del municipio durante ese fin de semana "por razones de seguridad". La mayoría de ellos consideró conveniente hacer caso al consejo. "Yo me la bancaría si estuviera solo, pero las amenazas también son contra nuestras familias", confió a *El Ciudadano* un concejal renovador.

Si bien ningún edil se atreve a relacionar el caso directamente, el misterio que rodea el asesinato del escribano Elbio Cigarroa, ocurrido el último 9 de enero, ayuda a enrarecer aún más el clima político que se vive en Morón. El escribano Cigarroa, un profesional muy conocido en ese municipio, adicto al peronismo de Rousselot, había sido el encargado de realizar el inventario municipal después de que asumiera el intendente suspendido, y fue también el que, el 27 de diciembre, firmó el acta de certificación de apertura de las ofertas para las obras cloacales.

Aquel 9 de enero, trece días después de dar fe del acta, el escribano Cigarroa fue baleado en su auto —un elegante Mercedes Benz—, cuando regresaba de su quinta ubicada en la localidad de Pontevedra. Una de las balas se le metió en el cuello. Pese a la herida, el escribano logró conducir su automóvil hasta la Clínica Modelo de Morón, pero —según cuentan— cayó muerto frente a la puerta de ese establecimiento, cuando intentaba ingresar por sus propios medios.

Si bien la investigación policial todavía no pudo aportar datos esclarecedores, se descarta, por las características del episodio, la teoría de que se trató de un homicidio por robo. El caso parece tener rasgos de ajuste de cuentas o eliminación de testigos. El propio senador provincial justicialista Horacio Román, principal exponente del peronismo renovador en Morón y adversario del Sr. Rousselot en las internas del distrito, denunció públicamente una posible conexión entre el asesinato de Cigarroa y el atentado que sufrió el concejal Felipe Insaurralde.

Y dónde están los leales

Pero más allá de las cuestiones policiales, lo cierto es que, en el terreno político, la *Marcha de la Lealtad* sirvió para demostrarle al suspendido intendente que no le quedan tantos leales como él imaginaba. La caravana, que partió al mediodía desde la plaza San Martín, en pleno centro comercial de Morón, estuvo compuesta de una treintena de vehículos y no llegó a despertar adhesión popular en su largo recorrido por el distrito.

Tampoco se pudieron ver figuras del Partido Justicialista acompañando al Sr.

Rousselot en su marcha. Ni siquiera a los ediles de Morón que oportunamente votaron en contra de su suspensión. Sólo uno de ellos, Ricardo Faure, hombre que perteneció al Comando de Organización, viajó en el móvil oficial de la caravana.

Pero cualquiera hubiera sido el resultado de esa marcha, en nada hubiera cambiado el curso de la investigación a la que es sometido el intendente. Estos son los puntos más salientes de la investigación:

- La comisión inició su etapa de recopilación de testimonios, considerada como la más importante, el 17 de marzo, y tenía previsto concluir con esa labor a comienzos de esta semana. Pese a que sus integrantes acordaron un pacto de silencio, trascendió que llamaron a declarar a alrededor de 20 personas, entre ellas a directivos de la empresa Sideco Americana. Estos últimos debieron concurrir al Concejo Deliberante el pasado miércoles 22, pero a las 17, cuando se aguardaba su presencia, llegó una carta de la empresa en la que se aclaraba que sus empleados no brindarían testimonio.

- Tampoco concurren a declarar dos importantes testigos del caso, los señores Mario Antonio Bozicovich y Luis Alberto Costa, que tuvieron a su cargo, por mandato del intendente, importantes tareas de coordinación del proyecto cloacal. Los Sres. Bozicovich y Costa fueron separados de su cargo en febrero pasado, cuando el Sr. Rousselot intentó buscar chivos expiatorios para deslindar responsabilidades. Para esa época y con igual objetivo, suspendió en sus funciones al subsecretario de Gobierno, doctor Ángel Schettino.

- Pese a estas trabas, consideradas menores por quienes tienen a su cargo la

investigación, la elaboración del dictamen se presenta como inminente. Pudo saberse, a pesar del silencio de los investigadores, que el dictamen podría darse a conocer en la primera quincena de abril. La intención, aparentemente, es lograr que la resolución del caso se produzca a prudente distancia de las elecciones del 14 de mayo. En esto estarían de acuerdo los concejales de todos los bloques. De todas formas, el concejal Carlos Poli, vicepresidente de la comisión, aclaró a *El Ciudadano*: "Vamos a respetar los tiempos que sean necesarios para cumplir con los pasos previstos por la ley".

Obras y telegramas

Juan Carlos Rousselot, mientras tanto, no se queda quieto. Después de desmentir, confirmar y volver a desmentir que no encabezará una lista de diputados paracala a la del Partido Justicialista, el hombre mantiene su presión sobre los concejales. Consciente de que ya no hay clima para que prospere su propuesta de que el PJ separe del partido a los ediles renovadores que votaron en su contra, a pesar de que el Consejo Nacional los amenazó en ese sentido, echa mano ahora a recursos legales. Acaba de enviar cartas documento a algunos concejales intimándolos a que dejen de formular declaraciones a la prensa prejuzgando sobre su conducta al frente de la Municipalidad.

Con esto, el Sr. Rousselot intenta acusar a los ediles de "intencionalidad manifiesta, que origina un estado de enemistad manifiesta". Así, en el caso de que la comisión dictamine en su contra, el hombre podría argumentar ante la Justicia que dicha resolución surgió de un cuerpo que

se mostró supuestamente parcial en su accionar.

Por otra parte, el intendente de Morón parece no haber asumido su condición de suspendido y, según una versión que corría entre los ediles de Morón, que nadie se atrevió a confirmar aunque la mayoría le da un carácter verídico, el Sr. Rousselot habría asistido, en carácter de jefe comunal, a la inauguración de obras de pavimentación en la localidad de Ituzaingó, pese a la sanción que se le impuso.

Más investigaciones

En tanto, los concejales del bloque radical elevaron el miércoles 22 un proyecto de resolución mediante el cual solicitan al intendente interino, Sr. Joaquín Ignacio Arias, que rinda cuentas de cómo recibió el municipio.

Los ediles radicales fundamentaron su pedido en "la información recibida por este bloque respecto de la falta de pagos a proveedores municipales y otros, sumado a los recortes que se han efectuado en el pago de los salarios de los empleados municipales correspondientes al último mes, y la falta de remisión de la rendición de cuentas del ejercicio anterior, que lleva a presumir la existencia de dificultades económico-financieras en el Departamento Ejecutivo municipal".

Por otra parte, y también por un proyecto de resolución presentado por el bloque radical, el Sr. Arias deberá rendir cuentas de por qué no se implantó hasta la fecha el boleto estudiantil.

Al Sr. Rousselot, como se ve, el panorama se le presenta oscuro. Para colmo, son conocidos sus enfrentamientos con el actual intendente Arias, un hombre que mientras actuó como concejal defendió con uñas y dientes la gestión del locutor, pero que ahora, quizá con un guiño del partido, ya no parece querer dar la cara por él.

Joaquín Arias heredó la jefatura comunal por haber encabezado, en 1987, la lista de ediles del candidato Rousselot. Ahora que asumió el Ejecutivo de la comuna por la conocida suspensión, en medios allegados al Sr. Arias se dice que el nuevo intendente dispondría, en el curso de los próximos días, el alejamiento de sus cargos de los principales hombres del equipo de gobierno del Sr. Rousselot. De concretarse esta posibilidad, el locutor de los grandes dientes empezaría a escribir los últimos capítulos de su aventura en el cercano oeste. □

PERONISMO

La Gestión: Total, Cero

Llegó a la Intendencia con un fuerte espaldarazo de votos, pero el Concejo rechazó sus peores proyectos, mientras él impidió realizar los mejores del Concejo. Hoy, no parece gozar de popularidad y su carrera política huele a frustrada

LLEGÓ a la Intendencia con un fuerte espaldarazo de votos; ganó en las elecciones del 6 de setiembre de 1987 por una diferencia de 63 mil sufragios sobre un padrón de alrededor de 300 mil. Pero hoy, después de catorce meses de gestión y en obligado retiro temporario —o no— de su cargo, la figura de Juan Carlos Rousselot ya no parece gozar de semejante popularidad.

Según la concejala por la Unión Cívica Radical Margarita Stolbizer, el intendente mostró desde el principio una actitud poco amistosa hacia el Honorable Concejo Deliberante de Morón: "En diciembre del 87, apenas asumí, se paseó por todos los bloques diciendo que quería tener por lo menos una reunión semanal con nosotros, para mantener un contacto fluido y todas esas cosas. Esa fue la última vez que lo vimos. Después quedó claro que él sólo ve al Concejo Deliberante como un obstáculo que debía superar para llevar adelante sus proyectos personales".

Pero puertas hacia afuera de la Municipalidad, el Sr. Rousselot intentó al comienzo de su gestión un mayor acercamiento personal con los vecinos de Morón. Así organizó las audiencias públicas, que eran reuniones que se llevaban a cabo todos los jueves por la tarde en el Teatro Municipal de Morón, en las que la gente manifestaba directamente sus quejas y necesidades al intendente y su equipo de gobierno. Estas audiencias llegaron a tener buena repercusión. La gente hacía cola desde muy temprano a la mañana y la mayoría se quedaba sin poder ingresar al teatro. Debía conformarse con escuchar por los altoparlantes —que invariablemente se instalaban afuera del edificio— los reclamos que adentro se hacían.

El boleto pendiente

Pero fue pasando el tiempo y las audiencias cambiaron de color. Empezaron algunas discusiones subidas de tono entre el intendente y vecinos que protestaban porque sus reclamos no habían sido escuchados. Se dice en Morón que cuando estos episodios se reiteraron, el intendente decidió levantar las audiencias, ocho meses después de que implantara la idea.

Otro movimiento notorio que hizo el Sr. Rousselot al comienzo de su gestión fue una incorporación masiva de personal a la Municipalidad. Recibió la comuna con 3.300 empleados y en pocos meses elevó esa cifra a 5.100. Las acusaciones no tardaron en caerle: "Son desocupados políticos que sólo van a cobrar el sueldo". El Sr. Rousselot se defendió argumentando que tomó a la cantidad de gente necesaria para cumplir adecuadamente



Concejales Stolbizer y Poli: Representantes de un Concejo que fue "un obstáculo" para el ex locutor

con los servicios que la comuna debe ofrecer. La concejala Stolbizer, sin embargo, refuta ese argumento: "La Secretaría Privada tenía sólo 14 empleados y ahora tiene 120. Mal puede decir el Sr. Rousselot que puso gente donde realmente se necesitaba".

En julio de 1988 se produjo el primer choque entre el intendente y los concejales de Morón, a raíz de un proyecto presentado por el bloque de la Unión Cívica Radical, la implementación del boleto estudiantil en ese partido. El proyecto, que prevé un descuento del 50 por ciento del boleto mínimo común en líneas de colectivos comunales para estudiantes secundarios de colegios públicos, había sido aprobado por unanimidad en el Concejo Deliberante, en mayo de ese año.

Pero en julio, el Sr. Rousselot decidió vetar la iniciativa, argumentando que no podía aprobar una medida que incidía en la rentabilidad económica de empresas privadas. Pero después, cuando los estudiantes secundarios se movilizaron hacia la plaza San Martín, frente a la cual está ubicado el edificio comunal, el intendente cambió el argumento: prometió el boleto estudiantil, pero previo "informe socioeconómico" de los estudiantes, para otorgarlo sólo en aquellos casos que el informe señalara como necesario. En Morón se calificó el informe socioeconómico como un "certificado de pobreza".

En agosto, el Concejo Deliberante reiteró por unanimidad la aprobación del boleto, y estableció que el mismo debía ponerse en vigencia en un plazo máximo de diez días. Hoy, siete meses después, los estudiantes de Morón siguen pagando tarifa completa en los colectivos del municipio.

Los vigías que no fueron

Pero no era sólo este tema el que mantenía tirantes las relaciones del Sr. Rousselot con el Concejo Deliberante, en el invierno del 88. Exactamente el 5 de julio de ese año el intendente firmaba un decreto por medio del cual creaba un cuerpo inédito en su comuna y en el país: los vigías de la comunidad. El jefe comunal lo definió inicialmente como "un cuerpo de prevención de salud y salubridad pública", pero no demoró en difundir que también se encargaría de "cuidar el orden público y los bienes y las vidas de las personas".

En concreto, la idea del intendente consistía en poner en la calle, durante las noches, camionetas que patrullarían el partido y en las que viajarían un bombero, un auxiliar de enfermería y un policía de la comuna.

Además de poner el grito en el cielo porque el Sr. Rousselot había optado por la vía del decreto para llevar adelante una iniciativa tan delicada, en vez de ponerlo a consideración del Concejo Deliberante, la mayoría de los concejales acordó, mediante decreto, derogar el decreto. "No queremos parapoliciales en Morón", repetían por entonces algunos ediles.

El Sr. Rousselot, sin embargo, no se dio por vencido, y en veloz contraataque vetó la ordenanza de derogación, mediante decreto No. 1219 del 31 de agosto de 1988. Pero el esfuerzo le resultó inútil: pocos días después, el Concejo Deliberante ratificaba la derogación del decreto original, y los vigías de la comunidad debieron llamarse a retiro sin haber podido

otear el horizonte desde ninguna atalaya.

Quizás alterado por tantos contratiempos, hacia noviembre del 88 el Sr. Rousselot entró en conflicto con parte de su equipo de gobierno. A tal punto, que ese mes decidió separar de sus cargos a altos funcionarios de la comuna, entre ellos, al secretario de Salud Pública, doctor Mario Oscar Cassese, y al secretario de Hacienda, señor Rubén Chorbadjian.

A poco de ser separado de su cargo, el Sr. Cassese, en una entrevista que concedió al periódico *La Tribuna*, que circula en el municipio de Morón, hizo serias acusaciones contra el intendente. Calificó de "absolutista" y "tiranía administrativa" lo hecho hasta entonces por el jefe comunal, y aseguró que, en su caso, Rousselot lo presionaba para firmar de-

cretos que había decidido *per se*: "Se trataba de decretos de ascensos de gente como el señor Muñoz —dijo el funcionario a *La Tribuna*—, que había sido descendido de categoría por exacciones ilegales. También se sintieron tocados cuando di la orden de anular los troqueles de medicamentos que el Dr. Spada, mi reemplazante en el cargo, solicitaba al director del Hospital de Morón, con destino incierto".

Además de denunciar que llegó a ser agredido física y verbalmente por el señor Raitano ("un hombre de Rousselot"); el Sr. Cassese, en dicho reportaje, avanza más allá en su acusación: "La corrupción es la alteración o trastocación de algo, y yo no quiero ser palanquín de la literatura donde viaja la corrupción. El señor intendente ha sido corrupto desde el punto de vista humano, político y administrativo. Él vino a Morón como opción y, logrados sus objetivos personales, se desprendió de toda la dirigencia local", sentenció el ex funcionario.

La familia unida

Los movimientos en el equipo le permitieron al Sr. Rousselot poner a su hijo Fabián —el mismo con el que compartía cámaras en el noticiero de *Canal 11*— al frente de la secretaría de Acción Social. También ingresó a trabajar en la Municipalidad de Morón el ex comisario Ismael Quinn, quien, según datos que brindó el periódico *Página 12* en su edición del 12 de marzo pasado, "es exonerado de la Policía Federal por serias irregularidades, y estaba propuesto para comandar a los vigías de la comunidad". Quinn asumió, finalmente, como director de Tránsito.

Con el nuevo equipo, la administración del Sr. Rousselot seguiría navegando por aguas turbulentas, hasta que el barco entra en franca situación de emergencia a comienzos del 89, cuando ganan estado público las irregularidades en la firma del contrato con la empresa Sideco Americana para la construcción de las redes cloacales.

El resto es historia fresca. El Concejo Deliberante de Morón decidió el pasado primero de marzo suspenderlo de su cargo por 90 días: Sin cloacas, sin vigías, y con un partido que parece haberle quitado el apoyo que en un principio le brindó, las ambiciones de Juan Carlos Rousselot de llegar a la gobernación de Buenos Aires en 1991 parecen haber entrado en el terreno de la utopía. Los inconvenientes surgidos en la escala técnica que decidió hacer en Morón, le han complicado notablemente la concreción del largo viaje político que el hombre había previsto realizar. □

El Ciudadano

Lo que Vendrá

Si la contratación de las obras no se hubiera llevado a cabo con tanta celeridad como para que una sola empresa, Sideco Americana, lograra, increíblemente, presentar su proyecto apenas 21 días después de autorizada la ejecución de las obras; si los frentistas involucrados en la obra hubieran tenido que pagar 24 cuotas antes de gozar del servicio, a un precio que hubiera sido fijado por la empresa; si la Municipalidad de Morón no se hubiera comprometido a pagar las cuotas de los vecinos morosos antes del 15 de cada mes y durante 22 años; si el intendente no hubiera acordado con la empresa privada que la planta en tratamientos de efluentes cloacales se construyera en terrenos de la Primera Brigada Aérea, sin que la Fuerza Aérea los haya cedido previamente a la comuna de Morón; si, en fin, ninguna de estas y otras irregularidades se hubieran presentado en el ya famoso contrato, Juan Carlos Rousselot no sería hoy un hombre investigado por su propio municipio.

Pero las irregularidades se cometieron y Rousselot, pese a sus esfuerzos, no pudo deslindar responsabilidades.

Así, en el Honorable Concejo Deliberante de Morón hay una comisión que se formó especialmente para delimitar culpabilidades. De acuerdo a las conclusiones a las que llegué, puede suceder lo siguiente:

- Una vez que la comisión termine su tarea de investigación, elaborará un dictamen mediante el cual recomendará al Concejo Deliberante las decisiones a tomar.

- A partir de allí, el Sr. Rousselot tendrá ocho días para elaborar y ejercer su defensa ante el C.D. Después, el Concejo Deliberante deberá reunirse para aprobar ese dictamen, para lo que se necesitará dos tercios de los votos (son 24 ediles; a favor de la suspensión votaron 28 concejales).

- Si la comisión lo encuentra responsable y el C.D. decide destituirlo de su cargo, el Sr. Rousselot tendrá la posibilidad de acudir a la Justicia bonaerense, cosa que ya hizo para pedir que se le levantara la suspensión. De todas formas, se considera improbable que la Justicia revoque la decisión del C.D.

- Por otra parte, al intendente suspendido le pueden caer distintos tipos de responsabilidades. En primer lugar, la responsabilidad política, que es juzgada por el Concejo Deliberante y puede derivar en su destitución como jefe comunal. Pero la comisión también puede advertir responsabilidades civiles y penales, en cuyo caso se deberían derivar los casos a la Justicia. Por último, se investiga también la responsabilidad administrativa, que sanciona el Tribunal de Cuentas de la Provincia de Buenos Aires.

En medios allegados a la Comisión Especial Investigadora se dice que al Sr. Rousselot podrían caerle otras responsabilidades que la política. Pero esas versiones sólo podrán confirmarse una vez que la comisión dé a conocer su dictamen, seguramente en el curso de la primera quincena de abril. □

UNA REALIDAD:

300.000.000
300.000.000
DE DOLARES PARA EL AGRO.

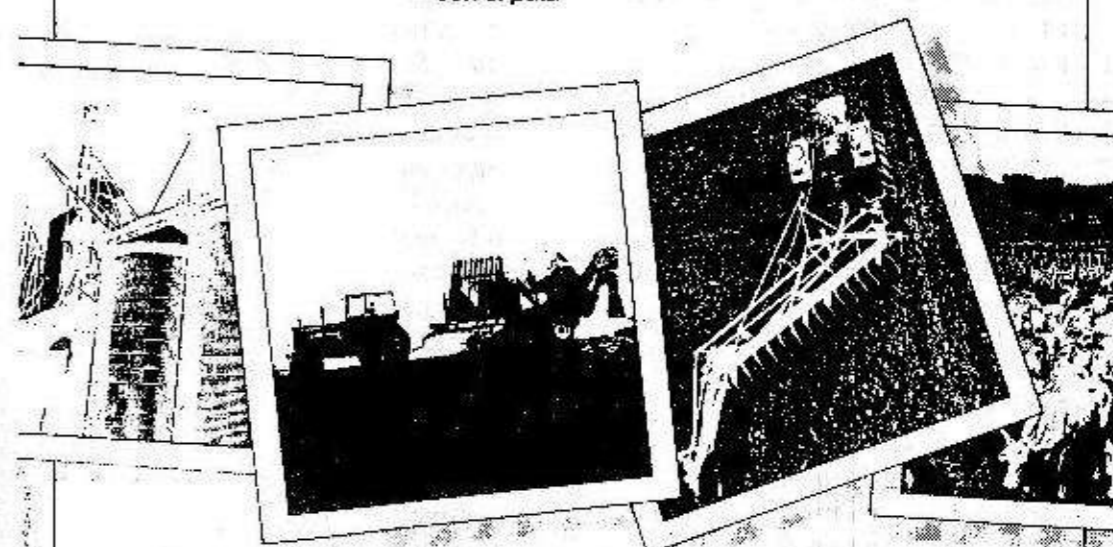
Créditos para inversión en el agro. El campo los necesita y el Banco Nación hace su aporte. 300 millones de dólares en préstamos a largo plazo para maquinaria y equipo agrícola, hacienda reproductora, mejoras fijas, silos, desmonte.

plantaciones frutihortícolas, pasturas... o la inversión que usted imagine. Invierta para tecnificar su campo e incrementar la productividad. Un crédito que impulsa la producción para que usted crezca con el país.

Acérquese a cualquiera de nuestras 540 sucursales y ponga su campo en marcha.

PORQUE HACE FALTA

 BANCO DE LA NACIÓN ARGENTINA



Los créditos se ajustan, a opción del usuario, en base a los índices de precios al por mayor (nivel general, agropecuario nacional, división productos pecuarios o productos agrícolas) o según la variación de cotización del dólar estadounidense.

PERONISMO



Meilij y una escena de su obra: "Mi película es una historia reproducida, no contada"

"Permiso para Pensar": ¿Perón en su Espejo?

Eduardo Meilij pasa revista, a través de material filmico oficial, a los gobiernos justicialistas, en la película que se estrena este jueves. Según él, aquí el espectador se encuentra con los hechos tal como los mostró el Gobierno

EL jueves 30 de marzo se estrena en Buenos Aires la película *Permiso para pensar*, primera obra de Eduardo Meilij, que pasa revista al período de gobierno peronista comprendido entre el 4 de junio de 1943 y el 16 de setiembre de 1955, abarcando también el regreso del general Juan Domingo Perón a la Argentina, en 1973. El film, concebido como un documental, debutó en Córdoba, en diciembre último, y fue exhibido (con polémica incluida, ya que su director denunció discriminación ideológica por parte de los organizadores de la muestra al no incluirla en el programa oficial, lo que se solucionó difundiéndola fuera del mismo y en horario especial) en el festival *Proyección '89*, que, con el auspicio de la Asociación de Cronistas Cinematográficos, se llevó a cabo en Mar del Plata, durante los primeros días de este mes.

Abogado, de treinta y ocho años, el Sr. Meilij confiesa que este es su primer acercamiento al cine y que los objetivos de su película son provocar el recuerdo en los adultos como ejercicio de memoria cívica, y servir como elemento de análisis para los más jóvenes. "*Permiso para pensar* —aclaró su director— fue hecha sin los créditos que usualmente otorga el Instituto Nacional de Cinematografía y trata un período de la historia argentina que no se estudia en los colegios secundarios ni en las Universidades. Lo que yo pretendo demostrar es que el 4 de junio de 1943 se produce una revolución nazifascista en el país, de la que egresa Perón, un déspota que se legitima en las elecciones del 2 de junio de 1946, imponiendo un gobierno popular y no democrático."

El film —que el autor juzga como testimonial, más que documental, ya que abundan los testimonios de los protagonistas políticos— cuenta con importante material inédito: secuencias de noticieros argentinos y extranjeros, de películas de propaganda política con exhibición obligatoria (producidas por la Secretaría de Prensa y Difusión, que dirigía el señor Alejandro Apold) y locuciones correspondientes a la prensa filmada y a radios nacionales y extranjeras, incluyendo discursos del general Perón y de su esposa, la señora Eva Duarte.

"Por eso digo —acota Meilij— que se trata de una historia reproducida y no contada. Enfrenta al espectador con los discursos, así que los juicios de valor deberían estar de acuerdo con la libertad de opinión de quien la mira. La historia está por temas, pero sin renunciar a la cronología. Los diferentes capítulos son: *Principio*, *Coronel del Pueblo*, *Mejor que decir es hacer*, *Hermanidad latinoamericana*,

Mejor que prometer es realizar, *El primer deportista*, *Los únicos privilegiados*, *Combatiendo al capital*, *La traición sofocada* y *El principio del fin*. Yo creo que sirve porque, salvo los que la vivieron, el resto de los argentinos recuerda esa época por lo que le contaron o lo que leyó, pero aquí se encuentran con la voz, la imagen y las actitudes de los protagonistas en la versión oficial."

Con su película, el abogado Meilij quiere expresar que con el Presidente Perón se instalan "las bases para un Estado corporativo, imponiendo la dictadura de un partido único identificado con él. Todo aquel que no perteneciera a esa estructura era tildado de traidor, vendepatria, contrera y gorila."

También afirma que "la demagogia y el poder absoluto elaboraron un mito, algo que el silencio de la Revolución Libertadora reforzó". Al respecto, relata una anécdota que a él le contó el jefe de la Policía de la Revolución Libertadora, Aldo Molinari. "Antes de ser derrocado, a Perón solía vérselo con Nelly Rivas, una joven humilde, de 16 años, que lo acompañaba a los actos oficiales. Caído Perón, en casa de Nelly Rivas la policía encontró parte de las joyas de la señora Eva Perón. Cuando se le consultó al general Eduardo Lonardi qué hacer, ordenó que no se lo diera a publicidad porque 'un general no puede hacer estas cosas'. Lo que quiero decir es que los militares tenían ideas justicialistas, pero deploraban el populismo que había impuesto Perón."

Un ciudadano común

Consultado acerca de los fines, el Sr. Meilij sostiene que es conspirativo preguntarle por qué hizo la película, así como también si esta responde a un criterio electoralista que pudiera beneficiar a alguien. "Si *Permiso para pensar* dice la verdad, beneficia a todos. Yo primero me planteé hacer historia, no política. Si en Francia alguien quiere hacer una historia sobre la vida del general [Charles] de Gaulle, nadie lo acusaría de ser de derecha o de izquierda. La historia es nuestra realidad pasada y ya hemos cometido demasiados pecados con ella, como no conocerla o no aprender con la experiencia. Una crítica interesante es la que me hizo el actor Lorenzo Quinteros. Él opinó que el film parecía hecho por un extranjero." Sin embargo, tampoco quiere hablar de objetividad respecto de su obra. "Los que reclaman objetividad suelen ser los más subjetivos", sentencia.

Por otra parte, considera que *Permiso*

para pensar es su "contribución generosa" a los problemas que padecen los argentinos. "Yo actué como un ciudadano común, que interviene para poner su parte. Es también una manera de decir: mójense los pies, es nuestra propia historia. Nací a la vida cívica con el gobierno del general Juan Carlos Onganía. Cuando me recibí, llegó Perón. Por eso, recibí el golpe del 24 de marzo como un triunfo, algo de lo que me arrepentí totalmente. Lo que sucedió fue que no podía tolerar ese paraíso artificial que Perón quiso hacer funcionar aquí, realizado a costa del desquicio del Tesoro Público. Claro, los especuladores amigos del régimen hacían su agosto a costillas de quienes eran los hipotéticos beneficiados, los trabajadores."

Para Meilij, uno de los mayores errores en que incurrió el gobierno peronista fue el de "confundir beneficencia con seguridad social. A partir de allí, la Argentina perdió su rumbo histórico en forma definitiva y se vio que el modelo de país propuesto por Perón, totalizador, corporativo y pensado para beneficio de sus militantes, era mucho más desventajoso que el modelo republicano, institucional y con ciudadanos libres."

Con cierta ironía, dice creer que los peronistas ortodoxos pueden pensar que esta película es "a favor", ya que muestra tantas imágenes del líder y de su esposa. "Tal vez ayude a comprender también por qué en vez de honrar a los mártires de Chicago con un acto de trabajadores, los justicialistas prefieren organizar una misa el 1º de mayo. Es la confusión corporativa, la que nuclea gremialistas y empresarios —cuando uno deberían ser de izquierda y los otros de derecha—, unidos a través de un proyecto movimientista, que lo único que ha traído es violencia."

Quiere recalcar que, hasta el momento, no ha recibido presiones ni amenazas por su obra, que son necesarias la paz y la libertad para poder convivir y que debe desecharse ese concepto de que el que no piensa igual es "anti". "Lo que sucede —explica— es que cada uno mira la realidad de acuerdo a su propia óptica. En este caso, yo sólo recopilé imágenes y discursos, así que, insisto, las conclusiones deberán correr por parte de los espectadores. Modestamente, yo juzgo que sería de gran utilidad, hasta imprescindible, que los jóvenes tengan acceso a esta película. Los hará comprender lo que fueron los anteriores gobiernos peronistas, explicado por los mismos protagonistas."

© El Ciudadano

La Argentina de Uniforme

Escribe Jorge Aulicino

SI hubo un momento de extrema militarización de la vida política argentina, ello ocurrió sin dudas entre 1973 y 1976. Época en que no sólo las "formaciones especiales" y la Triple A dirimían sus diferencias a tiros, sino que toda la jerga política se había impregnado de términos que en última instancia delatan una concepción militar de la lucha civil.

Algunos de aquellos términos (¿fossilizados?) perduran. El candidato justicialista a la Presidencia, doctor Carlos Saúl Menem, dispone, por ejemplo, de un *comando* electoral. La izquierda, y aun el radicalismo, hablan de *cuadros* para referirse a sus dirigentes, ignorando que en el sentido usado la palabra sólo admite dos acepciones posibles en el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, ambas de origen militar: formación de infantería que sirve para resistir a la caballería en una acometida en el llano, o bien, el conjunto de oficiales, sargentos y cabos de un batallón o regimiento. Aun se habla de *frentes* para referirse a los distintos ámbitos donde se libran debates políticos. El periodismo ha hecho uso común del término *ofensiva*.

La militarización del vocabulario quizá reconozca la existencia de algunas circunstancias locales, además de la influencia de una cultura generalizada de la izquierda (la izquierda, como se sabe, distingue enemigos y aliados, tácticas y estrategias, vanguardias y brigadas); interesan, empero, las situaciones objetivas que dieron lugar no sólo a la militarización del léxico —que en términos estéticos puede resultar grata, incluso— sino a una práctica armada de la acción política.

La sucesión de golpes y contragolpes de Estado desde 1930 habrá tenido que ver algo con ello. Los golpes son generalmente planeados en una mesa de arena imaginaria y sus objetivos se transmiten en vocabulario y sintaxis castrenses. Tampoco debe ignorarse la figura del general Juan Perón, que cubrió más de treinta años de vida argentina. El líder justicialista era un militar, y se manejó y pensaba muchas veces en los términos de su oficio, porque además se formó y gobernó en un período de guerras mundiales. Las *formaciones especiales* surgieron con su amparo. Era la prolongación de aquello que el peronismo llamó *resistencia* durante la Revolución Libertadora; palabra con resonancias militares; alude a la acción irregular contra los ejércitos de ocupación durante la Segunda Guerra Mundial.

La militarización universal

Tal militarización de la vida argentina estaba por cierto condicionada por otros factores. El período de la guerra fría engendró las doctrinas de seguridad nacional. Los ejércitos de las zonas de influencia de los Estados Unidos concebían la política mundial como una guerra librada sin desplazamientos convencionales de ejércitos. De tal suerte, ninguna organización política de estos países podía ser considerada fuera del juego. La democracia de partidos sólo era un sistema contaminado en los grandes países desarrollados, pero ni siquiera los partidos de aquellos grandes países estaban colocados sobre toda sospecha.

Es obvio que esto comenzó a cambiar con las reformas emprendidas por la Unión Soviética estos años, aunque algunas concepciones de los años anteriores entraron en colisión con la política exterior de los grandes países mucho antes.

La doctrina de las fronteras interiores existía en la Argentina hasta 1983. En el período posterior a la asunción del Presidente Raúl Alfonsín comenzó a replantearse, con las alternativas que son de dominio público, y finalmente se pretendió archivarla al sancionarse en 1988 la Ley de Defensa, que no autoriza expresamente la intervención de las Fuerzas Armadas en conflictos interiores, terreno sobre cuya custodia todavía no se ha legislado (la faltante Ley de Seguridad cubriría los recaudos sobre la materia). La Argentina entró en esa etapa tras

una época en que la militarización de la sociedad se había convertido en una presencia que trascendía el vocabulario. Los militares gobernaron el país como si fuera un cuartel. Desapareció la contienda política y, con ella, hasta aquel diccionario del que solían valerse algunos partidos.

No fue sólo con la Ley de Defensa que el sistema trató de borrar los vestigios tenebrosos del pasado. La prédica democrática tendía a que la sociedad eliminara los hábitos castrenses incluso de su vida cotidiana. En gran medida, la sociedad se volvió sobre su pasado y se decidió a vivir la política de un modo enteramente distinto al que concibieron: a) las Fuerzas Armadas argentinas; b) el general Perón; c) los estados mayores de la OTAN hasta después de la guerra fría, sobre todo el Pentágono.

Nosotros, los de entonces

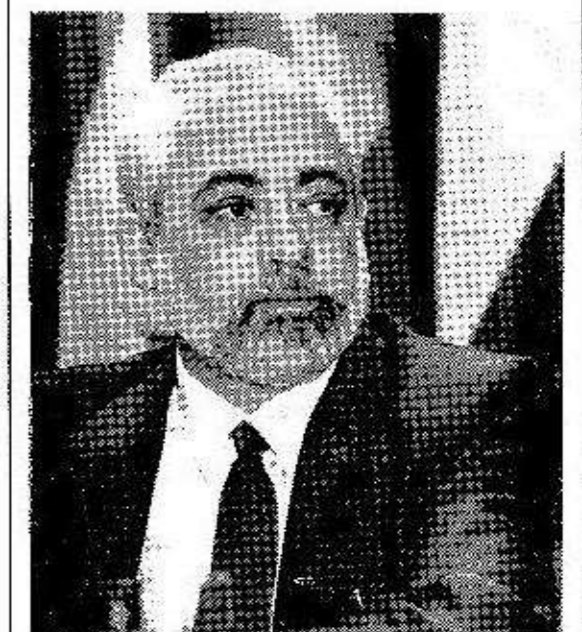
El lunes 20, se conoció la opinión del diputado justicialista Eduardo Vaca, además candidato a senador por la Capital Federal, en el sentido de que la ley antiterrorista enviada por el Poder Ejecutivo al Congreso el viernes 17, ratifica los términos del Decreto 327, "que consagrara la participación de las Fuerzas Armadas en tareas policiales y de Inteligencia interna". Tal iniciativa del PEN, así descripta, "se inscribe —a su juicio— en el proceso de remilitarización de la vida de los argentinos auspiciado [sic] por los reaccionarios de derecha y de izquierda".

El diputado Vaca fue, por lo menos, lejos con la calificación política de la ley. Si el decreto oficial y el proyecto de ley introducen de mala o buena manera la Inteligencia militar en la prevención del terrorismo (el oficialismo sostiene que no facultará al espionaje militar a investigar toda la vida política, sino casos concretos de organizaciones concretas), es presuroso y además deshonesto el hablar de remilitarización. Es que el justicialismo tuvo que ver con la militarización de la política argentina: la autocrítica debería figurar en un pronunciamiento sobre tema tan vasto. Es también el candidato justicialista el que coincide con la izquierda en la crítica a la "desmalvinización" del país (aquella izquierda que apostrofó al Sr. Alfonsín por haber hablado de héroes de Malvinas en la Semana Santa de 1987). ¿Qué es malvinizar sino militarizar la vida argentina?

Por lo demás, hechos puntuales como la orden del entonces vicepresidente del Senado y Presidente de la Nación en ejercicio, doctor Ítalo Luder, el 6 de octubre de 1975, de que las Fuerzas Armadas intervinieran en la represión de los terroristas hasta aniquilarlos, en la ya agonía del gobierno de Isabel Martínez de Perón, ¿no deberían computarse como fallas que el peronismo no desea volver a cometer al emprender una crítica de la respuesta concebida por el radicalismo a la reaparición de grupos terroristas en el país?

Quizás eso diera más autoridad a la crítica del Sr. Vaca. Luego, podría discutirse si es cierto que la sociedad se remilitarizaría de aprobarse el proyecto de ley oficial, que por lo demás no afecta el control constitucional de la represión. □

© El Ciudadano



Diputado Vaca: ¿Y la militarización?

CONSERVADORES

Grupo de Familia en un Interno

Escribe Javier Franzé

La lucha por la posesión de la marca más exitosa de la derecha comenzó antes de las elecciones presidenciales. Álvaro Alsogaray no pudo imponer sus electores, que, llegado el caso, podían votar por Carlos Menem

COMO si se tratara de los giros de un *carroussel*, la lucha de fondo de la Unión de Centro Democrático —esto es: ver quién se queda con la marca electoralmente más exitosa y perdurable conseguida por la derecha argentina en los últimos cuarenta años— ha vuelto a colocarse por delante de los intereses del conjunto, justo en el momento en que la sortija del 14 de mayo aparece tan cercana, con sus preñios de bancas en el Congreso Nacional y en los Concejos Deliberantes para los mejores ubicados.

Las diferencias, que hasta hace unos días se manejaban con sordina, quedaron en evidencia en la última semana cuando el ingeniero Álvaro Alsogaray —desde hace un tiempo discutido número uno de la UCEDÉ— expresó en voz alta su bronca contenida. "Ya me cansé de que me cuestionen todo", dijo el Sr. Alsogaray en la última reunión del Comité Nacional para responder al *pressing* del sector de los *dinosaurios* (el grupo más conservador del partido que lidera su hijo Álvaro Luis) y rubricó su ira con un anuncio: el día siguiente del comicio iniciará las gestiones para conformar una línea interna a nivel nacional.

Traducido al idioma de todos los días, esto significa que el veterano diputado no dejará la conducción sin pelea y que, además, intentará favorecer en la batalla a la predilecta de su prole, la también ingeniera y diputada nacional María Julia Alsogaray de Erize, a quien el calor interno que vivió la UCEDÉ en el verano recién terminado parece haber dejado bastante deshidratada.

¿Cuáles fueron los tropezones que debió soportar la Sra. de Erize? El más destacado fue el del viernes 2 de marzo, cuando la Convención Metropolitana echó por tierra con su proyecto de nominar las listas de electores del distrito para un eventual Colegio Electoral, tarea que tuvo como villanos principales a la concejala Adelina Dalesio de Viola y al diputado Héctor Siracusano.

La versión no oficial de la historia dice que el proyecto de los Alsogaray (padre e hija) era tener electores *amigos* para, llegado el caso, ofrecérselos al candidato justicialista, doctor Carlos Menem, a cambio de algún puesto importante. La oposición de la Sra. de Viola y del Sr. Siracusano (apoyados desde afuera por el diputado bonaerense Federico Clérico) llevó a que la lista de electores quedara encabezada en la siguiente proporción: cuatro representantes designados por el Sr. Alsogaray; cuatro por los opositores y dos nombrados por los extrapartidarios que integran la Alianza de Centro.

Esto resultó así a pesar de los intentos del capitán ingeniero por torcer la historia: quienes asistieron al encuentro cuentan que el Sr. Alsogaray, cuando vio que todo se escapaba como arena entre los dedos, dijo "esta es mi lista", lo que motivó la réplica del Sr. Siracusano quien sostuvo "esa es su letra, no su lista". Era



Adelina Dalesio: Un populismo de cuño liberal

una forma de reafirmar su oposición a la *manu militari* con que el Sr. Alsogaray acostumbraba a manejar el partido y a la que el presidente del distrito Capital viene confrontando desde hace unos meses (ver reportaje al Sr. Siracusano, *El Ciudadano*, Nº 3, pág. 12).

Adelina, las tijeras y el resorte

Pero tal vez la evidencia más clara de que la paz interna de la UCEDÉ no es tal, parece estar dada por la campaña que está desarrollando la Sra. de Viola, primera candidata a diputada en la lista de Capital Federal. La movieda concejala no se cansa de promover el corte de boleta (es decir: que sus votantes se olviden de la fórmula Álvaro Alsogaray-Alberto Natale, que propicia el partido) destinado a sustentar su carrera fuera y dentro de su agrupación. Es que si el 14 de mayo ella obtiene más votos que la fórmula presidencial, ese será el resorte que la lleve más arriba en la interna ucedeísta. Los



Alsogaray padre e hija: La familia no logró sostener a los "amigos"

que la conocen, dicen que en unos días más su audacia llegará a punto tal de repartir pequeñas tijeras en sus caminatas proselitistas.

Los que escuchan a través de las pare-

des del Concejo Deliberante, en donde la Sra. de Viola tiene instalado su cuartel general, afirman que fueron sus asesores quienes le sugirieron este *cortarse sola* con la vista puesta dieciocho meses hacia

adelante, cuando haya nuevas internas en la agrupación. A esto se le suma una reciente declaración de la concejala al mensual *Redacción*, en donde afirmó que en poco tiempo "nuestro partido va a tener dos líneas nacionales, una línea liberal y una línea conservadora", lo que significa que ella aspira a convertirse en el caudillo de los sectores liberales.

Por supuesto que no es la única, ya que un proyecto similar parecen estar preparando los señores Siracusano y Clérico (obviamente con cada uno de ellos como cabeza) lo que la lleva a profundizar aún más su despegue para el segundo domingo de mayo y jugarse la gran carta, aprovechando su innegable carisma callejero. Si se tiene en cuenta que el Sr. Alsogaray ya expresó el previsto favoritismo por su hija (el 14 de febrero último dijo en televisión que ambas eran importantes "pese a las diferencias intelectuales que puede haber entre las dos"), está claro que el camino no será un paseo placentero.

Pequeña música nocturna

Como si todo esto fuera poco, la Sra. de Erize además está viviendo otro dolor de cabeza en lo que respecta a su campaña para pelearle la banca de senador al radical Fernando de la Rúa, quien también aspira a quedarse nueve años más en su sitio de la Cámara Alta. Los correveidiles del Congreso Nacional afirman que, después de la gloriosa noche del 29 de noviembre, cuando escuchó la maravillosa música de la gente que concurría a aclamarla al Luna Park, la ingeniera desapareció de los lugares destacados en diarios y revistas.

Los más exagerados hablan, inclusive, de un distanciamiento entre la Sra. de Erize y el comunicador número uno del ucedeísmo, el señor Bernardo Neustadt (la versión dice que la diputada se enojó porque en su programa radial *Bernie* la conectó al aire con la Sra. de Viola, sin que ella lo supiera de antemano), lo que hace que haya mermado su presencia en el programa *Tiempo Nuevo*.

Según sostienen cerca del despacho del Sr. Alsogaray, la campaña no está resultando todo lo feliz que quisieran sus mentores. Inclusive, el corto publicitario de la mujer representando a la República, elaborado por la agencia Dreyfus (supervizado por la Sra. de Erize y el Sr. Natale) parece estar actuando en contra de las aspiraciones ucedeístas, por su condición de golpe bajo contra la figura del Presidente, doctor Raúl Alfonsín.

Como se ve, el tiroteo interno en las huestes de la derecha es nutrido aunque el olor a pólvora todavía no haya llegado hasta la nariz de los ciudadanos, algo que ocurrirá, seguramente, en los próximos días. Y si eso es así, los que creen saber sostienen que muchos indecisos habrán de buscarse otros rumbos, lejos del chisporroteo de los personalismos. □

© El Ciudadano

IZQUIERDAS

PC-MAS: ¿Nos Habíamos Amado?

LOS puntos de vista divergentes entre el Partido Comunista (PC) y el Movimiento al Socialismo (MAS) acerca de las consecuencias que el ataque al cuartel de La Tablada ha tenido sobre el cuadro político-institucional del país, han vuelto a repercutir a la hora en que aquellas formaciones debieron decidir su presencia orgánica en la 13ª Marcha de la Resistencia que, anualmente, organizan las Madres de Plaza de Mayo, desde 1977, los 24 de marzo.

La diferenciación de ópticas surge en la medida en que el PC caracteriza la situación política nacional pos-Tablada como la de una avanzada militarista sobre el poder civil, lo cual derivaría en lo que gusta denominar una "democracia restringida" la que, como es de prever, no se genera tanto en la dialéctica de fuerzas de la sociedad civil como en los siempre conspirativamente oscuros ademanos del Pentágono.

Esa visión de una escalada militarista habría llevado al PC a plantear dentro de la Izquierda Unida (IU) la necesidad de transformar ese frente de unidad de la izquierda en otro más amplio, del tipo clásico frentepopulista, integrado aun por sectores de la burguesía, a fin de defender la vigencia del sistema democrático. Por su parte, el MAS rechazó ese planteo: considera que no hay militarización de la sociedad luego del 23-24 de enero y tampoco peligro cierto de golpe de Estado, por lo que sostiene su planteo de la IU como un frente de izquierdas.

El MAS ha fundamentado su no concurrencia a la Marcha de las Madres de Pla-

za de Mayo en el cambio de algunas reivindicaciones tradicionales que ese organismo ha realizado para esta convocatoria. Y precisamente las nuevas consignas tienen que ver con el rechazo a "la militarización del país" y a un posible "golpe de Estado", circunstancias que, como queda dicho, el MAS no cree probables. "El centro ha pasado a ser un llamado 'contra los golpes de Estado', en momentos en que no existe ningún peligro ni posibilidad de golpe", expresa la dirección del MAS ("Por qué no vamos", *Solidaridad Socialista* Nº 274). También crítica, esta formación de inspiración trotskista, que en la convocatoria "no se repudian los hechos de La Tablada" (idem).

Consigna más o menos

Tal vez con más decisión que rigurosidad, el PC también fundamentó su postura, la de marchar. "Si alguien nos preguntara por qué vamos los comunistas el 23 a la Plaza de Mayo, podríamos contestar que por esas madres, y esos laborantes, por los estudiantes y los villeros [...]. Más allá de alguna consigna que falte, o de otra que no nos guste del todo, hoy nos define la unidad contra los que —con uniforme o sin él— intentan encorsetar a los protagonistas de las batallas por el país, la

vida y la libertad" ("Por qué marchamos", *Qué Pasa* Nº 415).

La inclinación del PC hacia la necesidad de conformar un frente amplio, policlasista, en defensa de la democracia, pareció transparentarse en el discurso que pronunciara el candidato a diputado por Capital Federal y miembro de la dirección del partido, señor Patricio Echegaray, en el acto de lanzamiento de la IU en ese distrito el pasado viernes 17. Allí, Echegaray, a diferencia del resto de los oradores principales (los Sres. Zamora, Marcelo Parrilli y Néstor Vicente), enderezó su oratoria en función del reclamo de voto por la IU en el nivel parlamentario, relegando a un segundo plano la exhortación a sufragar por Vicente-Zamora.

El interrogante que se abre aquí es si ese gesto puede llegar a constituirse en un guiño hacia la militancia para que esta centre su atención en los candidatos a legisladores, quedando así en libertad de acción o, al menos, con menor peso disciplinario, para votar candidatos a nivel presidencial. Vuelve a la superficie un tema conflictivo para la IU: el voto de sus electores en los colegios electorales.

Cabe consignar en este sentido que el 22/10/88 los integrantes de la IU confeccionaron un documento que en su punto 13 afirmaba que el frente votaría en los

colegios por sus propios candidatos, pero que, "en el caso de circunstancias particulares [...] plantearán la necesidad de rediscutir esa postura". En aquella oportunidad, ese ítem fue lo que frustró el ingreso del Partido Obrero a la alianza, agrupación que denunció la intención de la IU de votar, gracias a aquella cláusula, al Sr. Menem con el objeto de evitar "un desprestigio de la izquierda ante las masas" (*El Ciudadano*, Nº 5, 22/11/88). Ciertamente que esto constituye una hipótesis, pero también lo es que el PC no parece terminar de despojarse del tic codovillista de la "potencialidad revolucionaria de las masas peronistas", las que, a los ojos de aquel dirigente, comenzaron a girar a la izquierda en 1962.

Con o sin el peronismo

El seguidismo a las masas que lleva adelante el PC (basado en la visión sustancialista de que las masas no pueden sino ser revolucionarias y que, por lo tanto, si hoy no lo son lo serán indefectiblemente mañana) es funcional con su objetivo estratégico: la conformación de un Frente de Liberación Nacional y Social (FLNS), nutrido de las fuerzas del denominado "campo popular", esto es, una alianza amplia y policlasista.

Este objetivo hace que el PC considere a la IU, en el mejor de los casos, un primer paso, un embrión del FLNS, que ya no será por supuesto específicamente de izquierda ni clasista. Dentro de esta lógica política cuyo punto de arribo sería "la unidad plural del pueblo" se puede generar entonces la táctica del acompañamiento acrílico y sumiso del voto junto a las masas, o sea, el justicialismo.

Por cierto, este punto de mira no es compartido por el MAS, formación que se define en torno a un proyecto clásicamente trotskista, obrero y clasista, desechando una alianza popular más amplia. Esto hace que su interés en el frente de izquierda sea estratégico y no meramente táctico, diferencia esta con el PC que quedó también graficada en el discurso que hiciera el candidato a Vicepresidente por la IU, Sr. Zamora, en el mismo acto en el que hablara el Sr. Echegaray. Zamora se definió más tajantemente por el voto a los candidatos presidenciales del frente y a la necesidad de que la clase trabajadora se organice independientemente del peronismo. Así, finalmente, mientras que el PC en sus editoriales de *Qué Pasa* refiere sólo al voto por los legisladores ("la presencia parlamentaria de la izquierda revolucionaria será un aporte para impulsar el proceso de recomposición del campo popular"; *QP* 415), el MAS afirma que, pese a que no cuentan con posibilidades de triunfo, "cuanto más alta sea la votación por la IU más fuertes estaremos los trabajadores..." (SS 274). □

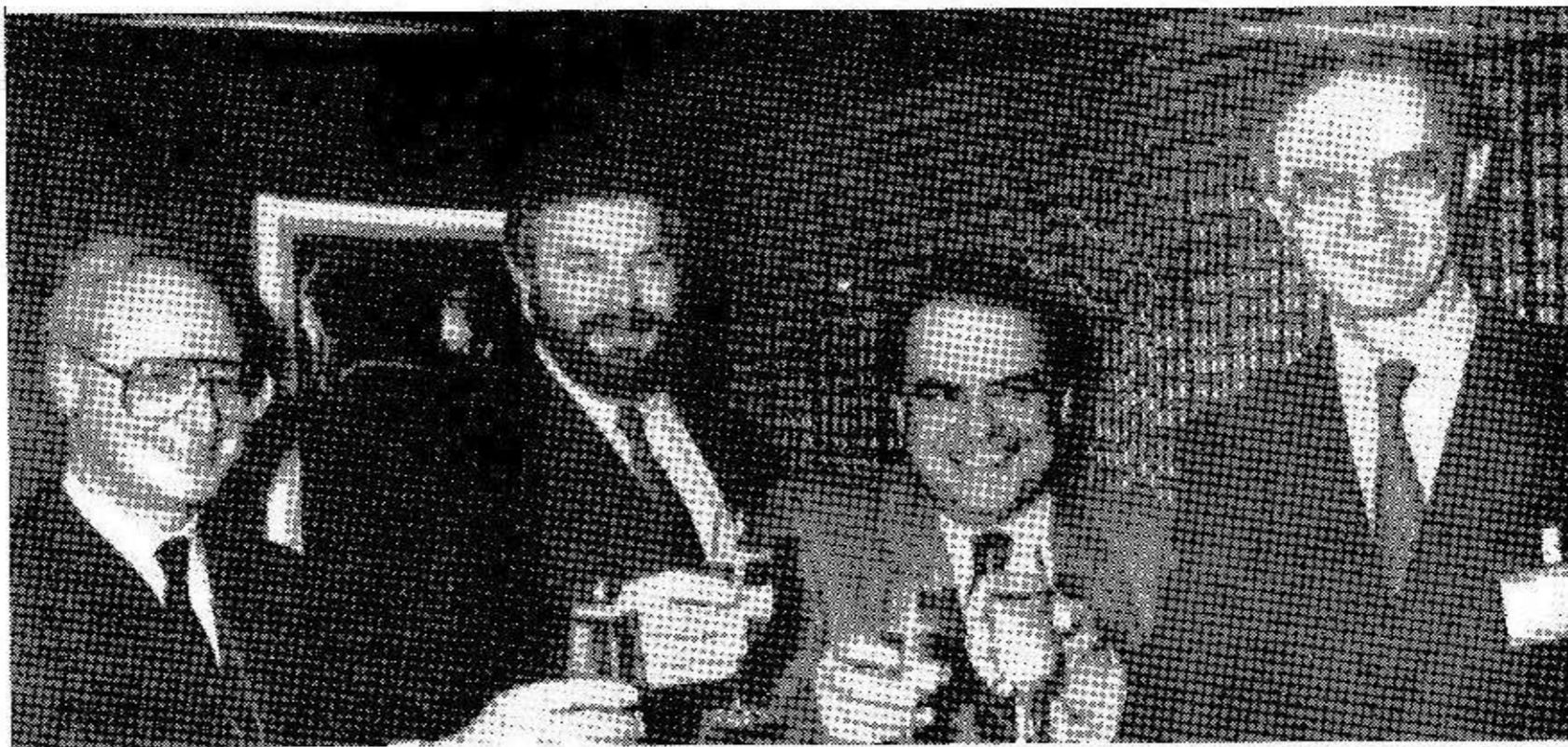
© El Ciudadano J.F.

DEUDA EXTERNA

El Difícil Arte de la Negociación

Escribe Alejandro J. Lomuto

El Banco Interamericano de Desarrollo logró, finalmente, una reposición de fondos que aumentará su capacidad prestable en 22.500 millones de dólares. El Plan Brady y las tasas de interés siguen en el centro del debate entre los industrializados y los países en desarrollo



La conducción del BID encabezada por Enrique Iglesias brinda por la posibilidad de ampliar los préstamos a América latina

Si se excusa la falta de originalidad por la utilización de una metáfora de connotaciones futbolísticas, puede afirmarse que al cabo del intenso partido que las naciones endeudadas y el Norte desarrollado jugaron por la deuda externa, en las dos últimas semanas, la tabla de posiciones sigue igual. Ni en el primer tiempo —el Plan Brady—, ni en el segundo —la XXX Asamblea del Banco Interamericano de Desarrollo (BID)—, los equipos pudieron quebrar el empate.

El Plan Brady, anunciado el viernes 10 por el Gobierno norteamericano, significó, por un lado, el reconocimiento de las potencias occidentales a las demandas de las naciones afectadas por el endeudamiento, en el sentido de considerar a la cuestión como un problema político. Por otro, recomendó —por primera vez desde el más influyente acreedor— el camino de la negociación individual entre deudores y prestamistas, con el objeto de reducir los montos de los compromisos. Hasta ahí, ventaja para los países subdesarrollados.

Sin embargo, el programa del secretario del Tesoro estadounidense supedita sus soluciones al visto bueno del Fondo Monetario Internacional (FMI), que, según su director-gerente, el doctor Michel Camdessus, no está dispuesto a abandonar su ortodoxia monetaria y fiscal (cfr. *El Ciudadano*, Nº 21, 14/3/89, pág. 13), preocupación que el organismo privilegia en detrimento de las posibilidades de crecimiento de las economías que *monitorea*. Otra vez empatados.

En rigor, el Gobierno norteamericano difundió los enunciados globales del Plan Brady, pero retaceó mayores precisiones que resultan imprescindibles, tanto para las naciones endeudadas como para los bancos comerciales acreedores, sobre todo en materia de mecanismos técnicos sugeridos para concretar la declamada reducción del volumen de las obligaciones.

La convulsión de Venezuela fue la primera nación que chocó contra la ambigüedad de la propuesta norteamericana, cuando la semana última —urgida por la decisión de sus acreedores privados de negarle un préstamo puente por 600 millones de dólares— intentó negociar individualmente con cada banco.

En bloque, la banca privada le hizo saber a la Administración del señor Carlos Andrés Pérez que no está dispuesta a considerar caso por caso la posibilidad de rebajar la deuda de ese país, al tiempo que le "sugirió" que olvide su resolución de disolver el comité asesor de 13 miembros que, liderado por el *Chase Manhattan*

Bank, funcionaba en Caracas desde 1983 hasta el lunes 20.

El Gobierno de Venezuela apostó a los principios generales del Plan Brady, pero los bancos acreedores prefirieron recostarse en la ausencia de precisiones instrumentales que observa, hasta ahora, la propuesta americana. Es obvio quién tiene más poder para imponer condiciones.

Paralelamente, el presidente de la Junta de Reserva Federal (equivalente estadounidense a los bancos centrales de otros países), doctor Alan Greenspan, dispuso por su cuenta, y aun pese al desagrado del Presidente George Bush, un alza de las tasas de interés que resulta una nueva vuelta al torniquete de la deuda externa, tal como lo denunció diez días atrás el Presidente Raúl Alfonsín. Es que, para el caso argentino, cada punto porcentual que crece la *prime rate* (tasa preferencial de interés de los Estados Unidos) significa un aumento de 400 millones de dólares en el monto que la Nación debe pagar por año en concepto de intereses de su deuda exterior.

El Sr. Greenspan defiende su política

con el argumento de que el nivel de los intereses —que en el último semestre se elevó de 7,5 a 11,5 por ciento anual— es una herramienta clave para evitar un alza de la inflación. El Sr. Bush, en cambio, entiende que las altas tasas son un obstáculo para el crecimiento de la economía doméstica y para los propósitos que persigue el Plan Brady.

La Reserva Federal es independiente del Gobierno y su presidente es elegido dentro del propio organismo. El mandato del Sr. Greenspan durará dos años más. Es un dato de no poco interés.

El segundo tiempo

La semana pasada, en Amsterdam, se jugó el segundo tiempo. Los Gobiernos de los países de América latina y el Caribe postulaban la ampliación del capital del BID para posibilitar, de ese modo, un aumento de la capacidad prestable de ese organismo multilateral de crédito, que había caído de 3.500 millones de dólares en 1984 a 1.780 millones el año pasado. La hipótesis, finalmente aprobada, era

elevar 26.000 millones de dólares el capital del Banco, para permitir la aplicación de un programa cuatrienal (1990-93) de asistencia por un volumen global de 22.500 millones, de los cuales a la Argentina le corresponderán alrededor de 2.000 millones.

Pero tampoco hubo ventaja. Los Estados Unidos, a los que según el estatuto del BID les corresponde aportar alrededor del 35 por ciento del capital, jugaron todas sus cartas para que los 9.000 millones de dólares que deben sufragar, de acuerdo con la disposición de la Asamblea, les duelan lo menos posible. Para ello, intentaron subordinar la aplicación del programa de asistencia a una *doble condición*: la aprobación del FMI y del Banco Mundial, en lo que constituyó una virtual pretensión de convertir al primero en una suerte de mero apéndice ejecutor de las políticas de los otros dos organismos.

Cuando parecía que la reunión de Amsterdam no produciría ningún resultado, la intervención de dos hombres resultó decisiva. El presidente del BID y ex canciller uruguayo, doctor Enrique Iglesias, y el

subsecretario del Tesoro para Asuntos Latinoamericanos, doctor David Mulford, fueron los artífices del acuerdo. Al primero no le habría convenido que el BID quedase como un organismo inoperante y carente de fuerza política, así como al segundo —verdadero mentor del Plan Brady— habría incomodado una ruptura, justo en momentos en que el Gobierno de su país acaba de anunciar su propuesta para el endeudamiento. Así, la reposición del capital del BID fue aprobada con la única condición de que el Banco Mundial supervise los movimientos de fondos durante los dos primeros años del período acordado.

El financiamiento que proveerá el BID durante el próximo cuatrienio —obviamente, a la Argentina no llegará un solo dólar antes del 14 de mayo— estará destinado a atender los requerimientos derivados de obras de infraestructura, exclusivamente. No habrá apoyo para pagar intereses de la deuda externa, ni para reformas del sector público, ni para estimular el comercio exterior.

De todos modos, las preocupaciones principales de los Gobiernos de la región siguen apuntando a la deuda externa y al Plan Brady. Lo reflejó el presidente del Banco Central de la República Argentina, doctor José Luis Machinea, quien al hablar ante la Asamblea del BID reclamó que el ajuste fiscal que los organismos multilaterales de créditos exigen a las naciones endeudadas sea observado también por los países acreedores, cuyos dispendios públicos originan la suba de los intereses. "Toda nueva estrategia de la deuda tendrá un éxito efímero, todo esfuerzo quedará esterilizado, si los países industrializados no corrigen los desbalances que dan lugar a tales tasas de interés", advirtió.

La polémica sobre el Plan Brady no terminó. Más bien, apenas está despuntando. El Sr. Machinea criticó el protagonismo que la propuesta norteamericana asigna al FMI al señalar que las estrategias para la deuda que "se centralizaban en la alta condicionalidad y el monitoreo del Fondo, fueron languideciendo ante la actitud reticente de los bancos a dar mayor financiamiento, aun bajo tal esquema". Después de Amsterdam, todo indica que el programa del secretario del Tesoro será el tema predilecto de la reunión del Comité Interino del FMI y el Comité de Desarrollo del Banco Mundial, que se realizará a comienzos del mes venidero, en Washington. ¿Se patearán allí los pedales? □

© El Ciudadano

Expectativas y especulaciones

Desde que lo anunció el secretario de Hacienda, doctor Mario Brodersohn, nadie espera que la inflación minorista de marzo sea inferior al 15 por ciento. El rebote de las remarcaciones de febrero y algunos factores estacionales (alza del precio de la carne, en este caso agravada por la medida de fuerza dispuesta por Confederaciones Rurales Argentinas; comienzo de las clases; Semana Santa; cambio de estación para la indumentaria) contribuyeron largamente para que retornara el dígito doble.

Las expectativas inflacionarias comenzaron a generar lo que los amantes de los eufemismos llaman "tomar posición", pero que, en rigor, no son sino conductas especulativas. Según una encuesta periodística publicada el jueves 23 por el diario *La Nación* (pág. 18), varios comercios minoristas denunciaron que sus proveedores aplicaron aumentos de precios varias veces superiores al alza esperada para el costo de la vida. Aunque en general se trata de artículos que no son, precisamente, de primera necesidad, el tema no deja de preocupar a las autoridades económicas, que están dispuestas a aprovechar la tendencia conciliadora de buena parte del empresariado para acordar evitar desbordes inflacionarios. Siempre y cuando, claro está, los empresarios no pretendan condicionar la continuidad de la política económica. Al mismo tiempo, entre los

"operadores" de dinero, esas expectativas provocan que nadie quiera tener australes, a pesar de que las tasas de interés sigan siendo muy positivas en términos reales, y busquen dólares o títulos —públicos o privados— que ofrezcan mayor rentabilidad y menor riesgo. Pero los economistas del Instituto Di Tella no justifican las lágrimas de los especuladores: según los cálculos que han hecho, quien tenía el equivalente a un dólar el 4 de agosto, cuando entró en vigor el Plan Primavera, y permaneció en australes colocados a interés, el 7 de febrero —primer día de vigencia de las correcciones cambiarias— pudo comprar por lo menos el mismo dólar en el mercado libre. "En el peor de los casos, no perdió absolutamente nada", explicó uno de los investigadores.

Pero el tipo de cambio no bajará. Por un lado, porque los exportadores restringirán la oferta para percibir, en promedio, un dólar lo más alto posible por sus ventas externas. "Es un error creer que el tipo de cambio está retrasado con respecto a la evolución del costo de la vida; pero sí lo está en relación con la competitividad de las exportaciones argentinas", se explicó a este periódico en el Instituto Di Tella. Por otro lado, por el auge de la demanda, fortalecida además por las filiales de las empresas transnacionales, que recibieron órdenes de sus casas matrices de transformar sus activos financieros de australes a dólares —a

Tendencias



Guillermo Klein, administrador de ENTEL, dice estar feliz porque Megatel cumple y la gente confía

pesar del estupor de los gerentes financieros locales—, porque "no es la primera vez que a un salto del tipo de cambio sucede otro salto". Expectativas son expectativas.

Megatel llama

Al 28 de febrero pasado, la Empresa

Nacional de Telecomunicaciones (ENTEL) había cumplido con el 73,9 por ciento de las instalaciones de líneas comprometidas en el programa Megatel. De los 539.187 adherentes que pagan puntualmente las cuotas correspondientes a las tres primeras fases del plan, 398.614 ya pueden

hablar por teléfono desde sus casas. De los 256.980 clientes que deben ver satisfechas sus solicitudes entre el 30 de abril y el 30 de setiembre próximos, 200.762 (78,1 por ciento) ya tienen sus líneas instaladas.

El administrador general de ENTEL, doctor Guillermo Gustavo Klein, es optimista y espera cumplir con todos los compromisos. "Si llega a haber algún *desvío*, no va a pasar de los 15 ó 20 días", se le escuchó decir esta semana. El Sr. Klein tiene otro motivo de satisfacción: "Cuando muchos desconfiaban del cumplimiento de Megatel, en noviembre del año pasado, casi en silencio, salimos a vender la cuarta fase del plan, y tan mal no nos fue. Prácticamente sin publicidad, al 28 de febrero teníamos 52.066 nuevos adherentes".

Italia se viene

En la segunda quincena de octubre próximo se realizará en Buenos Aires una *Muestra Italiana de Productos, Maquinarias y Tecnología*. La exposición, organizada por el Centro de Azione Latina, está vinculada al Tratado de Asociación Particular que suscribieron los Gobiernos de la Argentina e Italia.

Asimismo, antes de que termine 1989, la Alianza Cooperativa Internacional, entidad que reúne a más de 700.000 empresas cooperativas de todo el mundo, inaugurará en Buenos Aires una representación, merced a la financiación de Leghe Nazionale Cooperative e Mutue, de Italia.

¿QUÉ le parece si empezamos este reportaje dándole también un principio cronológico: el 6 de setiembre de 1987? Aquella noche, al conocerse los cómputos de la elección en la provincia de Buenos Aires, usted asumió su derrota como candidato a gobernador y afirmó que se retiraría de la política...

—Esa noche, durante la conferencia de prensa que se realizó en el Comité Provincial, yo dije que me iba a tomar un período de reflexión, porque me parecía evidente que una derrota electoral de esa magnitud implicaba necesariamente un replanteo, un análisis sobre las causas y consecuencias de esa elección. Esas fueron, le diría, mis palabras casi textuales.

—Pero ese período terminó, entonces, siendo muy breve...

—En realidad, los acontecimientos fueron más rápidos de lo que yo esperaba, porque la campaña electoral interna se inició, prácticamente, en diciembre de 1987, de manera que estuve, otra vez en camino, a comienzos del 88. La elección interna fue en julio del 88 y tuvimos que comenzar la campaña en marzo. Así que, efectivamente, el período fue muy breve. Mucho más breve de lo que yo pensaba.

—¿Y qué surgió de ese lapso reflexivo? Habrá hecho algún balance...

—Yo lo que pensé fue, con mucho detenimiento, si servía que siguiera actuando de la misma manera. Si valía la pena insistir en lo que podemos denominar una carrera tradicional, o tratar de hacer política escribiendo, dando charlas, dedicándome a la enseñanza, es decir, de las diversas maneras en que se puede hacer política sin estar en lo que podemos denominar el escalafón habitual.

—¿Por qué aceptó su precandidatura?

—Cuando comenzamos a hablar del tema de la fórmula y de mi eventual inclusión en ella, lo primero que pedí fue que me dieran tiempo para averiguar si mi inclusión serviría o no desde el punto de vista electoral. Entonces, hicimos realizar una encuesta en la provincia de Buenos Aires y, de ella, surgió que yo le agregaba algunos votos a [Eduardo] Angeloz.

—Precisamente, luego de aquella conferencia de prensa del 6 de setiembre se

“La disidencia con Alsogaray es clara: el mercado no existe en la Argentina”

dijo que su imagen había cambiado, pero ya era tarde...

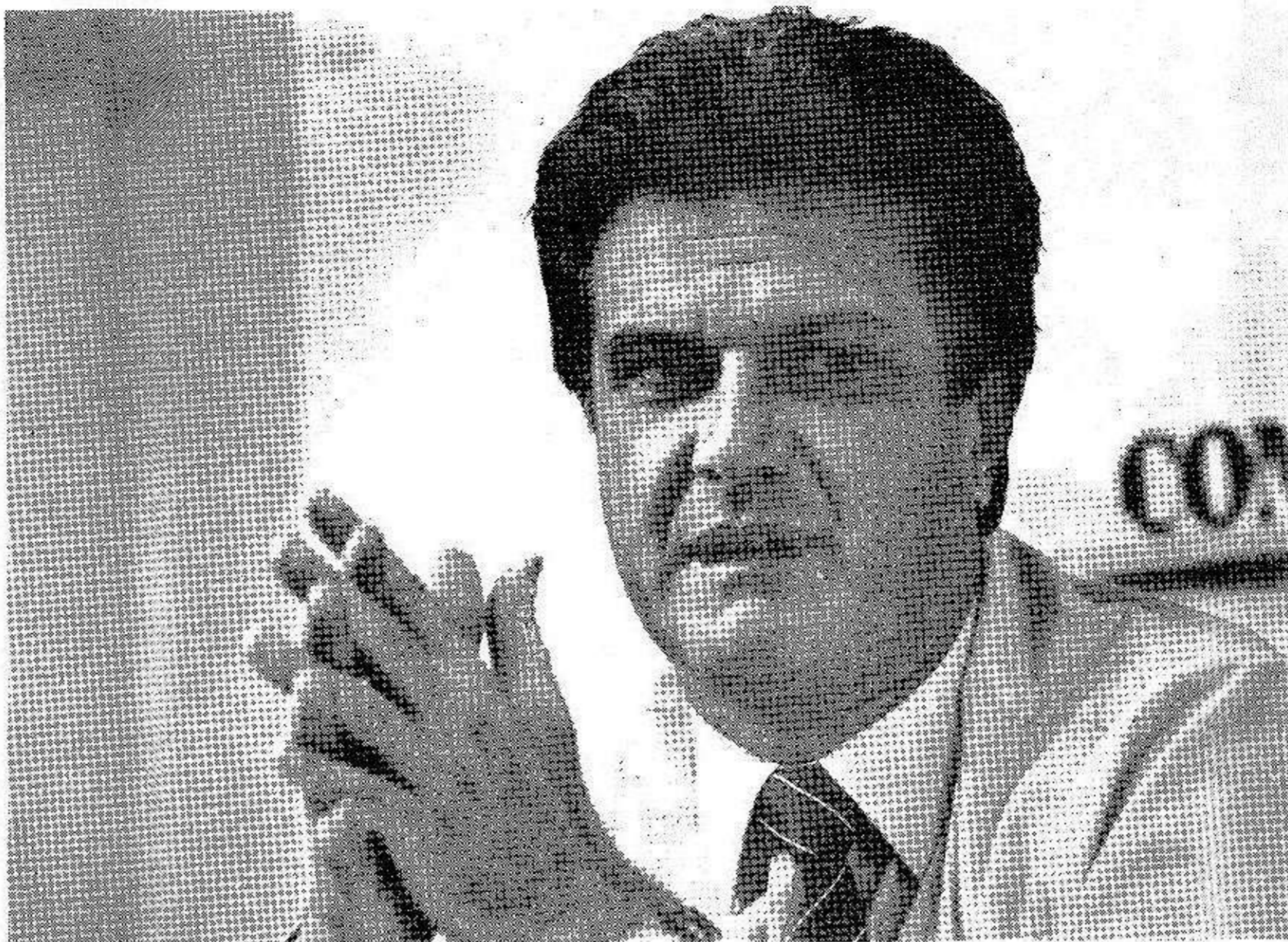
—Es posible. Y yo podría dar dos razones de ello. La primera es el hecho de que, durante la campaña electoral de entonces, yo hice una serie de cortos publicitarios en los que salí demasiado duro, demasiado rígido, demasiado almidonado: poco natural. Después, durante la polémica con Antonio Cafiero, ambos aparecimos poco naturales. Fue una polémica muy ceñida, muy encuadrada en reglas previas y entonces salió muy rígida. Por eso, el día de la conferencia de prensa yo aparecí más suelto, natural, expresándome sin libretto.

—Hubo quienes afirmaron que, esa noche, había aparecido el candidato que la gente hubiese preferido ver.

—Eso tiene que ver con la segunda razón que le iba a citar: que, esa noche, hubiera una situación emotiva muy particular generada por la derrota. Porque la gente que miraba por televisión, también estaba tomada por el clima de la elección...

—¿No cree que ese es el vínculo que, muchas veces, falta entre las dirigencias y la población?

—Me falta a mí... Yo no soy un orador que pueda conmovir a la gente. Básicamente, soy un expositor de ideas y, por lo tanto, no tengo esa facultad emotiva que transmiten muchos oradores. Tal vez también me falte un poco de histrionismo. Para actuar ante el público hace falta cierta gestuación, cierta inflexión de la voz, y esas son cosas que a mí me cuestan mucho trabajo. De todas formas, siento



“No soy un político de barricada ni lo quiero ser. Encuentro un campo más cómodo en el manejo de las ideas”

RADICALISMO: JUAN MANUEL CASELLA

No Existen Diferencias, sino Roles Históricos

El candidato a Vicepresidente por el radicalismo, en entrevista exclusiva con *El Ciudadano*, habló de los sindicatos, la Iglesia, el Ejército y las confusiones de Carlos Menem, “un hombre con carisma extrapolítico”. Su posición sobre los colegios electorales

que todo esto lo estoy superando con la experiencia, por la repetición y el acomodamiento.

—En general, a usted se lo ve más como un buen analista que como un político de barricada...

—Es que yo no soy un político de barricada ni lo quiero ser. No quiero ser lo que no puedo ser, soy una persona más bien reflexiva que encuentra un campo más cómodo en el área del manejo de ideas.

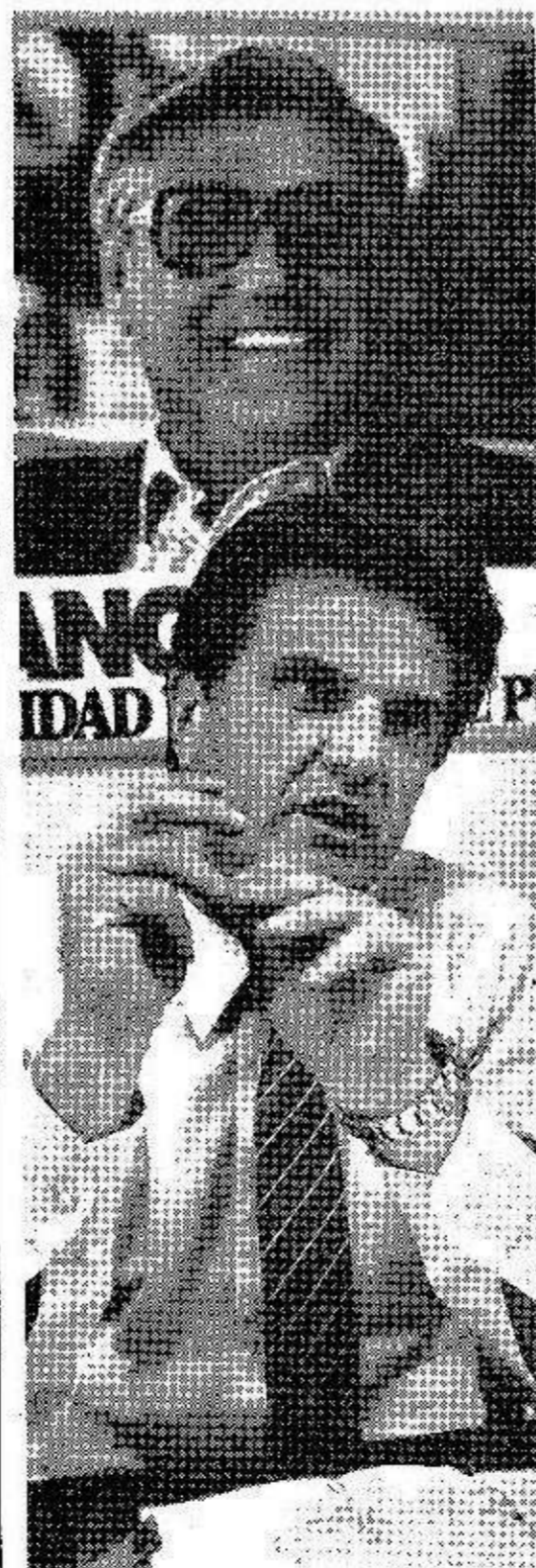
—¿Esa derrota le dejó temores de volver a ocupar un cargo electivo?

—No. Esto es algo que siempre afirmo, a pesar de que mucha gente me dice que no lo diga, pero yo pienso así: no ando atrás de cargos electivos, nunca estuve detrás de ellos. Desempeñé candidaturas, ocupé cargos, por razones de necesidad política. La candidatura a gobernador era importante y —por supuesto— muy honrosa, pero servía, entre otras cosas, para evitar que en la provincia de Buenos Aires hubiera discusiones sobre el candidato. O sea, en que había una necesidad política importante, que era mantener el equilibrio partidario. A mí, la campaña del 87 y esta, del 89, me sirvieron enormemente para comprender bien cómo funciona económicamente la Argentina. Y ahora tengo una visión de la Argentina económica infinitamente más clara y más ordenada de la que tenía hace dos años, a pesar de no haberme convertido en un experto, desde ya.

—¿Y cuál es el balance de un no experto en economía sobre la situación actual del país?

—Mi balance es muy claro. Creo que nosotros no podemos seguir tratando de remendar una realidad que hace agua por los cuatro costados. Si no tenemos la decisión política de impulsar modificaciones estructurales, nunca vamos a resolver el tema. La gente crítica mucho a [Juan Vital] Sourrouille. Creo que ha cometido errores, obviamente, como los cometen todos los funcionarios, de cualquier área de cualquier gobierno. Pero creo que el problema básico que tuvo que enfrentar Sourrouille ha sido la resistencia que la Argentina tiene frente a las propuestas de cambio. Y cuando hablo de

la Argentina incluyo a la Unión Cívica Radical. Por eso, tal vez, uno de los méritos del radicalismo consiste en que es el primer partido que empieza a cambiar, que asume nuevas propuestas en el campo económico, dándose cuenta de que la realidad hay que reformarla íntegramen-



“El problema que tuvo Sourrouille fue la resistencia al cambio”

te. No es posible mantener un modelo económico cerrado y un mercado interno y ir poniéndole parches para acomodarlo. El modelo no da más, está terminado y hay que sustituirlo por otro, con sentido progresista. Y esto es lo que nos diferencia de [Álvaro] Alsogaray, porque nosotros queremos un cambio con un alto contenido social. Ya no hay parche posible porque siempre va a haber algún agujero por el que se pierde aire y todos los esfuerzos que se hagan, en materia técnica, para mantener funcionando este modelo, van a ser, en el mejor de los casos, respiros de tres meses.

—¿Por qué no me especifica mejor esas diferencias con el ingeniero Alsogaray? Estimo que será consciente de que hay mucha gente que vincula la figura del doctor Angeloz, sobre todo por su propuesta económica, con la de Alsogaray...

—Bueno... La disidencia es muy clara. Primero, yo creo que el mercado no existe en la Argentina o, si existe, está muy distorsionado. En la medida en que exista un mercado muy poco competitivo, empiezan a pesar los intereses de los sectores agrupados alrededor de determinada actividad. En la Argentina el monopolio es muy alto. Usted tiene, por ejemplo, tres fábricas que producen todo el acero del país. De esas tres, solamente dos producen chapa laminada. De esas dos, sólo una fabrica chapa laminada en frío. Y si usted recorre área por área, se va a encontrar con sectores monopolísticos u oligopólicos muy cerrados. Y en una realidad tan concentrada, el mercado desaparece y la ley de la oferta y la demanda no funciona. Por eso, creo en el mercado, en la medida en que el mercado sea un instrumento para obligar al mayor grado de eficiencia. Entonces, cuando en la Argentina no existe un mercado, los que hablan de la competencia y el libre mercado están hablando de una utopía. En segundo lugar, creo que aun en una experiencia de economía social de mercado, como dice Alsogaray, el Estado tiene una función político-económica determinante, que es la de asegurar la provisión de ciertos tipos de bienes que hacen a la igualdad social. Si el Estado no da educación, salud, vivienda, y deja al individuo en ese mercado libre, terminan aplastán-

dolo, porque no tiene ni cultura, ni salud, ni donde alojarse...

—Usted no cree que, desde una cierta óptica, este planteo se podría también emparentar con el de Alsogaray? Porque, en definitiva, no deja de ser un diagnóstico. Para que llegue a la práctica sería necesaria, por ejemplo, una concertación de sectores, y la propia experiencia indica que esto no es tan fácil de alcanzar. Al menos, en la Argentina actual...

—Vea... Vayamos por partes: en principio, hay que aclarar que uno no puede organizar una mesa de concertación como si fuera una mesa de café, entre amigos. El Estado tiene que decir: “Señores, los convoco para esto. Este es el plan a mediano plazo, este el de largo plazo y estas las políticas coyunturales”. O sea, a partir del plan, se hace la discusión, con el agregado de que el Estado está en condiciones de impulsarlo, aunque no se llegue a la concertación. Yo creo que el problema del Estado argentino consiste en que nunca gobernó. Si uno analiza el Estado de los últimos 20 años, particularmente en las épocas del gobierno militar, se puede ver claramente cómo el Estado se convierte en prisionero de las corporaciones, que son las que establecen el orden de prioridades o el tipo de obra a ejecutar. Y ese Estado, desde este punto de vista, se vuelve, incluso, generador de inflación, porque como no tiene el respaldo suficiente como para satisfacer todos los requerimientos, termina indefectiblemente emitiendo dinero. Y así responde a los reclamos salariales, paga jubilaciones más altas, precios más altos a sus proveedores, y termina subsidiando a los distintos sectores sociales. Y entonces, ese Estado subsidiador termina siendo el resultado de una Argentina corporativa. Por lo tanto, para ir a la concertación —y esto lo digo por experiencia, ya que estuve en dos o tres intentos de esta índole— los sectores que vengan a concertar tienen que saber que el Estado tiene la decisión política de tomar determinado rumbo y, por lo tanto, les conviene mucho más entrar en él por vía de la concertación, que quedarse afuera y sufrir las consecuencias de las políticas a seguir, sin participar de ellas. Concretamente, la idea es “A Dios rogando y con el mazo dando”. O sea, la concertación bien entendida es

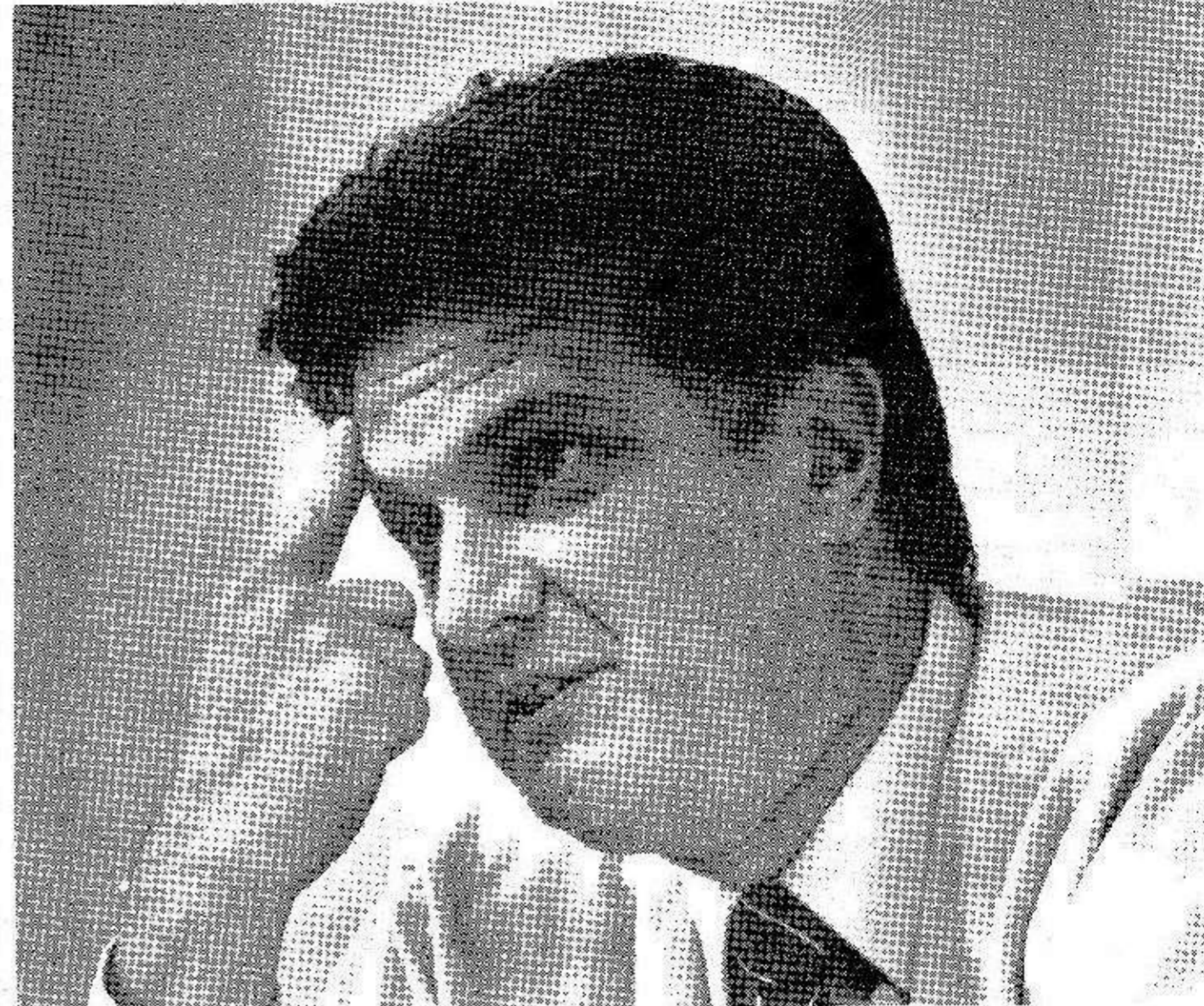
“¿Alguien le pidió a Alfonsín que fuera un buen administrador? Que levante la mano el que lo votó por eso”

una forma de deliberación constante de la democracia, pero detrás de la vocación concertadora, detrás de la legitimidad de origen en ejercicio, tiene que estar el poder. Es decir: la decisión política de aplicar un plan determinado. La decisión política de gobernar.

—Recién decía usted que participó de algunos intentos de concertación y eso, tal vez, sirva también para recordar su paso por el Ministerio de Trabajo en un momento difícil, ya que le tocó reemplazar al señor Antonio Mucci, tras el fracaso, en el Senado, de la Ley de Reordenamiento Sindical...

—Yo no sé si debemos llamarlo fracaso. Pensemos: ¿Qué era la Ley de Reordenamiento Sindical? En ese entonces, los sindicatos estaban todos intervenidos por la autoridad militar anterior y se daban tres situaciones: los intervenidos de manera directa, los que tenían comisiones con mandato prorrogado y, en tercer lugar, los sindicatos con autoridades transitorias. O sea, una situación medio extraña que iba de la intervención al delegado ministerial.

La CGT, por su parte, no existía, porque la reglamentación militar había prohibido la existencia de organizaciones de tercer grado. Nuestro propósito apuntaba a normalizar el mundo sindical y esta ley cubría el período que iba desde la iniciación del gobierno constitucional hasta la normalización del mundo sindical. Ese proyecto fue rechazado por un solo voto de diferencia en el Senado. De manera que, digamos, si fue fracaso, lo fue por muy escaso margen. Así, llego yo



"Si la UCR pretende sacarle el triunfo a Menem en los colegios, mucha gente se decepcionaría de la democracia. Se corre el riesgo de regalarle un millón de votos a Rico"

al Ministerio de Trabajo, con esa carga; y, por lo tanto, con otra técnica de relación con el sindicato totalmente distinta; y con el encargo de recomponer un sistema de relaciones que había quedado muy deteriorado. Ahora, lo que hicimos nosotros fue muy importante, porque se normalizaron todos los sindicatos, hasta la CGT.

—Pero, en definitiva, ¿no fue un parche, también, en relación con el objetivo planteado inicialmente?

—Tal vez. Yo le diría que más que un parche fue una ley que corrigió algunas de las mayores deformaciones en el campo electoral, porque aprobó garantías en las minorías y modificó cláusulas estatutarias muy rígidas, sobre todo aquellas vinculadas con una serie de escalonamientos jerárquicos que terminaban en que sólo dos personas podían formar parte de una comisión. Eliminamos todas esas restricciones, se crearon juntas electorales y se estableció un padrón —y esto es importante— que se tomaron de las listas de aportes jubilatorios, porque los de los sindicatos estaban enormemente inflados y con personas cruzadas. No sé si sabrá que, por ejemplo, se prestaban los padrones y, entonces, un gremio incluía en su padrón a los afiliados de otro gremio. En-

"Detrás de la concertación bien entendida, tiene que estar la decisión de ejercer el poder"

tonces, todas esas deformaciones fueron evitadas, aunque, en definitiva, la estructura de fondo fue ratificada por la Ley de Asociaciones Profesionales vigente, que creo que es lo que hay que modificar, ya que surgió de una negociación fundada en que se aprobaba, por un lado, la Ley de Obras Sociales y por el otro la de Sindicatos.

—Ya que estamos en el tema gremial ¿cuál es su opinión sobre el acuerdo que, en su momento, hizo este gobierno con el Grupo de los 15?

—Voy a ser totalmente franco y esto me puede traer algún dolor de cabeza con alguna gente, pero yo no estoy en posición de especular. La idea original fue de [Raúl] Alfonsín: él dijo que la política económica iba a tener que ser dura hasta que se terminara el gobierno y que, por lo tanto, teníamos que intentar un acuerdo con el sector gremial, con el propósito de garantizar un mínimo de atención social. Alfonsín planteaba que el sindicalismo tenía que ser consciente de que no era posible tensar la cuerda a tal nivel, que tuviéramos un problema social serio en la

Argentina, porque eso generaría respuestas militares. No olvide que ya se había producido el amotinamiento de Semana Santa. Y bien, Alfonsín advirtió que, allí, esos sectores podían encontrar una brecha para seguir alterando el orden. Hicimos a partir de esto una reunión —yo estaba en ella— y todos opinamos que era una política adecuada para las circunstancias. El Presidente propuso, entonces, ofrecerle a algún dirigente gremial el Ministerio de Trabajo. Y ese dirigente tenía que ser José Rodríguez. La información se filtró y esto no se pudo efectivizar, ya que su nombre apareció enseguida en un diario. Él podía haber aceptado, pero, en la medida en que su nombre estaba difundido, se convertía en una deci-

sión sectorial y no personal. Ahí, los restantes dirigentes gremiales lo presionaron para que no aceptara. Se conversó con Los 15 y ellos propusieron el nombre de Carlos Alderete, un hombre cuyo nivel de autonomía gremial era muy inferior al de Rodríguez. El era un componente de la cúpula de Luz y Fuerza, pero no el líder de su gremio, por lo tanto, ya de movida, su base de apoyo era mucho más endeble. Rodríguez tenía claro que en ese momento, con la mano fácil, del decreto fácil, las cosas se complicaban. Bueno, se incorporó Alderete al Gobierno y ahí pasaron dos cosas: primero, que Alderete no interpretó la esencia de la idea, o, si la interpretó, no la aplicó, y, así, terminó convirtiéndose en el delegado de [Saúl] Ubaldini

ni en el Ministerio de Trabajo. Hizo tantos esfuerzos por demostrar esto que, todas las mañanas, antes de ir al Ministerio, pasaba por la CGT. Yo estoy seguro de que Rodríguez no hubiese ido a pedir consejos. Todo esto generó una alta desconfianza en la sociedad argentina y fue induciendo a una resistencia que convergió en el resultado electoral del 87, aunque, de todas formas, hay que aclarar que el resultado no obedeció simplemente a eso, desde ya...

—¿Que le parece si volvemos al tema de la actual campaña electoral?

—Adelante...

—Desde hace un par de semanas viene

circulando una versión según la cual la fórmula Angeloz-Casella comenzaría a "despegarse" del gobierno del doctor Alfonsín. ¿Esto es así?

—No... Eso es un disparate. En primer lugar, porque sería ingenuo pensar que los que fuimos ministros, gobernadores o diputados de este gobierno podamos decir: "No, con este gobierno no tengo nada que ver". Sería absurdo, y además, implicaría subestimar a la gente. En segundo lugar, existe un problema de lealtad de fondo: ni Angeloz ni yo, tenemos estómago suficiente como para adoptar una actitud tan cínica frente a nosotros mismos. Lo que creo es que si hace falta diferenciar a Angeloz de Alfonsín en términos de funcionalidad histórica.

—¿Cómo es eso?

—Creo que los dos tienen roles distintos frente a esta sociedad, aunque filosóficamente identificables con un programa básico. Pensemos: ¿qué le pedíamos nosotros a Alfonsín en 1983? No le pedíamos que fuera un buen administrador. Yo escuchaba: "Queremos la vida, la paz, la libertad, la Constitución Nacional, los derechos humanos" ¿Quién era el líder político que podía conseguir todo eso? Alfonsín. Su mensaje también contenía ciertas afirmaciones económicas, pero eran el veinte por ciento del cien por cien-

Sindicatos, Iglesia, Ejército

—**DOCTOR Casella:** hace unos meses, un periodista español escribió que el drama de la Argentina consistía en contar con los peores sindicatos, las peores Fuerzas Armadas y la peor Iglesia de América latina. ¿Qué opina de esa definición?

—Me parece una exageración. Una afirmación de ese carácter no toma en cuenta algunos elementos positivos que, aun reconociendo las tendencias corporativas de estos sectores, deben asumirse. Por ejemplo, los sindicatos argentinos actúan con criterio corporativo, pero fueron, en una etapa relativamente reciente de la Argentina, un factor de integración social muy importante. Cuando se produjo la transformación económica de los años 40 y 50 y se produjeron las migraciones internas de las provincias hacia Buenos Aires, la sociedad porteña rechazó a esa gente: los llamó cabecitas negras y los envió a vivir a villas miserias. El sindicato fue, entonces, el instrumento de integración de la sociedad. Y era en ese sindicato donde se encontraban los santiagueños, los correntinos, los chaqueños marginados. En segundo lugar, está claro que durante ese período el sindicato mejoró concretamente la calidad de vida de la clase trabajadora argentina. Cuando nosotros hablamos de una transformación del mundo gremial lo hacemos a partir de la convicción de que el sindicato es absolutamente imprescindible para la existencia de una sociedad democrática. Además, no nos confundamos: existen muchos dirigentes gremiales que no tienen esta concepción corporativa del poder. Y le puedo dar nombres: Raimundo Ongaro y Julio Guillán, por ejemplo. Lo que sucede es que, en realidad, el problema argentino radica en que se fijaron modelos determinados que nunca cambiaron al ritmo de cambio del resto del mundo. Por eso, creo que el fenómeno más grave de la realidad argentina es —valga la redundancia— su negativa a reconocer la realidad: las Fuerzas Armadas, por ejemplo, actúan como se imaginaron a sí mismas a princi-

pios de siglo. Aquí, el teniente general Pablo Richieri impuso el modelo prusiano de Ejército, sustituyendo el que teníamos, que había sido tomado del modelo francés. Los prusianos, que fueron los creadores del Estado Mayor, estaban rodeados geográficamente de potencias enemigas y esto ponía en peligro su sub-

sistencia como Nación. Entonces, el Ejército y el Estado Mayor eran la reserva de subsistencia nacional. Entonces, Richieri toma ese modelo —que era el más adelantado en técnicas militares—, pero lo toma sin beneficio de inventario e incluye la doctrina de un Ejército que es la última reserva moral de una Nación. Y así los oficiales argentinos empiezan a repetir un slogan cuyo origen desconocen y que, además, no está vinculado con la realidad geográfica argentina. Pasan los años y su pretensión de ejercer una especie de tutela sobre el país va, de la defensa de la soberanía a las cuestiones políticas internas. Y así aparece el golpe de Estado del año 30. Por otra parte, si vamos a hablar de la Iglesia, yo prefería distinguir este concepto del de Clero. Porque no hay que olvidar que la Iglesia es un valor básicamente espiritual, que es la comunidad de los que creen en Dios. Esa comunidad tiene una función sacerdotal que puede deformarse hasta convertirse en una fuente de poder autónoma para los sacerdotes. Ahí es cuando los sacerdotes pretenden convertirse en factores políticos y se produce una deformación corporativa. En realidad, lo que ocurre es que a la Iglesia le cuesta mucho convertirse en democrática, porque tiene una estructura copiada del Imperio Romano, con un jefe supremo que, además, de acuerdo con la decisión de los Concilios es infalible: iba, incluso, más allá del emperador romano.

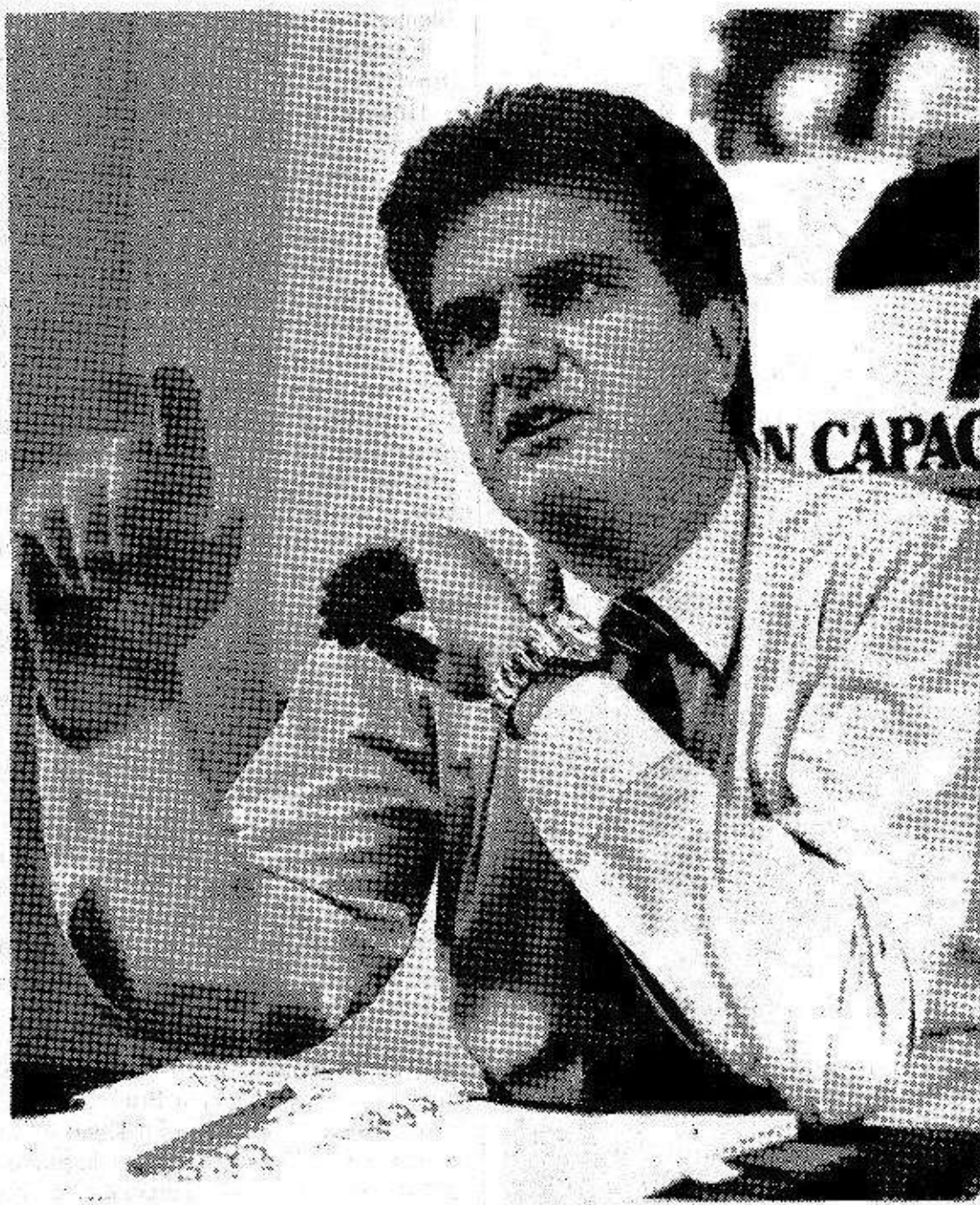
De todas formas, debemos aclarar algo: en este país también existen obispos como [Justo] Laguna, [Antonio] Casaretto o [Miguel] Hesayne, que son hombres que están marcando un rumbo concreto en la ubicación de la Iglesia frente a la democracia, y tienen una noción clara de que el país necesita de ella para poder desarrollarse. Por eso le repito: la caracterización de ese periodista me parece exagerada. Sólo tendríamos que pensar, seriamente, si esos errores frente a la historia no fueron los que convirtieron a la Argentina en un país con tantas dificultades. □



"Los sindicatos jugaron un rol integrador, no puede negarse"

"La UCR debe buscar alianzas si gana en las urnas y pierde en los colegios. Si no, mantener sus candidatos"

to de los problemas que teníamos sobre la mesa. Cuando yo voy a un acto público, o a una conferencia, pido por favor que levante la mano la persona del público que votó a Alfonsín porque era un buen administrador. Naturalmente, nadie la levanta, porque a ninguno de ellos se le ocurrió en su vida pensar si era buen o mal administrador. Ahora, pensamos en la administración, después de conseguir la vida, la paz, la libertad, los derechos humanos. Por eso, el rol histórico de Alfonsín es el de la reconstrucción de la democracia en la Argentina. En cambio, en este momento, la gente espera que Angeloz le saque el fruto económico a este proceso de normalización constitucional. Quiere un país que funcione mejor, un Estado más chico, que haya posibilidades económicas de desarrollo y progreso. Por eso, la diferenciación está en la función histórica. Pero esto no quiere decir que salgamos a diferenciarnos del Gobierno, porque sería una especulación desleal, y el hombre de la calle —que, por otra parte, creo, sigue rescatando la figura de Alfonsín— se sentiría defraudado.



"En la medida en que habla, el carisma de Menem disminuye"

—Recientemente, se conoció una declaración taxativa suya en relación con el comportamiento de los colegios electorales en la próxima elección, ¿a qué responde ese análisis?

—En principio, me gustaría que lo volviéramos a plantear claramente: primero, los electores radicales siempre deben votar a los candidatos radicales. Si la UCR gana en las urnas y no obtiene mayoría en los colegios, debe salir a buscar las alianzas para obtenerla. En cambio, si nuestro partido pierde en las urnas, sus electores deben seguir votando por los candidatos radicales, pero no deben salir a buscar alianzas que signifiquen conseguir en los colegios lo que no se consiguió en las urnas. Y cuando hablo de ganar o de perder hablo de diferencias políticas perceptibles y no de virtuales empates. Esa es mi posición.

—¿Y en qué fundamenta esa postura?

—En que considero que frente a una actitud radical que pretenda sacarle al peronismo el triunfo electoral en los colegios, va a surgir un gobierno renego. Y además creo que una gran parte del peronismo se va a sentir defraudada por la democracia, no por la decisión de los colegios. Además, se corre el riesgo de que mucha gente pueda alinearse detrás de las propuestas claramente antidemocráticas de [Aldo] Rico y [Mohamed] Alf Seinfeld. En síntesis: el riesgo es regalarle un millón de personas a Rico.

"No podemos negar al gobierno. Ni Angeloz ni yo tenemos estómago para una actitud tan cínica"

—Al principio de este reportaje usted afirmaba que un candidato debe tener una cierta facultad emotiva para convencer. Se habla mucho del carisma del doctor Carlos Menem. ¿Usted cree que Menem convence?

—Bueno, creo que el carisma de Menem estaba vinculado con su actividad como ser humano, no como político. El Menem carismático era el Menem de los rallies, el de la farándula, el de la actividad publicitaria en términos no políticos. Su lenguaje, además, nunca había sido agresivo y siempre actuó, durante toda la gestión de Alfonsín, como una especie de abuenador permanente. Así, fue generan-

do una adhesión que estaba vinculada, fundamentalmente, a los aspectos extrapartidarios de su personalidad.

—No hace mucho, algunos justicialistas se quejaban de que, en determinado momento, para Alfonsín—según ellos— Menem era el mejor gobernador del país...

—Pienso que, en los primeros años del gobierno de Alfonsín, Menem buscó deliberadamente vincularse con la personalidad del Presidente. Alfonsín es un hombre con mucha potencia política, y por lo tanto, Menem—con inteligencia, a mi criterio— buscó definir su figura como hombre peronista, pero no como enemigo de Alfonsín. Ahora, a medida que el doctor Menem empieza a definirse políticamente, su carisma empieza a disminuir. Por eso, en setiembre-octubre del 88, cuando empezamos la campaña, él tenía un 41 por ciento de opinión favorable, contra un 17 por ciento de Angeloz. Teníamos una diferencia de 24 puntos. Pero a medida que Menem fue definiendo su pensamiento político, estrechó el andarivel de sus elecciones y reveló sus limitaciones y su confusión. Por eso, lo que más me asusta de Menem no es que se convierta en un dictador o en un autócrata que me persiga y me meta preso. No... Yo le tengo miedo a un Presidente confuso, con dificultades para entrever los lineamientos básicos de una acción de gobierno. Por eso, me alarmé cuando escuché que en el Luna Park dijo: "Voy a concertar con los trabajadores, a partir de la CGT; con los empresarios, a través de la UIA y también voy a concertar con los militares". Esto implica concebir a las Fuerzas Armadas como un poder autónomo y tutelar. No como uno de los poderes del Estado integrado a un funcionamiento constitucional. Y acá surge una cuestión fundamental: si él piensa concertar con las Fuerzas Armadas no puede ser el Comandante en Jefe. Por eso, creo que está confundiendo los roles. Además, dice algo así como: ¿Por qué no voy a hablar con los militares, si Perón era militar? Ahora yo me pregunto: ¿Perón y Videla son lo mismo? ¿Perón y Suárez Mason son lo mismo? ¿Es indistinto Perón que Seinfeld? Si es así ¿por qué Perón representa lo popular en la Argentina y Videla, Suárez Mason y Seinfeld lo antipopular? Si todo se definiera por una categoría profesional y nada más, estamos de acuerdo. Pero acá estamos hablando de roles políticos, hechos a partir de la función militar y, por lo tanto, la representatividad popular de Perón, el fundamento, la fuente inocultablemente electoral de su poder, cada vez que llegó al Gobierno, ¿puede compararse con la de Videla? ¿Perón necesitaba los Falcon verdes? Me parece que aquí existe una confusión conceptual muy aguda, y eso, precisamente, es lo que más me preocupa de Menem... □

© El Ciudadano
Entrevista: Daniel Juri

REIVINDICACIONES

Mazzorín: La Hora de la Justicia

La Cámara Federal revocó la prisión preventiva dictada contra el ex secretario de Comercio Interior, Ricardo Mazzorín. Se profundizará la investigación a pedido de dos de los camaristas

La decisión adoptada por la Cámara Nacional de Apelaciones en lo Criminal y Correccional Federal, el martes 21 de marzo, que revocó la prisión preventiva dictada contra el ex secretario de Comercio Interior, Ricardo Mazzorín, fue recibida con satisfacción por las autoridades económicas.

Un habitual vocero del Ministerio de Economía definió la resolución como un "éxito político" que confirma la legítima importación de pollos ordenada oportunamente para atender la demanda interna e impedir una disparada en los precios de venta al público del alimento. La compra de casi 38.000 toneladas de pollo de Hungría, Yugoslavia, Francia, el Uruguay y Venezuela ordenada en 1985, concretada en 1986 y que desde el comienzo fue cuestionada por el diputado de la Unión de Centro Democrático (UCD), señor Alberto Albamonte, generó críticas en la oposición política y determinó, oportunamente, el alejamiento del Sr. Mazzorín de su cargo. La ampliación de la indagatoria ordenada se basará exclusivamente en el testimonio del ex secretario de Comercio Interior. Una vez conocida la sentencia de la Cámara, dirigentes políticos del radicalismo no dudaron en señalar que la campaña de la derecha orquestada contra el Sr. Mazzorín "tuvo patas cortas". Recordaron, en este sentido, la acusación del Sr. Albamonte e indicaron que el candidato justicialista Carlos Menem admitió ahora que uno de los extrapartidarios que será convocado a participar de un eventual gobierno peronista es, justamente, el legislador del conservatismo.

El fallo de la Cámara

La Cámara Federal revocó la prisión preventiva dictada al Sr. Mazzorín por la importación de 38.000 toneladas de pollo. La Sala I se pronunció con la disidencia de uno de los camaristas, quien se expidió por la inexistencia de delito penal alguno susceptible de reproche al funcionario, por considerar que el Derecho Penal no es el ámbito para determinar si esa importación de pollos fue "afortunada o desafortunada".

Los camaristas Juan Carlos Rodríguez Basavilbaso y Gustavo Costa fallaron para que se profundice la investigación; en tal sentido dieron una serie de directivas en cuanto a la realización de medidas de prueba.

En cambio, el camarista Juan Pedro Cortezzi consideró que el decreto de importación de pollos se dictó en el marco de las facultades legales que tenía el secretario de Comercio Interior, por lo cual no puede imputársele delito alguno basado en la conveniencia o no de esa decisión política.

El Dr. Cortezzi señaló en su fallo que "debe rehuirse de la generalizada y errónea tendencia que presupone a la sanción penal como única retribución o remedio ante la supuesta ausencia de un comportamiento responsable, por lo que debe enfatizarse sobre la existencia de otros canales de reclamo hallables en el campo administrativo, a partir del juicio de responsabilidad, en el social y en el político por cuanto no toda falta es sancionada penalmente".

Por su parte, los doctores Costa y Rodríguez Basavilbaso recomendaron al juez federal Miguel Pons que profundice la investigación con un nuevo interrogatorio al ex funcionario para que explique una supuesta contradicción que aparecería en su declaración primitiva sobre la insuficiencia en la producción local y los eventuales aumentos de precios en el sector avícola, como también sobre los montos de stocks necesarios como acopio en relación con la opinión de expertos en cupos.

Claves de la importación

En las 38.000 toneladas de pollos importados, el Estado gastó una suma cer-

cana a los 50 millones de dólares, incluyendo la compra y erogaciones en frío y transporte. El beneficio para el consumidor—que sin duda soportó este desembolso con sus impuestos— fue de 50 millones de dólares en subsidios que se otorgaron para impedir un alza desproporcionada en el valor de venta del alimento.

Otro elemento que debe tenerse en cuenta es que entre julio y octubre de 1987, cuando llovieron los pollos importados, las tres firmas líderes del sector—San Sebastián, Cargill y el Hogar Obreiro—perdieron de ganar otros 50 millones de dólares.

Uno de los debates que todavía no ha sido agotado en la sociedad argentina se refiere a la capacidad del Estado para formar stocks de intervención que permitan en momentos críticos de abastecimiento atender la demanda e impedir alzas injustificadas de precios. Estas medidas se han adoptado en innumerables oportunidades en los Estados Unidos y la Comunidad Económica Europea para satisfacer las necesidades del mercado.

Alentados por el diputado Albamonte, los industriales desataron el escándalo que determinó una vertiginosa caída en el consumo de pollo por habitante. De 11 kilos por habitante y por año, tras las denuncias sobre el mal estado de los pollos importados, el consumo bajó a 7 kilos. Superado el año, la población retomó los niveles habituales de consumo aun cuando en la actualidad el pollo aumentó considerablemente su valor de venta y se cotiza cerca de 45 australes el kilo. Una

cifra que no refleja los costos de producción pero que, en cambio, responde a las características de un mercado dominado por muy pocas empresas.

Resta efectuar un balance sobre el destino de las 38.000 toneladas de pollo. Mientras 11.000 toneladas se destinaron al consumo interno, 2.800 se exportaron a Cuba, 5.800 se encuentran rancias y 18.000 toneladas no son aptas para el consumo humano según lo estableció el Servicio Nacional de Sanidad Animal (SENASA). El destino de las 5.800 toneladas rancias es el consumo animal o el relleno para el cinturón ecológico. Las 18.000 restantes no aptas para el consumo fueron destinadas a la elaboración de conservas y alimentos balanceados.

Una vez conocida la revocatoria de prisión para el Sr. Mazzorín, nuevamente el diputado Albamonte retomó sus críticas. Esta vez acusó al SENASA de haber "cedido ante presiones para expedir certificados sanitarios ambiguos que permitieran la venta al exterior de los pollos importados no aptos para consumo humano". El director del SENASA, señor Oscar Bruni, sostuvo que "no ha existido extorsión ni siquiera sugerencia de parte de ninguna dependencia para confeccionar estos certificados". Descartó también que estén escritos en forma ambigua ya que parte de los pollos reexportados lo hicieron bajo la calificación de no aptos para el consumo humano, mientras otra parte fue calificada como "No apto para el consumo humano como congelado, enfriado o seco". □

© El Ciudadano



Un triunfo político del ex secretario de Comercio, Ricardo Mazzorín

Precisiones sobre una Elección

HAY un error en mi nota "Cuando el Sr. Alende Respetaba los Colegios" (El Ciudadano, Nº 22, pág. 5). Allí se dice, en la cuarta línea, que la primera elección de Presidente y Vicepresidente en la historia constitucional de la Argentina fue en 1854. Se celebró, en realidad, el 1º de noviembre de 1853, según lo dispuesto por el Director Provisorio de la Confederación Argentina, Justo José de Urquiza (en decreto del 29 de agosto).

Aquel día, en las trece provincias de la Confederación (Buenos Aires estaba separada desde setiembre de 1852) se eligieron los 128 electores (mayoría absoluta: 65). Los colegios debían reunirse el 20 de noviembre: sólo lo hicieron ocho (los de Catamarca, Córdoba, Entre Ríos, La Rioja, Mendoza, San Juan, San Luis y Santa Fe). El de Corrientes sesionó el 4 de diciembre. La guerra civil entre San-

tiago del Estero y Tucumán complicó la situación de Salta (cuya junta votó el 3 de enero de 1854) y de Jujuy (17 de enero). El colegio santiagueño funcionó el 22 de febrero, y el de Tucumán no pudo siquiera obrar.

Fue el Congreso General Constituyente, instalado en Santa Fe, el que realizó el escrutinio, el 20 de febrero, cuando aún no habían llegado las actas de Santiago del Estero. Sobre 106 votos, Urquiza logró 94; para Vicepresidente, ningún candidato alcanzó la mayoría absoluta, y el Congreso optó entre los dos más votados: Salvador María del Carril (35) y Facundo Zuviria (22). Se inclinó por el señor Carril, 17 a 1.

El general Urquiza y el señor Carril fueron investidos el 5 de marzo; el Congreso se declaró disuelto el 7. [R. C.] □

La noche del martes 21 de marzo, en la ceremonia de clausura del Primer Encuentro para la Consolidación del Patrimonio Cultural Argentino (ver págs. 30/31), el Presidente Raúl Alfonsín trazó un balance de su obra de gobierno. Esa exposición, que aúna la doctrina, la historia, la política y la estadística, se transcribe aquí por su alto valor documental.

EN el pasado hemos vivido y padecido grandes ambiciones y grandes frustraciones. Así como el mundo parecía al alcance de nuestras manos, se esfumaban nuestros sueños en una realidad implacable y devoradora de utopías efímeras. Hoy es diferente. Existen diagnósticos, podemos conocer, medir cuánto hemos avanzado, cuánto nos hemos quedado. Sabemos dónde estamos situados.

Mucho más que de la gestión de un gobierno en una democracia estable, en un país afirmado en sus cimientos, se trata de la reconstitución de nuestra vida como pueblo y como Nación. Se trata de una epopeya paragonable con la de los tiempos de la Organización Nacional, con las reconstrucciones de posguerra en Europa, con los procesos históricos que se desarrollaron a partir del colapso de viejas estructuras y modos de relación social.

Se trata de una Nación que se planta frente a esta crisis de época para afianzar la justicia, consolidar la paz interior, proveer a la defensa común, promover el bienestar general y asegurar los beneficios de la libertad para nosotros y nuestros hijos en las puertas ya de un nuevo siglo.

Debíamos crear los cauces y asentar las bases para que los argentinos pudieran iniciar la más vasta y ambiciosa empresa del siglo.

En las últimas cinco décadas no se había logrado afianzar el orden republicano en forma estable, no se había logrado sostener un ritmo de desarrollo satisfactorio, no se había logrado trabajar armónicamente sobre un diseño de país viable, aceptable y deseable para la mayoría de los argentinos.

Cada sector, desde su particular y respetable ángulo de observación y de postulación, podía afirmar, sin caer en exageración, que aquí se carecía, o se poseía en forma esporádica y limitada, de desarrollo, de libertad, de justicia social, de sentido nacional, de voluntad colectiva de crecimiento. El país que encontramos era la suma de todas esas carencias y la agregación sin coherencia ni proyecto de instituciones dañadas, de infraestructuras obsoletas, de aparatos productivos achicados o en vías de extinción, de desencuentros y de desconfianza entre los argentinos, de tejido social gravemente destruido.

Era preciso remontar la corriente de la decadencia. No podíamos ni queríamos limitarnos a administrar. Las crisis no se administran. Se enfrentan y se superan. Por ello, nuestra tarea era descomunal. Pero era la tarea de todos los argentinos. El Gobierno tuvo que cumplir su parte específica. Y lo ha hecho con la mayor voluntad y el mayor empeño, lo cual no quiere decir que no cometimos errores y, sobre todo, no quiere decir que los grandes objetivos hayan sido alcanzados.

Por sobre el estrépito y el apasionamiento de las discusiones políticas, cargadas a veces de consideraciones electorales, separamos distinguir el sonido racional y limpio de la discusión argentina.

Lo que hemos logrado no ha sido fruto exclusivo de la acción de gobierno y lo que no hemos logrado tampoco es responsabilidad exclusiva de él. No hay en esto ni el menor esbozo de una disculpa, pues este Gobierno, como corresponde a los gobiernos de las repúblicas democráticas, es absolutamente responsable, ante la ciudadanía, de sus actos específicos en calidad de mandatario de la ciudadanía.

Pero es preciso recordar que la evolución de una sociedad no es efecto directo y único de la gestión gubernamental. Por lo contrario, los grandes procesos de avance de una sociedad se producen cuando hay una armonía, un equilibrio, una correspondencia —lo que no quiere decir unanimidad— entre gobernantes, organizaciones representativas de la sociedad, funcionarios, ciudadanos. Si el Gobierno no pudo o no supo hacer muchas cosas necesarias, también es justo destacar que otras no se pudieron hacer porque no hubo el necesario consenso, porque partes interesadas no comprendieron la urgencia y la conveniencia de lo propuesto, porque, en algunos casos, como en los tiempos precedentes, del caos

DOCUMENTOS

Alfonsín: Hemos Fijado la Agenda de la Década del 90

No nos conformamos con establecer la democracia, afianzar la paz y administrar equitativamente la crisis. Nos propusimos cambiar el país y lanzamos ideas y emprendimientos en esa dirección, afirmó el Presidente al exponer su obra de gobierno

argentino, primó la defensa —a ultranza— del interés sectorial. Y en tal sentido ningún ámbito debe quedar excluido, ni el parlamentario, ni el empresarial, ni el sindical.

Estoy seguro de que los historiadores del futuro y también los jóvenes de nuestros días, que al paso del tiempo puedan contemplarnos con perspectiva histórica, rescatarán de este período el difícil, problemático y desafiante tránsito que estamos cumpliendo —ya en su etapa final— hacia la definitiva consolidación democrática del país.

Se puede dudar sobre el acierto de nuestra gestión en uno u otro orden. Se puede considerar críticamente algunos pasos que hemos dado en uno u otro campo (y esta crítica es también nuestra conquista). Pero ninguna duda puede inquietar respecto de nuestro desempeño en el esfuerzo por constituir y arraigar profundamente en la Argentina un sistema de vida democrático.

¿Cuántas veces se había intentado sin éxito esta empresa durante los casi sesenta años transcurridos desde que el golpe de Estado de 1930 precipitara a nuestro país en una larga y sombría etapa de irregularidad institucional?

Hemos conocido la experiencia de vivir una década bajo la hegemonía aplastante de una fuerza política que reclamaba para sí la representación global de la Nación y la década siguiente bajo el imperio de un orden legal en el que la sola mención de esa fuerza política era un peligro.

Con variaciones de estilo y de circunstancias, toda nuestra historia tuvo estas características. Fue la historia de una larga guerra civil, a veces declarada y a veces encubierta, entre fuerzas que se consideraban excluyentes entre sí y cuya inclusión conjunta en una democracia pluralista resultaba, por ello, poco menos que impensable.

No sólo sufrimos décadas de inestabilidad institucional, usurpación y malversación del poder, penuria e injusticia, como consecuencia de la falta de respuestas a una crisis que venía agravándose. El fracaso de todo intento por enhebrar una continuidad en el proceso histórico, por constituir aquel conjunto de valores, hábitos y creencias en los que un pueblo se reconoce como una Nación, nos condujo también a una suerte de neurosis colectiva, de la cual la búsqueda de chivos expiatorios, el egotismo más despiadado y la cultura del retraimiento, la especulación y la ajuricidad fueron algunas de sus expresiones características.

Era preciso, entonces, reconstruir la trama de nuestra historia, devolverle el sentido a nuestras palabras y a nuestros actos. Debíamos acometer un doble tránsito. Hacia la democracia desde el autoritarismo, y hacia un nuevo proyecto de Nación, desde la decadencia irremediable de un modelo agotado y en descomposición.

La tarea principal que nos encomendó el país, en 1983, fue construir una democracia. Con la cooperación de casi toda la sociedad, nos entregamos a esa tarea. Y hemos tenido un éxito tal que hoy el país se ha olvidado de cuáles eran sus preocupaciones, sus dudas, sus ansiedades de 1983.

Hoy, todo nos parece natural. Nos parece natural que el Gobierno esté por concluir su período constitucional. Nos parece natural que no haya estado de sitio. Nos parece natural que cada uno pueda decir lo que quiera. Nos parece natural que no haya proscripciones. Nos parece natural que no haya presos políticos. Nos parece natural que no haya provincias intervenidas. Nos parece natural que no haya sindicatos intervenidos. Y yo creo que está bien que todo eso nos parezca natural. Así debemos considerarlo de ahora en adelante. Sin embargo, todo



"La Argentina ya ha cambiado. Ya no es la de 1983. Ya no podrá volver a ser la Argentina anterior a 1983"

eso, junto, no se había dado nunca en nuestra historia.

Esta democracia que, a partir de 1983, hemos construido los argentinos, no tiene precedentes en nuestra historia institucional.

Esta es la Argentina democrática y pacífica que soñamos varias generaciones. La Argentina que en 1983 votó por la vida, la Argentina que en 1984 votó por la paz con Chile. La Argentina que ahora se apresta a decidir, libremente, qué país quiere ser.

Si esto fuera todo lo realizado, si en estos cinco años no hubiésemos hecho otra cosa que promover y dirigir la formación de esta democracia, yo ya tendría la seguridad de haber cumplido.

Pero hemos hecho mucho más. Ante

Hoy nos parece natural que no haya estado de sitio, que cada uno pueda decir lo que quiera, que no haya presos políticos, ni sindicatos y provincias intervenidos. Sin embargo, todo eso, junto, no se había dado nunca en nuestra historia

todo, debimos soportar la crisis económica más profunda que haya padecido la Argentina contemporánea. El país ha sido deudor, casi ininterrumpidamente desde Rivadavia. El país ha sufrido, en otras épocas, crisis de balanza de pagos por la caída de los precios internacionales de sus productos. Nuestro Estado ha sido crónicamente deficitario. Pero una deuda externa de la magnitud de la que recibimos en 1983, una caída de precios internacionales como la que nos golpeó en 1985-86, y un Estado tan exhausto, tan agotado, tan impotente: todo eso junto, no había tenido que enfrentarlo ningún otro Gobierno antes que el nuestro.

En esas condiciones, era inevitable que hubiera padecimientos colectivos. La alternativa no era padecimiento o bienestar. La única alternativa era mayor o menor padecimiento. Mayor o menor equidad en el reparto de las cargas.

No hay un solo sector de la comunidad que no haya tenido que poner su cuota de sacrificio. A veces me dicen que eso es impolítico, porque el Gobierno parece no tener aliados. Yo reivindico esta forma de hacer política, que rechaza la idea de privilegiar a un grupo y cargar todo el peso de una crisis a otro. Nosotros no hemos enfrentado a un sector contra otro. El Gobierno ha absorbido todas las quejas, todos los reclamos, todos los disgustos. No lo ha hecho por inhabilidad política: lo ha hecho, porque si no las tensiones y conflictos sociales habían puesto en peligro el éxito de esa tarea central del propio Gobierno, que ha sido la consolidación de la democracia y la paz interior.

La idea de enfrentar a un sector con otro es la que nos querían imponer como condición para llegar a acuerdos parciales sobre la deuda. La idea del ajuste, que consiste en hacerle pagar casi todos los costos de la crisis a aquellos que viven de ingresos fijos, o en provocar masivas transferencias de ingresos de un área a otra de la economía. Esas políticas, dis-

criminatorias e injustas, llevan inevitablemente a los estallidos.

En medio de una situación económica gravísima, se ha mantenido la paz social.

Hemos enfrentado, con tino y habilidad, el enorme problema de la deuda externa. Hoy, todo el mundo —inclusive los Gobiernos de los países acreedores— reconoce lo que nosotros venimos predicando desde 1983: el total de la deuda externa de países como el Brasil, México, la Argentina y Venezuela, es impagable e incobrable. Dijimos desde el principio que este era un problema político, y lo hemos manejado políticamente. Sin estridencias inútiles, sin provocaciones, pero negándonos a pagar lo que nos reclamaban, y negándonos a aceptar las condiciones que querían imponernos para arribar a una solución que no era tal.

Si no hemos padecido fuertes recesiones, si esta inflación que nos preocupa no se transformó en hiperinflación, si no hubo estallidos sociales en la Argentina, fue porque supimos manejar, políticamente, el difícil tema de la deuda externa: un problema tan complejo que, hoy, el mundo entero discute cómo resolverlo.

Después de exteriorizaciones como las de Semana Santa, de Villa Martelli, de La Tablada, ya nadie puede ignorar la delicadeza de los problemas que hemos tenido que resolver para asegurar la democracia.

Del mismo modo, después del Plan Baker, de los conflictos entre organismos internacionales, del Plan Brady, del debate universal planteado en torno de la deuda, ya nadie puede ignorar la gravedad de esta restricción al crecimiento con la que nos hemos enfrentado.

Hemos transportado, a lo largo de cinco largos años, materiales inflamables. Lo hemos hecho con una pericia que impidió incendios y nos permitió llegar a la meta.

Pero hoy yo quiero hablar no sólo de lo que evitamos sino también de lo que lanzamos. Porque no nos conformamos con establecer la democracia, afianzar la paz y administrar equitativamente la crisis. Nos propusimos cambiar el país.

Lanzamos ideas que a los cortoplacistas les parecían ilusorias: una nueva forma de organización institucional —a través de la reforma de la Constitución—, una reorganización territorial —que debe empezar por el traslado de la Capital y culminar en la descentralización económica—, el desarrollo de la Patagonia, y la integración efectiva con el Brasil y el Uruguay.

Fijamos, así, la agenda para la década del 90. En el último decenio del siglo XX, la Argentina tiene que cambiar profundamente. Concentrada en Buenos Aires —un centro que ha llegado al límite de su capacidad—, con fuertes desequilibrios regionales y un mercado interno insuficiente, la Argentina no podría ingresar al siglo XXI como una Nación moderna y eficiente.

Esto no pueden entenderlo los observadores de pizarras ni los predicadores del escepticismo apocalíptico. Hace falta vocación de grandeza, y hace falta visión de futuro. La sociedad va a tenerlas. Ahora que tiene la democracia, ahora que se ha demostrado que se podía convertir a la Argentina en democrática, la sociedad va a ir educando su fe. Ahora que tiene paz, que goza de la calma, la sociedad va a ir descubriendo que sus padeceres económicos del presente son la consecuencia de no haber planeado en el pasado, con la vocación de grandeza y la visión de futuro que hacían falta.

Crisis económica, crisis social y crisis política se entrelazan. Este proceso es el de la experiencia argentina de los últimos años, caracterizado por una quiebra creciente del consenso fiscal que durante décadas permitió asociar crecimiento económico con prosperidad en torno de una presencia múltiple del Estado en la sociedad.

Había buscado una vía de crecimiento fuertemente protegida con subsidios y prebendas de distinto tipo, tendientes a garantizar una tasa de rentabilidad y con ella asegurar niveles de acumulación y empleo.

Era la época, ya concluida, de la Argentina excedentaria. Primero, fue la renta agraria; luego, en la época del apogeo redistributivo, el saqueo del superávit obtenido en el recién naciente sistema previsional. En los setenta, esas fuentes cesaron. El modelo empezó a agotarse progresivamente y el Estado entró en una situación permanente de crisis fiscal.

Endeudamiento, retroceso productivo, condiciones internacionales desfavorables para nuestros bienes, crisis fiscal

del Estado, incidieron negativamente en todos los sectores pero fue necesario acudir en auxilio de los más necesitados.

El Plan Alimentario, concebido e instrumentado en el marco de una noción que da preeminencia a la justicia social y excluye todo paternalismo, fue una respuesta inmediata y eficaz a imperativos impostergables en todos los sentidos. Su éxito ha sido y es indiscutible.

Se pusieron también en marcha iniciativas múltiples en materia de programas sociales que abarcan necesidades populares relativas a la educación, la vivienda, la salud, la recreación, el acceso a la cultura y otros servicios dirigidos a situaciones específicas de la infancia, la juventud, la ancianidad y la discapacidad, que transformaron a la Argentina en el país de América que en términos del Producto Bruto Interno gasta más en desarrollo social.

La Ley de Convenciones Colectivas de Trabajo añade una nueva dimensión al enfoque con que se ha concebido teórica y prácticamente la cuestión social. Entiendo que la democracia es el único régimen político capaz de poner en marcha eficaces mecanismos no coercitivos de consenso, que se articulan a la vez con dispositivos responsables de disenso.

En ese concepto se han encuadrado nuestras iniciativas para dar forma a un Seguro de Salud que englobe a todos y suministre un servicio humanizado, conforme en sus aspectos técnicos a las necesidades efectivas de la gente, que articule de modo coherente los aspectos curativos y preventivos, y que impulse la participación efectiva y responsable de los distintos sectores sociales vinculados a la problemática de la salud.

En el mismo campo social se atacó revolucionariamente el problema jubilatorio, se trabajó como nunca antes por la igualdad de la mujer, se llevó a cabo la mayor construcción de viviendas populares efectuada en un período de gobierno, se lanzó un Plan de Alfabetización premiado por la UNESCO, se multiplicaron las matrículas escolares en todos los niveles y se llevó adelante una importantísima obra de construcciones universitarias.

En política, cada generación recibe un legado o una hipoteca de la anterior. Nosotros estamos pagando la autocracia y la mediocridad del pasado. En cambio, vamos a legar la democracia, la paz y una visión de una Argentina moderna.

Además, nos hemos demostrado a nosotros mismos que se pueden vencer los obstáculos. Y hoy yo quiero reseñar algunos éxitos, no para ensalzar a mi propio Gobierno, sino porque —creo— una sociedad debe ir apoyándose en sus propios logros para ascender.

Casi sin darnos cuenta, los argentinos hemos logrado, en los últimos años, éxitos que están cimentando una nueva economía. La Argentina ha girado, durante todo este siglo, en torno de una ventaja comparativa, la de su producción agropecuaria. Hay que adicionarle otras. No tenemos mejor oportunidad que la ofrecida por nuestro petróleo —que, según los indicios geológicos, tiene que ser muchísimo más abundante de lo que sugieren nuestras reservas comprobadas— y nuestro gas, que ha surgido en grandes volúmenes, en Neuquén, en Tierra del Fuego.

Petróleo y gas son la base de la petroquímica, una industria de industrias que produce unos 3.000 productos distintos. Era necesario extender nuestras reservas

petroleras y gasíferas. En 1985 lanzamos el Plan Houston, convocando al capital internacional a participar, junto con empresas argentinas, en el más grande esfuerzo de exploración que se haya realizado jamás en el territorio argentino.

Nos decían que no íbamos a tener respuesta, que el potencial argentino no era atractivo y que las condiciones económicas no eran las ideales para atraer inversiones. Contra tales pronósticos, el plan obtuvo un éxito arrollador. Las inversiones comprometidas, correspondientes a las tres primeras rondas de licitación, totalizan 656 millones de dólares. El 2 de este mes, al cerrarse la cuarta ronda, recibimos 35 ofertas para explorar el Noroeste, el Nordeste, Cuyo, la Patagonia, el Sur y el mar. Ya estamos explorando en territorio continental, y mar afuera.

Las empresas que encuentren petróleo y gas tendrán el derecho de explotarlo, poniendo el capital y la tecnología necesarios. Los que hablan de privatización no se dan cuenta que hemos privatizado el futuro petrolero de la Argentina, con genuinas inversiones de riesgo y a un ritmo que nadie había imaginado.

Al mismo tiempo hemos fortificado a YPF. El año pasado, cuando yo aseguraba que íbamos a lograr el autoabastecimiento petrolero, y jugaba apuestas a favor del autoabastecimiento, muchos escuchaban con escepticismo e incredulidad. Pero logramos el autoabastecimiento. Llevamos la producción de 24.857.000 m³ a 26.142.000 m³. Sumando el gas, alcanzamos un record. La producción de hidrocarburos de 1988 fue la más alta de toda la historia de la Argentina, desde el descubrimiento del petróleo, en 1907.

En cuanto al gas, que siempre nos faltaba en el invierno, en Buenos Aires y el Gran Buenos Aires, en 1987 dijimos que íbamos a resolver el problema, y lo resolvimos. En once meses —un record mundial— hicimos un gasoducto de 1.400 kilómetros de distancia, desde Loma de la Lata a Buenos Aires, pasando por Bahía Blanca, y antes de que llegara el invierno de 1988, llegó el gas a Buenos Aires.

En petroquímica, estamos apelando al capital privado. En un país donde se habla demasiado de privatización, nosotros la estamos haciendo. El polo petroquímico de Neuquén —inicialmente planeado como un emprendimiento que debía realizar Gas del Estado— fue transformado por el Gobierno en un polo enteramente privado, a ser construido con capital de riesgo. Lo mismo ocurrió con la planta neuquina de fertilizantes, que no la va a hacer YPF sino el sector privado, al que estamos llamando para que arriesgue, para que introduzca tecnología, para que ahorre importaciones y promueva exportaciones.

En materia de energía eléctrica, estamos asegurando que los próximos gobiernos no tengan que sufrir la crisis que a nosotros nos tocó padecer. En este momento, la Argentina está construyendo obras (hidroeléctricas, térmicas convencionales y nucleares) que prácticamente duplicarán la capacidad instalada total que tenemos en este momento.

Este gobierno ha levantado la mitad de la obra civil de Yacyretá, la mayor presa hidroeléctrica que se está construyendo en el mundo. Una presa que proveerá seis veces más energía que El Chocón, que hace dos décadas fue llamada "la obra del siglo", Yacyretá sola proveerá, en 1997, el 40 por ciento de la energía que hoy produce toda la Argentina. Piedra del

Además de privatizar el futuro petrolero, alcanzamos el autoabastecimiento. La producción de hidrocarburos de 1988 fue la más alta de nuestra historia. Logramos espectaculares avances en petroquímica y energía eléctrica. La integración con Brasil y Uruguay señala pasos firmes hacia un mercado común latinoamericano. Los tratados con Italia, España y otros países son inéditos en materia de financiamiento. Pero la cosecha de tanta siembra no la hará este Gobierno. Porque, como correspondía, trabajamos para el futuro

Águila, que inició este Gobierno, en 1985 —al tiempo que inauguraba Alicurá—, ya tiene cerca del 60 por ciento de su obra civil realizada.

Y ahora vamos a construir, junto con el Brasil, la presa de Pichi Picún Leufú. Y estamos levantando otras obras hidroeléctricas y térmicas. Y vamos a completar Atucha II. Y estamos convocando al capital privado para que construya y opere centrales de ciclo combinado.

Estamos impulsando una esforzada reforma del Estado. Que tiene límites muy estrechos. Cuando se trata de empresas públicas, no nos hemos limitado a decir que había que privatizarlas. Hemos elegido las más preparadas o las más necesitadas. Y hemos elaborado proyectos específicos, hemos encontrado inversores dispuestos a poner dinero y conocimiento, hemos confeccionado —junto con ellos— programas estratégicos para transformar esas empresas, y hemos promovido las reformas legislativas sin las cuales no puede haber ni transformación ni privatización.

Nunca se había hecho esto en la Argentina. Aquí habían pasado gobiernos civiles y militares, gobiernos de distinto signo. Todos habían hablado del problema de las empresas públicas. Pero nunca, nunca se habían elaborado soluciones concretas como las que nosotros hemos propuesto para Aerolíneas Argentinas o ENTEL.

La Argentina puede crecer, rápidamente. Pero necesita romper el cascarón de un mercado interno limitado. La integración latinoamericana es fundamental. Nosotros no nos limitamos a hablar de la integración en los foros diplomáticos. Empezamos a hacerla. Con el Brasil, con el Uruguay. Empezamos a hacerla sobre la base de acuerdos concretos. Liberamos el tráfico de cargas entre fronteras, acordamos la supresión de aranceles para cuotas de intercambio, en materia de automotores y de alimentos procesados. Damos pasos en firme hacia la construcción, progresiva, de un mercado común.

Y fuimos más allá. La Argentina, un país hipotecado, al que se le cierran las fuentes convencionales de financiamiento, encontró formas imaginativas de vadear las vallas interpuestas por el sistema económico internacional. El tratado con Italia —seguido por el tratado con España y acuerdos afines con otros países— es un ejemplo de lo que pueden la voluntad, la creatividad y la estrategia de una Nación resuelta a crecer. A esta Argentina a la cual se le cierran las fuentes convencionales, Italia le abrió una línea de crédito concesional de 1.500 millones de dólares —a 20 años, con cinco de gracia y 1,75 por ciento de interés anual— para financiar un tercio del capital de *joint-ventures* italoargentinas, preferentemente dedicadas a la industria y, sobre todo, a la exportación. España, por su parte, abrió una línea similar por 1.000 millones de dólares.

La cosecha de esta siembra, no la hará este gobierno. El petróleo del Houston aparecerá después. El polo petroquímico se terminará después. Yacyretá, Piedra del Águila, Atucha II, todo se terminará después. Las inversiones italianas y españolas llegarán después. Todo se beneficiará cuando nuestro período haya terminado. Pero así es siempre: las grandes transformaciones económicas requieren períodos de diseño y ejecución que exceden los mandatos constitucionales. Por eso, otros gobiernos rehuyeron la trans-

formación, y prefirieron los frutos de cosecha rápida, que fueron agotando el suelo y comprometiendo el futuro. Nosotros, en cambio, hemos preferido trabajar para nuestros sucesores.

Construir la democracia, afianzar la paz, iniciar la reforma del Estado y la economía, fijar la agenda para la próxima década y, mientras tanto, combatir la crisis y absorber los golpes. Esa ha sido la tarea que nos impusimos y que, paso a paso, vamos cumpliendo. La Argentina ya ha cambiado. Ya no es la de 1983. Ya no podrá volver a ser la Argentina anterior a 1983.

Cuando los temas que hoy nos apasionan tengan el mismo atractivo que un diario viejo, cuando dejemos atrás lo que hoy nos parece urgente, cuando ya nadie tenga la necesidad proselitista de deformar la realidad, este período de la historia argentina será reconocido como el período en el cual nuestra sociedad supo echar las bases, no sólo de una democracia estable sino, también, de una economía moderna y de una justicia solidaria.

Todos los esfuerzos de este duro período inicial de la transición, de esos años de gestión que culminan con la normal renovación de las máximas autoridades constitucionales mediante la consulta popular, estuvieron orientados por la visión del país anhelado, de la Argentina del futuro. ¿Cómo es la patria que queremos, la patria que soñamos?

A través de nuestras acciones, estamos persuadidos de ello, se dibuja un perfil claro, neto, sin ambigüedades. Sin embargo, hemos sido objeto de insidiosas críticas y ataques, provenientes de los sectores más dispares y extremos del pensamiento político. Se nos han atribuido las más grotescas concepciones, los más atrabiliarios propósitos y el encubrimiento deshonesto de las finalidades últimas de nuestro obrar. Desde la extrema izquierda, por ejemplo, se nos calificó como "servidores incondicionales del FMI", del "imperialismo" y de algunas otras entidades mal definidas pero no menos temibles en la fantasmagoría de los propios acusadores. Desde cierto "centro" que presume de sensatez, se nos acusó de ser meros administradores de la crisis, hombres sujetos a la conservación del aparato burocrático creado en el país por las gestiones dictatoriales o populistas anteriores, hombres que no comprenden las necesidades reales del país ni la coyuntura internacional. Desde los que ponen el acento en el desarrollo económico, a pesar de todo y contra todo —olvidando, no pocas veces, la necesidad simultánea de la democracia—, se nos acusó de permanecer fieles a un viejo modelo de país, de no querer emprender la reactivación económica. Desde la extrema derecha, ya en tren delirante, se nos acusó de abrigar proyectos "gramscianos" —sólo por ellos entendibles y descifrables— para arrastrar al país a un futuro colectivista.

Honestamente, consideramos que cada uno persiguió los propios fantasmas de su paranoia ideológica y se deslizó por la pendiente del autoengaño, tanto por manobra como por miopía, tanto por cálculo como por empecinamiento. No nos interesa.

Nosotros y el pueblo sabemos que el proyecto fundamental de la mayoría de los argentinos, y de todos los sectores políticos serios y responsables, es el de consolidar la democracia, una democracia cabal y plural, y el de promover el

aprovechamiento integral de nuestras potencialidades humanas y materiales, para construir la Argentina próspera, libre, unificada y justa del futuro. La Argentina que merecen nuestros descendientes y con la que soñaron los fundadores de la Patria.

Pretendemos una Argentina que ocupe el lugar debido en el mundo, en el rango de las naciones democráticas, de las naciones desarrolladas, de las naciones soberanas y respetadas. Pretendemos una Argentina que esté a la altura de los cambios tecnológicos, económicos y políticos que se están produciendo en el mundo, que encuentre su ubicación segura y armónica entre los países que comparten los valores de la libertad, del pluralismo, del progreso, de la justicia social, lejos ya de las antinomias anacrónicas que todavía preocupan a ciertos ideólogos, pero que nada tienen que ver con la marcha real de los pueblos que apuntan al futuro.

Pretendemos una Argentina donde las ideas y los proyectos circulen y se contrapongan libremente, sin prejuicios y sin censuras, en un marco de respeto mutuo, tolerancia, apertura mental. Pretendemos una Argentina donde los distintos polos posibles de la interpretación de la realidad y de la acción política no se vean como enemigos irreconocibles, como factores de discordia y de violencia, sino como las necesarias e inevitables actitudes de la diversidad de intereses, temperamentos y evaluaciones racionales de una realidad que no admite las verdades absolutas e inmutables, y enriquezca la vida colectiva y personal, sin temor ni odio. Pretendemos que la Argentina, en consecuencia, sea nada más ni nada menos que un país donde las corrientes de pensamiento convivan en libre discusión, sin que nadie conciba la primacía temporal del adversario como una catástrofe o como el llamado a la guerra. Un país, en suma, donde las distintas ideas sean aceptadas como factores indispensables para que el sistema avance, se perfeccione y se profundice.

Queremos una Argentina donde se respete y se estimule la libre iniciativa, pero sin que se la confunda con el primado de la especulación ni con el estatismo encubridor y vergonzante que hemos conocido en el país, y que sólo da lugar al capitalismo predatorio, a la alianza perniciosa entre especuladores y burócratas. Queremos una Argentina donde la incorporación tecnológica sea la base de una renovación integral de su economía, y donde la plena ocupación del territorio no sea una quimera librada al porvenir. Una Argentina donde las fuentes de producción, diversificadas y armónicas, se extiendan equilibradamente en todas las zonas del país y donde al federalismo institucional se añada el federalismo económico.

Queremos una Argentina donde el capital y el trabajo no sean considerados o vividos como fuerzas antagónicas, porque la democracia integral habrá impregnado todas las instancias de actividad y concertación. Una Argentina donde la libre iniciativa de la sociedad, a través de todos los mecanismos e instancias pensables, reemplace al dirigismo de las burocracias, de los monopolios, de los círculos elitistas y cerrados, de los grupos de presión movidos por el puro interés de sector. Queremos una Argentina donde el esfuerzo personal y colectivo se vea recompensado. Una Argentina con un próspero mercado interno y, al mismo tiempo, una Argentina que esté presente en los mercados del mundo.

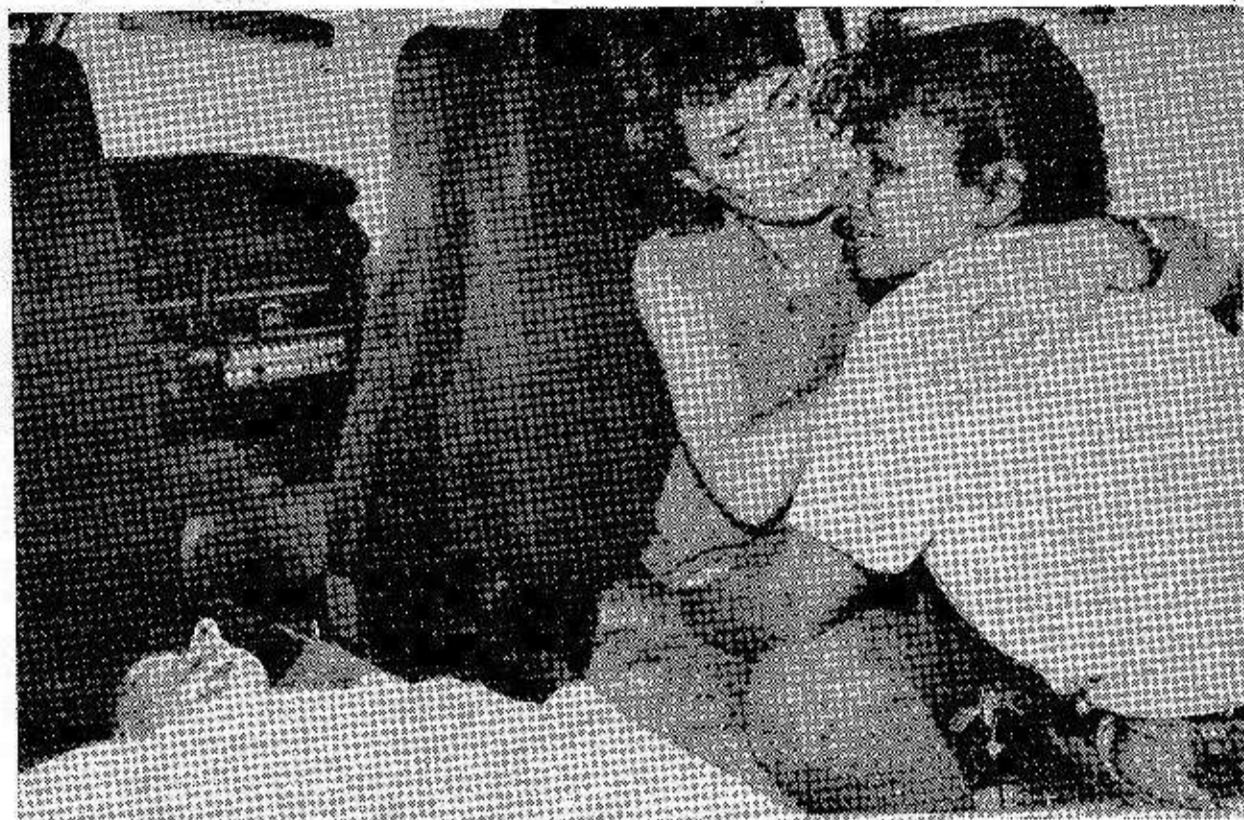
Una Argentina, como ya la hemos logrado, que conserve la plena vigencia de las garantías y libertades constitucionales y donde nunca más se violen los derechos humanos. Una Argentina donde la Justicia se imparta con prontitud, con imparcialidad. Una Argentina donde las cárceles funcionen como instituciones para rehabilitar a quienes hayan incurrido en conductas antisociales. Una Argentina donde la enseñanza y la salud sean preocupaciones fundamentales y donde los respectivos presupuestos superen los promedios internacionales. Una Argentina donde se investigue y se cree. Donde la ciencia, la técnica y el arte sean digno complemento del despliegue productivo en todos los niveles y donde se articulen los estudios con las necesidades concretas y las posibilidades de ocupación profesional. Una Argentina donde nadie sueñe con emigrar y donde, por lo contrario, se abran de nuevo las puertas a una inmigración exigida por la amplitud de nuestro crecimiento, y al retorno temporario o permanente de quienes como ustedes están resueltos a luchar para engrandecerla. ☐

La Argentina es el país de América que, en términos del PBI gasta más en desarrollo social. Así, se llevó a cabo la mayor construcción de viviendas populares efectuada en un período de gobierno, se ejecutó un Plan de Alfabetización premiado por la UNESCO, se multiplicaron las matrículas de la enseñanza en todos los niveles, se atacó el problema jubilatorio de manera revolucionaria, se estableció el Seguro Nacional de Salud y se trabajó como nunca antes aquí por la igualdad de la mujer

EL SALVADOR

La Derecha Cambia su Rostro

La ARENA, el partido de la extrema derecha y ligado a los "escuadrones de la muerte", triunfó en los comicios de El Salvador, pero el victorioso candidato Alfredo Cristiani se presentó desde el comienzo con un discurso conciliador



Analisa Lagrow junto al cadáver de su esposo, el periodista holandés Cornel Lagrow, muerto a balazos durante los comicios

ADMINISTRADOR de empresas y exportador de café, rico, anticomunista, con 41 años de edad y candidato de la extrema derecha, el señor Alfredo Cristiani se proclamó vencedor en las elecciones presidenciales realizadas el pasado 19 de marzo en El Salvador, las más violentas celebradas en ese país que sufre una guerra civil desde hace nueve años.

Aún antes de que el Consejo Central de Elecciones (CCE) hiciera conocer los resultados oficiales, los otros partidos reconocieron el triunfo de la Alianza Republicana Nacionalista (ARENA) que llevó como candidato a la Presidencia al Sr. Cristiani y a la Vicepresidencia al señor Francisco Merino.

Para muchos salvadoreños, la ARENA, ligada a los "escuadrones de la muerte" responsables de millares de asesinatos, más que un partido es un instrumento de poder de su mentor y fundador, el controvertido ex mayor Roberto D'Aubuisson.

Ya el lunes el Sr. D'Aubuisson daba la medida de su poder al afirmar que el Sr. Cristiani gobernaría con el partido y que el Vicepresidente Merino, su hombre de confianza, tendría importantes funciones en el Gobierno.

Nacida en medio de la violencia de 1981, cuando la extrema derecha provocó un verdadero baño de sangre en el país, la ARENA ha sido responsabilizada incluso por el asesinato del arzobispo Oscar Arnulfo Romero, abatido a tiros cuando oficiaba una misa en la Catedral de San Salvador.

El Sr. D'Aubuisson, de 45 años, padre de dos hijos, siempre negó esos hechos, a pesar de proclamar su total anticomunismo y la necesidad de una lucha abierta contra la guerrilla.

Advertido de la poca popularidad de que goza en el exterior el mayor D'Aubuisson, el Presidente electo Cristiani presentó desde un principio un discurso moderado y aseguró que ofrecerá el diálogo y negociaciones a la guerrilla del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), tratando de distanciarse así del jefe de su partido.

Según los primeros cómputos, la ARENA obtuvo el 52 por ciento de los sufragios; el Partido Demócrata Cristiano (PDC) del Presidente José Napoleón Duarte, que postulaba al Sr. Fidel Chávez Mena, consiguió el 35 por ciento; la izquierda

Convergencia Democrática, cuyo candidato era el Sr. Guillermo Ungo, el 4 por ciento; y el Partido de Conciliación Nacional (PCN), que presentaba al Sr. Rafael Morán, el 3 por ciento. La abstención fue altísima. Alcanzó el 50 por ciento.

Una historia de sangre

La violencia y la guerra, que han sacudido a El Salvador durante los últimos ocho años y medio y causado más de 70.000 muertes, han sido siempre acompañadas por complejas, aunque siempre frustradas iniciativas políticas destinadas a poner fin al conflicto.

Desde el primer momento, en enero de 1981, cuando el FMLN lanzó su "ofensiva final", el Frente Democrático Revolucionario (FDR) —dirigido por el Sr. Ungo y aliado de la guerrilla— llamó a los Estados Unidos para participar de una negociación que evitara la extensión de la guerra.

Hasta ahora, todas las propuestas fracasaron, pero nunca quedaron cerradas las puertas del diálogo, pese a la agudización del conflicto bélico y a la aparición de la violencia indiscriminada, protagonizada principalmente por los anticomunistas "escuadrones de la muerte".

Los dos bandos han celebrado varios encuentros a lo largo de estos casi nueve años, pese a los millares de civiles muertos en actos de represalia política o como consecuencia de enfrentamientos armados entre el FMLN y el Ejército. El diálogo llegó a iniciarse al menos en cinco ocasiones, teniendo como protagonistas al Gobierno y a la guerrilla, así como a militares y funcionarios de los Estados Unidos como observadores privilegiados.

La ofensiva del FMLN de 1981 fue la primera de una larga cadena de acciones destinadas a conseguir una victoria parecida a la que habían obtenido los sandinistas en Nicaragua dos años antes.

Pero los historiadores del conflicto sal-

vadoreño han puesto de relieve que seguir el camino de los sandinistas no era fácil. El país no estaba gobernado por un dictador al estilo del Sr. Anastasio Somoza, sino por el democristiano Sr. Duarte, y en los Estados Unidos el Sr. Ronald Reagan había sustituido al Sr. Jimmy Carter como Presidente en 1981. El Sr. Reagan se mostró siempre propenso a una solución militar antes que política para el conflicto centroamericano, apoyando e impulsando decididamente a los contras anti-sandinistas.

La Administración norteamericana respaldó sin reservas también al Presidente Duarte e inició una política de ayuda militar —que alcanzaría los 400 millones de dólares en 1984—, y de apoyo logístico en materia de información y entrenamiento (1.600 soldados y oficiales salvadoreños asistieron a cursos en los Estados Unidos durante 1982).

La irrupción de la guerra favoreció la victoria de la ARENA, cuyo principal lí-

der, el ex mayor D'Aubuisson, alcanzó la presidencia de la Asamblea Constituyente.

El lunes último el Sr. Ungo dijo que la guerrilla "se equivocó" al emprender acciones contra las elecciones del domingo pasado. El FMLN había pedido un aplazamiento de los comicios para poder participar con sus propios candidatos, pero el Presidente Duarte, cediendo a presiones de la ARENA y el Ejército, rechazó la propuesta. El FMLN ordenó entonces el boicot a los comicios y desató una ofensiva durante el fin de semana.

El nuevo rostro de ARENA

Los esfuerzos norteamericanos por convertir a El Salvador en la vitrina del desarrollo y la democracia en América Central quedaron convertidos en cenizas tras el triunfo de la ARENA y la ruina de los democristianos. En Europa pusieron el grito en el cielo. Los diarios de Alemania Federal, por ejemplo, sostuvieron en comentarios editoriales que el resultado electoral significa en los hechos que se aleja la perspectiva para la paz en El Salvador.

Pero el Sr. Cristiani se adelantó a críticas mayores y al peligro de que su futuro Gobierno quede aislado internacionalmente. Afirmó que su partido está dispuesto a hacer concesiones políticas y a seguir las conversaciones iniciadas por la Administración del Presidente Duarte con el FMLN en México.

"ARENA no está involucrada en la violencia como partido político. Estamos dispuestos a seguir luchando por el respeto de los derechos humanos y para mejorar la democracia", afirmó.

Su triunfo, sin embargo, amaneció manchado de sangre ante los ojos del mundo. Los soldados mataron al fotógrafo de Reuter, Roberto Navas, al técnico de sonido de Canal 12 de televisión Mauricio Pineda y al camarógrafo holandés Cornel Lagrow, que cubrían las alternativas de los comicios.

Los dos primeros, salvadoreños, fueron baleados por la espalda luego de presentar sus credenciales. Lagrow, alcanzado por el fuego cruzado, agonizó por más de una hora mientras un helicóptero del Ejército ametrallaba el vehículo en que sus amigos intentaban trasladarlo a un hospital. □ □ □

El Ciudadano

Santiago de Chile

EL embargo de las exportaciones de fruta chilena a los Estados Unidos, el Canadá y el Japón conmovió al país como una calamidad nacional. Las primeras reacciones del Gobierno apuntaron a obtener provecho político del embargo, atribuyendo a "los marxistas" el supuesto envenenamiento de la fruta con cianuro. Pero las manifestaciones antinorteamericanas en las calles obligaron a cambiar el tono de las acusaciones, que pasaron a denunciar lo que se denomina ahora "una agresión político-económica".

En los hechos está casi demostrado que los dos granos de uva que aparecieron envenenados en un cargamento de 250.000 cajones no pudieron ser inyectados en Chile sino que debieron serlo poco antes o después de su desembarco en Filadelfia. Aquí se sospecha una acción concertada de los fruticultores californianos, que habrían contado con la benevolencia de las autoridades portuarias.

El frenesí político

El embargo de la fruta —segundo producto de exportación chileno— concluyó el sábado 19 de marzo dejando pérdidas directas de unos 50 millones de dólares entre los 25.000 productores, exportadores y transportistas de este país. Se teme además que las pérdidas potenciales por desconfianza de los consumidores ascienda a varios centenares de millones.

Esta conmoción, sin embargo, sólo paralizó un par de días la vida política chilena, que gira en torno de las elecciones presidenciales y legislativas previstas para el 14 de diciembre. Los plazos apremian: hay que reformar la Constitución, modificar las leyes electorales para permitir alianzas, llamar a un nuevo plebiscito para sancionar las reformas, y...

CHILE

Pinochet, ¿Candidato en 1993?

Escribe Alfredo Rojas

El dictador chileno accede a modificar la Constitución en un gesto que algunos consideran apuntado a reconquistar electoralmente la Presidencia dentro de cuatro años

más difícil, alcanzar acuerdos sobre los nombres de candidatos.

Como cabía esperar, el general Augusto Pinochet terminó por aceptar la presión de los partidos de derecha en demanda de cambios en la Constitución que redujeran el poder del futuro Presidente, quien será casi seguramente el demócrata cristiano Patricio Aylwin.

El 11 de marzo, el Sr. Pinochet planteó en un discurso la "conveniencia de introducir algunas modificaciones" en la Carta Magna "siempre y cuando exista el necesario consenso entre todos los conglomerados". Como los cambios propuestos incluyen la reducción del mandato presidencial a sólo cuatro años, hay quienes piensan que el actual Presidente espera ser candidato en 1993, conservando entretanto el Comando en Jefe del Ejército, cargo que la Constitución en vigor le reconoce como inamovible.

Si las intenciones del general son siempre enigmáticas, no lo son las de su esposa Lucía, quien ha declarado ya que, como cónyuge del Comandante en Jefe, seguirá presidiendo el organismo Cema-Chile, que ha sido durante 15 años la base de su acción populista entre los Centros de Madres.

te del Partido por la Democracia (PPD), ha propuesto "que Pinochet haga su reforma y nosotros, la mayoría de Chile, las nuestras, y que el pueblo elija". El Sr. Aylwin expuso otro enfoque. "Pinochet", dijo, "señaló algunos puntos que coinciden con los planteamientos de los 17 partidos por la Democracia... son un elemento positivo".

Preparándose para ser gobierno, el Partido Demócrata Cristiano (PDC) aprobó un voto político en el que, además de apoyar la designación de un candidato único para la Concertación opositora, propicia para el futuro gobierno un programa común que se refleje en una amplia mayoría parlamentaria. Lo que el PDC desea es comprometer a los actuales partidos de oposición con el futuro gobierno "de tal modo que los acuerdos electorales se realicen en función de esos compromisos".

Pleito en la oposición

Se ha suscitado un conflicto entre el PDC y el PPD en su búsqueda de coincidencias para elaborar las listas de candidatos a parlamentarios, y este pleito se está reflejando ahora en una inclinación de la

laciones con el flamante Partido Amplio de Izquierda Socialista (PAIS), constituido para dar expresión a los partidos Comunista y Socialista (Secretaría Aylmeida).

Se estima que las fuerzas del PAIS pueden totalizar un 20 por ciento del electorado, por lo que una alianza de la DC con ellas llegaría al 50 por ciento, cifra suficiente para elegir al futuro Presidente y para tener una estrecha mayoría parlamentaria, pero que no llega a los dos tercios necesarios para modificar la Constitución. La búsqueda de este porcentaje exigirá un acuerdo de toda la oposición actual, incluido el PPD.

Entretanto, la situación del todavía proscrito Partido Comunista, cuya actual línea política acepta la acción violenta para derribar a la dictadura, es una brasa ardiente en manos de la oposición, que necesita sus votos pero que no puede aparecer públicamente asociado con él.

El PC, por su parte, se considera poco alentado a cambiar de línea ante el actual proceso de transición hacia la democracia, que no le ofrece señales de una pronta legalización. Hasta ahora sólo se contempla una modesta modificación del art. 8º de la Constitución para aclarar que sólo se podrá seguir ejerciendo el poder...

El XV Congreso Nacional del PC fue convocado en diciembre último y entre los preparativos para su celebración han concluido los congresos parciales, habiéndose elegido ya los delegados regionales que habrán de participar de aquella asamblea junto con los miembros del actual Comité Central en algún lugar todavía no precisado del continente.

Por lo que se sabe, la gran mayoría de los delegados apoya la actual línea política que "incluye la voluntad de desarrollar la rebelión popular", según expresara la dirigente Fanny Pollarolo en un acto público realizado el 21 de marzo.

Adiós a Corvalán

Para aclarar lo que esa línea significa, una alta fuente del PC expresó a una revista local que es "en esencia la lucha de masas a través de múltiples formas: huelgas, protestas, marchas, mítines y [...] la utilización de todas las formas de lucha, incluida la autodefensa o forma de hacer frente a la violencia de la dictadura". Y finalizó: "La derecha, gran burguesía e imperialismo, para defender derechos y privilegios, estuvieron dispuestos a todo, incluso a la violencia militar. Nunca más podrá pensarse que sólo ellos pueden usar la fuerza. El pueblo también tiene derecho a emplearla para defenderse de la agresión".

Como esta línea parece haber sido ratificada por los delegados ya elegidos para el Congreso, se da por un hecho que el secretario general del PC, señor Luis Corvalán —quien lleva ya tres décadas en el cargo— será sustituido por una persona más joven y más cercana a la posición actual del partido. Se señala entre los candidatos más probables a Gladys Marín, ex diputada y ex secretaria general de las Juventudes Comunistas. □ □ □

El Ciudadano

EL XVIII Congreso del Partido Comunista Italiano (PCI) fue inaugurado por su secretario general, el señor Achille Occhetto, con una advertencia sobre el peligro de extinción que se cernía hoy sobre el género humano como resultado de su propia evolución histórica.

Dijo que la aparición del arma nuclear, de nuevas tecnologías y de sistemas contaminantes de producción que traen consigo la amenaza de un holocausto ecológico mundial ha reordenado dramáticamente las prioridades de una humanidad obligada a librar hoy una lucha sin precedentes por su propia supervivencia.

Todo esto, según Occhetto, ha llevado a "modificar radicalmente no sólo las relaciones entre los Estados sino también, en términos más generales, el conjunto de las relaciones humanas". Surge así en el mundo "un nuevo sistema de interdependencia", en virtud del cual los principales acentos de valor caen sobre grandes intereses generales que trascienden la lucha de clases aun cuando no la anulan.

Mil cuarenta y cinco delegados al Congreso y 120 delegaciones extranjeras escucharon y aplaudieron estas definiciones del Sr. Occhetto, que en cambio provocaron comentarios aparentemente poco encomiásticos por parte del líder demócrata cristiano italiano, señor Arnaldo Forlani, y del secretario general del Partido Socialista Italiano (PSI), señor Bettino Craxi.

Algo nuevo en el sol

"Fue un discurso cargado de cosas viejas y perfectamente conocidas", dijo sin medios términos el Sr. Craxi. Forlani hizo una apreciación similar, aunque de estilo más cordial. Recurriendo a un ver-

"Han cambiado radicalmente las relaciones entre naciones y entre seres humanos"

so del poeta Giovanni Pascoli, dijo: "Hay algo nuevo hoy en el sol; mejor dicho, algo antiguo en las palabras de Occhetto".

Era natural y previsible que dirigentes políticos de la coalición gobernante evitaran consideraciones elogiosas acerca de un discurso pronunciado por el principal dirigente de la mayor fuerza política opositora. Quizá sea comprensible también que, para los Sres. Forlani y Craxi, el modo lógico de no demostrar demasiado aprecio por los conceptos del líder comunista consistiera en subrayar que nada había en ellos que sugiriera grandes novedades o un sensacional cambio de línea.

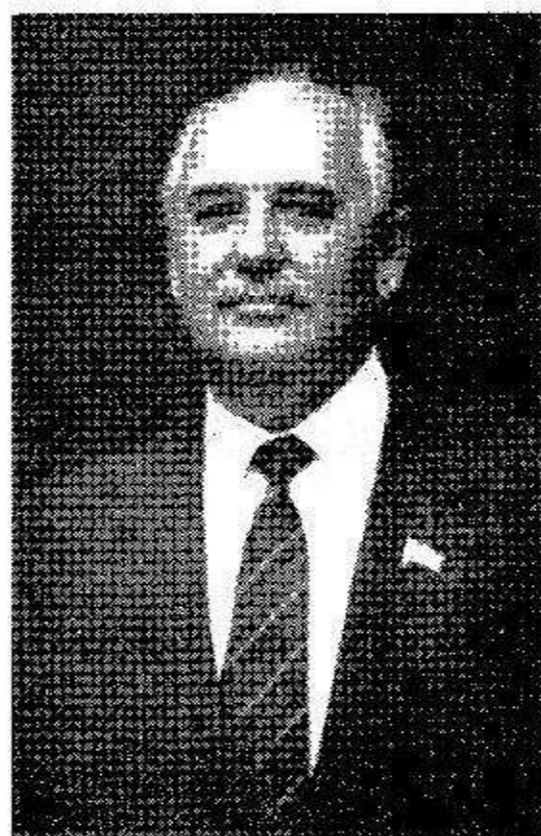
Y, de algún modo, todo esto es cierto. La exposición del Sr. Occhetto estaba totalmente inscrita en la lógica del proceso evolutivo que viene cumpliendo el PCI desde fines de los años 60. Un proceso que lo llevó a revisar viejos dogmas, dejar de lado la dictadura del proletariado, rechazar el monolitismo político leninista, condenar el Estado-Partido en que aparecía centrado el llamado "socialismo real", aceptar la democracia pluralista como un valor universal y renunciar a una meta de naturaleza revolucionaria que pretendiera ser la superación de esa democracia.

Durante casi una década, este PCI en transformación fue blanco de ataques y muestras de desprecio por parte de los ideólogos oficiales del mundo socialista. El señor Giancarlo Pajetta, quien hace ocho años viajó a Moscú al frente de una delegación del PCI para asistir al XXVI Congreso del Partido Comunista Soviético (PCUS), se vio groseramente impedido de hablar en ese encuentro y sólo se le permitió pronunciar su discurso en una fábrica.

Un asistente especial

Sobre este trasfondo histórico, y en el peculiar contexto de las transformaciones que están agitando hoy al mundo comunista, el carácter no innovativo atribuido por demócratas y socialistas al discurso de Occhetto en el XVIII Congreso del PCI resultó ser en realidad más elogioso que despreciativo.

Uno de los asistentes al Congreso, aunque no en términos físicos, fue el actual Presidente de la Unión Soviética, señor Mijail Gorbachov, quien habló a los dele-



Achille Occhetto y Mijail Gorbachov, estrellas del Congreso

ITALIA

El PCI, Incubadora de la Perestroika

Los comunistas italianos salieron de su XVIII Congreso con la sensación de haber sido reconocidos por Moscú como padres del reformismo soviético

gados e invitados reunidos en el Palazzo dello Sport de Roma desde una gigantesca pantalla de televisión. Y su discurso estaba en línea con el del líder comunista italiano.

El Sr. Gorbachov, en un mensaje recibido con atronadores aplausos, ponderó el espíritu de búsqueda del PCI y señaló que una actitud similar ha alentado ahora al PCUS a emprender una etapa de grandes cambios. En rigor, las argumentaciones del Sr. Occhetto sobre la necesidad de replantear las relaciones humanas e internacionales a partir de una estimativa que privilegie los intereses generales y los valores universales, aunque menospreciadas como "viejas" por la Democracia Cristiana (DC) italiana y el PSI, son las mismas que están resonando últimamente como clamorosas novedades en el discurso del PCUS y en el de otros partidos comunistas del orbe socialista.

Los delegados comunistas italianos recibieron el discurso del Sr. Gorbachov como un virtual reconocimiento de que el

actual revisionismo soviético está recorriendo un camino abierto trabajosamente y entre vituperios por el PCI. Una fuente de este partido dijo que la toma de conciencia generada por este episodio del XVIII Congreso acerca del papel propulsivo desempeñado por el PCI en relación con el revisionismo comunista mundial ha trascendido las fronteras del PCI y ha empezado a gravitar, casi como una fuente de orgullo nacional, sobre otras áreas de la sociedad italiana.

Es posible que esta apreciación sea exagerada o por lo menos prematura, pero refleja por lo menos el repentino optimismo que ha comenzado a crecer como resultado de este congreso en la militancia comunista italiana, deprimida por los descalabros electorales que ha sufrido en los últimos años el partido, cuya cosecha de votos en las más recientes elecciones comunales totalizó apenas el 22 por ciento de la votación total. Catorce años antes, en su momento de mayor auge, había alcanzado en elecciones generales un 34

El Sobreviviente

EL XVIII Congreso del Partido Comunista Italiano (PCI) vivió un momento muy particular cuando habló el señor Arnaldo Cossutta, poco menos que el único sobreviviente del filosovietismo en esta todavía enorme fuerza política de 1.500.000 afiliados.

Líder de una diminuta corriente interna que aún cultiva la lealtad sin reservas al marxismo, Cossutta sólo consiguió hacerse representar por un 1,8 por ciento de los delegados presentes en la gran asamblea. En congresos anteriores tenía por lo menos el consuelo de sentirse portavoz de Moscú, pero ahora el Sr. Mijail Gorbachov le arrebató también este modesto estímulo.

El Sr. Cossutta, de todos modos, no se dejó abatir por la soledad y dijo lo suyo. "Nos vemos llevados hoy a hacer una seria reflexión crítica, aunque no una autoflagelación", dijo. "Cuando se quiere hacer creer que nada hay de válido en la historia, se cumple un acto suicida".

El veterano comunista milanés, de 63 años de edad, reflexionaba así sobre la revisión cada vez más despiadada que está haciendo el PCI de su propia trayectoria, una operación que ha sacrificado no sólo a Stalin sino también a Lenin y que rescata muy poco incluso de Carlos Marx.

El Sr. Cossutta completó su reflexión con lo que un matutino de Milán describió como la frase más perversa de su discurso. "Arrepentirse de todo no construye una política", expresó.

Su mensaje fue durísimo. Rechazó con articuladas argumentaciones y a veces incisivas ironías cada una de las iniciativas adoptadas por la conducción partidaria en los últimos años. Deploró el debilitamiento producido a su juicio en la política comunista de oposición a la OTAN, denunció el abandono de la lucha contra la consolidación del régimen capitalista, criticó con severidad los esfuerzos del PCI por insertarse en el área socialdemócrata europea.

Esta última línea de acción, dijo, "será un boomerang de muy serias proporciones, y espero que nadie esté dispuesto a aceptar las cláusulas que querrán imponer las socialistas para aceptarnos en la corte".

Se quejó finalmente de que el "nuevo curso" estuviera concediendo demasiada credibilidad a pensadores liberales "para los cuales toda la reflexión marxista ha sido un paréntesis ya cerrado y completamente agotado".

En boca de otro, este lenguaje encendidamente contestatario habría desatado quizás un pandemionium. Pero el mensaje del Sr. Cossutta fue recibido con reverente silencio en testimonio del respeto que todavía despierta en la militancia del PCI, si no su ideario, por lo menos su consecuencia.

La única reacción hiriente a su respecto fue la de un delegado que criticó los decorados del Palazzo dello Sport, sede del Congreso. "Esa combinación de rojo y gris me recuerda a Cossutta", dijo. □

por ciento que estuvo a un paso de superar el caudal de la DC.

El mal socialista

Según fuentes comunistas italianas, los signos ahora perceptibles de una posible reversión del curso declinante que venía sufriendo el PCI en la estima pública italiana tendrían algo que ver con el malhumor exhibido por el Sr. Craxi en relación con el desarrollo del XVIII Congreso.

De hecho, este encuentro partidario coincidió con la virtual ruptura de las gestiones iniciadas hace un tiempo para unificar a socialistas y comunistas. La iniciativa en tal sentido, planteada inicialmente por el PCI, fue finalmente recogida hace pocos meses por el PSI. Muchos interpretaron este gesto como señal de que el PSI consideraba ya indetenible el progresivo debilitamiento del PCI y pensaba que una eventual confluencia de ambos tendría por marco una relación de fuerzas que terminaría por ser favorable a los socialistas. El aire de recuperación que se ha empezado a respirar ahora en ambientes del Partido Comunista, según este razonamiento, habría inducido a Craxi a desistir por ahora del proyecto unitario.

El Congreso aprobó casi por unanimidad el "nuevo curso" emprendido por el PCI, que apunta, entre otras cosas, a una internacionalización del papel partidario en el ámbito de la Comunidad Económica Europea (CEE). De hecho los comunistas italianos se sienten un partido cada vez menos italiano y cada vez más europeo, y aspiran a cumplir este papel insertándose en una euroizquierda cuyo eje está compuesto por los partidos socialistas y socialdemócratas de la región.

El entendimiento que los comunistas

Naufugaron las gestiones dirigidas a lograr la unidad de socialistas y comunistas

buscan con el PSI apunta a esta meta de escala regional en no menor medida que a la de acrecentar las propias probabilidades de acceder al poder en Italia.

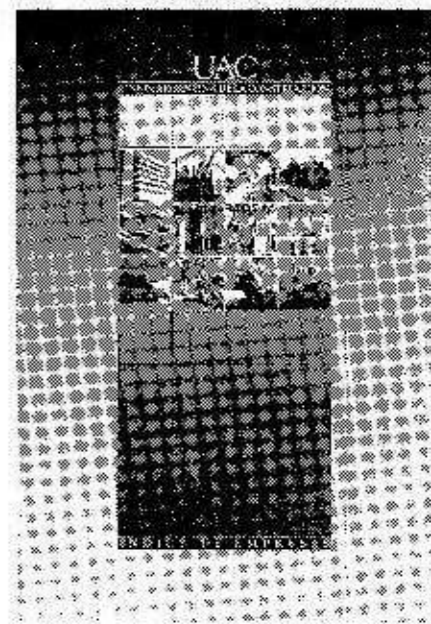
Otra vertiente del "nuevo curso" comunista radica en el esfuerzo por enriquecer la representatividad del PCI reconociendo y asumiendo las necesidades de los "nuevos sujetos" político-sociales emergentes de las grandes transformaciones acarreadas principalmente por el avance tecnológico. Los jóvenes, los marginados, las mujeres, las muchedumbres movilizadas por preocupaciones ecológicas, son los sectores que crecen hoy como sujetos de acción política en las miras del PCI mientras declina su sujeto político tradicional: la clase obrera. El Sr. Occhetto tardó una hora en su discurso de hora y media, antes de hacer una solitaria referencia al movimiento obrero.

La atención dedicada a los "nuevos sujetos" se tradujo en la renovación del Comité Central partidario, que emergió del Congreso con una considerable reducción de su edad promedio y con una participación femenina que alcanzaba el record histórico del 31 por ciento (93 delegadas en total).

El "nuevo curso" tiene también en el Congreso algunas expresiones menores. El solemne ritual de estos encuentros comunistas ya es una cosa del pasado, por lo menos para el PCI, que omitió esta vez inaugurar musicalmente las deliberaciones con sus dos himnos sagrados y tradicionales: la Internacional y Bandiera Rossa. Las notas de ambos terminaron, sí, por resonar en el monumental Palazzo dello Sport, pero escandalosamente precedidas por presentaciones de Sting y del cantautor Francesco de Gregori.

Uno de los resultados destacables del XVIII Congreso fue quizás el de confirmar de un modo consagratorio el liderazgo del Sr. Occhetto como el verdadero sucesor de Enrico Berlinguer tras el interregno decoroso pero poco brillante de Alessandro Natta. Como otros líderes, el Sr. Occhetto va ganando popularidad con un mote, Akel, un nombre que la leyenda señala como efectivamente elegido para él por su madre hace 53 años en homenaje a un explorador danés muy admirado por la familia, pero que sólo fue autorizado por el todavía imperante régimen fascista en una versión italianizada: Achille. □

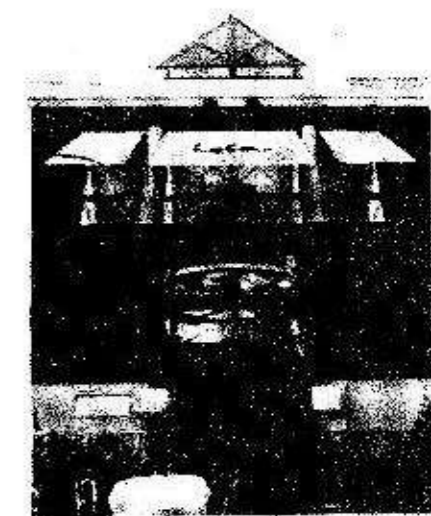
INDICE DE EMPRESAS



112 páginas a color con textos en español, portugués e inglés que proyectan el potencial de la ingeniería y la industria argentinas de la construcción, tanto en el mercado local como en el exterior mostrando el esfuerzo de las empresas y su vocación de riesgo en pos del crecimiento y la modernización del país

UAC
UNION ARGENTINA DE LA CONSTRUCCION
AVDA. LEANIRON, ALEM 806 - P. BARRIO CAPITAL FEDERAL
TEL. 81.20.179-286-206

Todo lo que un buen restaurant debe tener



**Buena cocina
Buen servicio
Buena atmósfera
Buena gente y,
por encima de todo,
un gran lugar.
Almuerzos al sol.
Noches con luz
de velas y comidas
hasta tarde.
Salones privados
Todas las tarjetas.
Estacionamiento**

Lola

Guido y Junín - Recoleta
Reserva
804-3410 y 802-3023



Con el fortalecimiento de los partidos neonazis volvió también la violencia que los caracterizó siempre

EUROPA

Con la Crisis del Sur Vuelven Nazis al Norte

El resurgimiento de los partidos políticos neonazis en Alemania Federal, Austria y Francia se relaciona más con los temores de algunos europeos ante la invasión de ciudadanos del Tercer Mundo expulsados por la crisis económica, que con nostalgias del funesto hitlerismo

La advertencia *allarmi siam fascisti* ha resonado de nuevo en Europa, pero esta vez en boca de los neonazis de la República Federal de Alemania. En dos elecciones locales, partidos nostálgicos del Tercer Reich aumentaron su caudal en forma considerable. En Berlín Occidental, el Partido Republicano consiguió el 7,5 por ciento de los votos y en Francfort, el Partido Demócrata Nacional ascendió hasta el 6,6.

En los dos casos, superaron el 5 por ciento, un límite que tiene significación especial en la Alemania del Oeste. Si los partidos neonazis alcanzaran ese porcentaje en todo el país, pasarían a gozar de todos los beneficios que el *Bundestag*, el Parlamento germanooccidental, otorga a los grupos parlamentarios reconocidos. Por ejemplo, los simpatizantes del ex canciller alemán Adolfo Hitler dispondrían de recursos del Estado para programas de cooperación con el exterior a través de fundaciones como la Konrad Adenauer, de los demócratas cristianos, o la Friedrich Ebert, de la socialdemocracia.

Otros van a la izquierda

Pero la posibilidad de ver a los neonazis recorriendo el mundo en funciones de técnicos de la cooperación alemana parece remota. El fenómeno de la consolidación de las fuerzas políticas más conservadoras en Alemania Federal, con características muy similares al ascenso del Frente Nacional del señor Jean-Marie Le Pen, en Francia, tiene más relación con la derechización de algunos sectores de la sociedad alemana que con el resurgimiento del nazismo.

El juego político de Alemania Occidental también muestra un desplazamiento de fuertes sectores hacia la extrema derecha por la desaparición de fuerzas conservadoras que, en un papel moderador, los recostaban hacia el centro, como el caso del fallecido señor Franz Josef Strauss, líder de los cristianos sociales de Baviera.

El mismo Partido Demócrata Cristiano del canciller federal, señor Helmut Kohl, giró ligeramente hacia la izquierda, alarmado por el avance de los verdes, y dejó descubierta una franja del electorado que

se acercó al ala derecha más radical. El responsable del golpe de timón en la democracia cristiana alemana es el secretario general del partido, señor Heiner Geissler. Bajo su influjo, en Berlín se constituyó una coalición amplia de los demócratas cristianos con los socialdemócratas, similar a la alianza que gobernaba la ex capital alemana en los días revueltos de 1968.

El fenómeno se reprodujo en Austria cuando el Partido Socialista y la democracia cristiana alcanzaron un acuerdo de gobierno. En respuesta, la franja más conservadora se volcó hacia los grupos del chauvinismo conservador que actúan bajo el disfraz del Partido Liberal.

En general, el surgimiento de una fuerte corriente derechista neonazi en Alemania Federal y en Austria, como había quedado confirmado en las elecciones municipales de Francia, se ha alimentado exclusivamente de los sectores conservadores más radicalizados de Europa.

En esos grupos sociales ha hecho crisis un problema que afrontan las sociedades europeas sin acertar una solución, como es el de la xenofobia y los resentimientos sociales que crean las persistentes oleadas inmigratorias de ciudadanos de países del Tercer Mundo. Sólo en Alemania Federal, un país que aún procura digerir su pasado nazi, viven alrededor de cinco millones de extranjeros, una proporción cercana al 10 por ciento de la población total. Aunque los porcentajes difieran, el caso se repite en Francia, en Italia, en Holanda y en otras naciones que incorporan fuerza de trabajo barata de origen turco, eslavo, norafricano o de las ex colonias europeas de África, Asia y el Caribe.

Empujados por el hambre

Durante el primer boom económico de la posguerra que comenzó a fines de los años 50, los protagonistas de la migración eran en su gran mayoría campesinos de los países europeos pobres, como España, Portugal, Grecia y la Italia meridional. Hoy, con Europa otra vez próspera, el gran ejército de migrantes proviene de naciones del Tercer Mundo que expulsan población por efectos de la severa crisis económica y de las perspectivas som-

brías.

La presencia de esta enorme masa de inmigrantes en una Europa que atraviesa por uno de sus mayores períodos de estabilidad en siglos, como demuestra actualmente la perdurabilidad excepcional de los gobiernos de algunos países, despierta temores en ciertos sectores de la sociedad europea que no han llegado a descifrar ni a entender la injusticia de los mecanismos de las relaciones internacionales que precipitan el éxodo desde los países en desarrollo. Sin comprender que su propia seguridad depende de la ayuda que presten a los países del Tercer Mundo para superar sus problemas, los europeos más conservadores sólo ven en la llegada de los inmigrantes una causa de inestabilidad y por esta razón se vuelcan en los partidos neonazis.

El fantasma de la inseguridad

En Berlín Occidental los *republikaner* "prometen orden, seguridad y guían un ojo a la policía. Ellos reflejan el estado de ánimo de la población más débil y más anciana, que es precisamente el de la inseguridad", explicó el señor Walter Hoellerer, profesor de Filología y Literatura Alemana en la *Technische Universität* de Berlín.

El secreto del resurgimiento de los partidos neonazis residiría precisamente en que ofrecen un discurso de protección a los sectores culturalmente más atrasados y políticamente más conservadores, que ven con temores el aumento de la población extranjera en sus tierras. La misma interpretación descartaría que el auge de los partidos de extrema derecha guarde relación con un retorno masivo de los nostálgicos del Sr. Hitler.

El profesor Hoellerer recomendó no confundir el fenómeno de los partidos neonazis "con el pasado ni con el nacimiento de un gran movimiento de derecha. No creo que sean peligrosos para la democracia", afirmó. Sería desatinado pensar en el renacimiento de una ideología nacionalsocialista pues el aumento de la extrema derecha es un signo del presente y no del pasado, sostuvo el académico. □

Transiciones

Accidente

● Un Boeing 707 de carga de la empresa Transbrasil cayó sobre una favela en las cercanías de la ciudad de San Pablo, Brasil. La tragedia ocasionó un mínimo de 20 muertos y cerca de 200 heridos. El martes 21.

Inauguración

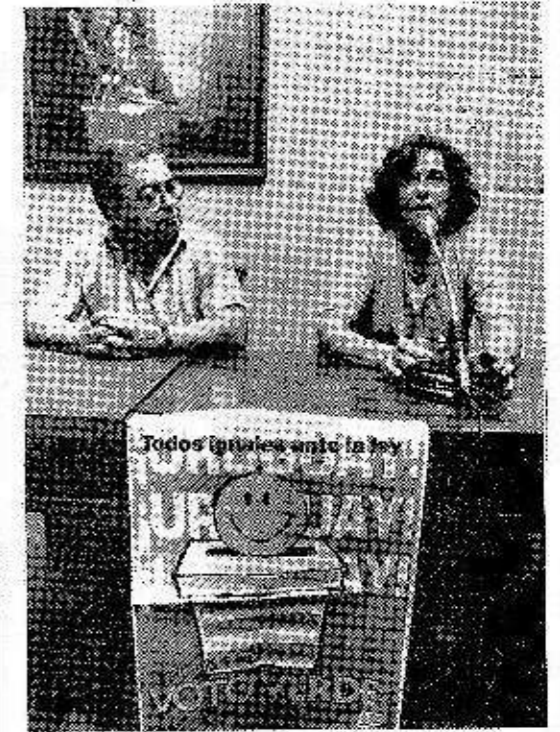
● El Presidente Raúl Alfonsín abogó por la transformación del sistema de enseñanza al inaugurar el Instituto Tecnológico de Chascomús, entre cuyas autoridades se encuentra el Premio Nobel César Milstein. El jueves 23.

Tornado

● Dos personas murieron y otras 19 resultaron heridas, cuatro de ellas de gravedad, a raíz de un tornado que azotó a la ciudad de Junín. El jueves 23.

Cifras

● 34,5 por ciento serán incrementados los sueldos de jueces y funcionarios judiciales, según informó la Secretaría de Justicia. El martes 21.
● 800.000 dólares falsos y una cantidad no especificada de australes del mismo tipo fueron incautados por la policía en dos allanamientos realizados en Lomas



Elisa Delle Piane de Michelini, presidente de la Comisión Nacional Pro-Referendum en el Uruguay, junto a Miguel Cudore, de la CGT, durante la conferencia de prensa en la que explicaron aspectos de la campaña en favor de la anulación de la ley de Impunidad. El lunes 20

hombres como Videla, cuyo fanatismo e intolerancia llenaron de sangre la vida de los argentinos". El martes 21.

El canciller argentino, Dante Caputo, recibió a su par del Paraguay, Luis María Argana, quien visitó extraoficialmente la Argentina. Fue la primera llegada al país de un ministro paraguayo desde que asumió el gobierno democrático en la Argentina. El miércoles 22



del Mirador. Fueron detenidas varias personas. El miércoles 22.

Viaje

● De la titular de la Comisión Nacional de Energía Atómica, Emma Pérez de Ferreira, rumbo a Argelia, para inaugurar un reactor nuclear de investigación construido totalmente por la Argentina. Viajará la semana próxima y la inauguración será el 2 de abril.

Respuesta

● Del Comité Capital de la Unión Cívica Radical como réplica a declaraciones del condenado Presidente de facto Jorge Rafael Videla. El comunicado dice que "con estupor el pueblo argentino asiste a un documento" del ex comandante, actualmente detenido, "quien se arroga el derecho de culpar al gobierno democrático de las divisiones del país, los odios y el resentimiento". Luego señala que "esos sentimientos son precisamente los que despertaron

Pasajes

● Durante el pasado fin de semana largo se agotaron los pasajes para viajar de Buenos Aires a cualquier punto del país. Todos los medios de transporte público, aviones, trenes y ómnibus, colmaron su capacidad en el comienzo de la Semana Santa.

Educación

● Comenzó la aplicación experimental del Ciclo Básico General, en el marco del Programa de Transformación de la Educación Media, de acuerdo a la resolución del Ministerio de Educación. A este plan fueron afectados 21 establecimientos de la Capital Federal y varias provincias. El lunes 20.

Tumulto

● En la zona que rodea a la estación de ferrocarril Retiro, donde la Policía Federal realizó un operativo de control sobre puestos callejeros de venta ambulante. Fueron obligados a retirarse todos aquellos que no contaban con el permiso correspondiente. El miércoles 22.



Más allá de los diferentes análisis que se efectúan en esta misma edición (págs. 24 y 36), la Bial de Arte Joven resultó un relevante hecho cultural en Buenos Aires. Al cierre de la misma concurren el Presidente Raúl Alfonsín y el intendente Facundo Suárez Lastra. El lunes 20

TADEUSZ KANTOR

Conversación a la Sombra del Pecado

Su calvario ha sido el del siglo. Influido por la Bauhaus, fue vanguardista, pero ya no lo es. Acusado de apóstata y de genio, prefiere definirse como impuro y decir que la *avant-garde* es terrorista

“TENTATIVAS similares a las de los Grandes Predecesores de la época de la Primera Guerra Mundial en el famoso Cabaret Voltaire [...] habrían sido escandalosamente anacrónicas treinta años más tarde, en tiempos del genocidio sancionado, en el último círculo del infierno, donde el *cabaret* no hubiera podido ser sino el vestíbulo infernal del Burdel apocalíptico.” Así escribe Tadeusz Kantor, a propósito de las vanguardias históricas, en su libro *Metamorphoses* (Ed. du Chêne/Hachette). Influido por la Bauhaus en su juventud, sumergido luego en una experimentación que él mismo califica como su período “surreal”, entregado más tarde a una abstracción que reniega de los principios mismos de los abstractos, informalista “traidor” para los informalistas, Tadeusz Kantor ha recorrido el camino del siglo. Pero la singularidad excepcional de su obra —tal vez este artista que nos visita regularmente cada dos años sea el más grande *metteur en scène* viviente— cuestiona y anula el efecto comunitario típico de las vanguardias y de los movimientos. Cualquiera que haya presenciado, en el Teatro Municipal General San Martín, la representación de *Wielopole, Wielopole* sabe que Kantor ha escapado a la regulación de la creación impuesta por los manifiestos.

—¿Es usted un enemigo de las vanguardias?
—No, no estoy contra las vanguardias. Sucede que la vanguardia no existe más.

—Pero ha dejado su buen tendal antes de caer en el descrédito.

—Verá, no creo que se pueda negar así como así el aporte de los Grandes Predecesores. Muchos “vanguardistas”, a partir de los años 60 y 70, se pusieron a hacer cosas sin entender nada. La negatividad destructiva del programa simbólico de las vanguardias sólo adquiere significación cuando del fondo de las capas profundas de las prácticas religiosas surge la impresión de la falta, de la blasfemia, de la profanación, de la herejía, del pecado que implicaba.

—El punto de no retorno al que aspiraba el radicalismo estético fue alcanzado por la realidad antes, mucho antes, de que el minimalismo lo plasmará en obras y en programas. Usted mismo lo sugiere en *Metamorphoses*: la vanguardia es un escándalo después del genocidio.

—Usted debe saber que, en realidad, la guerra y todo ese sufrimiento sin precedentes de los hombres no influyó en el arte en forma directa. No, todo lo contrario: es después de la guerra que surgen nuevamente los movimientos de vanguardia y con una fuerza tal que se podría hablar de una explosión de las vanguardias. Los años cincuenta, por ejemplo,

ven estallar importantísimos movimientos en la pintura. Y los sesenta, con su ola gigantesca de *happenings*, que resultó tan significativa como el constructivismo antes de la guerra.

—¿Y después? ¿Ahora?
—Después vino la crisis.

—Un *acelerando* de esclerosis, tal vez. Yo prefiero escandir ese *continuum* de vanguardias dejando caer algunos nombres: Jackson Pollock, Robert Rauschenberg, William de Kooning. Así como su propio nombre: Tadeusz Kantor no se explica por ningún ismo.
—No crea. Una vez alguien me preguntó qué pensaba yo de mi propio individualismo.

—¿Y qué le contestó?
—Que no conocía esa palabra si con esa palabra intentaba explicar mi propia vía como artista. Uno actúa con completa espontaneidad con respecto a la obra, pero hoy sé que cada uno actúa según un método perfecto, absoluto. No existen las vías laterales, pero no es la vía la que está delante de mí. Se reconoce esa vía por las huellas que uno va dejando detrás de sí. Es más, esas huellas tampoco las conozco, son los otros quienes las siguen.

—Habla usted, entonces, de un arte póstumo, en todo opuesto a los programas proféticos de las vanguardias.
—Sí, quizá. Sospecho que la diferencia está en la noción de pecado. La noción de pecado es central a toda mi obra.

—¿Una noción tan cristiana en alguien que se atreve a presentar el objeto real, en alguien que usa y abusa de los *ready-made* *duchampianos*? Hasta la palabra es un *ready-made* en su teatro.
—La presentación del objeto real es absolutamente otra cosa en mí que en Duchamp. Hay, en mí, algo mucho más religioso. Siento esa presentación como una trasgresión. No, no como una trasgresión, ponga como un pecado. Una blasfemia. Ese sentimiento del pecado es decisivo en todo lo que hago.

—Volvamos a las vanguardias. Un escritor argentino, Héctor A. Murena, dice que las vanguardias de la segunda postguerra constituyen “el comportamiento de un ex enfermo mental recién dado de alta en el manicomio”. Y que el ejercicio de la cordura por parte de este supuesto ex enfermo resulta en todo insano.
—Verá, a mediados de los años sesenta se registra una crisis de ese ex enfermo del que usted habla. La vanguardia se transforma en algo casi oficial. Esto es, todo el mundo enloquece por ser vanguardia. No entendían nada, no sabían

nada. Desde ese momento, la vanguardia se transformó en algo enorme, en una anchísima autopista cómoda de transitar.

—Cuando la cultura de masas absorbe la innovación formal.

—Se puso de moda ser vanguardia, y eso ya no comportaba ningún riesgo. Y usted debe saber que la vanguardia siempre comporta un riesgo. El riesgo de la vanguardia es el riesgo de muerte. Y la muerte ya había tenido lugar.

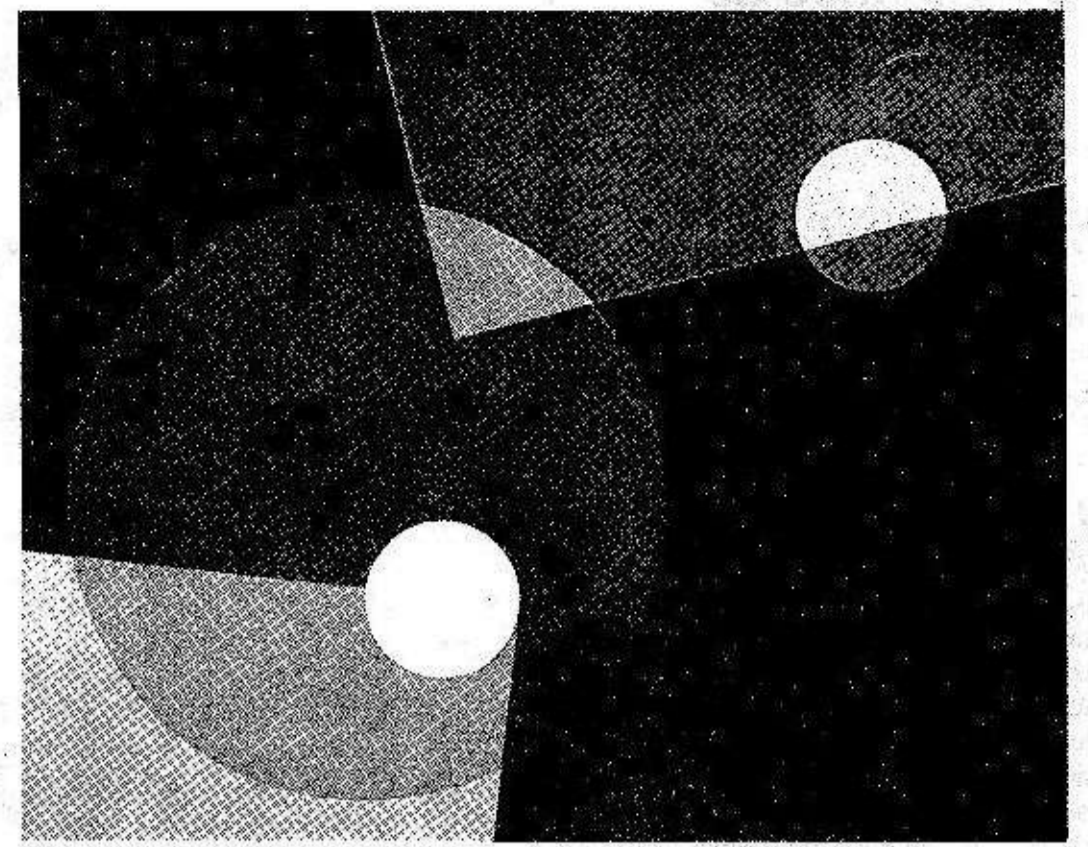
—Sí, el fin del mundo ya había tenido lugar, como ha dicho Kurt Skötkelkind.
—Hace relativamente poco, en Alemania, al presentar en Kassel mi espectáculo *La máquina del amor y de la muerte*, hubo una gran conferencia de prensa y me preguntaron si yo todavía creía en la operatividad de las vanguardias. A lo que contesté con otra pregunta: ¿qué es la vanguardia? La vanguardia se ha planteado siempre la cuestión de las interdicciones y yo pregunto: ¿qué es lo que está prohibido ahora? Todo está permitido.

—Es peor que eso: ahora el hombre convive con la noción de que todo es posible. El optimismo utópico de las vanguardias se reveló en barbarie.
—Todo es posible, todo está permitido. Esa tarde les dije a los periodistas que, para plantearse la operatividad de las vanguardias, era necesario saber si había alguna cosa que no estuviera permitida, encontrar una interdicción. Entonces, ellos se rindieron.

—Lo único imposible era encontrar algo imposible.
—No es el artista el que crea las prohibiciones. Es el poder, es el mercado. Y yo había encontrado algo que era prohibido. Cuando comencé, en 1975, a hacer el Teatro de la Muerte, la noción de la muerte en la civilización europea —que es casi como decir en la civilización mundial del consumo— estaba prohibida. De eso no se podía hablar. Sólo Beckett y, tal vez, Pinter, habían hecho algo al respecto.

—El riesgo de muerte había desaparecido porque la muerte, desacralizada, expulsada de todas las fronteras en las que había sido contenida, había terminado por invadirlo todo. Usted se atrevió a ponerla en escena y, sin embargo, su teatro no puede ser definido como vanguardia.
—No, claro que no. Yo soy un impuro. Yo estoy contra la pureza. Y la clave de toda actitud radical, vanguardista, es tomar el partido de la pureza, de la purificación. Como dice Guy Scarpetta, la vanguardia es, en último análisis, terrorista. Y si bien soy un impuro estoy lejos de ser un “*salaud*”, un hijo de perra. ☐

© El Ciudadano
Entrevista de Julieta Lionetti



Laslo Moholy-Nagy, a 7, óleo sobre lienzo, 1926

De la Tempestad al Eclecticismo

Escribe Juan Pablo Renzi

En cien años, han aparecido más de treinta movimientos de vanguardia. Hoy en día, el arte puede elegir sus puntos de partida y continuar

ACORDEMOS, desde ya, que la era moderna en pintura se inaugura con el escándalo que produjo *Le déjeuner sur l'herbe*, de Manet, en el Salón de Rechazados de París, en 1863, y que la muestra de los impresionistas en el estudio del fotógrafo Nadar, en abril de 1864, también en París, puso en circulación su primer movimiento de vanguardia. Más de cien años en los que, con estupor o indignación, un público cada vez mayor ha celebrado o vilipendiado la aparición de más de treinta movimientos artísticos de vanguardia. Haciendo un promedio, podríamos decir que durante un siglo, cada tres años y fracción ha habido una nueva propuesta estética para el arte de Occidente. Dando apenas el tiempo necesario para respirar y opinar, el movimiento moderno se convierte en el proceso más rico y contradictorio de la historia de las artes visuales.

... un nuevo imperio, rebosante de luz y espacio, conquistando a las tinieblas polvorientas de la ciénaga académica.
... instante fugitivo y eterno, intuición de un universo en expansión.
... bella pintura retiniana.
... animales!
... explosión en una fábrica de tejas.
... intoxicación de esencia de tremen-tina.
... no se ensalza la basura!
... y el nácar de sus cuadros colma de irisaciones nuestro entendimiento.
... el aspecto no se copia; el aspecto es el resultado.
... otra desgracia!
... es muy bonito pintar y es muy bonito no pintar.
... medios nuevos, temas nuevos.
... cómo distinguir al cubista A del cubista B o C?
... explotadores de la credulidad pública.
... llena de amplios regueros aceitosos toda la superficie.
... fin de lo imaginario.
... el arte es artificial y nada natural.
... un lenguaje plástico puro.
... mientras dibuja no sabe lo que dibuja.
... no espera de los museos ninguna luz ni estos de él.
... la verdadera obra de arte nace del artista.
... no veo nada!
... automatismo psíquico mediante el cual
... el vaso de agua en la tempestad.
... algo que va y viene como puede!

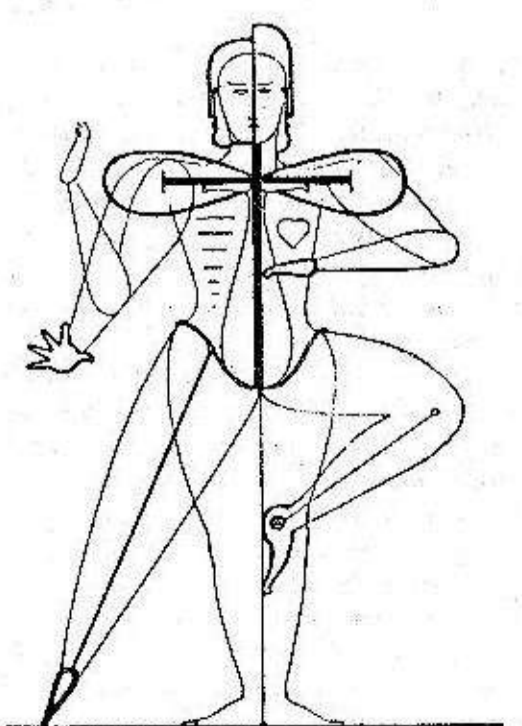
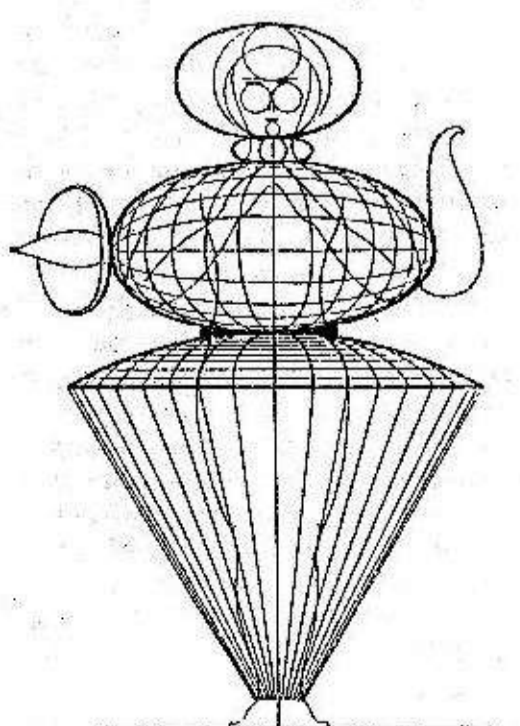
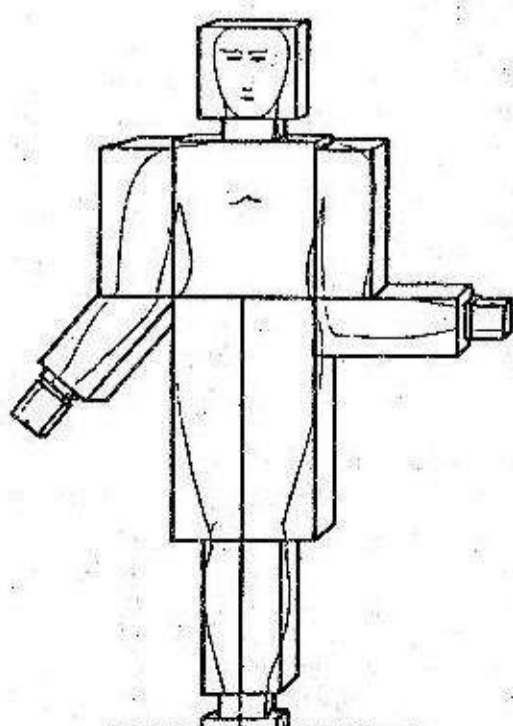
ideales enunciados por el Iluminismo francés (confianza en las ciencias y en el progreso continuo del conocimiento y en un infinito mejoramiento moral y social) fue ganada a pasos agigantados. A principios de este siglo ya está totalmente afianzada. Pero esta autonomía trae aparejados algunos conflictos. Las “lógicas propias” en las que las artes plásticas fundaban esa autonomía se expresaron en poéticas sectarias, fragmentos de una totalidad nunca completamente visualizada.

Antes de finalizar el siglo XIX el impresionismo tuvo las primeras críticas de otra vanguardia que surgió a su paso, disputándole el predominio de la nueva visión. Las objeciones a un “perceptualismo primitivo”, a la reproducción mecánica de lo visible a partir de una aplicación mecanicista de la teoría del “contraste simultáneo de los colores” de Chevreul, al ser “puro ojo”, a la carencia de “construcción” y de “reflexión”, de “imaginación” y “ensueño”, expresada por los posimpresionistas, encerraba, en una misma respuesta, dos poéticas básicas y antinómicas que, luego, se mantendrán como línea divisoria y de la alternativa a lo largo de todo el Movimiento Moderno: la “racionalista-constructivista” y la “irracionalista-expresionista”. Algo así como la coexistencia activa de la antigua oposición clásico-romántico.

A partir de este principio polémico se inicia una “guerra de tendencias” que despliega —hasta la Segunda Guerra Mundial— todo el repertorio formal y teórico del proyecto moderno: al irracionalismo psicológico y hedonístico del expresionismo y del fauvismo se le opone la fenomenología racionalista de los cubistas y el optimismo tecnológico de los futuristas. A estos les sale al paso la abstracción mítica de Kandinsky que, a la vez, es contrarrestada por el constructivismo ruso. La oposición de este tipo de tendencias (y minitendencias) es casi sistemática, hasta que llegamos al dadáismo y el surrealismo que parecen cerrar este ciclo, imprimiendo un giro que —en la posguerra, en su desarrollo— agudizará los conflictos y las contradicciones internas del modernismo.

Ahora, si bien es cierto que la experiencia de las vanguardias históricas (hasta el 39), invadiendo terrenos desconocidos y exponiéndose a peligros inesperados, incitaron a aferrarse a los medios de expresión y a las técnicas de producción como zona específica y de seguridad, también es destacable que, en su propia dinámica conflictuaron, precisamente, esa zona, la interioridad y particularidad psicológicas del artista, su relación con el mundo exterior, con lo imaginario y con lo real, la

La autonomía del arte junto a otros

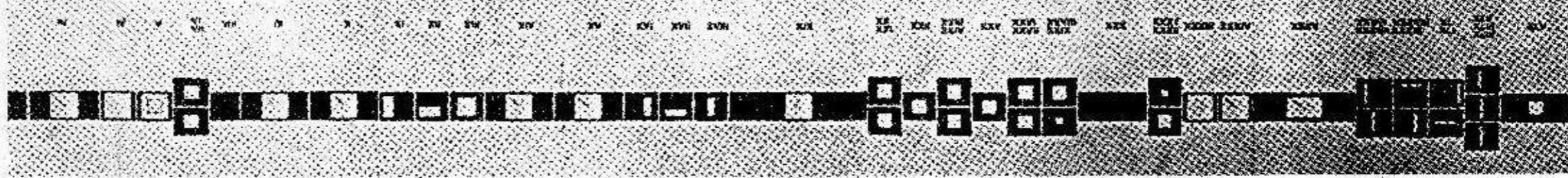


Oskar Schlemmer. Figurines para el curso de Teoría Escénica en Bauhaus, 1925. De izq. a der., Arquitectura andante, Organismo técnico y Desmaterialización

bidimensionalidad del soporte y la tridimensionalidad sugerida, el conocimiento trascendente y el conocimiento científico, fueron algunos de los temas sobre los que se centraron las poéticas que privilegiaban, aun a pesar de sus divergencias, la supremacía del "lenguaje visual". Y es en este tema donde el dadaísmo y el surrealismo clausuran la discusión.

"Las últimas granadas submarinas fueron lanzadas por el dadaísmo y el surrealismo."² El objetivo de estas dos tendencias de entreguerras fue el jerarquizado "lenguaje plástico". Contra él dirigieron todas sus baterías. El nihilismo dadaísta, creando la duda sobre la ubicación de la frontera entre lo que es arte y lo que no lo es (*ready-mades*); el automatismo psicoanalítico surrealista, privilegiando un procedimiento de representación de una realidad (super), desmolvando los procedimientos decimonónicos de la "representación realista". Ambos inocularon el virus de la "muerte del arte" que luego —desde el 45 en adelante— fecundaría en la incubadora neoyorkina.

Las "neovanguardias" (del 45 al 68) que desplazaron su cuartel general de París a New York, aceleraron el proceso de contestación (fueron, en 23 años, más de 17 movimientos diferentes), extremando y agotando las poéticas modernas. Todas llevaban en sí mismas el germen de muerte heredado del dadaísmo y el surrealismo. Si bien se reiteraron las viejas oposiciones constructivismo-expresionismo, nuevas ideas (existencialismo, teorías sobre la cultura de masas, cibernética) contribuyeron a dispersar las fronteras que eran claras en la primera mitad del siglo. Esto generó una oposición de oposiciones que desgastó muy rápidamente a las



Werner Graeff, Música de película, 1922

no más bien un fracaso en ese terreno, *no se puede hablar de fracaso estético*. Todos sabemos del valor relativo de las enunciaciones categóricas de los programas vanguardistas: es imposible suponer, ahora, que el espacio cubista represente la cuarta dimensión (salvo en un nivel simbólico); pero, sin embargo, las obras producidas a la luz de esta poética gozan de buena salud estética. Tampoco, aun teniendo en cuenta la mayor importancia que le daban a las "leyes de la visión", puede decirse que el espacio de los cubistas sea menos imaginario que el espacio del Renacimiento. Lo importante de este aserto residiría en que hace notorio que pese al valor relativo de las afirmaciones de "verdad" en cada poética, estas han producido obras de permanente valor estético. La perspectiva ecléctica contemporánea tiene su punto de partida, precisamente, en esta noción.

Volviendo a la década del 60, después de la eclosión del 68 (para nosotros, fin del ciclo modernista), al artista de vanguardia muy pocas alternativas le quedaron por delante. Al llegar a límites extremos de desmaterialización de su producción visual, al disolver la obra en el campo social y al automarginarse voluntariamente del circuito institucional de la cultura, sólo le restaban dos posibilidades inmediatas: la utopía de la invención de

una cultura alternativa o el abandono de la producción artística y una nueva declaración de muerte del arte. Por supuesto, siempre tenía la posibilidad de abandonar su postura de vanguardia, rescatar alguna de las últimas o penúltimas poéticas y transformarse en "moderno permanente", sin fecha de vencimiento.

Aún, sin embargo, nos quedaba una posibilidad más: generar una propuesta de rechazo a esas alternativas suicidas y conservar el espíritu de vanguardia, creando una vanguardia "antivanguardista" que asegurara el ejercicio libre de la actividad artística sin preceptivas que supusieran el progreso o la novedad como obligación. Una renovación dirigida hacia el interior de las poéticas históricamente desplegadas, que no aceptara el fracaso y que no se obsesionara por los errores pero que fuera una verdadera corrección. Si las "neovanguardias" banalizaron los esfuerzos de los exploradores modernos, también nos iluminaron sobre las limitaciones de sus "descubrimientos". El arte contemporáneo tiene la posibilidad ecléctica de elegir sus puntos de partida y continuar.

Si el Proyecto Moderno se encuentra en crisis y está releendo sus propuestas para proseguir, la estética moderna, a su vez, puede releerse totalmente, incluso hasta llegar a constituirse en otra estética.

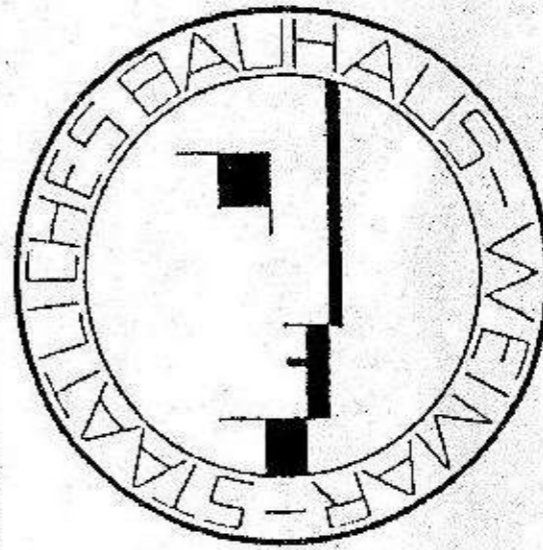
Hay una dimensión del Proyecto Moderno, la de sus objetivos, que no ha sido alcanzada ni por el modernismo ni por ningún otro proyecto. Independientemente de lo que se pinte o se escriba, de ahora en adelante, no veo razón alguna para olvidarse de ella. © El Ciudadano

¹ Collage de citas de Duchamp, Reverdy, Braque, Klee, Kandinsky, Breton y otros.

² Georges Duthuit. Prólogo al libro *Pintura Abstracta* de J. C. Lambert, Aguilar, Madrid, 1969

(La versión original de este artículo se publicó en la Revista *Espacios*, Nº 4/5, con el título "Cien años de vanguardias".)

Las Formas Primarias



Oskar Schlemmer, Sello oficial de la Bauhaus, 1922

primarias, es el más claro giro hacia la cuarta dimensión." (V. Kandinsky, carta a Grohmann, 1925.)

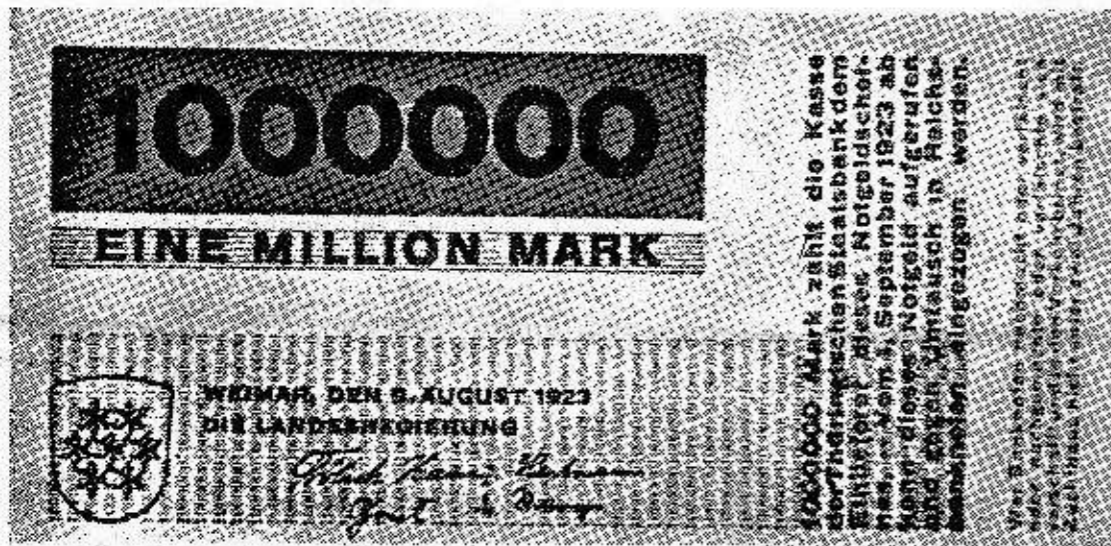
"**L**A trilogía geométrica constituye los sillares que, a través de tiempos y países, tienen absoluta validez en toda configuración humana." (Walter Gropius, 1923.)

"**T**ODAS las líneas y formas de superficies imaginables pueden derivarse, en cuanto composiciones, de uno, dos o tres de estos caracteres formales elementales. Tres mundos se plasman en tres formas: 1) mundo material de la gravedad, de lo sólido, en el cuadrado; 2) mundo espiritual de los sentimientos, de la movilidad de lo etéreo y de la derivación de lo acuoso en el círculo; 3) mundo intelectual de la lógica, de la concentración, de la luz, del fuego, en el triángulo. Para el hombre que mira espiritualmente, esos tres símbolos no son formas vacías, sino que dan cuerpo en sí a las más poderosas fuerzas de la creación. Y quien quiere entender el libro de la naturaleza como libro de las formas de la vida, necesita de la clave para iniciarse en el evidente secreto." (Johannes Itten, Diario.)

"**A**QUELLOS seres puramente abstractos que, como tales, poseen vida, influjo y efecto, son un cuadrado, un círculo, un triángulo, un rombo, un trapecio, y todas las innumerables formas que se van complicando continuamente y no tienen denominación matemática. Todas estas formas tienen igual derecho de ciudadanía en el reino de lo abstracto." (Vasily Kandinsky, Sobre lo espiritual en el arte, 1912.)

"**¿P**OR qué me fascina el círculo? Porque es: 1) la forma más modesta, pero que se impone sin discusión; 2) preciso, pero inagotablemente variable; 3) estable e inestable al mismo tiempo; 4) silencioso y ruidoso al mismo tiempo; 5) una tensión que lleva en sí innumerables tensiones. El círculo es una síntesis de los mayores contrastes. Junta lo concéntrico con lo excéntrico en una forma de equilibrio. Entre las tres formas

"**¿P**OR qué ballet triádico? Porque el tres es un número de eminente significación [...]. Hay trinitades como estas: forma, color, espacio; las tres dimensiones del espacio: altura, profundidad, anchura; las formas fundamentales: esfera, cubo, pirámide; los colores fundamentales: rojo, azul, amarillo; la trinidad de la danza, el vestuario y la música..." (Oskar Schlemmer, Diario, 1926.)



Herbert Bayer, Billeto inflacionario, 1923

poéticas, haciendo necesaria una reposición cada vez más acelerada de una vanguardia por otra. Nació el "vanguardismo", poética común a todas las "neovanguardias".

Sin hacer (obviando hacer) una sociología del mercado de arte, sin entrar a analizar la desesperación del artista creador al ver consumidas e institucionalizadas sus producciones revulsivas, es necesario destacar que el principio básico en que nos formamos los artistas modernos (el dejar huellas en paisajes desconocidos, el deshabituar al burgués, el evitar ser incluido en el mercado, que justifica y explica la "forma vanguardia" como método permanente, pierde o cambia, en este momento, su sentido. La superaceleración vanguardista parece ser, por otro lado, como la conducta de un loco que echa leña al fuego para apagarlo.

Ya en la década del 60 era moneda corriente pensar que el artista moderno había superado la inocencia del realismo del siglo XIX y que una mayor conciencia de la autonomía del "lenguaje visual" lo había alejado de la transmisión ingenua de los contenidos. Pero también era corriente pensar, ya, que esa conciencia del lenguaje de las "vanguardias históricas" los había hecho caer en una nueva ingenuidad: la de confiar en la existencia de un "absoluto de la visión pura". El dadaísmo y el surrealismo encendieron una luz roja de advertencia. Sin embargo, no pudieron aventar ciertas fantasías del artista de esa época, que enarbó el estandarte dieciochesco, pensando que al despojar al arte de aditamentos psicológicos y decorativos lograba contribuir al progreso moral, la justicia y la felicidad del hombre. Las artes visuales, entonces, se pegaron a sí mismas como tales, negaron su visualidad, se transformaron en idea pura.

Pero si esta última proposición de las vanguardias (entre sus variantes: conceptual tautológico, conceptual político, *body-art*, performances, *land-art*, no podía alentar un futuro más allá de ella, ni asegurar la consecución de sus objetivos, si-

SIEMPRE PRESENTE EN EL LUGAR DE LOS HECHOS.

ESTA PRIMERO PARA INFORMAR ANTES Y MEJOR

AMPLIO PANORAMA INFORMATIVO CON "LA NOTICIA AL ATARDECER".

A LAS 19.00, EL MAS COMPLETA DE LA JORNADA Y ANTICIPOS PARA EL DIA SIGUIENTE EN "LA NOTICIA DE MEDIANOCHE"

COLO

Balace de
la Bienal
de Arte
Joven
(Pág. 24)

El Ciudadano

Buenos Aires, 28 de marzo de 1989

El Hombre que
Descubrió los
Archivos del
Holocausto
(Pág. 27)

¿DÓNDE dar con el imperativo hipotético, en medio del tórrido verano de Buenos Aires? Nada mejor para eso que saborear las ubicuas polémicas, que arrecian en estos días, sobre la ideología del progreso y sus distintas manifestaciones. Ocorre que se avecina este 14 de julio (¿o cabría decir *messidor*?) que marca el segundo centenario de la Revolución Francesa. Sus radicales innovaciones —aceleración del tiempo y de la Historia, con el hombre como protagonista consciente— reemplazaron un *ancien régime* perimido por una *novatio* inexorable. Desde entonces, las vanguardias ocupan un lugar de honor en el discurso progresista.

Si bien el bicentenario no es materia de discusión en la Argentina (aunque tal vez ese silencio indique la importancia de su "fantasma"), las vanguardias siguen siendo tema. No siempre se las asocia a la toma de la Bastilla, ni se suele considerar la conexión de ambos factores con la sangrienta polémica de los iconoclastas. Pero sería, en efecto, injusto limitar la historia de las vanguardias a un lapso de dos siglos: como actitud, como síntoma, se encuentran antecedentes que datan, por lo menos, del Imperio Romano de Oriente.

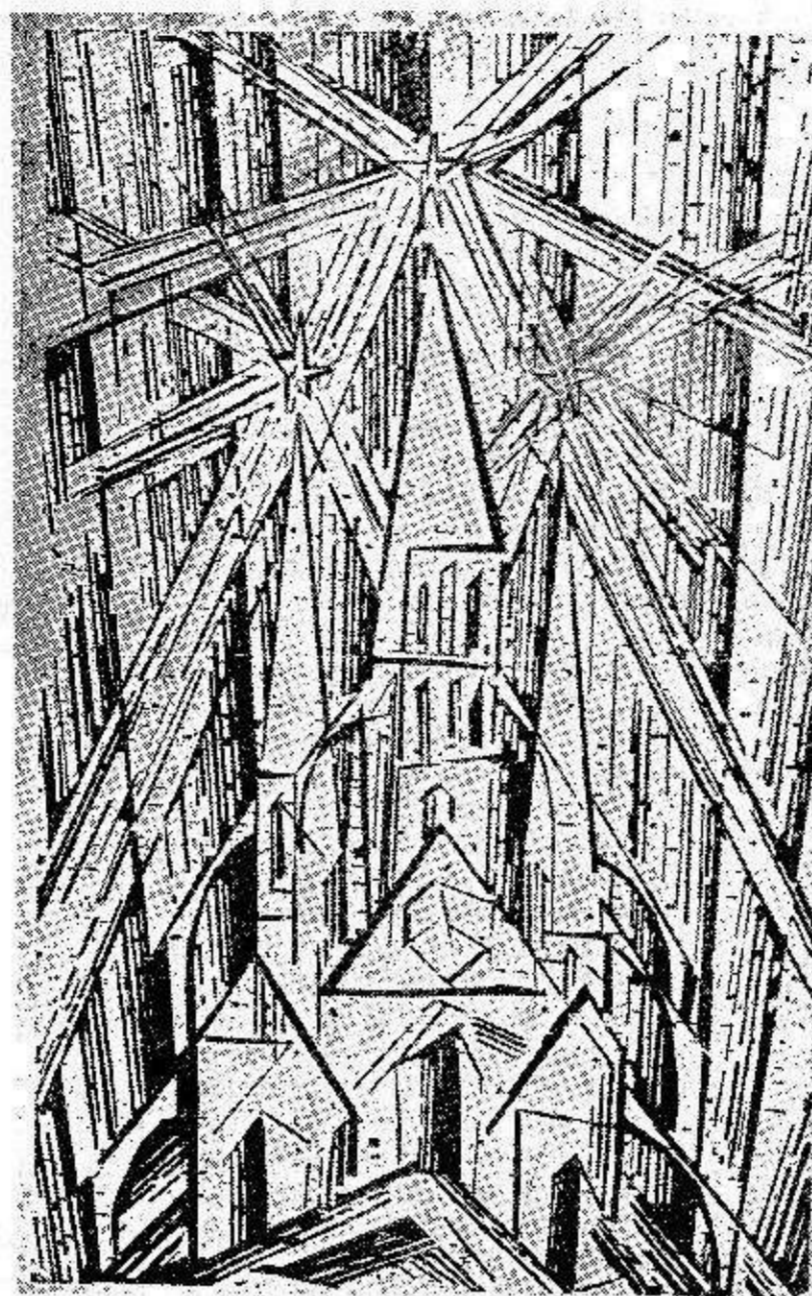
¿No llamó, acaso, el emperador bizantino Constantino V Coprónimo al sínodo de 754 para satanizar a los iconóclastos? Fue la reelaboración agudizada de un edicto de su padre, el Papa León, dictado veintiséis años antes, que a su vez sumamente confirmaba la reciente prohibición del califa Jezid II respecto del empleo de imágenes en las iglesias cristianas. La iconoclastia no sólo tiene raíces venerables, sino perdurables: los términos en los cuales San Bernardo, en 1119, prohíbe el empleo de la ornamentación en las construcciones cistercienses, se parecen muchísimo a los argumentos usados por Adolf Loos en su ensayo de 1908, donde equipará ornamento y delito.

Ascetismo y terror

El mismo rechazo de la Naturaleza, el mismo ascetismo, todavía asoma donde perduran los restos de la vanguardia. Una reciente muestra en el Museo de Arte Moderno sirve de referencia. En ese noveno piso de la calle Corrientes, lejos de la muchedumbre aunque no se sabe si cerca de Dios, este verano se expuso la muestra "Desde la abstracción - 2". En las salas imperaba el vacío, no sólo por falta de visitantes: el conjunto lucía más árido que una exhibición etnográfica. No porque estuviera mal colgado, ni por la calidad de las obras; más bien porque parecía un manifiesto polvoriento, exento de pecado y de peligro.

La gama de tendencias, en la muestra, era amplia hasta el eclecticismo. Entre los ilustres forasteros representados estaban tanto Arp como Vasarely, Max Bill y Kandinsky, Sonia Delaunay y Vantongerloo; los locales jugaban con valores tan heteroclitos como Curatella Manes y Gyula Kósice, Ary Brizzi y Rogelio Polesello, Carlos Silva y Alfredo Prior. Sólo algún principio superior podía justificar esta mezcla, y era dado por una referencia —a guisa de homenaje— a Mondrian: dos reproducciones y una cita, "La naturaleza no me interesa en ningún sentido".

Aquí ya se pisa el terreno sagrado de las vanguardias, y se abre una grieta que —cual herida secreta— permite llegar hasta sus entrañas. Nada más sintomático, por ejemplo, que la situación producida en 1925, en París, cuando Mondrian se separaba del grupo *De Stijl* a causa de la insistencia de van Doesburg en la diagonal. Se sabe que, a principios de ese año, van Doesburg empezó a elaborar su concepto de Elementarismo, que pretendía introducir el uso de la diagonal en la pintura para expresar su calidad dinámica. Sabotear así el cuadrillaje neoplástico de Mondrian, usar pérfidos ángulos de 45 grados en vez de ángulos de 90, no se limitaba a una pelea entre plásticos: equivalía a un cisma doctrinario, no menos grave que aquel otro bizantino del siglo



Lyonel Feininger, Manifiesto de la Bauhaus, 1919, xilografía

La Tradición de la Ruptura

Escribe Bengt Oldenburg

Bauhaus, surrealismo, dadá pop, constructivismo.
De las vanguardias sólo quedaría el gesto del adelantado.
Una reciente muestra en el Museo de Arte Moderno de Buenos Aires ha vuelto a poner en juego su reputación

ocho entre iconoclastas e iconóclastos.

Es sabido que Mondrian, en un restaurante —por ejemplo— se negaba a sentarse mirando hacia una ventana: la mera alusión a un árbol lo mareaba. Naturaleza, para él, obviamente significaba vida en cuanto cambio y muerte. Nada más seguro, en apariencia, que sus rígidas construcciones geométricas, esas asépticas abstracciones formales, para conju-

rar al destino. El escarabajo, catatónico, mima la muerte para escaparla; las bellas construcciones de Mondrian pretenden ser inmutables. Pero, en realidad, son de una fragilidad extrema: basta explicitar una diagonal —de cualquier modo, ya implícita— para perturbar ese tropo pánico, esa arquitectura del miedo.

Donde hay miedo florece la intolerancia, que en el caso de Mondrian por suer-

te no trascendió el campo estético. Pero no hay que olvidar que la realización del programa simbólico de las vanguardias conlleva el terror. "Si quieres ser un artista, debes pintar como yo digo": el imperativo hipotético disfrazado de disuasión su innegable carga de terror. Tal vez Mondrian, como un Robespierre sin consecuencia, se preguntó si la diagonal de van Doesburg no estaba minando lo que

Para Leer a las Vanguardias

¿EL fin último de toda actividad plástica es la construcción? Servir de adorno a esta fue en tiempos la más esclarecida tarea de las otras artes plásticas, que eran inseparables componentes de la magna arquitectura. Hoy se hallan en un estado de autosuficiente individualidad, del cual sólo pueden volver a librarse mediante la consciente actuación, conjunta y coordinada, de todos los artistas. Arquitectos, pintores y escultores deben llegar de nuevo al conocimiento y concepción de la plurimembre estructura de la construcción en su conjunto y en sus partes; entonces podrán por sí mismos volver a dar a sus obras el espíritu arquitectónico que perdieron en el arte de salón.

Las antiguas escuelas de arte no fueron capaces de crear esa unidad, y ¿cómo iban a lograrlo, si el arte no es cosa

que se enseñe? Dichas escuelas deben plasmarse de nuevo en el taller. Ese mundo de dibujantes de diseños y de profesionales de los oficios artísticos, mundo de sólo dibujar y pintar, ha de volver a ser, por fin, constructivo. Cuando el joven descubre en sí el amor por la actividad plástica, cuando, como antaño, comienza su ruta con el aprendizaje de un oficio, el "artista" improductivo no quedará ya condenado en el futuro al incompleto ejercicio del arte, pues su habilidad será ahora conservada para la artesanía, donde puede realizar excelente obra.

Arquitectos, escultores, pintores, ¡todos hemos de retornar a la artesanía! pues, en efecto, no existe un "arte profesional". No existe diferencia esencial alguna entre el artista y el artesano. El artista constituye un grado superior en la condición de artesano. La gracia del cie-

lo, en raros momentos luminosos, que están más allá de su voluntad, hace florecer el arte, sin que el artista lo sepa, de la obra salida de su mano; pero la base que constituye el obrar es indispensable para todo artista. Allí está el manantial primero de la configuración creadora.

Formemos, pues, un nuevo gremio de artesanos sin la arrogancia clasista que pretendía levantar un presuntuoso muro entre artistas y artesanos. Deseemos, inventemos, creemos en común la nueva construcción del futuro, que lo será todo en una estructura única: arquitectura y escultura y pintura, que, de millones de manos artesanas, se alzarán un día hacia el cielo como el símbolo cristalino de una nueva fe venidera. □

Walter Gropius, Manifiesto de la Bauhaus, 1919.

pretendía ensalzar. Ese clima de sospecha generalizada, sistematizada, sí hace acordar a las pesadillas políticas. De la pureza de la pintura a la pureza de la raza —pasando por la pureza de las intenciones— finalmente no hay tanta diferencia.

En 1937 Hitler organizó, en Munich, la muestra de "arte degenerado". Allí, la intolerancia nazi logró conciliar —en el campo de la prohibición— muchas de las distintas e, inclusive, opuestas tendencias vanguardistas surgidas durante o inmediatamente después de la Primera Guerra Mundial. Varios de sus representantes habían pasado por la *Bauhaus* que, también, fue víctima del Tercer Reich. Desde esa escuela, Gropius y otros abogaron por la fusión del arte con la vida, a través de una sintetización de todas las artes, propuesta vanguardista si las hubo.

A esta tónica pertenecía el constructivismo ruso que se llevó tan bien con el naciente gobierno posrevolucionario de su país. Ambos predicaron el universalismo, el utilitarismo y el rechazo del individualismo en favor de un estilo colectivo. No es de extrañar que Lenin tolerara esas capillas, y que su mausoleo en la Plaza Roja de Moscú fuera diseñado por Schusev, en 1924, según las pautas constructivistas. En realidad, había muchas coincidencias entre el primer leninismo, hacia 1908, y las vanguardias artísticas. Lenin veía el partido como vanguardia, un modelo de la sociedad por venir, cuya función sería inyectar una nueva conciencia en las masas. De algún modo, la ideología como plusvalía del poder. Y por la misma razón que Lenin las protegía, Stalin destruyó a las vanguardias estéticas.

Novatio y absorción

De aquí la mayor contradicción de estas vanguardias neoconstructivistas argentinas que florecieron, breve y tardíamente, hacia fines de la década del 40: Arte Concreto, Invención, Movimiento Madi, y otros. Defendían una filiación marxista cuando Stalin ya había transformado el partido de vanguardia en sociedad secreta y, en consecuencia, precisaba de un arte "socialista realista" —al igual que Hitler— para verosimilizar sus propósitos. Otras vanguardias también proclamaban la liberación, pero terminaron con prohibiciones. El neoplasticismo rígido, no trataba de lo que se podía pintar, sino de lo que *no* se podía pintar.

Aplicando esa visión deuteroscópica tan cara a las vanguardias, Tomás Maldonado —a la sazón, pintor— pidió en un manifiesto de posguerra: "Contra todo arte de élites. Por un arte colectivo". Ya se ha constatado que designar a las masas como árbitro de parámetros creativos (el *demos* mal entendido) tiende a la caída de los cánones estéticos y termina por abonar el terreno de la cultura de masas para que allí se realice ese "todo vale" donde "todo" es sinónimo de lo totalitario, de ese horno incinerador no sólo de la cultura. Y después, lo hemos comprobado, surge el problema del posmodernismo: cómo reconstruir un mundo con los restos de una explosión.

La reacción posmodernista coincide con la conciencia del fin de los grandes relatos progresistas y evolucionistas y el surgimiento de una actitud crítica frente a la Revolución Francesa y su legado cultural. El arte posdarwiniano y posmarxista busca la *novatio* a través de otro régimen de percepción, una reevaluación en función de parámetros como simulacro, desrealización, reciclaje, seducción. Niega lo masivo a través de su absorción, y rechaza el goce "inocente", programado, a favor de un goce sin inocencia que perturba códigos, un goce de barroca impureza. Goza de la insolencia, también, del mal gusto reivindicado. Trata de reintroducir la Ley, cuya ausencia significaría la barbarie, en la transgresión. Sabe que todo artista verdadero se interna en el Mal con conocimiento de causa. Allí está todo, como diría el polaco Tadeusz Kantor, que alguna vez fuera vanguardista, y también supo no serlo más. □

© El Ciudadano

DESPUES del artículo de Pablo Avello ("Retrato del Artista Complicado"), que apareció en el número anterior de *El Ciudadano*, resulta innecesario decir que la nueva vanguardia —si cabe el término en este caso— recaería en los jóvenes dispuestos a no romper los códigos estéticos ya registrados, sino más bien a regodearse en ellos y a no bucear en problemáticas que impedirían que el gran protagonista del arte joven argentino continuara siendo lo meramente ornamental. Quizá por eso, hoy es preciso intentar un balance de la producción exhibida que permita reconocer en detalle aquellas obras que, más allá del espectáculo, pueden ser consideradas artísticas.

Ocupando las márgenes de la Bienal, tanto la muestra pictórica como la de modas se destacaron por sus calidades diametralmente opuestas. Las pinturas oscilaron entre el academicismo escolar o la copia voraz de transvanguardistas como Guillermo Kuitka y, con o sin figuración, sus resultados empalidecieron frente a unas esculturas que, aunque menos pretensiosas, se alzaron con el cetro mayor de las Salas Nacionales de Exposición (ex Palais de Grace). Los *totems* de Gladys Nistor como los objetos en madera de Andrea Nosetti se erigieron, combinando diversas formas geométricas con dibujos en relieves, en obras de buen gusto, mientras que el trabajo de Patricia Pisani, una base de loza con dos mitades de cocos, una peluda y otra espejada, titulada *City Zen*, fue lo más transgresor de la muestra.

La fotografía tampoco encontró un nivel de calidad óptimo en esta Bienal. El trillado recurso de las persianas americanas, sumado a cierta estética publicitaria en las tomas de rostros, fue lo que predominó en el discurso de los noveles fotógrafos. Dos excepciones a esta regla fueron los trabajos presentados por Huili Raffo y Marcelo Setton. El primero, con una serie de *collages* sobre el film *Lo que vendrá* y los sucesos de Semana Santa, y el segundo, con tomas de las performances teatrales de La Organización Negra, mostraron señales de singularidad.

A la vera de la muestra fotográfica estuvo instalada la de Historieta, dividida en diversas categorías: dibujos y guiones. Fue aquí donde el nivel técnico de los seleccionados mostró su mayor pico, pero también donde la temática escogida —violencia, muerte y sexo— se repitió hasta el hartazgo. No obstante, son de destacar el guión de María Martha Pichel y los dibujos de Luis Marcelo Leonart. Por su parte, la exigua muestra de diseño gráfico no contó con demasiadas singularidades, salvo los calendarios ideados por Fabián Carrere, sobre el tema Danza, para el Teatro Municipal General San Martín. La de diseño industrial, que ocupó un lugar bastante relegado en el primer piso del Palais de Glace, en cambio, mostró originalidad, pericia e ingenio. Extrañamente, para una muestra de creación joven, los mejores exponentes fueron una muleta de Marcelo Penchaszadeh, concebida en madera y duraluminio, y un bastón canadiense diseñado por Gerardo D. Waisburg para niños discapacitados.

En cuanto a las disciplinas literarias, en novela, cuento y poesía, sólo se puede intentar un juicio valorativo en el caso de esta última, que fue la que tuvo cabida



Batato Barea, Urdapilleta y la minifalda. En la Recoleta, la moda quedó en el bronce



BIENAL JOVEN

El Arte ha Muerto ¡Viva la Moda!

Escribe Gustavo Lladós

La crítica global fue realizada en el número anterior de *El Ciudadano*. Terminada la Primera Bienal de Arte Joven, es hora de hacer un balance detallado de las obras que se presentaron durante once días en la Recoleta

mediante una lectura —llevada a cabo por los propios autores— en una de las salas del Centro Cultural Ciudad de Buenos Aires. De los treinta y ocho poetas seleccionados, muy pocos estuvieron a la altura de las circunstancias, es decir, cercano a la construcción de un poema; el resto, osciló entre apelaciones escatológicas o pretensiosas alusiones surrealistas.

Dentro del área audiovisual —integrada por las muestras de trabajos en Super 8, en 16 mm y en video— los resultados no se diferenciaron demasiado de los de pintura y fotografía. La utilización repetitiva de ciertos recursos estetizantes (el zoom, la imagen congelada) terminaron por invadir casi todos los trabajos, consiguiendo un ensueño, más que artístico, fisiológico. Sólo unos pocos pudieron sortear el riesgo de las formas y adentrar-

se, más allá de los clisés, en algún argumento o temática atractiva. Tales los casos de *Nadie recordará este amor*, de Pablo Fisherman, que en pocos minutos, y con una intención despojada, cuenta un romance efímero y nacido para perder; el de *Cada recuerdo es una acusación*, de Lily Neumeyer, sobre las secuelas de la última dictadura, y *Alicia* de Martín Hodara, sintética y vibrante narración de un suicidio; los tres ejemplos en 16 mm.

Quizás a la danza, por su propia naturaleza, se le pueda perdonar un intensivo ahínco en lo técnico. Pero nunca tanto como para que la agilidad de piernas o la expresividad muscular den por tierra cualquier imagen escénica. Lo visto en la Bienal cae, precisamente, en este error, que sólo pudo haber sido justificado en pos del estilo, del que sólo pueden jactar-

se unos pocos. Contrarrestando nitidamente esta tendencia, el trabajo de Ana Frenkel y Carlos Casella, *Rojo paso*, dio muestra acabada de cómo narrar los acercamientos y rechazos de una pareja en conflicto.

La mayoría de los trabajos presentados en la sala principal del Centro Cultural de la Recoleta, correspondientes al área Teatro, destilaron un ánimo de incompletud, como si no hubiesen sido terminados a tiempo para esta Bienal, y, lo que es peor, una falta de rigor técnico e inspiración. Sólo se pueden desvincular de esta crítica a los espectáculos *Home Sweet Home*, *El fabricante de tortas* y *Medea, paisaje de hembras*. El primero, a cargo de Raquel Socolowicz y Guillermo Angelelli, resultó ser un valioso trabajo de experimentación, que sumó diferentes len-

guajes teatrales a la idea del cambio de roles entre los integrantes de una pareja. Con textos de Mishima, Neruda, Genet, Borges, García Lorca y Prevert, lograron, quizás, el trabajo más sólido de toda la Bienal. Pero fue el segundo trabajo, el de Batato Barea y Alejandro Urdapilleta, el que logró mayor convocatoria y respuesta del público. Tal vez porque su historia, centrada en la relación ambigua entre una señora "bien" y su sirvienta, hacía hincapié en el humor, algo bastante escaso en toda la muestra. Aunque a veces excedidos, Barea/Urdapilleta demostraron, una vez más, su excelente calidad de actores. *Medea, paisaje de hembras*, en cambio, no se acerca al nivel de los dos anteriores, aunque presentó escenas donde el drama clásico se conjugaba con el futurismo, logrando una combinación *kitsch* pero efectiva.

En cuanto a la música, de la cual quizá se esperaba lo mejor, no dio grandes sorpresas. En rock, directamente, primó la copia más descarada, pudiéndose absolver sólo en parte a los grupos Moscú y Vida Vasca, este último en afiatados números cercanos al music hall. En música clásica, aunque no descoló ninguna formación, puede nombrarse el dúo de violines integrado por Javier Sasalla y Sergio Fresco, que ofreció en forma ajustadísima obras de Béla Bartók. Carmen Ballero, en cambio, no sólo se destacó dentro de la llamada música popular, sino que se erigió en una de las pocas revelaciones del encuentro. Pese a su formación clásica, resulta una versión femenina de Leo Masliah que, continuando la tradición del varieté, se anima a musicalizar textos de Boris Vian y a escribir un tema para las mismísimas Gambas Al Ajillo, aunque lo de ella sea fundamentalmente tocar muy bien el piano.

Si hubo una disciplina que aportó y consiguió mucho más que lo previsible para esta Bienal, esta fue la moda. Las casi diez mil personas que por desfile abarrotaron la Plaza San Martín de Tours no lo hicieron seguramente porque se trataba de un evento gratuito, sino porque allí, en esos vestuarios en movimiento, que iban siendo acompañados por excelente música grabada y videos en los márgenes del escenario, estuvo la creatividad que en casi todo el resto de la Bienal jugó de ausente. Prendas en su mayoría "imponibles", tanto por su impracticidad como por su desmedido desparramo, fueron lo único que asombró en esta Primera Bienal de Arte Joven, que tuvo mucho más que ver con lo establecido (o justamente, con lo que está de moda) que con lo transgresor, característica con la que se identificaba hasta hace poco a los artistas jóvenes.

Finalmente, los distintos modos con que la violencia y la muerte trasuntaron al grueso de la producción presentada en esta Primera Bienal de Arte Joven, hablan de la visión apocalíptica que tienen los jóvenes sobre el futuro, pero quizá también —aunque inconscientemente— de la imperiosa necesidad de acabar con el conformismo que tiñe sus vidas y sus obras en el presente. De que esta necesidad, y su consiguiente satisfacción, se sobreponga a aquella visión depende que la próxima Bienal, ya planificada para el 91 en la Costanera Sur, sea bien diferente. □

© El Ciudadano

¿CUÁL es el lenguaje de los ochenta? Finalizada la Bienal de Arte Joven, esta es la pregunta que interesa plantear. No hay un decreto que establezca que son los jóvenes quienes deban dar en la tecla, pero se supone que son quienes deben aportar la voz de su generación. Los jóvenes no pueden (al menos en Buenos Aires) ponerse un poncho que ya sólo ven en tiendas "for export". Tampoco recrear una Europa que no existe ni en Europa. No pueden ignorar que han sido educados y empapados por los medios de comunicación, el consumo, la publicidad y las últimas formas de expresión como el cine y el rock, pero tampoco pueden incorporar estos discursos sin una reelaboración. Y mucho menos pueden creer en ese famoso paréntesis en que se engloban los últimos veinte años, puesto que sería negar toda su propia vida.

No es un dato casual el interés que despertó el área de diseño de vestimenta y moda, no tanto por la ropa en sí como por su presentación: desfiles con video, música techno, actitudes entre punk y yuppie (o como se llamen esos personajes que tanto podemos ver en un recital de rock como en una propaganda de per-

fume masculino). Quizá la clave esté en la película *Liquid Sky*, donde la heroína es una modelo; esa modelo que va pintándose una máscara mientras cuenta cómo descreyó del discurso burgués y del discurso de vanguardia y concluye diciendo: "Vamos a bailar, no hay nada que hacer"; esa modelo que curte mucho sexo sin placer y finalmente se pone un vestido blanco para que su caballero-marciano-indio la rescate de tanto amante desamorado. En tanto, su amiga eleva la oración fúnebre al hippie, burlándose de su utopismo transformado en convención o barrio.

Lo cierto es que, durante la Bienal, los jóvenes parecieron sentirse más identificados allí donde no se negó que el discurso de la publicidad y el consumo nos atravesara y ya forma parte de nuestra realidad. No se sintieron, en cambio, atraídos por la poesía de jóvenes muy punks en su vestimenta, que, a la hora de leer, declamaban a la amada. Tampoco se sintieron atraídos por esa literatura que copia los

gestos del sesenta o que habla de una Buenos Aires que ya no tiene la *Corrientes* angosta. Las presentaciones más interesantes fueron aquellas que intentan establecer un puente con lo mejor de nuestros cine, teatro o literatura, pero incorporando también todo aquello que se supone "la invasión", según el film de Hugo Santiago. Hubo de todo, y en cada área algunas obras daban en ese punto de fusión, algunas obras de teatro como *Home Sweet Home* o *El fabricante de tortas*, algunos grupos de música como *Mozzi* y *la Cuerda*, o el *Dúo Islas*, algunos cortos, algunas danzas.

Otra de las disciplinas que más interesaron es la historieta. También relacionada con el cine, los medios de comunicación, la gráfica; en ella puede seguirse perfectamente el camino de nuestro arte. El nuestro es un país de pioneros y maestros en historieta, con una segunda generación (luego de Breccia, Sulinas o Solano López) que se vio obligada a exportar su trabajo. Recién a finales de los setenta

surgió la revista *Fierro* que recuperó su jerarquía y mostró lo que se hace aquí y afuera. A pesar del "paréntesis", se presentaron cuatrocientos trabajos para la preselección; aunque, desde luego, en muchos de ellos se notó la dificultad de haber evolucionado, encontrado un camino propio; en otros, el paréntesis fue atravesado y superado.

Es que algo sucedió camino a casa. Extraviarse, por ejemplo. Encontrar la casa invadida. Encontrar que donde estaba la casa habían construido propiedad horizontal. Pero no se trata de quedar aferrados a una foto en sepia cuando hoy Buenos Aires parece una gran calle del Once. Tampoco se trata de hacer el juego al que obligan las dictaduras: aullar por necesidades primarias y no cantar, fundirse en la uniformidad del discurso para buscar una "identidad" nacional. Si la democracia significa pluralidad de discursos, respeto a la voz individual, estamos entonces en el momento en que cada uno encuentre la suya, diluyendo

los límites entre los chetos y los rockeros, hablando realmente desde ese sincretismo que somos entre indios, criollos y europeos, entre nostálgicos tangueros y consumidores del pop, entre el hippie que deseamos y el oficinista que nos vimos obligados a ser.

Por otra parte, una de las misiones del arte, si es que se puede hablar de misiones, es la de reelaborar y recrear el discurso de la época para desestabilizarlo, para que no se estanque y no se militarice. Según Luis Felipe Noé, uno de los pocos que han reflexionado al respecto, los sesenta fueron los años de pensar el arte en relación con lo social y a partir de allí temer ser desplazados por la tecnología o hablar del "compromiso". Ahora, en cambio, sería el momento para pensar el arte como lenguaje, un lenguaje que incorpora el discurso de su contexto social reelaborándolo y que, una vez que el contexto lo ha plasmado y convertido en consumible —como ha hecho la publicidad con la plástica— debe volver a incorporar ese contexto, incluyendo la publicidad. Y continuar la reelaboración. □

[Otros dos enfoques sobre la Primera Bienal de Arte Joven pueden leerse en la pág. 36.]

CINE

Marinero en Tierra

Escribe Horacio Bernades

Algo huele bien en Dinamarca. Premiado con la Palma de Oro en el Festival de Cannes y candidato al Oscar como mejor film extranjero, *Pelle, el conquistador*, revela que el cine danés no murió con Carl T. Dreyer. Ahora vive en Bille August

ALGUNOS autores sostienen que la narración cinematográfica no es otra cosa que la prolongación, por otros medios, de la novela decimonónica. La afirmación es discutible, pero hay films que se empeñan en darles la razón. Basado en la gruesa, clásica novela del mismo título, escrita hacia principios de este siglo por el danés Martin Andersen-Nexø, *Pelle, el conquistador* lo confirma.

Renegando de todo intento de adaptación, el realizador danés Bille August —también guionista del film— ha jugado la carta de la fidelidad. Fidelidad, no literalidad: como es sabido, trasladar literatura al cine debe ser una operación no de mimesis sino de reconversión.

Pelle, el conquistador es fiel tanto a la letra del relato original (época, peripecias, situaciones, personajes) como a su espíritu, representativo del de la novela en su acepción balzaciana. Extensión del relato y del tiempo del relato; densidad otorgada por la coexistencia de distintos planos narrativos; proliferación de historias en el interior de la historia central; dosificación de tonos (graves, humorísticos, crispados o leves) y registros: lo épico y lo documental, lo trágico y lo lírico.

Como sus antecedentes literarios, *Pelle, el conquistador* está animada de la voluntad omnívota de contar todo, imbuída del más puro placer de narrar. "Cuéntamelo de nuevo", son las primeras palabras de Pelle, el niño, a su padre. Y la película (el cuento) se inicia, respondiendo al pedido.

Si lo que Pelle oye de boca de su padre, Lasse, es el relato fantástico de un futuro venturoso en una tierra de promisión, lo que *verá*, es, sin embargo, otro relato, el del mundo real. Esta oposición, alrededor de la cual gira todo el film, está magníficamente expresada en dos planos sucesivos, al inicio. Pelle se recuesta sobre el barandal de cubierta, acariciado por el relato de su padre, en el barco que lo trae de la Suecia natal a una idealizada Dinamarca, y sus ojos apuntan a la costa, bien abiertos, y se puede leer en ellos el sueño, el deseo, la esperanza. Puesto el pie en tierra sobreviene, en cambio, la Dinamar-

ca real. Allí, en tierra, los sueños caen. La figura mítica del padre, sueño infantil, también cae.

En este choque inicial se configuran los motivos principales del film: sueños y realidad, el tiempo como corrosión y como maestro de todo aprendizaje. También se establecen los dos planos del relato. El individual, que gira alrededor del aprendizaje/crecimiento de Pelle y que tiene todos los componentes tradicionales de los relatos de iniciación: gradual conocimiento del mundo, encadenamiento de pruebas rituales, la figura del padre (o su sustituto, en este caso el trágico Erik) como maestro iniciático, etc. El otro plano, que no dejará de articularse con el primero, es el retrato en filigrana de la Dinamarca agraria y semifeudal de principios de siglo y de las relaciones de poder al interior de la comunidad, bajo el signo del sometimiento —que es de clase—, pero también sexual y generacional. La articulación entre ambos niveles del relato es nunca menos que admirable. Jamás se siente el menor "crujido" que delate su condición de artificio narrativo.

Véase por ejemplo cómo está trabajado el personaje clave de Erik, que funciona como bisagra entre uno y otro relato. Erik es un soñador con un sueño doble: el de fugarse de la granja Kōngstrup (reducción a escala de una estructura social), pero también el de rebelarse. Este carac-

ter doble, animado por un mismo deseo de libertad, lo convierte, a los ojos de Pelle, en sustituto arquetípico del padre —a esta altura definitivamente degrada-

do ante su hijo—, y, en la medida que el film está narrado desde su punto de vista, también ante el espectador.

La vinculación no tiene nada de arbitrario, ya que Pelle viene del mar (la escena inicial así lo muestra) y Erik sueña, a la manera de un héroe de Joseph Conrad, con recorrer los mares, para conocer de una vez "ese gran mundo" y convertirse así en un "hombre libre". Tras la trágica defecación de este segundo "padre", Pelle recogerá, sin embargo, su legado, y el plano final lo mostrará, en una simetría perfecta y circular, de cara al océano: el marinero en tierra se hace a la mar.

Al más puro estilo clásico, el realizador Bille August impone sobriedad, manteniendo tirantes las tensiones que recorren el film. Cuando estas llegan al pico (los sucesivos "castigos" al rebelde Erik y a los amantes furtivos, la revancha de la señora Kōngstrup) August equilibra todo



Pelle, el que sueña el mar

posible desborde, generalmente mediante ligeras pinceladas de humor. Como cuando el donjuanesco señor Kōngstrup, ya emaculado, suplica dulces de una bandeja, como lo haría un ronroneante gatito capón ante su Ama.

Film que se coloca voluntariamente fuera de corrientes y tendencias, *Pelle, el conquistador* no se detiene en la mera "corrección" de índole académica. Por lo contrario, se atreve al dolor, la sangre, la brutalidad incluso. Su carácter proliferante lleva a una continua expansión de temas, historias y motivos, pero el conjunto permanece sólidamente atado. Ciertas notaciones, como el paso del tiempo pautado por la sucesión de las estaciones —similar a la practicada por Bernardo Bertolucci en *Novocento*— hablan a las claras de un narrador riguroso e inspirado.

El cine danés se reducía, hasta ahora, a Carl Theodor Dreyer, uno de los cinco o seis grandes maestros que ha dado el cine. De Bille August, con 40 años y un elogiado film anterior a este (*Twist and shouts*, de 1984), poco se sabía. *Pelle, el conquistador* será motivo más que suficiente para seguirle los pasos, de aquí en más. □

© El Ciudadano

Pelle, el conquistador, película danesa (1988) dirigida por Bille August. Guión: Bille August, basado en la novela del mismo nombre de Martin Andersen-Nexø. Intérpretes: Pelle Hvenegaard, Max von Sydow, Bjorn Granath, Karen Wegener y otros. Cines: Luxor, Libertador y Patio Bullrich.

Hollywood Nunca Aprenderá

COMO un rito sacrificial, las doncellas serán llevadas, lo mismo que todos los años para esta época, ante el ídolo de oro. El tout Hollywood, rejuvenecido por un ejército de cirujanos plásticos, reentrenará ante cámaras sonrisas de celuloide y lágrimas de glicerina, confirmando que el show es su vocación y su destino. Oscar, el forzado de nombre vulgar, cumple 61, y la Academia lo festeja tirando todo el kitsch por la ventana.

Las favoritas son tres. La Secretaria ejecutiva viene cargada de nominaciones y con un Globo de Oro para la Mejor Comedia del Año. Todo parece indicar que los jurados han orquestado una gran tomadura de pelo, que hubiera hecho palidecer a Dali. El guión de Secretaria ejecutiva es el de una prototípica screwball comedy de los 40, transcrita en estado de sonambulismo por alguien que la noche anterior habrá hojeado un manual de feminismo para boy scouts. Protagonistas tan glamorosos como una tía en batón cierto domingo por la mañana navegan a la deriva entre escenas que se suceden a paso de tortuga. Harrison Ford, Melanie Griffith y Sigourney Weaver se ven obligados a leer unos diálogos con la chispa de un Magiçik descompuesto. El director Mike Nichols inaugura un nuevo estilo fílmico, la catalepsia, y un nuevo género, la comedia asténica.

Mississippi en llamas es, por su parte, el lógico punto de arribo de su realizador, el británico Alan Parker, hollywoodense por elección. Siempre con el ojo en la boletería, Parker ha venido aplicando una receta infalible, a partir de la idea de que las películas son como tortas. Se las hornea en base al más burdo maniqueísmo, hecho de oposiciones mecánicas, en pos de la identificación rápida y fácil de un público al que se supone irremediablemente abombado. Infladas con grandilocuente levadura, se las decora con bonitos colores, y ya están listas para servir.

Mississippi en llamas es Parker reducido a su más "pura" esencia. Ganado ya el público joven y adolescente con las anteriores *Expreso de Medianoche*, *Fama* y *The Wall*, el fabricante de tortas

apunta ahora su manga de crema al supuesto adulto que es el "adulto norteamericano medio", con una historia de las que los críticos califican como "fuertes" y "polémicas". Se reserva, claro, el as en la manga. Porque ¿quién podría oponerse públicamente a una crítica del racismo? Los negros, por supuesto.

Siguiendo los pasos del greco-francés Costa-Gavras, Parker aborda el género "testimonial" a destiempo, cubriéndolo de una conveniente pátina policial, no sea cosa de ir contra los gustos del público. El maniqueísmo es llevado aquí a su extremo de mayor previsibilidad. Todo es tan "cantado" en Mississippi en llamas que Parker ya no se toma ni siquiera el trabajo de narrar una historia. Se limita a reproducir, durante las interminables dos horas y diez minutos que dura el film, aquello que el plano de apertura brama con la mayor obviedad. Curioso film este cuyo sentido queda agotado en unos pocos segundos, antes de los títulos.

Rain Man tampoco es una sorpresa. Su director no había mostrado hasta ahora mayores inquietudes, salvo una constatable prolijidad, alternando una ética dudosa (Buenos días, Vietnam) con módicas agudezas (Dos sinvergüenzas en Cadillac). Con Rain Man, Barry Levinson descubre el humanismo autista. En un film que resalta un extraño bricolage entre E.T. y Muchacho Lobo, Dustin Hoffman propicia lágrimas y autocomplacencia junto a ese carilindo definitivamente insoportable que es Tom Cruise. Más cerca de Abbott y Costello que de París, Texas, lo único que vale la pena mirar es el cuerpo de la italiana Valeria Golino, quien refulege como una versión femenina de María Schneider.

Mientras tanto, en Hollywood, la ceremonia se llevará a cabo sin sobresaltos. El cine habrá quedado, una vez más, en otra parte. □

© El Ciudadano
Marcelo A. Foti

Secretaria ejecutiva, Cines Gran Rex, América y Atlas Belgrano. Mississippi en llamas, Cines Atlas Lavalle, Capitol y General Paz. Rain Man, Cines Metro, Ocean y Santa Fe.

SE EN

EL NOTICIERO TOTAL

Todos nuestros periodistas de las tres ediciones diarias mancomunando esfuerzos en un solo noticiero, ágil, con toda la potencia informativa reunida para Usted en un impresionante despliegue técnico y humano.

CANAL 13 INFORMA

LUNES A VIERNES 20 HS.





Auguste Rodin, detalle de La puerta del Infierno, escultura

Utopías Muertas

HAY quienes se dan a imaginar, en vida, la superficie del Infierno y, junto con ella, el paisaje y los suplicios que allí padecen los condenados. Las fantasías del Infierno, tal como las del Paraíso, suelen ser menos frondosas para los eventuales lectores ávidos a la vez que de imaginación, de realidad. Sucede como si cada uno tuviera su propia versión de tales lugares y el relato del otro fuera insatisfactorio en la medida en que se lo confronta con el propio.

Harry Joy, el protagonista de *Bendito Harry*, tiene oportunidad de visitar su propio infierno una vez que "vuelve a la vida" después de haber sucumbido a una muerte momentánea de nueve minutos de duración. El infierno de Harry no es otra cosa que la vida dentro de su propia familia: una regordeta mujer adúltera que quiere independizarse y viajar a Nueva York, un hijo traficante de drogas que desea enriquecerse en Sudamérica, una hija comunista que pretende hacer la revolución y un socio que además de disputarle la mujer y la empresa demuestra ser muy inferior a lo que se lo estimaba.

El infierno de Harry Joy no es sino volver a mirar su entorno y lo que él creía su dulce hogar, en una apacible y pequeña ciudad australiana donde todo se desarrollaba "normalmente". Después de la muerte y la operación, de la que Harry conservará siempre la "cicatriz de iniciación", su vida de exitoso gerente de publicidad se convierte en un delicado complot, tramado por él mismo y por la familia en su contra.

Harry se hace desconfiado. Se convierte en un "observador de conductas" de los miembros de su familia y anota prolijamente en una libreta sus conclusiones. Se trepa a los árboles para espiarlos, limpia todos sus zapatos, en una palabra: adopta costumbres cada vez más extrañas que exigirán de su familia una determinación drástica. Pero el "cambio" que se produce en la vida de Harry lo lleva a tomar conciencia —muy débilmente— de la podredumbre de la sociedad. Ahí mismo queda convertido en su propia caricatura. De agente de publicidad pasa a ser (convencido por una prostituta ecologista) uno de los más empujados constructores de una utopía pastoril.

Carey, a través de Harry, un personaje simpático pero del montón, recorre la incapacidad de experimentar pasiones y deja correr la vida por los monótonos carriles de las obsesiones casi rudimentarias. La acumulación de anécdotas y situaciones le permite a la novela incorporar algunos tópicos de la cultura australiana: aparecen, además de canguros, el régimen colonial, las reservas ecologistas, las historias de los antepasados y las costumbres de los pequeños pueblos coloniales.

Carey recurre a la tradición de su país para contar una historia múltiple que recorre, citándolas, otras tradiciones; sus personajes son "muy australianos" porque viven del viaje a otras geografías y otras culturas, aunque ese viaje se realice desde la degradación. Periferia y centros, campos y ciudades, conforman la realidad y las utopías muertas de su mundo. Por eso, "ellos eran los refugiados de una cultura rota que sólo podían asirse a la tabla de salvación de la creencia y la ceremonia, o, a veces, a las reliquias procedentes del saqueo de los templos de otros pueblos".

El Ciudadano
Graciela Montaldo

Bendito Harry, Peter Carey, Madrid, Alfabeta, 1988, 186 páginas

RAÚL HILBERG

Los Archivos del Holocausto

Durante cuarenta años, casi toda una vida, el historiador protagonista de la película *Shoah*, de Claude Lanzmann, escribió *La destrucción de los judíos de Europa*, una obra monumental que reconstruye el exterminio nazi

A lo largo de las nueve horas y media que dura la película *Shoah* de Claude Lanzmann desfilan testimonios de víctimas, verdugos y campesinos polacos. Sólo Raúl Hilberg, un historiador de origen austríaco radicado en los Estados Unidos, es entrevistado. Casi desconocido en la Argentina, este hombre de gruesos anteojos y voz monocorde es la máxima autoridad mundial en el tema.

—Las mil doscientas páginas de este libro, *La destrucción de los judíos de Europa*, son el resultado de una labor de cuarenta años. ¿Por qué y dentro de qué contexto decidió usted —a partir de 1948— consagrarle toda una vida?

—Desde el preciso instante en que empiezan a conocerse los primeros detalles relativos a la destrucción de los judíos, ya existió una fuerte tendencia a no preocuparse mucho por lo que acababa de ocurrir. Los Estados Unidos no fueron la excepción a la regla. Por aquel entonces yo era estudiante. Recuerdo claramente la reflexión de uno de mis profesores, que aseguró que las atrocidades cometidas por los ejércitos de Napoleón en España eran el peor pasaje de la historia moderna. Semejante afirmación me dejó estupefacto. Porque implicaba que se ignoraba la catástrofe de que habían sido víctimas los judíos. Ese día descubrí que existía una filosofía, un dogma del olvido. Y asumí un imperativo: despertar el recuerdo.

—¿Pero se imaginó usted los cuarenta años de trabajo?

—Estudiaba en la Universidad de Columbia y podía consultar rápidamente los documentos del juicio de Núremberg. No tenía la menor idea del tiempo que tendría que dedicarle a este libro que sabía importante. Pensé que bastarían unos cinco años. No imaginé que me tomaría la vida.

—En el prefacio de la edición francesa usted cuenta que sus colegas universitarios no apreciaron demasiado —y durante mucho tiempo— su trabajo. ¿A qué se debían tales reticencias?

—Es verdad que mi tema no era muy popular. Uno de mis maestros me aconsejó firmemente que buscara otro. "Este no le hará avanzar en su carrera", me explicó. En 1959, terminé un primer esbozo del libro. Tuve que esperar hasta 1975 para que los estadounidenses empezaran a interesarse por la aniquilación de los judíos.

—¿A qué atribuye un período de incubación tan demorado?

—Se trataba de un tabú. Estábamos en pleno acercamiento con los alemanes. Ocupábamos parte de su país. Pagaban importantes daños. Y la comunidad judía de los Estados Unidos estaba preocupada esencialmente por Israel. Así es que, por todas esas razones, el drama ocurrido en-

tre 1933 y 1945 estaba, no olvidado pero sí poco estudiado, mencionado, explicado.

—A lo largo de todo el libro, usted insiste sobre la marcha: no "¿Por qué el Holocausto?" sino "¿Cómo el Holocausto?". Pero, ¿se puede comprender lo uno sin lo otro?

—Es muy difícil, por no decir imposible, escribir acerca del "porqué". Yo también he intentado responder a eso en muchos artículos. El resultado fue inadecuado. Todo lo que se diga en relación al "porqué", no son sino pequeñas, pequeñísimas respuestas a una temática inmensa. Es por eso que decidí abarcar los hechos hasta en sus mínimos detalles. De esa forma podemos, después, ahondar en las preguntas pertinentes con respecto a ese famoso "porqué".

—¿Cuál fue su método de trabajo para desmenuzar hasta en los menores detalles el proceso de exterminación de los judíos?

—En lo básico, utilicé documentos alemanes. Los del proceso de Núremberg, por ejemplo; después, los recuperados por el ejército de los Estados Unidos en una fábrica abandonada. Había toneladas. A continuación trabajé en Europa: en Alemania, en Austria y en Israel. Siempre trabajé solo, nunca tuve ayudante.

—¿Hubo países que se negaron a abrirle sus archivos?

—Eso ocurrió con frecuencia en los países comunistas, con la excepción de Polonia. La URSS y la RDA no autorizaron la investigación. Actualmente empiezo a ser conocido y algunas puertas del Este se abren con mayor facilidad.

—¿Para combatir el revisionismo, por ejemplo?

—No, en ese sentido no tengo la menor inquietud. Bien sé que los revisionistas hacen daño, que van a continuar intentando sembrar dudas, pero los historiadores deben aceptar el desafío. Contestarles



Hilberg: "Los historiadores deben aceptar el desafío planteado por los revisionistas"

como si se tratase de niños que plantean preguntas estúpidas respecto a cosas evidentes. A mí me resultan evidentes pero, aparentemente, no lo son: los revisionistas son la prueba de ello. Así es que no queda otra cosa que trabajar para convencer.

—Usted es de origen austríaco. En 1976 volvió a Viena por primera vez. ¿Qué sentimientos le produce hoy en día ver ese país y sus habitantes?

—Los austríacos son una rama de la nación alemana. No sólo porque hablan el mismo idioma sino, también, porque a lo largo de todo el período que va desde 1938 hasta 1945, estuvieron apostados en muchos lugares estratégicos de Europa. Son hechos que se han olvidado con demasiada facilidad. Son, por ejemplo, los austríacos quienes "administraron" Holanda. También fueron los austríacos los que estuvieron en Serbia, en Croacia, en Polonia y, especialmente, en Galizia, donde se organizaron las peores atrocidades. Oficiales austríacos dirigieron los campos de Treblinka y de Sobibor. No hago ninguna distinción entre austríacos y alemanes. No hemos permitido a los alemanes olvidar sus crímenes, pero hemos dejado que los austríacos se pusieran en víctimas. Eso es insoportable.

—Es difícil, si no imposible, creer que usted, historiador, haya tratado este tema como otro cualquiera, desde una cierta lejanía, con distancia.

—Es evidente que estoy implicado. Pero siempre he sabido mantenerme como observador. Cuando, con uniforme estadounidense, atravesé Francia en dirección a Alemania, experimenté una especie de fascinación enfermiza en relación con todos esos acontecimientos. Fui un voyeur de la historia. Quería saber qué es lo que había pasado, a cualquier precio. Quería ser un sonámbulo que atravesara su propia vida. Es evidente que un judío se siente más afectado, pero no le busque ninguna razón política o altruista a este libro.

—¿Cuarenta años de estudios acerca de la destrucción de los judíos, convierten el horror en algo normal?

—Si hubiese permitido que mis emociones invadieran mi trabajo, el mismo se habría tornado imposible. Tengo que controlarme. Tengo que conservar el equilibrio, cueste lo que cueste. Es cierto que, a veces, se produce un "accidente": empiezo a sumergirme en un documento y la lectura se vuelve insoportable. En ese momento no me queda más que cerrar el expediente y esperar a que se me pase. Pero no es algo que se produzca a diario...

El Ciudadano
Entrevista de Maurice Szafran
Traducción de Carlos M. Graves D.

Colofón

ANTE las amenazas contra la vida del escritor indio Salman Rushdie, el comité de la Academia Sueca de Letras, que otorga los premios Nobel de Literatura, se negó a dar un franco apoyo al autor de Versos satánicos. La consecuencia fue que dos de sus miembros, los novelistas Kerstin Ekman y Lars Gyllenstein, renunciaron a sus cargos porque "el caso Salman Rushdie es una cuestión de moral y libertad política tanto como de libertad de palabra —dijo Gyllenstein—. En mi opinión, la Academia no asumió una postura suficientemente decidida para apoyar la libertad de expresión contra la opresión y la censura". Ekman, por su parte, manifestó estar desilusionado y triste por la declaración que emitió recientemente la Academia —compuesta por dieciocho miembros—, donde se exploran los ataques a la libertad de expresión pero no se menciona ni a Rushdie ni al Irán. El texto criticado decía que "la Academia Sueca tiene como principio no manifestarse en temas que acarreen implicancias políticas con el fin de no convertirse en objeto de sospechas en cuanto a que el premio Nobel se concedería sobre bases políticas". Desde que existe la Academia, fundada en 1786, es la primera vez que se hace público un desacuerdo entre sus miembros.

FEDERICO Mayor Zaragoza, director general de la UNESCO, se pronunció contra las amenazas a Salman Rushdie. "En tanto casa de la libertad —dijo— la UNESCO se aflige cada vez que es impugnado un derecho fundamental del individuo, como el derecho de manifestar sus ideas. En tanto casa de la creatividad, la UNESCO se siente menoscabada cada vez que la imaginación de un ser humano se encuentra condenada al silencio. En tanto casa de la paz, la organización sufre cada vez que se desencadena la violencia." Asimismo, afirmó que la UNESCO, en tanto casa mundial del diálogo y de la comprensión, considera "esenciales las libertades de creación, opinión y expresión en el marco del respeto a las convicciones, las creencias y las religiones" pero que "la comunidad humana se afirma como tal en sus diferencias de raza, de lengua, de creencia, de culturas. Es de estas diferencias de donde dimana su riqueza. Del respeto de todos estos factores depende su supervivencia".

REPRESENTANTES de organizaciones de escritores y artistas y miembros de organismos de derechos humanos se reunieron con diplomáticos acreditados en las Naciones Unidas para entregar un petitorio firmado por mil quinientos escritores de todo el mundo, donde se exhorta al Consejo de Seguridad de la ONU a que interceda en favor del novelista Salman Rushdie. Delegaciones integradas por miembros del grupo anticensura "Artículo Diecinueve", del Pen Club Internacional, de la Unión Nacional de Escritores de los Estados Unidos y de la Sociedad de Autores de ese país, se reunieron con los representantes oficiales de Francia, el Reino Unido, Colombia, el Canadá y Yugoslavia, todos miembros del Consejo de Seguridad. La novelista Grace Paley, integrante de la Unión Nacional de Escritores, se reunió con un miembro de la delegación británica y declaró posteriormente que el diplomático le había asegurado que el Reino Unido no estaba de acuerdo con tratar el caso Rushdie en el Consejo.

El Ciudadano
Ada Melandri

Ricardo Gilabert, *Barroca mente*. Buenos Aires, Último Reino, 1988, 76 páginas

Góngora's Bar

dice que mente), queda nada / más que de todo cuanto lo persuada / nunca creer la historia que te cuente".

Ya leídos como cartas de amor o enseñanzas del maestro, los poemas apelan siempre al cuestionamiento de las apariencias y de nuestras nociones habituales del tiempo y del ser, por lo cual todas las palabras están puestas para desconcertar con un sentido más preciso y por ello mucho más ambiguo. El estilo barroco (uno de los poemas se titula "Desde el Góngora Bar"), con su entretreído de acertijos, intenta poner al lector —entendido casi como discípulo— frente al despojamiento, del mismo modo que una prenda fastuosa convierte a una persona en simulacro, a tal punto que se llega a la

desnudez por oposición. Y, a la vez, gracias al simulacro de la palabra, el poeta no se entrega como sí el místico.

Los poemas de *Barroca mente* se presentan bajo el ardid de cartas de amor, pero son cartas de constante despedida a la amada, cartas a una mujer que está cerca pero en realidad a la distancia abismal que separa a todo ser de otro. Pero aunque en ellos se relacionan constantemente el amor y la muerte, no es sencillo decir de Gilabert lo que Octavio Paz dice de López Velarde, que sólo a la muerte se entrega, como un eco de aquellos cáta-ros, pues no se trata en este caso de la muerte como desprendimiento de la apariencia personal, camino del alma hacia la divinidad y desprendimiento en la vida

para que el recuerdo no retenga; tampoco se trata de la mística relación eros-tánatos. Se trata de penetrar los abismos de las palabras "nada", "nadie", "nunca", sin por ello precipitarse. Hasta de la muerte y del amor nos dice Gilabert que son sólo ideas de las que debemos desprendernos para tantear en el vacío. El título de su libro anterior, *Épica del instante*, es la perfecta síntesis de su intención: proponer al lector que asuma la responsabilidad de existir aquí y ahora, sin doctrina, amor, concepto, tiempo o lugar que lo ampare. Todo lo que alberga una mente barroca, es adorno.

CARTEL

El Ciudadano recomienda



Foster y McGillis: Crónica de una violación

Cine

Acusados (Estados Unidos, 1988), rodada en Canadá, pone en el tapete la responsabilidad de quienes, con su participación silenciosa o alentando el hecho, permiten que se cometa cualquier tipo de delito, en este caso una violación en grupo a una joven —sobre un *flipper*— en el salón de juegos de un bar. Pero esa no es la única faceta original o llamativa del alegato: la deshonrada también es inculpada por haber, presuntamente, incitado el ultraje. El film desarrolla buena parte de su historia en estratos judiciales (el libretista Tom Topor ya había trabajado sobre el sistema legal norteamericano en *Me quieren volver loca*, con Barbra Streisand) y presenta sus picos emotivos en la reconstrucción de los hechos y los diferentes puntos de vista de los allí presentes. Jodie Foster —candidata al Oscar— y Kelly McGillis, como su abogada taciturna en un comienzo e insobornable después, cumplen labores excluyentes, en tanto el director Jonathan Kaplan dispensa su oficio hacia un desenlace para nada inesperado. Cines *Metro* y *Monumental*. En cartel.



Von Sydow y Hvenegaard: El padre y Pelle

Pelle, el conquistador (Dinamarca, 1984-1987) es la concreción de un proyecto que anhelaron Carl Dreyer y Roman Polanski, pero que solamente el tenaz Bille August (*Twist and Shout*) logró adaptar a la pantalla, adquiriendo los derechos del clásico de Martin Andersen Nexø. Aunque parcial —los ciento cincuenta minutos abarcan la infancia de Pelle— el realizador plasma en su film las dificultades de los inmigrantes suecos a tierras danesas en el cambio de siglo, con ritmo pausado y espectacularidad que surge de imágenes puras, narración concisa y estupendas actuaciones.

Los sueños del protagonista, de once años (Pelle Hvenegaard), y los de su padre (Max von Sydow, candidato al Oscar) colisionan con la realidad en una granja en la que trabajan e intentan ajustarse a una vida extraña. Magníficos los rubros artísticos —ambientación, vestuario y, sobremanera, la fotografía de Jorgen Persson— *Pelle, el conquistador* es firme aspirante a la estatua hollywoodense al mejor film hablado en idioma extranjero en la entrega de mañana, miércoles 29: ya obtuvo el Globo de Oro en esa categoría y la Palma d'Or en el último Festival de Cannes. Cines *Luxor*, *Libertador* y *Patio Bulrich*. En cartel.

Televisión

Se acerca abril, y con él, las nuevas programaciones. *ATC* abre el fuego este lunes 3 con *La noticia rebelde* (19 hs) con elenco reducido: Carlos Abrevaya y Adolfo Castelo. Entré los retornos, figuran *De fulanas y menganas* (lunes a las 22 hs) con libros de Antonietto y Hayes, dirección de Alberto Rinaldi y las actuaciones de Martha Bianchi y Olga Zubarry; *El mundo de Antonio Gasalla* (los miércoles a las 22 hs) y *Hombres de ley*, con Federico Luppi, los jueves a las 22 hs.

De los programas nuevos se destaca *Como la vida misma*, ciclo que Héctor Alterio grabó en el 88, y que cuenta con libros de Hugo Paredero; irá los martes a las 21 hs. Roberto Cenderelli comenzará a grabar en los próximos días, ya teniendo el espacio de los lunes a las 24 para su propuesta. Mientras, estas son las opciones para la semana:

- **Martes 28:** *El castigo de Frankenstein*, que el realizador Freddie Francis (y también director de fotografía: *El hombre elefante*, *Duna*), llevó a la pantalla en 1964, con el legendario Peter Cushing y Duncan Lamont. A las 22 hs, por *ATC*.
- **Miércoles 29:** *Gloria*, del recientemente desaparecido John Cassavettes (actor en *El bebé de Rosemary*, realizador de *Torremtes de*

amor) con su esposa Gena Rowlands (candidata al Oscar por su actuación). A las 22 hs, por *Canal 13*.

- **Jueves 30:** *Canal 13* emite los últimos capítulos de *La otra*, de Ricardo Halac y Cernadas Lamadrid, y la miniserie *Alas de Águila*, con Burt Lancaster, a las 22 y 23 hs. *Teledós*, por su parte, proyectará *Intimidades de una adolescente*, la recordada realización de Robert Mulligan, con Natalie Wood y Robert Redford, rodada en 1965.

- **Viernes 31:** En el documental *España en guerra* (*ATC*, a las 21 hs) se emitirá el segundo capítulo, *La República*. A su término, en *Cine Club*, Salvador Sammartino presentará *Calabouch*, la coproducción hispano-italiana de Luis García Berlanga (1956).

- **Sábado 1:** En *Función privada* (*ATC*), se volverá a exhibir *El shock*, de Robin Davis, con una pareja de lujo: Alain Delon y Catherine Deneuve.

Video Cable Comunicación presentará *Who*, de Jack Gold, con Elliott Gould y Trevor Howard (miércoles 29, a las 22 hs); *El príncipe valiente*, de Henry Hathaway, con James Mason y Janet Leigh (jueves 30, a las 18 hs); y *Cómo robar un millón de dólares*, de William Wyler, con Audrey Hepburn y Peter O'Toole, el viernes 31 también a las 18 hs.

Teatro

El burlador de Sevilla, de Tirso de Molina. Dirección: Adolfo Marsillach. Intérpretes: Juan Leyrado, Jorge Mayor, Jorge Petraglia, Cristina Murta, Ingrid Pelicori, Antonio Ugo y otros. *Teatro Municipal General San Martín*, Sala Martín Coronado. Las funciones se realizarán de martes a jueves a las 21 hs, los viernes a las 21.30 hs, los sábados a las 22 hs y los domingos a las 20.30 hs.

En setiembre del año pasado esta obra se presentó en España, con este mismo elenco, y desató una polémica. Por un lado, los críticos peninsulares atacaron duramente la versión de Marsillach, pero respetaron las actuaciones. Por el otro, el público convirtió a *El burlador*... en uno de los más grandes éxitos de la temporada madrileña. Ahora Buenos Aires tiene la oportunidad de juzgar esta coproducción argentina-española, que demandó un gran esfuerzo artístico y económico. Valdrá la pena que cada uno emita su propio juicio. Al cierre de esta edición de *CARTEL* aún no se había estrenado y nuestra opinión aparecerá en el próximo número.



Roberto Carnaghi: Catalinón en El burlador

Discos



Silhouette. Kenny G. RCA.

Flautista, saxofonista —alto y soprano— y tecladista, Kenny G. hace una música que tiene algo de *rythm & blues*, algo de *disco sound* y otro poco —menos de lo que sus gacetilleros anuncian—, muy poco, de jazz. Recomendado sólo como "música de fondo para cualquier fiesta animada".



Directo. Vangelis. RCA.

Siempre con una utilización muy personal de los teclados, Vangelis acompaña al desarrollo tecnológico de los instrumentos con ideas musicales afines a los nuevos recursos. Este disco, como otros del tecladista, puede empalagar los oídos de quien todavía necesite el bálsamo de algún instrumento acústico, pero probablemente complacerá y no sorprenderá a quienes gusten de sus discos anteriores.

Conciertos

- **Ópera.** *Alicia en el país de las maravillas*, pieza de teatro musical que la compositora Marta Lambertini basó en la novela de Lewis Carroll, proponiendo a su vez una revisión de ciertos tics del género operístico, se estrenará hoy a las 20.30 hs en el Instituto Goethe, con puesta en escena de Rubén Szuchmacher, dirección musical de Gerardo Gandini, y los cantantes Rosa Domínguez, Raúl Neumann, Tessa Neumann, Lorena Espina y Ani Grunwald. Próximas funciones, miércoles 29 y viernes 31, siempre a las 20.30 hs y con entrada libre (Corrientes 319).

- **Sinfónica.** Dirigida por César Grimoldi, la Sinfónica Nacional presentará la *Obertura Festiva* de Brahms, *Las aventuras de Till*, de Richard Strauss, y el estreno de *Verdiana*, pieza sinfónica del argentino Mario de Rose. Ciclo Jóvenes Directores, Cabildo y Virrey Loreto, miércoles 29 a las 21 hs.

Recitales

- El sábado 1, a partir de las 20 hs, actuará en el Estadio Obras la murga *Falta y Resto*, que obtuvo el primer premio en el Carnaval Uruguayo 1989. El espectáculo es organizado por la Comisión Nacional Pro Referéndum en la

LO MEJOR

UN hecho cultural relevante se producirá la semana próxima en Buenos Aires. En el *Teatro General San Martín* se estrenará la *Sinfonía de los dos mundos*, escrita por el compositor suizo Pierre Kaelin, sobre textos de Dom Helder Cámara. La dirección orquestal de las presentaciones estará a cargo del propio Kaelin, mientras que Cámara oficiará de recitante en su primer contacto con el público de esta capital. Las funciones de la *Sinfonía* se realizarán los días 4 y 5 de abril próximos.

La obra fue presentada con enorme éxito en distintos países del mundo, como parte de la *Campaña europea por la solidaridad Norte-Sur*, cuyos objetivos son conquistar y/o afianzar los sistemas democráticos en los países del denominado Tercer Mundo. El impulso para que los conciertos se efectúen en Buenos Aires fue dado en forma primordial por el pianista Miguel Ángel Estrella y el premio Nobel de la Paz, Adolfo Pérez Esquivel. Pierre Kaelin, un músico de importante trayectoria, fue el primer presidente que

Argentina, que impulsa el voto con la papeleta verde en el plebiscito del próximo 16 de abril en el Uruguay.

Compartirán el escenario con la murga algunos conocidos intérpretes del canto popular uruguayo, como Pepe Guerra (integrante de Los Olimareños), Héctor Numa Moraes, el dúo Larbanois-Carrero y Pablo Estramín, y artistas argentinos, entre ellos Chany Suárez.

Luis Alberto Spinetta. Jueves 30 a las 21 hs en el *Teatro de la Ribera*, Pedro de Mendoza 1821. Entrada libre y gratuita.

En este ciclo "a todo rock", organizado por la Dirección Nacional de Música, ahora le toca el turno a Spinetta, tras las presentaciones de Fito Páez y La Torre en el mismo teatro. El recital incluirá el último "hit" del flaco —compuesto en realidad por su hijo Dante—, cuyo fabuloso título es nada menos que *El mono tremendo*.

Horacio Larumbe, Jorge González y Osvaldo López. El sábado 1 a las 22.30 hs en el *Café Gaelle*, Estados Unidos 465.

Vuelven a aparecer los boliches que programan buen jazz, y la presentación de este trío de piano, bajo y batería es una buena oportunidad para comprobarlo. Los tres músicos tocan juntos en distintas formaciones desde hace años, y esta práctica es sumamente valiosa a la hora de ejercitar la gimnasia más importante del jazz: la improvisación.

Muestras

- **Aquiles Badi en Palatina** (Arroyo 821). Doce óleos y diecisiete témperas componen esta muestra, donde la extraordinaria ductilidad del artista, la composición y su suave paleta, recrean paisajes de Italia. Aquiles Badi, pintor que fuera del grupo de París (Butler, Forner, Spilimbergo, Pissarro, etc.) inaugura el 28 de marzo. Horario de lunes a viernes de 10 a 20 hs.

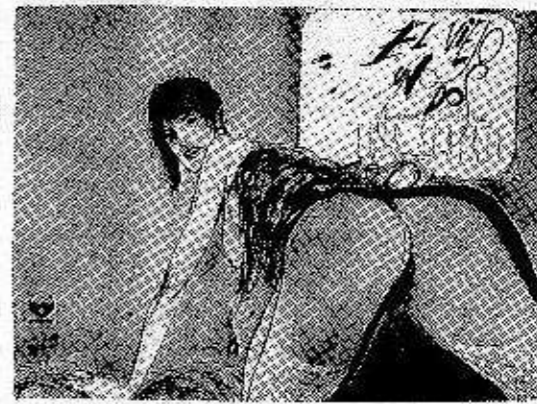


Obra de Vuckovic en Altos de Sarmiento

- **Muestra de Grabado Contemporáneo Yugoslavo en Altos de Sarmiento** (Libertad 1218). La línea de desarrollo del arte yugoslavo contemporáneo de grabado es muy diversificada. En ambas guerras actuaba ya la primera generación de artistas de grabado, la que alcanzó amplia popularidad. Esta línea se ha conservado hasta el día de hoy, aunque haya abandonado sus tareas propagandísticas, dedicándose por completo a una más compleja y profesional investigación artística

y a una expresión adecuada. "El denominador común de todos los grabados presentados es su expresa afinidad hacia el ennoblecimiento tanto del contenido como de la parte técnica de la hoja grabada", comentó Zoran Krizisnik. Desde el 27 de marzo hasta el 1 de abril. Horario de lunes a viernes de 10 a 20 hs.

Libros



El viejo uno dos. Dibujos eróticos de Luis Scafati. Editorial Puntosur. Buenos Aires, 1988.

Los dibujos con que Luis Scafati completó una carpeta casi inverosímil, proveniente de la "Academia de corte y confección, sistema Rodríguez", van más allá de su anunciada dimensión erótica. Con la pluralidad de

técnicas y escuelas que le otorgan a Fati un brillante estilo singular, *El viejo uno dos* es casi una obra de memorias prohibidas. Producto, sin dudas, del carácter lúdico con que el autor se enfrenta a sus fantasías, cada página de la carpeta resuelta en libro se aproxima a los más entrañables placeres voyeuristas.



Esclavos de Nueva York. Tama Janowitz. Editorial Anagrama. Barcelona, 1988.

Las sucesivas ediciones de *Esclavos de Nueva York* no son motivo suficien-

te para recomendar su lectura. Si lo es, en cambio, el aura de libro obligado que rodea los cuentos que componen el volumen (sobre todo, en nuestras playas y bares snobs). Muestra significativa del "realismo sucio", las historias narradas por la Janowitz se detienen en la vida cotidiana de los grupos de jóvenes urbanos que intentan dedicarse al arte en los márgenes cada vez más centrales y estetizados del clima de época neoyorquina.

Final

Culmina marzo y las opciones que ofrece este **FINAL** siguen siendo atractivas. Al menos, eso es lo que creemos. En el *CC Ricardo Rojas* (Corrientes 2038) el martes 28 (21 hs) culmina el ciclo de cine documental de Jorge Prelorán con la exhibición de *Los Guarao*. El miércoles 29 (21 hs) y domingo 2 (20 hs) en los videos musicales se ofrecerá *Pertenece el humor a la música*, de Frank Zappa. El jueves 30 (21 hs) y sábado 1 (19 hs) se verá la película *Trabajo ocasional de una esclava*, de Alexander Kluge. En Teatro, siguen *La isla del tesoro* (jueves y viernes), *La fragua pela* (viernes), *Tito el tonto* (sábados) y *La Barragana* (domingos). Todos estos espectáculos son con entrada libre y gratuita.

- Taller de canto y creatividad vocal, por Marta Said, en el *CC San Martín* (Sarmiento 1551). Inscripción gratuita hasta el 31 de marzo.

- Seminario sobre Historia del cine universal y cine norteamericano, por los críticos Pablo Scholz y Ernesto Lechner. Informes en los teléfonos 791-8778 o 361-7681, de 9 a 12 y de 19 a 22 hs.

- Curso sobre Análisis e interpretación musical, ofrecido por el pianista Miguel Ángel Estrella. Entre el martes 28 y el sábado 1 de abril, de 9 a 13 hs, en la *Sala Alberdi* del *CC San Martín*. Las inscripciones se reciben en el mismo lugar, de 9 a 18 hs.

- Concursos de pintura y poesía, convocados por el Gobierno de España. Las bases pueden retirarse en la Oficina Cultural de dicha embajada en nuestro país, Paraná 1159.

- El CIEVYC otorgará una beca de estudios de un año a una joven menor de 35 años para la carrera Realización de video y cine. Informes en Cochabamba 868, de 14 a 20 hs.

- La Asociación de Albergues de la Juventud hace una convocatoria a voces masculinas para integrar su coro. Los ensayos son los viernes a las 20.30 hs en Brasil 875. Informes al 953-8487, por la mañana.

- Clase abierta de pintura. Taller de Silvina González. Sábado 1 de abril en Balcarce 1053, local 20. Reservas al 361-8080.

la familiarizó con Balzac, Zola y Shakespeare; ella lo idolatró con devoción inextinguible. Las monjas, en fin, le enseñaron a coser, bordar, cocinar ("Cosas estúpidas", le dijo a *Vanity Fair*) y también el sistema Braille, en el que copió en ese entonces libros para chicos. Con los estudios no le fue muy bien: se troncharon en cuarto año del secundario, que atravesó también con las Esclavas. Su sueño era ser médica, pero según ella a su familia le horrorizaba la sola idea de que pudiese llegar a contemplar el cuerpo desnudo de un hombre desconocido, aunque estuviese muerto. Intentó entonces ser enfermera, pero esa vocación tampoco prosperó. Coqueta precoz y empedernida, María Amalia tuvo su primer pretendiente a los siete años; a los doce, a pesar de sus dientes temporariamente enchapados, un muchachito contemporáneo la esperaba invariablemente a la salida del colegio para contemplarla. Estaba tan muerto de amor que jamás se animó a más. En un reportaje que la señora concedió a *Town & Country*, otra revista *high* norteamericana, aparecido en octubre pasado, con fotografías realizadas por el fotógrafo de la familia real británica, Norman Parkinson, el entrevistador, Sugar Rautbord, aporta una increíble visión sobre su adolescencia. Dice así: "En la Argentina de aquella época, las jóvenes de buena familia no avanzaban mucho en el colegio, por lo que Amalia solamente aprendió a sumar y restar: jamás a multiplicar y dividir". Hay que advertir que, si las fotografías son excepcionales, el texto del artículo, por lo contrario, es de un cholulismo engolado, que pretende exaltar al personaje como una especie de madrina onírica. Rautbord no se priva de nada: llega a imaginar que la prensa argentina llama a la señora *The Baroness of Beef* (la baronesa del bife o, literalmente, de la carne vacuna).

María Amalia era ya una mujer espléndida cuando conoció a Hernán de Lafuente Sáenz Valiente, hijo de Ricardo de Lafuente Machain (un abogado e historiador prolífico, capaz de investigar tanto los antecedentes americanos de José Antonio Primó de Rivera, el inspirador de Francisco Franco, como a los conquistadores del Río de la Plata o el barrio de la Recoleta) y de Clemencia Sáenz Valiente. Con este *bon vivant* ligeramente distraído, como se verá, iba a casarse en setiembre de 1942, cuando tenía veintinueve años. Ya antes de eso se había introducido en su vida el magnate Alfredo Fortabat (ver recuadro). No obstante, el 14 de abril de 1944 nació la única hija que tuvo con Lafuente, Inés, que en dos matrimonios le proveyó tres nietos (ver recuadro).

Business are business

Hacia 1947, a los veintiséis, María Amalia se separó de Lafuente, y casi de inmediato se unió con Fortabat, que le llevaba treinta años (tenía en ese momento cincuenta y seis). Hijo de un estanciero de Azul y educado en Francia, Fortabat era entonces el hombre que más impuestos pagaba en la provincia de Buenos Aires, lo que da una idea de su fortuna. Al regresar de París, en 1925, había creado la *Compañía Argentina Ganadera, Agrícola, Comercial e Industrial Loma Negra*, Productor de cemento en Olavarría, criador de Aberdeen Angus y de caballos de pura sangre, un mago para las finanzas, ya era un gigante económico casado con Elisa Corti Maderna cuando la belleza fulgurante de María Amalia lo chalo. Las separaciones de ambos generaron una verdadera batalla jurídica, empantanada más de una vez porque ella tenía perder la tenencia de su hija. Se casaron por civil en Montevideo, Asunción, Las Vegas y hasta en Techiltengano, un pueblo perdido de México. Al fin, durante la efímera vigencia de la ley de divorcio en el primer peronismo, se casaron aquí, en el Registro Civil de la calle Uruguay. Junto a Fortabat, que la mimaba como a una muñeca pero de alguna manera también la asfixiaba y sobre todo, no la dejaba volar, María Amalia vivió una vida regalada. Ya antes de su casamiento civil formal en la Argentina realizaron juntos un periplo que incluyó Nueva York, San Francisco, Hawái, Los Ángeles, París, Egipto. En El Cairo festejaron el año nuevo con Afí Khan, que entonces tenía como pareja a la desquiciante Rita Hayworth. Era una especie de luna de miel, y él le regaló una cartera de seda con broche antiguo de Cartier. Más tarde, durante un safari por Kenia, para un cumpleaños de ella, la desmayaría poniéndole como regalo bajo

Los Herederos de la Promesa



Otro retrato de *Town & Country*, esta vez de familia: La señora con sus nietos Alejandro, Bárbara y Amalia Adriana, y su hija Inés. Como fondo, el retrato suyo que realizó Andy Warhol

La única hija de la señora, Inés de Lafuente Lacroze, casó en primeras nupcias con Julián Bengolea, con quien tuvo dos hijos, Alejandro y Bárbara. Inés se separó de Bengolea por un quita de allí esas pajas, y el despedido, sin su mucamo y previa concertación con Fortabat, se marchó a Sudáfrica, de donde volvió hace un par de años. La hija de La dama del cemento, posteriormente, formó pareja con el conservador popular naif Julio Amoedo, quien gracias a su alianza con el difunto terrateniente catamarqueño Vicente Saadi es hoy senador nacional por Palermo Chico (jamás fijó residencia real en aquella polvorienta y calurosa provincia). Amoedo no es sólo célebre por esto sino también por su asumida dispendiosidad —un Mercedes Benz con chofer lo aguarda cuando aterriza en Orly— y por las fantásticas fiestas de cumpleaños que se organiza, donde señoritas descotadas del módico jet set vernáculo desusosiegan al puñado de periodistas a quienes distingue invitándolos. Con Amoedo, Inés tuvo otra hija, Amalia Adriana, que cierra el terceto de nietos de la señora. El mayor, Alejandro Bengolea, que ahora tiene veintitrés, escapó del servicio militar por número bajo (013), vive en la avenida Figueroa Alcorta, maneja un Taunus, está adscrito a la Fundación Fortabat pero en realidad es educado para manejar en el futuro el imperio de su abuela. Fanático del Racing Club de Avellaneda, suele ir con sus amigos —la mayoría, como él, ex alumnos de la Escuela Argentina Modelo— a la tribu-

na, donde lo flanquean discretamente sus cuatro guardaespaldas, que se transportan en un Falcon.

Bárbara Bengolea, de veintidós, rubia y algo excedida de peso, es la mimada de la abuela, y tiene como una de sus mejores amigas a Sibonhe Dumas, la hija de El Gato. La custodia jamás se despega, tampoco, de ella, ya que su abuela tiene un comprensible temor a los secuestradores extorsivos. El 9 de noviembre de 1988, la muchacha casó con Esteban María Ferrari, y para festejar el acontecimiento su abuela organizó en su residencia de Diego Palma y Lynch, en Lomas de San Isidro, una fiesta impresionante, que según Somos costó un millón de dólares. La cifra puede ser un disparate, pero lo real es que no se ahorraron gastos. Sobre el parque, en un cuarto de manzana, se construyó en poco más de tres semanas un recinto especial alumbrado con arañas inglesas Osler, por supuesto auténticas. Las paredes, tapizadas en rosa pálido, albergaron en la ocasión buena parte de la pinacoteca de la señora, mientras dos arlequines de Pettoruti hacían guardia a la entrada. Treinta y cinco maitres, trescientos cincuenta mozos y ochenta sommeliers atendieron a la multitud de invitados que fatigaron la moquette color champagne, incluyendo a Víctor Hipólito Martínez, Enrique Nosiglia, Alvaro Alsogaray, Antonio Cafiero y Carlos Saúl Menem, además del tout Buenos Aires y algunos huéspedes importados.

La viuda de Fortabat, que literalmente tiró la casa por la ventana, ya que tam-

bién exhibió en el recinto parte de su platería, porcelanas y cristales, tuvo, sin embargo, un contratiempo terrible, que le opacó la noche. El champagne Pommery y los vinos que había ordenado traer de Francia no llegaron a tiempo, por lo que debieron servirse similares nacionales. Por buena ventura, el whisky escocés sí estuvo en su lugar. Los novios llegaron pasadas las diez y media, y entonces el disc-jockey Alejandro Pont Lezica puso Pompa y circunstancia, de Elgar. La circunstancia fue que la pista de baile se derribó en parte y a la salida se armó un fenomenal nudo de automóviles —hubo una playa ad hoc en el Jockey Club de San Isidro— y custodias. Pero nada podía empañar tantos fastos, que retrató el fotógrafo exclusivo de la familia real británica, Norman Parkinson, el mismo que tomó las placas de la señora que publicó la revista norteamericana *Town & Country*. La originalidad le costó a la anfitriona unos cien mil dólares, más pasajes y estada.

La menor de las nietas, Amalia Adriana Amoedo, también es fanática del Racing Club, se asoció, como su hermano, va a la cancha. La niña recibió la primera comunión de manos de monseñor Ubaldo Calabresi el 8 de noviembre de 1985, en la propia sede de la nunciatura. El purpurado le regaló dos rosarios bendecidos por Juan Pablo II. A la fiesta en casa de su abuela realizada por ese acontecimiento asistieron Carlos Menem, Italo Luder, Benito Llambí, el senador radical Antonio Nápoli y el propio Calabresi.

la servilleta —estaban en la célebre cabaña *Tree Tops*— una pulsera de perlas con un broche que remata en una cabeza de león realizada en oro, brillantes y esmeraldas. No fue lo único: cuando su hija se casó con Julián Bengolea, para redimirle la pérdida le obsequió —también bajo la servilleta— un anillo con una esmeralda. Siguieron los viajes a Europa por negocios; ella le oficiaba de traductora y hasta metía baza pidiendo una suma extra para construir viviendas obreras cuando se discutían, por ejemplo, las condiciones de un crédito que iba a proveer el Eximbank. Él, que fumaba unos enormes cigarrillos marca *Romeo y Julieta*, le elogiaba la piel, los ojos, la alegría, pero sobre todo, el cerebro, mientras le repetía su frase predilecta, debida al angustiado Arturo Schopenhauer: *No hay nada más fuerte que un hombre que se siente solo*. Faltaba más. Nunca se privaba de citar a Napoleón y su lema: *Lo posible ya está hecho; hagamos lo imposible*. Ella le decía *chou*, que en francés quiere decir repollo pero también querido, según le explicó a la revista *Gente*, que registró que había en-



Fortabat con el coronel Luis Premoli: Cortes & quebradas

tre ellos fuertes discusiones con esta deducción: "Dos huracanes, es obvio". Ese hombre, que se entalcaba los pies hasta la manía cuando era ya un anciano, dejó de ser un preocupado por la ropa, y además de seguir usando 4711 de Roger Gallet para perfumarse, empezó a vestir sacos de Lanvin, camisa de Sulka (París) y zapatos a medida de Hermes. Ya hacía mucho que el tout Buenos Aires sabía que el entonces embajador de España, José María Alfaro y Polanco (a quien, cuando se enteró vía su mujer, Franco mandó llamar y le tronchó la carrera) estaba perdido por ella. Hacia 1973, el matrimonio de Lacroze y Fortabat estuvo a punto de irse a pique; la tempestad duró dos meses, que le sirvieron a ella, que se había refugiado en un hotel de lujo, para reflexionar y volver. Tres años después, el sábado 10 de enero de 1976 a las dos de la mañana, víctima de un derrame cerebral, Fortabat se moría. Tenía ochenta y un años, y ella, a quien designó única heredera de su incalculable fortuna, estaba próxima a cumplir cincuenta y cinco. Acababa de nacer Amalita Fortabat, un

arquétipo, si los hay, en un país sediento de ellos.

Venga y vamos

Hoy, la señora preside la Fundación Fortabat, la Compañía Loma Negra, la Comercial y Financiera S.A. —que administra todas sus sociedades ganaderas— y Estancias y Cabañas Alfredo. Atiende sus negocios personalmente, y el monto de su patrimonio es inestimable (ver recuadro). Duerme estrictamente nueve horas más un adicional de treinta minutos de siesta, y tanto se ocupa de sus relaciones comerciales y políticas como de que el champagne esté helado o el aire acondicionado encendido. Muerto su marido, suele acompañarla el coronel Luis Máximo Premoli, que fue secretario de prensa y difusión de Juan Carlos Onganía y ahora regentea el Centro de Estudios de Relaciones Internacionales y Estrategia Nacional, en realidad un *lobby* de notables. Premoli, que integró el equipo argentino de pentatlón en las Olimpiadas de Londres, en 1948, es un oficial de caballería que practicó además equitación deportiva y esgrima. Participó en 1951 en la primera asonada contra Juan Domingo Perón, encabezada por Luciano Benjamín Menéndez, padre de su homónimo hoy preso en Córdoba, tío de Mario, el efímero gobernador de Malvinas. Por eso, junto a Alejandro Lanusse, Tomás Sánchez de Bustamante y otros oficiales, Premoli estuvo preso cuatro años en Rawson, Chubut, algo que le disgusta que le recuerden. "¿Usted nunca se volcó la sopa encima?", le replicó una vez a un periodista preguntón que inquiría sobre el asunto. Y se autorrespondió: "Naturalmente que sí. Sin embargo, yo no digo que usted sea un mal educado". Durante su prisión, en un rapto de exaltación, Premoli —entonces teniente primero— escribió un poema titulado "A la bandera de la cárcel", que fue *best seller* entre los familiares de los conjurados. Decía así: *Sobre las afrentas de los desleales / y de los cobardes, flamearás austera / tú, la verdadera / porque hoy a tu lado cincuenta oficiales / su guardia más noble te rinden, bandera. / Oye de un rebelde las amargas quejas / que en humildes versos tu pasado exalta / y en largos silencios evoca entre rejas / los puños de bronce de Maipo y de Salta*. Cuando era teniente coronel, en 1963, Premoli fue jefe de asesores de Osiris Guillermo Villegas, uno de los precursores de la aplicación aquí de la Doctrina de la Seguridad Nacional. En 1966 acompañó al general Julio Alsogaray cuando irrumpió en la Casa de Gobierno para pedirle la renuncia a Arturo Umberto Illia, a lo que el digno anciano se negó. Alguna vez diría, más adelante, que el episodio no lo enorgullece. Premoli, que se recibió de abogado en la Universidad del Litoral en 1970, suele ser ahora la pareja de Amalita para despuntar una de sus pasiones, bailar tango con cortes. Técnicamente, es asesor de Loma Negra, pero además, fue el *alter ego* de la señora para fabricar el boom del club homónimo, mediante la contratación de más de una docena de futbolistas profesionales de *primo carrello*, con sueldos siderales. A pesar de que la señora dejó de lado su fanatismo por River Plate y engalanó la tribuna de Loma Negra, el experimento (que fue letal por sus implicancias para las demás instituciones deportivas de Olavarría) tuvo su pico en 1981 pero ahora subsiste morigerado y sin gloria. Se supone que fue Premoli —insistentemente mencionado como uno de los baluartes de Carlos Menem en el área de política exterior y hasta futuro canciller teórico— quien instó a la viuda de Fortabat a convertirse en la dueña de *LU 32 Radio Coronel Olavarría*, que se le adjudicó en 1982. El jingle de la emisora es obra de Ramón Palito Ortega, un íntimo de la pareja. Cuando Menem triunfó sobre Antonio Cafiero en la interna, en julio de 1988, decidió tomarse unas vacaciones en Grecia con un considerable séquito. Allí se encontró con Amalita y, casualmente, con representantes de la revista *Gente*. Fue entonces que la señora, sin mucha ambigüedad, manifestó su simpatía por el candidato peronista. Ecléctica, en enero pasado, cuando en la embajada argentina en París se agasajó al radical Eduardo Angeloz, que cumplía su gira europea, la señora apareció en la recepción con su nieta Bárbara y su flamante marido, deslumbró a todo el mundo y enseguida se marchó.

La señora, a quien le fascina el impacto, se presentó en la función de gala del teatro Colón realizada en homenaje al sha



Otra pose para Town & Country, con su nieta menor, fanática del Racing Club

Ver y Estimar

EN la pinacoteca de la señora sobresale *Juliet and her nurse*, un óleo que Joseph Mallord William Turner pintó en Londres en 1836. Ella lo adquirió en una subasta en Sotheby Park Bonet de Nueva York. Pagó seis millones de dólares y dejó con las ganas al magnate griego

Stavros Niarchos y a varios museos que pujaron por la obra, la última de Turner que quedaba en el mercado. La señora es, desde entonces, uno de los dos particulares en el mundo que poseen un Turner. Al año siguiente —1981— compró El pago de los impuestos en Belén, de Pieter

Brueghel el Joven, en un millón de dólares, y *La playa en Poldu*, de Paul Gauguin, en dos millones novecientos mil dólares. Su living principal también luce un par de Van Gogh y, según algunos, un Monet, además de un retrato suyo realizado por Andy Warhol. □



Amalia y Alfredo Fortabat (a su lado) con banqueros norteamericanos: La edad de oro

¿Sabes Quién Viene a Cenar?

CORRÍA 1941. María Amalia no había cumplido todavía veinte años y estaba de novia con Hernán de Lafuente Sáenz Valiente. Él la llevó al Odeón para ver un éxito del momento. Ella se puso un tapado de terciopelo marrón, con gorro. Ya en la sala, desde el palco de enfrente, un cincuentón la observa con insistencia. Era Alfredo Fortabat. Aarevido, le hace llegar una caja de cerisettes. Las miradas ya son cruzadas, pero la noche se termina. Jorge Saint, un amigo común,

sin inocencia invita a los novios a pasear en el yate de Fortabat, el Pichi-Hue, por el Tigre. La soledad para el tigre y la gacela se fabrica; en la proa, él le dice que siente por ella algo más que admiración. Después, ella se casa con Lafuente, y él declina ir a la fiesta—argumenta que no puede soportarlo—, aunque envía como regalo una pulsera de oro de Ghiso, que evidentemente no era para el novio. Ya había nacido la hija de María Amalia cuando los invita a su estancia San Jacin-

to, en Olavarría. En marzo de 1947, la pareja Lacroze-Lafuente vuela a Europa. En una fiesta en París, Fortabat la saca a bailar y avanza a paso redoblado. Dice que está profundamente enamorado y algún día se casará con ella. Antes del fin de ese año, María Amalia se separa. Gente, a quien la señora le confió estas intimidades el verano pasado frente al ventanal de su casa que se abre al río, no explica si Lafuente tenía nervios de algodón o detestaba los duelos. □

de Persia, Mohammed Reza Pahlevi cuando visitó por última vez la Argentina antes de su derrocamiento, en 1980, luciendo una tiara de esmeraldas y brillantes mucho más valiosas que la que ostentó esa noche la emperatriz Farah Diba. No es esa, empero, su joya más espectacular, sino un anillo que engarza un brillante rosado, tallado en forma de corazón.

Amigos y entenados

Amiga personal de Henry Kissinger, Javier Pérez de Cuéllar y David Rockefeller, Fortabat vive en un edificio de su propiedad en Libertador al 2900. Su hábitat es un duplex que abarca los dos últimos pisos, equivalente a seis departamentos de tres ambientes con dependencias. Tiene un complicado sistema de seguridad con circuito cerrado de televisión y cámaras secretas. Se explica: allí se amontonan desde tapices del siglo XII hasta una pinacoteca excepcional (ver recuadro). Vive sola, asistida por su muca-mo Rafael y su ama de llaves. Suele comer sola, mirando tevecable, aunque a veces la acompaña su hija o alguna de sus nietas, sobre todo Bárbara, que vive en un piso de abajo. Cuando no recibe, por las noches contesta correspondencia o atiende detalles de sus casas de descanso, que son varias. Tiene residencias en San Isidro, Cariló, Mar del Plata, Punta del Este, Nueva York y Porto Heli, en el Peloponeso (en el verano europeo, recorre las islas en yate). También conserva intacto el espléndido petit hotel de Libertador y San Martín de Tours, en el corazón de Palermo Chico, que compartió con Fortabat.

Su perfume es *Jicky*, de Guerlain, porque es realmente exótico. Adora los mariscos y el cine, detesta que la despierten, borda tapices sobre diseños propios, resuelve crucigramas cuando viaja, se jacta de su paladar para los vinos y en cuanto a whisky, prefiere el nacional. Distinguida por Francia con la Legión de Honor (1984) y por España con la orden de Isabel la Católica, es pionera de la Fundación Teatro Colón y la Fundación Vida

Silvestre, miembro del Mozarteum y de las asociaciones de amigos de los museos nacionales de Bellas Artes y Arte Decorativo. Esta mujer que habla francés, inglés, italiano y alemán, no fuma ni permite que lo hagan en su presencia: hasta Roberto Viola, un tabaquista empedernido, debió sofrenarse cuando deliberó con ella. Definida a veces como desarrollista, otras como liberal, Fortabat hace muy buenas migas tanto con Álvaro Alsogaray —la visita con su familia— como con Rogelio Frigerio y Adalbert Krieger Vasena. Ella sostiene que es apolítica, pero agasajó en su campo a Frondizi, Onganía, Levingston y Lanusse, además de una larga nómina de peronistas y algunos radicales. Un sector de la Línea Nacional de la UCR, antes de las elecciones de 1983, la tentó informalmente para ser vicegobernadora de Buenos Aires. Declinó porque no le vio la pata a la sota.

Sus amigas íntimas son Elisa Maussu Figueroa Bosch, (segunda esposa del zar de *La Prensa*, Máximo Gainza Castro, el patrocinador del reo Ramón Camps) y Nelly Arrieta de Blaquier. También *Fifa* Iriondo. La ropa la compra en el extranjero —Dior jamás porque tres mil dólares por un *tailleur* le parece demasiado— o se la encarga a Gino Bogani, a quien una vez le devolvió un vestido después de usarlo —algo inaudito— porque le sentaba mal. Cuando el intento de recuperar Malvinas, Fortabat asumió como propia la causa del régimen militar, prestó sus aviones y hasta se presentó con Premoli en la asamblea de la Organización de Estados Americanos. La llamaron entonces *La dama del cemento*, por contraposición a Margaret Thatcher, *La dama de hierro*. Especie de Mirtha Legrand de la aristocracia, cuando las llagas del desastre fueron palpables, Fortabat alumbró una Comisión Nacional Malvinas que se ocupa de atender ciertas necesidades de los heridos en combate. Para algunos que atan cabos con sus relaciones —más todavía después de su cónclave en Atenas con Menem— la señora es un bastión en el intento de forzar un *revival* del populismo oligárquico. Para los chicos de la guerra tal vez sea, apenas, una dama solidaria. □

© El Ciudadano

Vos, que sabés, DAME UNA MANO



A vos, que sos mi pariente, mi vecino o mi amigo, que sabés leer y escribir y conocés mi problema, te pido esta ganchada. Acompañame a escuchar el programa de alfabetización que empieza el 27 de marzo. Quiero y necesito aprender a leer y escribir. ¡No sabés cuánto te lo voy a agradecer! Por eso, porque vos sabés, DAME UNA MANO.

Para ayudar, sólo es necesario saber leer y escribir. Los residentes en Capital Federal pueden obtener mayor información en Av. Paseo Colón 315, 5to., Cap. Federal. Residentes en Prov. de Bs. Aires: Balcarce 362, 6to. Cap. Federal; en ambas sedes de 10 a 18 horas. En las demás provincias, consultar en las respectivas juntas coordinadoras de alfabetización.

El 27 de marzo comienza el programa de alfabetización a distancia MAS VALE TARDE QUE NUNCA por LRA 1 RADIO NACIONAL en los siguientes horarios: AM, 6,30 y 14,00 hs. FM, 20,00 hs. Simultáneamente, en todo el país, más de 70 emisoras privadas y oficiales emitirán el programa en horarios adecuados a sus respectivas programaciones.

Plan Nacional
de Alfabetización



PREMIO INTERNACIONAL UNESCO '88

El Tenis Genial
de John McEnroe
otra vez en
busca de la Cima

(Pág. 32)

El Ciudadano

Buenos Aires, 28 de marzo de 1989

Un Encuentro para
Consolidar el
Patrimonio Cultural
de los Argentinos

(Págs. 34-35)



Fortabat según la retrató, para la revista norteamericana *Town & Country*, el fotógrafo de la familia real británica, y sin pose, gritando un gol del equipo de Olavarría que patrocina, Loma Negra

RETRATO / AMALIA FORTABAT

Una Dama Solidaria

Escribe Jorge Ezequiel Sánchez

Modelo promocionado de un país irreal, esta mujer que pronto cumplirá 68 años es también, en muchos sentidos, un símbolo que sobrenada entre la filantropía, el misterio, la soledad y el poder. Lo que sigue es un intento de aproximación a su historia

El Imperio Impenetrable

La fortuna de Amalita —que vigilan sus abogados, Eugenio Aramburu y Eduardo Roca, íntimos de Mariano Grondona— es incommensurable. Loma Negra tiene seis fábricas de cemento, en Olavarría, Barker (Buenos Aires), Frías (Santiago del Estero), Zapala (Neuquén), San Juan y Catamarca. La instalación de esta última demandó doscientos millones de dólares, según la señora. Se produjo cuando estaba vigente un libérrimo régimen de promoción industrial y el entonces yerno de Fortabat, Julio Amoedo, había sido impuesto por Vicente Saadi como senador nacional por Catamarca, una boutade política. Loma Negra también produce cemento en la zona de Yacretá. Dispone de seis aviones y un helicóptero, sin contar el Lear Jet particular de la señora, que es el que utilizó Saúl Ubaldini cuando para la campaña de 1985 viajó a Catamarca y se estropeó una pierna al caerse el ascensor en el que viajaba con el difunto Saadi y una multitud de ansiosos que no repararon en la sobrecarga. Fortabat posee además veintitrés establecimientos agropecuarios que suman medio millón de hectáreas con ciento setenta mil cabezas de ganado. Otras estimaciones indican que, oficialmente, sus estancias son dieciséis, y abarcan ciento cincuenta mil



Una institutriz británica le enseñó que jamás se debe llorar en público

hectáreas. La estancia San Jacinto, en Olavarría, alberga el haras y la espléndida casa de campo de la señora, la preferida para agasajar a visitantes extranjeros. Amalita también compró en un millón y medio de dólares un campo en Warreton, Virginia, Estados Unidos, donde cría caballos de sangre pura. Loma Negra es la mayor productora de cemento de América latina. La señora tiene también intereses en una petrolera y un par de inmobiliarias.

El año pasado, el influyente *The Wall Street Journal* criticó a Fortabat y Roberto Rocca, zar de Techint, por su política ambivalente de exigir a un Estado empobrecido que subsidie a sus empresas, que paralelamente realizan excelentes negocios vendiendo a la Nación sus productos a un precio sobrevaluado. Ambos refutaron la crítica con sendas cartas al diario norteamericano. Pero además, Arnaldo Musich, ex embajador de la dictadura y hoy empleado de Techint, disparó con munición gruesa contra Raúl Alfonsín en *La Nación*; fue ese el artículo que el Presidente consideró "terrorista". Cuando se intenta valuar su fortuna, en fin, la señora se enoja. Tiene razón. Como dijo Paul Getty, "si puedes contar tu dinero es porque no tienes mil millones de dólares".

obras de medicina debidas a Lacroze —que además era un fanático de la astronomía— se tradujeron en la época al alemán y al francés. En agosto de 1988, en la Fundación Fortabat, se presentó otro trabajo poético suyo, *La hora sin tiempo*, con ilustraciones originales de Raúl Soldi, Josefina Robirosa, Raúl Alonso y Nicolás García Urriburu. Durante la ceremonia —que animó el locutor Antonio Carrizo— China Zorrilla y Víctor Laplace leyeron algunos poemas. El periodista y escritor Nicolás Cócero fue el encargado de presentar la obra y resaltó "el diestro manejo de las formas poéticas y la honda sensibilidad que trasuntan los versos". La hija del autor, que naturalmente estaba presente, no pudo evitar que los ojos se le llenaran de lágrimas.

La madre de la viuda de Fortabat, Ana-lía Reyes Oribe, era descendiente en línea directa del general Manuel Oribe, quien sirvió en la Banda Oriental a las órdenes de José Gervasio Artigas y más tarde sucedió a Fructuoso Rivera como Presidente del Uruguay. Fue, además, uno de los treinta y tres orientales que al mando de Juan Antonio de Lavalleja salieron de San Isidro para desembarcar en La Agraciada.

Los primeros balbuceos de María Amalia (que tuvo un hermano mayor, *El Bebe* Lacroze, muerto en un accidente automovilístico a los cincuenta años) fueron en francés, pues cuando ella tenía un año sus padres se radicaron en París. Volvieron cuando estaba por cumplir cuatro. Fue educada por las monjas francesas que regentaban el exclusivo Colegio de las Esclavas del Sagrado Corazón de María, que hasta hace unos años estaba en Callao y Juncal. Las religiosas de la congregación, durante la última dictadura, vendieron el edificio y marcharon al Chaco y Formosa a trabajar con colonias indígenas. Tachadas de Tercermundistas, un par de ellas fueron desaparecidas.

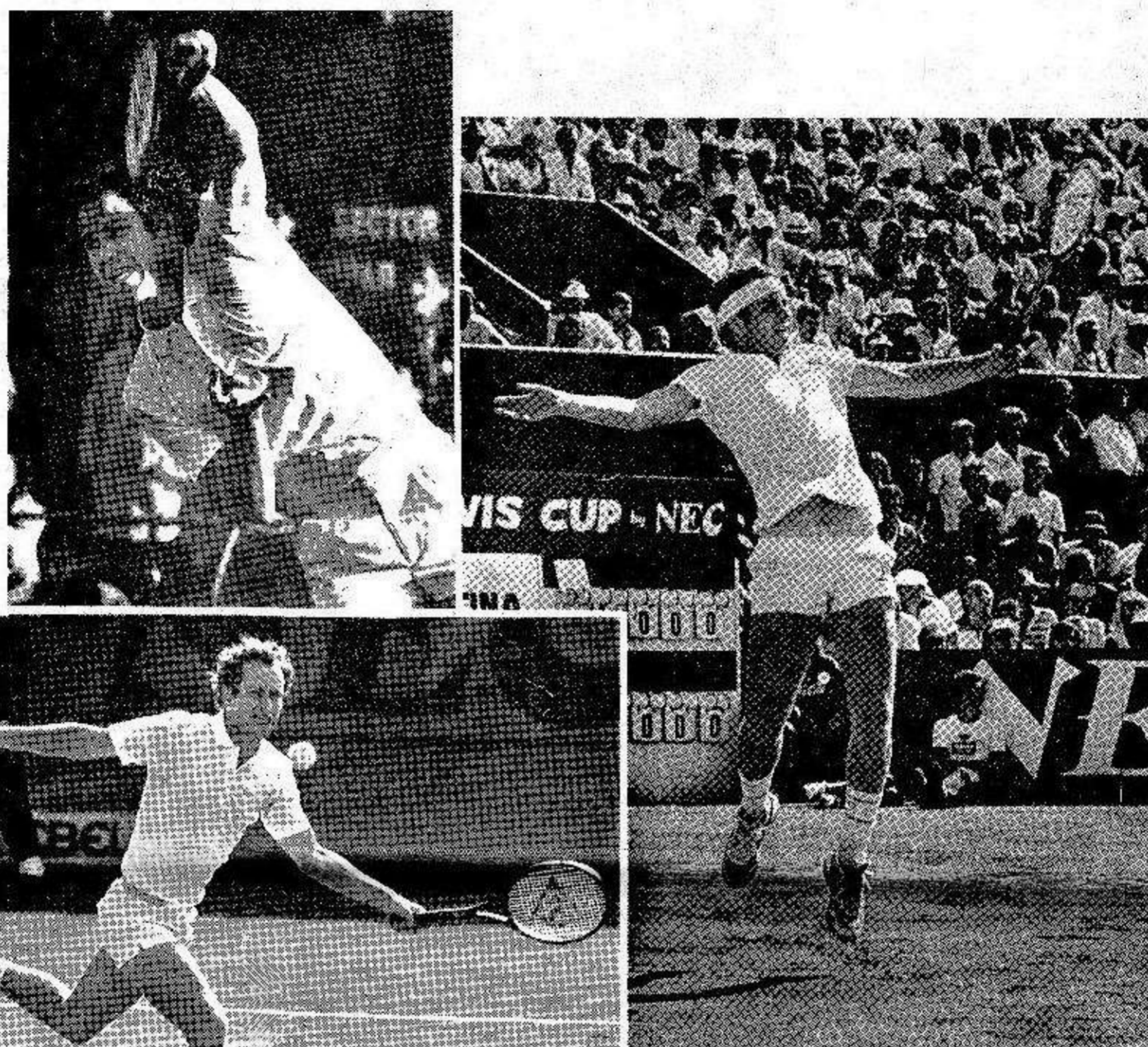
La formación de la niña la reforzó una rígida institutriz británica que, aparte de la flemá y el idioma, le inculcó una norma que no olvidaría jamás: *Nunca explicarse, nunca quejarse, no llorar en público*. Cuando volvía de la escuela, su padre la esperaba para compartir el almuerzo. El

DEPORTES

McEnroe: el Apacible Regreso de un ex Rebelde

Escribe Jorge Búscico

Cuando pocos lo esperaban, este genio del tenis volvió a encaramarse entre el grupo selecto de los mejores. Ahora dejó su malhumor, se olvidó de dos semirretiros y disfruta del aplauso de un público que reconoce su gran talento



Toda la plasticidad de un tenista que ya tiene por derecho propio un lugar entre los grandes de este deporte

El público de todas partes que durante tanto tiempo deseó bajarlo de la cima del tenis, es el mismo que ahora lo empuja para que trepe más allá del sexto lugar que indican las listas mundiales. A los 30 años y con dos semirretiros sobre su espalda, John Patrick McEnroe ha conseguido otro de sus milagros: volvió a ubicarse entre los *top-ten* del deporte de la raqueta y logró que la gente festejara como nunca cada una de sus victorias. McEnroe borró el malhumor, los desplantes y las discusiones, y dejó intacto el talento incansable que brota de su muñeca izquierda. En un par de semanas capturó dos torneos (*Lyon* y *Dallas*), doblegó al número uno, Ivan Lendl, y demostró que está listo para nuevos impactos.

Con su carácter indomable y su juego plagado de sutilezas, McEnroe se transformó en una de las personalidades más importantes de la historia del tenis. Ganó tres veces *Wimbledon* (1981, 1983 y 1984), cuatro *Abiertos* de los Estados Unidos (1979, 1980, 1981 y 1984), cuatro *Copas Davis* (1978, 1979, 1981 y 1982), tres *Masters* (1978, 1983 y 1984), fue número uno del mundo durante cuatro temporadas (del 81 al 84) y se constituyó en el mejor doblista de todos los tiempos. Por eso, su regreso a los primeros planos es uno de los acontecimientos más trascendentes del deporte actual.

De aquella furia que llevó al semanario *Newsweek* a titular "McEnroe es esa persona a la que usted le encanta odiar", hoy queda el genio de su tenis. Así, los norteamericanos, quizá sus máximos detractores, vibraron de pie cuando en Dallas venció primero a Lendl y luego apabulló a Brad Gilbert, atrapando su 68° título oficial.

Un dotado

Nació el 16 de febrero de 1959 en una clínica de la base norteamericana de Wiesbaden, Alemania Federal, donde su madre, Kay Trashman, fue asistida por una partera australiana. Una vez que su padre, John, cumplió con sus obligaciones militares, los McEnroes regresaron a Nueva York y se instalaron en una modesta casa en los alrededores de la Gran Manzana, en Douglaston, cerca de Long Island. Allí nació Mark, el segundo hijo del matrimonio.

Cuando John padre culminó sus estudios de abogacía, la familia se trasladó a una mansión ubicada a 15 minutos de *Flushing Meadows*, en Douglas Manor, la zona más paqueta de Douglaston. Cuando nació Patrick, el tercer varón, John consiguió ingresar como socio de *Paul Weiss, Rifkind, Wharton & Garrison*, uno de los estudios jurídicos más importantes de Nueva York. Nunca pensó que el mayor de sus hijos sería uno de sus clientes más célebres y que, además, iría a reinar tan cerca de su casa.

John Patrick McEnroe cursó sus estudios en el exigente *Trinity College de Manhattan*, un instituto creado en 1709 por un decreto de la Reina Ana. Si bien siempre fue un buen alumno, sus rasgos más sobresalientes surgieron por el lado del deporte. Pese a no tener un físico destacado, John brilló como bateador de béisbol, como basquetbolista, en el fútbol americano y en el *soccer*. En este último, su especialidad eran los goles olímpicos. Sin embargo, el tenis era lo que mejor practicaba y sus padres lo anotaron a los 8 años en un pequeño club de Douglaston.

Al poco tiempo llegó a las semifinales de una competencia para menores de 12 años y en 1970 fue aceptado en la famosa academia de *Port Washington*, donde compartió su habitación con Peter Rennert y Peter Fleming. Allí estaba el gran maestro australiano Harry Hopman, pero McEnroe eligió como hombre de confianza a Tony Palafox, uno de los ayudantes del centro.

Hopman se maravilló con el juego de McEnroe, pero su férrea disciplina no aceptó los continuos desplantes del chico de Douglaston. El maestro australiano lo castigó enviándolo a practicar con las mujeres y es allí donde John inició su gran amistad con Mary Carrillo, una de las mejores tenistas de la década y ahora popular comentarista de la cadena televisiva *ESPN*.

La vida de McEnroe en la academia de *Port Washington* acabó en 1976. Junto a Rennert ingresó en los cuartos de las mujeres, incendió una sábana y al grito de "fuego, fuego" les comenzó a arrojar cubitos de hielo a las asustadas chicas. Lo expulsaron.

En ese mismo año, McEnroe consiguió el *Orange Bowl* y quedó al tope del ranking mundial juvenil. Antes, había sido

ball-boy en un partido entre Bjorn Borg y Nikki Pilic. McEnroe admiraba al sueco, que en ese entonces dominaba a todos.

Se estremece Wimbledon

En 1977, McEnroe se anota en *Roland Garros*. Junto a Mary Carrillo consigue su primer título de *Grand Slam*, al triunfar en la prueba de dobles mixtos. En mayores pierde en la rueda inicial, pero se lleva el torneo juvenil. Poco después busca *Wimbledon* y para ello atraviesa exitosamente la fase clasificatoria en *Roehampton*. Nadie tenía en cuenta a ese coloradito de rulos y vincha, algo gordito y con un frenético tic: secarse el sudor chocando constantemente sus bíceps con sus parietales. Sin embargo, con sólo 18 años y un lejano puesto 270 en el ranking, McEnroe trepa hasta las semifinales. Nunca alguien había logrado algo así. Jimmy Connors lo frenó luego de 2 horas y 37 minutos de lucha.

McEnroe, por ser amateur, no pudo cobrar las 4.000 libras esterlinas de su premio, pero el mundo ya sabía quién era. Al final de la temporada estaba 21° en el ranking mundial.

En 1978 debuta como profesional en *Queen's* y llega a la final. Poco después gana su primer torneo en *Hartford* y en *Estocolmo* vence a Borg, quien por ese entonces ya tenía tres *Wimbledons* en sus bolsillos. Era la primera vez que el sueco perdía con alguien más joven que él. Nació un duelo aún añorado en estos días. McEnroe terminó ese año en el 4° lugar del ranking.

En 1979, McEnroe gana en *Queen's* y llega como favorito a *Wimbledon*. Pierde en octavos de final ante Tim Gullikson, pero lo suyo no pasa inadvertido. Mientras los *punks* protestan en las afue-

Decires

- "Vale la pena ver gente feliz después de un partido."
- "Todos aquellos que piensan que amó provocar a través de las tribunas están locos."
- "Crecí sabiendo que debía luchar por todo. Así, crecí también mi familia y estoy convencido de que eso influyó mucho en mi personalidad."
- "No juego en Sudáfrica por intuición. No me gustan las cosas que están pasando en ese país."
- "La popularidad es como una violación."
- "Compadezco a Lady Di. Es joven y va a estar obligada a sonreír en público durante toda su vida."
- "Cuando derroté a Borg en Wimbledon intenté arrodillarme, pero luego me di cuenta que ese gesto estaba reservado para él."
- "Ivan Lendl no ha sido muy bueno para el tenis. ¿A quién le gustaría ver a un robot como número uno? Además, sería muy difícil de digerir verlo defendiendo los colores de los Estados Unidos."
- "Fuera de la cancha soy la persona más feliz del mundo."
- "La mayor parte de las cartas que recibo son para pedirme que no cambie mi forma de ser." □

ras del señorial *All England*, McEnroe los emula adentro discutiendo con rivales, público y jueces. Recibió un par de multas e innumerables advertencias.

Sin embargo, se recupera y gana el primer título individual de *Grand Slam* muy cerca de su casa, en *Flushing Meadows*, donde captura el *Abierto* de los Estados Unidos. Al poco tiempo logra la *Copa Davis* para su país. Ya era *Supermac*.

McEnroe volvió a ganar en *Queen's* en 1980 y fue a buscar con todo su oportunidad en *Wimbledon*. Nadie olvidará la final de ese año con Borg. Fueron cinco sets infernales, con un *tie-break* en el cuarto que duró veinte minutos y que pasó a la historia del tenis. Ganó el sueco, pero *Supermac* le preparó la revancha en el cemento de *Flushing*. El neoyorquino trepó al segundo lugar del ranking mundial, pero la temporada no terminó bien para él. En Buenos Aires, Guillermo Vilas y José Luis Clerc le provocaron sus primeras derrotas en la *Davis*.

Atrapando el uno

McEnroe fracasó en *Roland Garros* de 1981, pero inmediatamente se desquitó en *Queen's* y volvió a llegar a *Wimbledon* como favorito. En otro extraordinario partido final destronó a Borg e inició su reinado. Pero muchos dejan de fijarse en su extraordinario tenis. La prensa londinense lo llama *Superdesagradable* por su comportamiento y las autoridades del *All England* le niegan el privilegio de ser socio honorario tras su brillante victoria. McEnroe repite en *Flushing*, vuelve a ganar la *Davis* y termina el año como número uno del mundo.

De 1982 sólo quedó la *Davis* y el número uno en el ranking, pero en 1983 ocurrió de todo. Llegó a la final de *Roland Garros*

y luego de apabullar en los dos primeros sets a Lendl perdió incomprensiblemente. El *Abierto* de París es el único gran título que le falta a *Supermac*. Se vengó en *Wimbledon* y en *Flushing*, y el *Masters* lo confirmó como el uno.

En 1984 apareció en su vida la joven actriz Tatum O'Neal y la prensa se hizo un festín con esos dos chicos de carácter irascible. "Sólo podía leer cosas como: ¿es verdadero amor o solamente dos mocosos que viven juntos?", dice John. Igualmente, *Supermac* gana *Wimbledon*, *Flushing* y el *Masters*. Nadie podía con él.

El bajón

John inició 1985 con muchos ímpetus. Triunfó en *Filadelfia*, *Milán* y *Chicago*, pero en *Dallas*, Joakim Nystrom le dio el primer aviso al vencerlo en la jornada inaugural. McEnroe pierde en las semifinales de *Roland Garros* con Mats Wilander, en los cuartos de Wimbledon frente a Kevin Curren y en la final de *Flushing* con Lendl. Ese día dejó de ser el número uno.

Sin embargo, ese año le depararía cosas peores. Slobodan Zivojinovic lo despachó del *Abierto* de Australia, y poco después Gilbert lo derrotó en la primera rueda del *Masters*. McEnroe se marchó del *Madison Square Garden* protestando contra todos y abucheado por el público. Por primera vez hablaba del retiro. Peter Fleming, su inseparable amigo y compañero de tantas proezas en los dobles, recuerda: "Desde que era chico y cuando veía por televisión los encuentros de básquetbol y de hockey sobre hielo, John siempre soñó con ser ovacionado en el *Madison*. Y nunca lo consiguió".

A comienzos del 86 anunció que se iba a tomar un largo descanso. El 17 de febrero se casó con Tatum y al poco tiempo nació Kevin, su primer hijo. El paréntesis duró hasta agosto, cuando se presentó en *Stratton Mountain*, pero Boris Becker lo eliminó rápidamente. Llegó a *Flushing* y Paul Annacone lo derrotó en primera rueda. De todos modos, su clase continuó intacta y así se llevó *Los Angeles*, *San Francisco* y *Scottsdale*. Finalizó 14° en el ranking.

Creó que en 1987 iba a poder volver, pero los resultados no se dieron y, por lo contrario, las multas por su comportamiento le significaron continuos abucheos en todas sus presentaciones. Una lesión en la espalda lo forzó a un nuevo semirretiro, que duró hasta el 11 de abril de 1988, en Japón.

Supermac sorprende a todos llevándose el torneo de *Tokio* y poco después cae ante Lendl en un extraordinario partido por los cuartos de final de *Roland Garros*. Allí se comienza a ver al nuevo McEnroe. Su servicio ya no es tan devastador, pero su muñeca sigue dirigiendo la pelotita al lugar más impensado. Sin embargo, el rasgo más sobresaliente es que los desplantes, las discusiones y el malhumor habían desaparecido. Por eso, de París se lleva una ovación inolvidable.

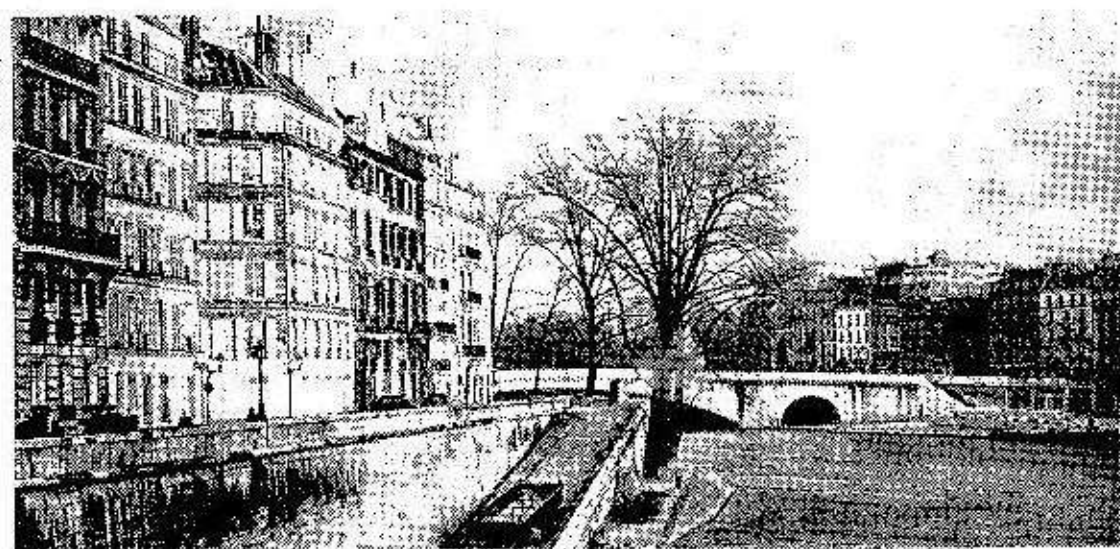
Reconciliado con los dirigentes, McEnroe vuelve a ser llamado para jugar la *Copa Davis*, la competencia que más lo estimula. Él lideró el equipo que llegó a Buenos Aires para buscar el ascenso a la zona campeónato. En una fría mañana porteña ganó su primer partido en la Argentina, se sacó de encima a la potencia de Guillermo Pérez Roldán y abrió el camino para el triunfo norteamericano. Otra vez fue ovacionado.

La vuelta

El nacimiento de su segundo hijo (Sean) y la madurez en su relación con Tatum, cambiaron el carácter de *Supermac*. Más allá de algunas discusiones, McEnroe mejoró ostensiblemente su comportamiento y pegó la levantada sobre el fin de 1988, con títulos en *Tokio* y *Detroit*. No pudo ingresar al *Masters*, pero finalizó undécimo en el ranking.

Fue a buscar en 1989 su primer título en Australia, pero Lendl lo volvió a frenar. No le importó. De Melbourne se llevó otra impresionante ovación. Lo mismo pasó en *Lyon* y en *Dallas*. Sexto en las listas y con todo el público a su favor.

Duño de un impresionante y particular saque (pone sus pies paralelos a la línea de fondo, como si le estuviera dando la espalda a su contrario) y de una muñeca privilegiada. Ganador y temperamental. Aunque el número uno sea una meta imposible, todos disfrutaban con el genio de John Patrick McEnroe, una de las personalidades más importantes de la historia del tenis. □



CARTA DE PARÍS

El Arroz Integral y el Pato Donald

Escribe Alicia Dujovne Ortiz

En medio del tupido bosque, un castillo encantado. Allí, extraños personajes viven en comunidad. Refugiados de Europa del Este, vegetarianos, adventistas del Séptimo Día, un indio norteamericano, millonarios pakistanés...

Paris
HOY les voy a contar la historia de un castillo encantado. No la voy a comenzar por el principio ni por el final, sino por el medio, porque yo conocí ese castillo cuando su historia andaba por el medio, aunque ¿quién sabe cuánto tiempo durará lo que en este momento consideramos final? Pero no nos pongamos metafísicos. No es necesario. La historia del *Château de Chessy* no requiere comentarios. Es, en sí misma, una parábola perfecta acerca de una civilización, tan perfecta que parece inventada. Sin embargo, es cierta.

Resulta que hace cinco años, andaba yo buscando un sitio campestre para escribir cierto novelón cuya realización, pensaba yo, se vería favorecida por una atmósfera serena, verde y con pajaritos. Una actriz israelí me habló de Chessy: "Es un castillo habitado por una comunidad que cultiva la tierra, se fabrica su propio pan y todo eso. La dirige una ex psicoanalista que ha decidido crear un Espacio de Libertad para que convivan las tres grandes religiones y hasta alguna chiquita. Pero también alquilan habitaciones baratas a artistas que deseen aislarse a trabajar". Sonaba perfecto. Fui. Se llegaba en tren hasta Lagny, en el Este, a veinte minutos de París; se tomaba un ómnibus, se bajaba en un adorable pueblito aparentemente desierto, como todos los de la región parisense, se preguntaba por el castillo en un bar poblado por hombres de boina negra y cara roja, y entonces las caras y hasta las boinas se nublaban por efecto de una desconfianza, de una hostilidad que me debieron poner sobre aviso, sólo que cuando uno anda buscando un castillo barato para pergeñar un novelón, así le pateen la canilla ni se entera. Se cruzaba, pues, la carretera y se internaba uno por un verdadero camino de campo con un maizal. Al fondo, un bosque tupido, casi negro. Era verano, la arboleda lustrosa olía a cuento de hadas; la verja chirrió y aparecieron las dos alas enfrentadas de un castillejo antiguo, aunque no tanto, con una torre-palomar que sí se veía maravillosamente vieja. En la cocina, una chica de ojos esclavos me dijo con una atroz melancolía: "No francés". Al fin llegó la directora, seca, helada, monjil, me mostró la habitación, austera, cerramos trato por 2.000 francos mensuales con comida vegetariana incluida, y me explicó, sin rubor, que ella había recibido un llamado de Dios para fundar esa comunidad en Chessy.

Paréntesis sobre castillos. Si usted quiere comprarse o alquilar una casita, en Francia, le va a costar. Pero si quiere un castillo, se lo dan por nada. Los castillos han sido originariamente ideados para tener servidumbre numerosa que en invierno se la pase cortando leña y encendiendo chimeneas. Ahora no se sabe qué sale más caro, si contratar a veinte portugueses o pagar calefacción eléctrica. Y ni hablar de los impuestos a la gran fortuna. Moraleja, alrededor de París existe un cinturón de castillos apados por diver-

sas comunidades más o menos místicas o psicoterapéuticas. A orillas del Loire conocí otro cuyo gurú era un psiquiatra del grito pelado, perdón, del grito primario, primer vagido del bebé al que, en la edad adulta, parece que es buenísimo volver. Claro que para anular en paz hay que irse al campo. En la habitación que les alquilé, igualmente, para escribir el novelón de marras, los del grito se habían olvidado unos bastones forrados de terciopelo rojo con los que se daban para energizarse. Por las noches resonaban alaridos agradados por el viento.

La carne es culpable

Volvamos a Chessy. El ideal de hacer triscar juntas a las tres religiones (yo me las imaginaba de bracitos graciosamente alzados, como en el cuadro de la Primavera), se había convertido, en la práctica, en un amontonamiento sumamente incoherente. Había refugiados de Europa del Este, que no hablaban una palabra de francés pero que, en cuanto conseguían farfullar una, o tres, manifestaban: "Chessy igual Gulag". Había adoradores del arroz integral, de esos con mala piel y dientes amarillos, obsesionados por su cuerpo, al que tratan con exquisita suavidad, cosa que este no parece apreciar, adoradores que, sin embargo, huyeron despavoridos el día en que llegaron a Chessy nuevos vegetarianos aun más obsesivos Adventistas del Séptimo Día, que tenían una comunidad en Bretaña donde curaban el cáncer con tisanas. Las mujeres de esa comunidad invasora usaban pollera hasta los pies y trencita o rodete y me explicaron que la violencia política argentina se debía al consumo de carne. Había también muchachos y chicas andrajosos de otra comunidad, dirigida por un indio norteamericano, que vivían en carpas, por los bosques, comiendo pasto y hojas, pero que, de vez en cuando, se arrimaban a la cocina de Chessy con ojos lujuriosos, a pedir pan. Había pakistanés de piel verde que llegaban en coches lujosos y que escondían paquetones de droga en el *Château*, pero la directora del llamado divino los había recibido con fina voluntad porque le parecía regio tener a una familia hindú en el *Espace de Liberté*. Hubo una enorme fiesta musulmana a la que llegaron mujeres envueltas en trapos todo alrededor y con grandes cacerolas de *cuscús* que nos comimos sobre el pasto agradeciendo la idea del llamado. Hubo una reunión de gitanos que vinieron en casas rodantes. Siempre había algún *clochard* (linyera) recogido en plena carretera, o algún joven huérfano y drogadicto. Vino Alain Resnais a filmar una película en el salón del *Château*. Vino un violinista soviético. Vino un pianista holandés. Venían curas no integristas a ver si se topaban con un rabino o con un imán pero, al ver el cambalache y al probar la comida, salían disparados. Escribí dos capítulos de la novela, los peores, claro.

Entretanto me enteraba. El *Château* había estado siempre allí. No este, pero

en el mismo emplazamiento siempre había habido castillo desde el tiempo de los romanos. El torreón-palomar era del siglo XV. En el sótano había una fuente subterránea que mantenía constantemente el mismo nivel sin que nadie supiera cómo se alimentaba ni dónde. Nadie se había atrevido nunca a internarse por los corredores que se abrían bajo tierra. El bosque tenía los troncos enmohecidos y el laguito, una quietud malsana y un verde pantanoso. El edificio en sí era, en parte, del siglo XVIII y en parte, del XIX. Había sido parcialmente destruido durante la Revolución Francesa. Su último propietario, decapitado, había sido discípulo de Mesmer.

Al escuchar este último dato, me precipité al diccionario y leí: "Friedrich Anton Mesmer, médico alemán, 1734-1815. Fundador de la teoría del magnetismo animal (mesmerismo), que, según esta doctrina, rige la vida del mundo por una ley de atracción-repulsión. Este fluido penetra igualmente en el cuerpo del hombre, manteniéndolo en una perfecta armonía (magnetismo animal). Pero cuando causas extrañas al sujeto turban el equilibrio de las atracciones, sobreviene la enfermedad, a la que se puede combatir provocando en el paciente un movimiento de fluidos a fin de restablecer la armonía". En ese momento, alcé la vista del diccionario y entendí todo: aquí, en Chessy, en el *Espace de Liberté*, lo que andaba fallando era el fluido. El decapitado discípulo debía estarle mandando ondas torcidas a la comunidad de seres inarmónicos para vengarse de su suerte. Poco después hice mis bábulas y me fui, no como quien se desangra, sino como quien recupera los lindos colores de los cachetes tras una sesión de vampirismo.

También el roperito

De vez en cuando me llegaban ecos de Chessy. La Municipalidad de *Marne la Vallée*, donde estaba situado el lugar del suceso, tenía entre ojos esa comunidad de locos y estaba empeñada en desalojarla. Lo consiguieron. Desaparecido el último vegetariano, aun con su granito de arroz rebelde entre las muelas, había venido un camión a cargar lo que quedaba en las habitaciones y allí mismo, al pie del torreón, una máquina con dientes había triturado los enseres comunitarios restantes, entre ellos un roperito que yo me había dejado allí. Después, el bosque había vuelto a aproximarse de puntillas a los añosos muros, la maraña había vuelto a trepar, solo que adentro no estaba la Bella Durmiente sino, estoy segura, el discípulo muerto de la risa con su cabeza entre las manos.

Acabo de leer el periódico de *Marne la Vallée*. Que tan mesmeriano fantasma se ponga las barbas en remojo: su paz no ha de durar. Cincuenta periodistas han participado hace unos días de una jornada de debates sobre el proyecto que anima a las fuerzas vivas de la región: *Eurodisneyland*. El Presidente de la *Disneyland* europea, Robert Fitzpatrick, ha afirmado que los grandes trabajos que se realizarán de aquí a finales del siglo cambiarán la faz del lugar. Lo importante es comunicar a la oficina de investigaciones de *Eurodisneyland*, Lerher McGovern Bovis "LMB", el "savoir faire" de los marnelavalleles en materia agro-alimentaria: quesos de Brie, chocolates, magdalenas (esos bizcochos de la memoria de Proust), corte de carnes, etc. Para la realización de la primera parte del proyecto, llamada Reino Mágico, el monto de las inversiones se ha calculado en 15 mil millones de francos. El proyecto empleará a unas 13.000 personas. "Dentro de tres años —concluyó Fitzpatrick— el Reino Mágico hará soñar a millones de visitantes de todas las edades."

¿Necesito aclarar que el *Château* de Chessy se encuentra exactamente en el centro del inmenso terreno destinado a este nuevo Reinado de otras magias?

No moralicemos, no digamos que es el triunfo del interés del dinero, ni que el mesmerismo o el ensayo trirreligioso poseían, con todo, una espiritualidad más simpática que este otro carnaval. No agreguemos tampoco una palabra sobre la decadencia del patrimonio cultural francés ni imaginemos a los turistas japoneses y yanquis precipitándose sobre la cocina donde ya no se cocerán sopas magnéticas ni arrochitos curalotodo, sino hamburguesas con ketchup. Cada delirio tiene su encanto. Yo, si fuera Fellini, no me perdería la llegada del Pato Donald gigante que alzaría la cabezota abombada y el pico de oro por sobre el bosque encantado.

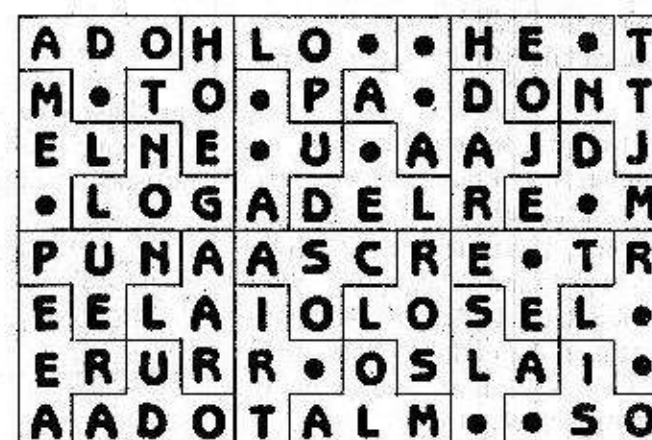
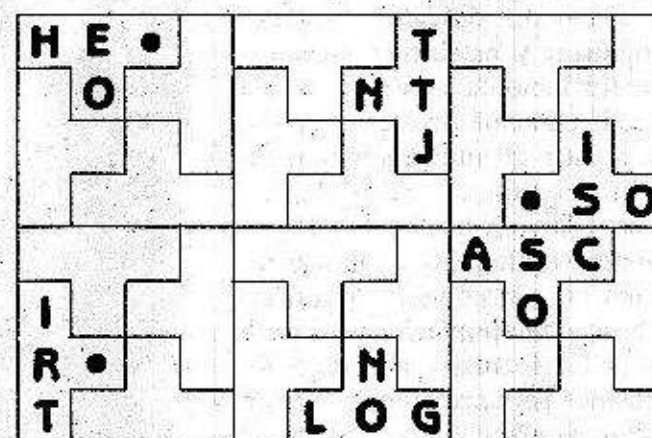
Tiempo de Jugar

Algo no corresponde

- | | | |
|--|--|--|
| 1
CRÍTICO
PARLÓN
ARISTARCO
CENSOR
ZOILO | 2
PILONGO
EXTENUADO
MAGRO
HILADIZO
ESTANTIGUA | 3
LAUDO
DEFLACIÓN
DECISIÓN
SENTENCIA
JUICIO |
| 4
CHARAMUSCA
MATANZA
DEGOLLINA
HECATOMBE
CARNICERÍA | 5
FARAMALLERO
HABLADOR
CHARLATÁN
HABLANTÍN
CHARNELA | 6
MENTECATO
SANDIO
ENTIBO
CERNICALO
TARDO |

Para sacarlo de sus casillas

Las letras ubicadas en el casillero de abajo contienen una cita de Antonin Artaud. Las letras están colocadas en 24 paneles, pero, en completo desorden. Para poder leer el texto, traslade los paneles completos al casillero de arriba, buscando el sentido, como si se tratara de un puzzle. Los que ya están colocados, están donde corresponde y van de ayuda. Los puntos negros indican la separación entre palabras.



Cinefilia

Esta imagen publicitó una de las películas más caras que hayan producido los estudios de Hollywood. Se estrenó en 1963 y fue también un estruendoso fracaso. Es imposible equivocarse con el nombre a partir de la foto. ¿Cómo se llamó?

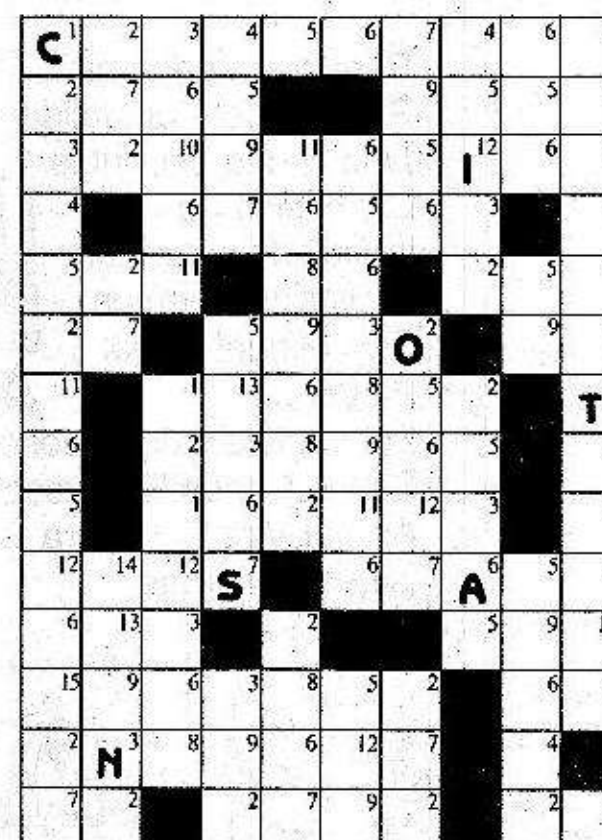
La intérprete enfermó gravemente durante la filmación y estuvo a punto de morir. ¿De quién se trata?

¿Cuál es el nombre de los dos protagonistas masculinos y qué personajes hicieron?



Crucigrama indefinido

Cada número reemplaza a una letra, siempre la misma. Van pistas para aliviar la situación.

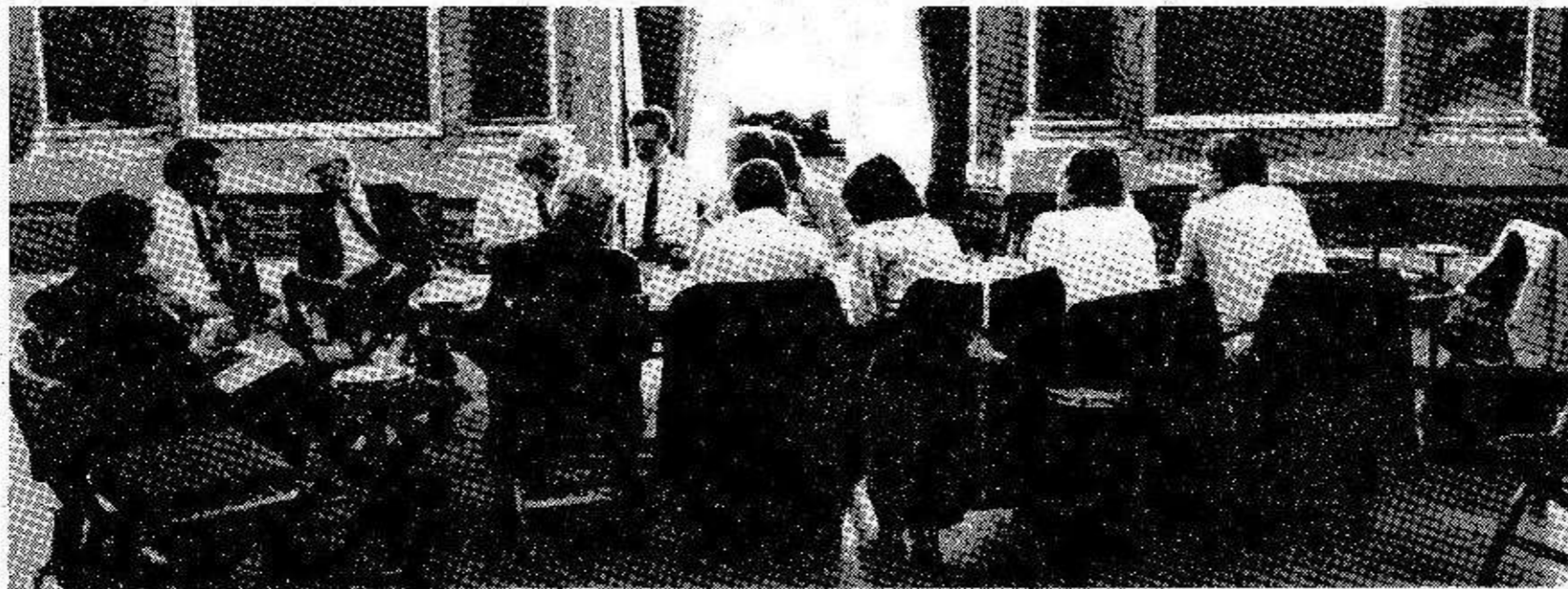


SOLUCIONES: Algo no corresponde: 1-Parlón, 2-Hiladizo, 3-Deflación, 4-Charamusca, 5-Charnela, 6-Entibo. Para sacarlo de sus casillas: El texto dice: "He apuntado solamente a la relojería del alma, sólo he trascribo el dolor de un ajuste malogrado." Cinefilia: La película fue Cleopatra. La intérprete femenina: Elizabeth Taylor. Los protagonistas masculinos: Richard Burton como Marco Antonio y Rex Harrison como Julio César. Crucigrama indefinido: Horizontales: Contrastad, osar, erre, novelarias, asarán, rol, da, oro, os, reno, en, cuadro, ondear, caofin, ibis, asaré, aun, ref, meandro, as, ondeáis, so, oseco, os. Verticales: Controlaríamos, oso, os, bueno, naval, cocinad, tres, runas, neo, ladeado, odas, arandela, rie, etcétera, oso trino, omar, tra, ce, malo, desmontaréis.

SIMPOSIO

Los Talentos Nacen y Crecen en Democracia

El Primer Encuentro para la Consolidación del Patrimonio Cultural Argentino reunió a científicos y artistas que residen en el país y el exterior. Todos coincidieron en que sólo un gobierno democrático permite la libre confrontación de ideas



Reunión de una de las Comisiones en dependencias del Banco Nación

mo base para este ambicioso y necesario encuentro que se debían los científicos y artistas argentinos.

Los que se fueron

El doctor Juan Carlos Chachques, ci-

rujano cardiovascular y creador del echarpe cardíaco —técnica quirúrgica que permite la recuperación de enfermos cardíacos sin la necesidad de efectuar trasplantes ni corazones artificiales— se fue del país hace nueve años, con las posibilidades laborales cerradas. Su destino

fue Francia, como becario, y con el tiempo llegó a ser profesor adjunto de la Universidad de París, cargo que actualmente ocupa, y un investigador de primer nivel en el campo de los problemas cardíacos. Para él, este tipo de reuniones son importantes y se muestra partidario del inter-

POR un lapso de dos días, nuestros más notables representantes de la ciencia y la cultura estuvieron reunidos en el Primer Encuentro para la Consolidación del Patrimonio Cultural Argentino, que se llevó a cabo el 20 y 21 de marzo en dependencias del Banco Nación. Asistieron no sólo científicos y artistas residentes en el país, sino que llegaron también cuarenta argentinos destacados en sus especialidades en otras partes del mundo. El encuentro fue organizado por la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Nación (SECYT), el Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto y la Comisión Nacional del Área Metropolitana de Buenos Aires (CONAMBA). Entre los asistentes se contaron el Premio Nobel de Medicina, César Milstein; el doctor Juan Carlos Chachques —creador del echarpe cardíaco—; el músico Miguel Ángel Estrella; la escritora Marta Mercader y el profesor Gregorio Klimovski.

Los objetivos fundamentales de este simposio estuvieron dirigidos a fortalecer, profundizar y establecer mecanismos de intercambio de experiencias, así como la confrontación de ideas y la comunicación entre talentos argentinos residentes en el extranjero y en el país. También se incluyó la posibilidad de instrumentar nuevas alternativas para la administración del patrimonio cultural argentino, buscando aprovechar experiencias y optimizar recursos, así como impulsar acciones para crear un ámbito de participación permanente, con formas de reflexión y cooperación conjunta acerca de la problemática nacional, la calidad de vida y la consolidación del sistema democrático.

Para este efecto, se constituyeron cuatro comisiones, encargadas de debatir temas como Políticas de desarrollo científico-tecnológico, para mejorar la calidad de vida en el próximo decenio (Comisión N° 1); Cambio tecnológico en el mundo y su incidencia en Argentina y América latina (Comisión N° 2); Problemas éticos de la era científico-tecnológica (Comisión N° 3), y Patrimonio cultural argentino, mecanismos permanentes de relaciones e intercambio entre argentinos residentes en el exterior y en el país (Comisión N° 4).

El encuentro tiene algunos antecedentes, como la obtención —a cargo de la SECYT— de cupos en universidades extranjeras para graduados argentinos; programa de reincorporación y apoyo a los investigadores dispuestos a instalarse definitivamente en el país; donaciones de equipos y bibliografía a universidades e institutos de investigación y programas para estadías en el país, de no menos de dos semanas, de científicos residentes en el exterior en el marco de proyectos conjuntos. Todas estas cosas sirvieron co-

FOMENTAR el intercambio internacional en materia de avances y de formación, apoyar la investigación pública y privada con miras a las necesidades sociales —ampliando recursos y financiación— y facilitar la actualización en el campo científico, son algunas de las conclusiones del Primer Encuentro para la Consolidación del Patrimonio Cultural.

La Comisión sobre Patrimonio Cultural Argentino insistió en la cooperación entre argentinos residentes en el extranjero y en el país, a través de becas,

financiamiento de proyectos y apoyo a la participación argentina en encuentros internacionales.

La Comisión de Política Científica consideró que esta debe ser parte de la política nacional y estar estructurada en forma integral, además de pretender asegurar una expectativa cierta de realización profesional en la juventud científica argentina.

Por su parte, la Comisión de Debate Tecnológico y su incidencia en Argentina

y América latina estimó que son muy negativas las condiciones para el avance en este campo y lamentó el momento crítico que vive la Universidad argentina.

Por último, la Comisión de Problemas Éticos de la Era Científico-Tecnológica urgió a tomar medidas en salvaguarda de la salud de la población, amenazada por el uso de pesticidas y otros productos nocivos. También se señaló la responsabilidad ética en las evidentes lagunas formativas que tiene la capacitación de especialistas en el país.

Algunas de las Conclusiones

cambio, de recibir becarios argentinos en su laboratorio parisino (lo que ya viene haciendo desde hace un tiempo), como así también de venir personalmente a dar cursos, participar en congresos y, eventualmente, algún trabajo de investigación en laboratorio. "Lo más trascendental —explica— es que hemos diagnosticado una situación, existe una crisis real en lo económico y social, y una forma de solucionarla es con ideas y productos nuevos para competir. La inversión es clave para que un país trate de mejorar."

Actualmente, el Sr. Chachques divide su tiempo entre la docencia, la investigación y su labor específica como cirujano. Además del echarpe cardíaco, ha creado un sistema electrónico complementario para que el músculo pueda ser estimulado. "Estamos trabajando permanentemente en nuevas técnicas para reconstruir y tratar de hacer cirugía cardíaca sin ser demasiado agresivos. Mi trabajo se dirige a una cirugía conservadora del corazón." Oriundo de Rosario, Santa Fe, aprovechó su estadía en la Argentina para visitar esa ciudad y tomar contacto con universidades y hospitales santafecinos. "Hay acuerdo para darle continuidad a estos encuentros y se coincidió en que la investigación es fundamental para que un país progrese, pero también me gustaría que se descentralizaran un poco las gestiones, porque la Argentina no termina en la avenida General Paz."

La doctora en Química Silvia Braslavski emigró en 1975 y se estableció en 1976 en la República Federal Alemana. Su especialidad es la fotobiología y problemas relacionados con el tratamiento fotodinámico del cáncer. Desde la asunción del gobierno democrático, la Dra. Braslavski tiene también un grupo de trabajo en la Facultad de Ciencias Exactas, por lo que viene periódicamente al país, a trabajar en investigación. Según ella, "los que están afuera tienen mucho que ofrecer y quieren hacerlo. Si bien quizá no se pueda recuperar físicamente, se pueden utilizar sus conocimientos en una interacción con los que están acá, además de poder gestionar subsidios para investigaciones conjuntas de nuevas técnicas, nuevas especialidades y nuevas formas de gestión". A su entender, lo más importante de este simposio es dejar institucionalizados y establecidos mecanismos firmes para consolidar este tipo de colaboraciones con los artistas, los investigadores y los hombres de la cultura que habitan aquí con los que están afuera.

Santiago Morazzo, también doctor en Química —aunque ahora forma parte de un grupo de empresas en el campo de servicios y, fundamentalmente, en el sector de las tecnologías de avanzada, referidas a nuevas fuentes de energía, proble-

RADIO

PROFESIONAL

Persona a persona...
Recuerdos y actualidad
Una charla sin gritos.
La música de toda la vida. Conducción: **LR3**
Guillermo Fuentes **950**
Rey, Miguel Ángel **AM**
Efeyan.
Columnistas: Juan José Panno, Carlos Garaycochea, Aníbal Vinelli y Moira Soto.
Lunes a viernes
17^h a 20 hs.



BELGRANO

LA RADIO QUE HABLA COMO USTED.

Para entender el futuro, desde el hoy.
Para entender el hoy, desde el futuro



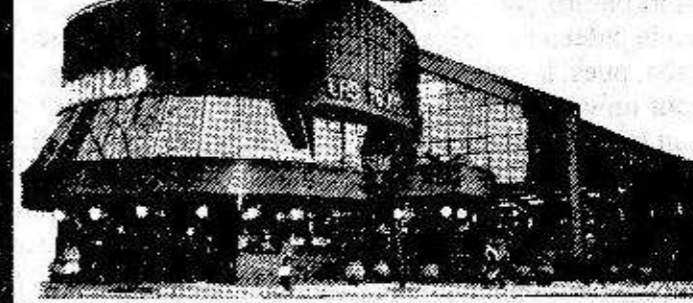
Coleccione

El Ciudadano

y tendrá, para siempre, un testigo clave para entender a esta Argentina.

Muy pronto, cajas para su colección de El Ciudadano.

Creación Sofisticación Imagen



Un concepto de servicio que ya se había perdido, brindado con amor, profesionalidad. Un centenar de exquisiteces artesanales, en un marco arquitectónico único en el mundo.

LAS TEJAS

La parrilla "muy sofisticada"

Estacionamiento sin cargo
Av. Córdoba 4083

¡Ni punto de comparación!

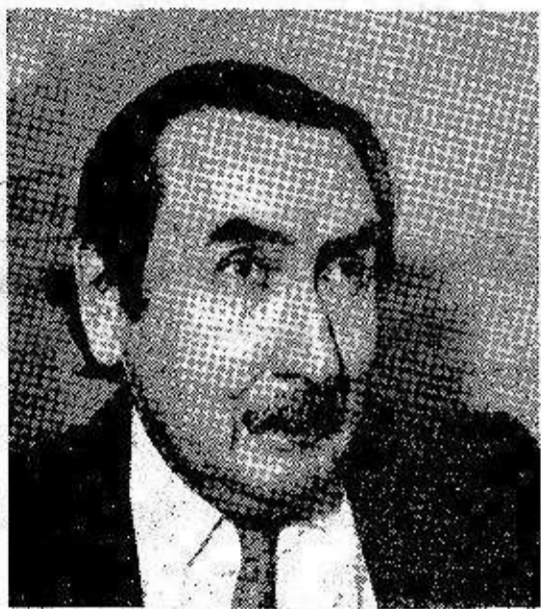
Córdoba 4083 esq. Rawson



El doctor Juan Carlos Chachques, creador del echarpe cardíaco



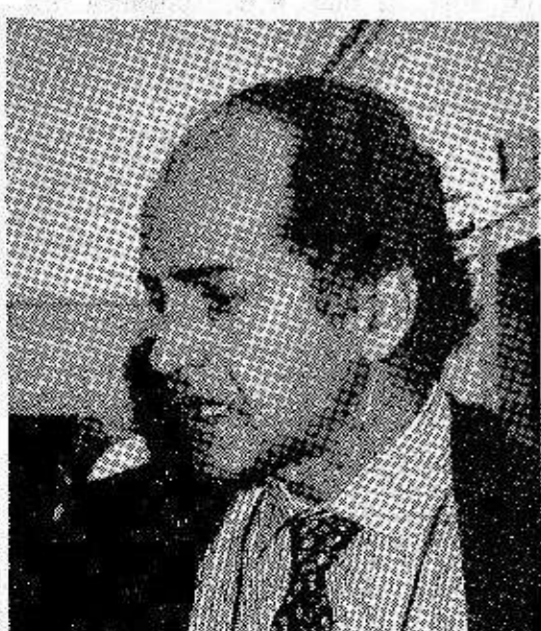
La escritora Marta Mercader opina que el poder político debe dar respuestas



Gregorio Klimovski, profesor de Filosofía de la Ciencia



Silvia Brastavski, doctora en Química, radicada en Alemania desde 1976



El doctor Morazzini trabaja en un programa italo-argentino de cooperación

mas ambientales, problemas materiales y cooperación con el desarrollo de países emergentes— y participante del Simposio afirma estar "convencido de que pueden hacerse cosas, creando estructuras y mecanismos que no dependan de la coyuntura política, social y económica. Cada uno puede aportar soluciones en ideas, tecnología, recursos financieros e, inclusive, en tiempo, para devolver una parte de lo que la Argentina nos dio cuando nos formó". Radicado en Milán, Italia, desde 1976, actualmente trabaja con la SECYT en un proyecto financiado por el Gobierno italiano, que se llama Programa de Innovación Tecnológica Italo-Argentino. Para 1990, aspira a comenzar otro, vinculado con las fuentes renovables, y que también financiaría el gobierno italiano.

La escritora Marta Mercader llegó también al país para participar del encuentro. Ella está desempeñándose actualmente como directora del Colegio Mayor Argentino, en España, una residencia de universitarios que van a hacer post-gradados en Madrid. "Al simposio yo traje una visión crítica de lo que sucede en España por nuestra omisión. Lo que quiero decir es que en España sólo pueden entrar quienes van a dejar dinero, los turistas y los inversores. Si no se depositan 40.000 dólares a la entrada al país, lo más probable es que las autoridades los manden de vuelta. Por lo tanto recomiendo no llegar a España ni sábados ni domingos, que son los días en que no funciona el consulado, ya que en estos casos los embarcan de nuevo a la Argentina sin que medien mayores explicaciones". La Sra. Mercader afirma que tan grave como la deuda externa es el empobrecimiento en cuanto al acceso a los nuevos descubrimientos científicos y tecnológicos. "Si nos quedamos atrás en este sentido—advierte—, perderemos para siempre la posibilidad de insertarnos en el mundo moderno. En el extranjero existe una infinidad de grupos privados y oficiales dispuestos a ayudarnos si somos eficaces, trabajadores, y si demostramos que tenemos la casa en orden. Nadie va a invertir ni tiempo, ni trabajo, ni dinero, hasta que nosotros no nos pongamos de acuerdo sobre la Argentina que podemos y queremos tener." Según su opinión, el simposio ha dejado un saldo positivo. "Por un lado, hemos hecho recomendaciones que debe recoger el poder político. Pero por otro, este encuentro ha puesto de manifiesto que la voluntad de una sola persona puede ser catalizador y potenciador de nuestras posibilidades. Resultó muy auspicioso escuchar lo que están haciendo algunas personas en Alemania o en los Estados Unidos, supliendo con contactos individuales la ineficacia de algunos organismos oficiales."

Los que se quedaron

De los testimonios de científicos y artistas residentes en el país nos quedamos con el del Sr. Gregorio Klimovski, profesor titular plenario de Filosofía de la Ciencia, en la facultad de Filosofía y Letras. "No estaba demasiado urgido para irme porque mis especialidades son las que pueden desarrollarse con una buena biblioteca, mientras que no es lo mismo para quien le destruyeron su laboratorio, que sí se tuvo que ir del país para no morir científicamente. Además, creí que en momentos difíciles de la Universidad, yo podía servir desde afuera, dando cursos en institutos independientes o privados, lo que me parece que fue acertado porque en ese momento formé muchos discípulos. No todos ellos se fueron, algunos se quedaron, otros volvieron y con otros mantenemos contacto de alguna manera." Reconoce que lo entristece, no obstante, tener tanto discípulo suelto por el globo, aunque piensa en un sentido universalista que todo lo que se haga para todo el mundo está bien. Con respecto al simposio, opinó que las declaraciones tendrán un tinte general, pero que le parece positivo que estas cosas se digan, porque temas como el éxodo científico son un punto alarmante del que hay que tomar conciencia.

El Primer Encuentro para la Consolidación del Patrimonio Cultural Argentino fue cerrado con un discurso del Presidente de la Nación, Dr. Raúl Alfonsín, quien expresó "queremos una Argentina donde se investigue y se cree. Donde la ciencia, el arte y la técnica sean digno complemento del despliegue productivo en todos los niveles". □

© El Ciudadano

• Alsogaray

[El diputado Álvaro] Alsogaray hizo "su balance de cinco años" en *La Nación* del 9-1-89, pág. 7. En el subtítulo "Corrupción" generaliza la existencia de la "pequeña coima para mover un simple y rutinario expediente", como si todos los empleados públicos fueran corruptos; por supuesto que el denunciante no asume la responsabilidad de dar nombres y apellidos de los "coimeros". Demuestra gran preocupación por los "pollos de Mazzorin", pero jamás se preocupó por los "pollos de Gelbard", posiblemente porque en aquella oportunidad fueron beneficiados los grandes productores (*La Razón* del 1-7-88).

Habla de 300 millones de dólares de defraudación por exportaciones a Tierra del Fuego, pero elude decir que fue precisamente la máxima autoridad aduanera la que dio intervención a la Justicia desde hace por lo menos dos años, y tampoco se preocupa por hacer constar que fue el doctor Aníbal Reinaldo quien solicitó a la Fiscalía Nacional de Investigaciones Administrativas que revisara su gestión en el Banco Hipotecario Nacional y, por si ello fuera poco, renunció a sus fueros parlamentarios para facilitar el esclarecimiento de los supuestos ilícitos.

Estos son los casos que esgrime el diputado para hacer creer que en el país impera una corrupción total, pero se cuida muy bien de señalar cuáles son los "otros casos similares". Puede ocurrir que el capitán busque presionar a los jueces que intervienen para forzar fallos que resulten de su agrado, pero lo que no admite dudas es que condena por anticipado a ciudadanos que podrían ser absueltos. Evidencia falta de respeto por la Justicia y por las personas cuestionadas. Cuando Alsogaray debió transitar el Juzgado Criminal y Correccional, a cargo del Dr. Teófilo Lafuente, Secretaría Luis María Ragucci, involucrado en la fraudulenta quiebra y posterior

Correo

liquidación del ex Banco Comercial de Buenos Aires (*Clarín*, 24-12-75), sus adversarios políticos dispensaron mayor respeto al acusado y a la Justicia. Recomiendo al católico legislador tenga presente a Lucas (VI, 37).

Esteban Exel Filiau Avellaneda, Buenos Aires

—No juzguéis y no seréis juzgados, no condenéis y no seréis condenados; perdonad y seréis perdonados" (*Lucas*, VI, 37).

• Ordoñez

El Círculo de Periodistas Parlamentarios hace pública su profunda preocupación ante el comentario publicado por *El Ciudadano*, N° 21 (14 de marzo, pág. 4), en el que se intenta desacreditar profesionalmente al periodista Marcos Ordoñez, columnista del matutino *El Cronista Comercial* y socio de nuestra institución, a quien se acusa de ser "transmisor de las ideas del sector 'nacionalista' del Ejército, vinculándolo tácitamente al grupo sedicioso comúnmente conocido como 'carapintada'".

Nuestro Círculo, que nuclea a los periodistas que cumplimos tareas para medios gráficos, orales y televisivos en el Congreso Nacional ha expresado en forma terminante, durante los sucesos de Semana Santa, Monte Caseros y Villa Martelli la "enérgica condena contra todo intento que implique alterar el orden constitucional". Esa posición representa inequívocamente el pensamiento de todos los socios de nuestra institución, inclusive el del colega Ordoñez.

Si bien el Círculo de Periodistas Parlamentarios no ejerce ninguna clase de tutelaje o control sobre el trabajo profesional de sus socios, conoce la trayectoria y el pensamien-

to de cada uno de sus integrantes y bajo ningún punto de vista aceptaría en su seno a personas vinculadas con sectores que han intentado vulnerar la estabilidad institucional, recuperada definitivamente por el pueblo argentino en 1983.

Más allá de que se trate, en este caso, de un ataque injustificado contra un miembro de nuestra entidad, vemos con profunda preocupación que el método de recurrir a la desacreditación profesional de aquellos que piensan en forma diferente pueda volver a instaurarse en nuestra sociedad, que conoce los graves desencuentros a que nos condujo en épocas pasadas.

Creemos que la tolerancia y el disenso, dentro de una amplia diversidad de ideas, es una de las bases fundamentales de la democracia, y en eso debe apoyarse la convivencia política que impedirá el retorno de cualquier clase de autoritarismo.

A la espera de que estas líneas puedan publicarse, lo saludan atte.

Eduardo Zanini, Presidente
Ulises Lencina, Vicepresidente
Círculo de Periodistas Parlamentarios
Capital

—No hubo tentativa ni acción para "desacreditar profesionalmente" al señor Ordoñez, según se observa en la nota cuestionada. El señor Leopoldo Lugones acuñó y difundió las ideas del sector nacionalista del Ejército, y nadie lo ha desechado nunca como poeta. Tampoco se pretendió ignorar el espíritu legalista del Círculo, ni llevar "un ataque injustificado contra un miembro" de él. Pero es inaceptable la tesis de que *El Ciudadano* recorra "a la desacreditación profesional de aquellos que piensan en forma diferente". La única "desacreditación profesional" ejercida contra un periodista es tacharlo de mal periodista, y nada de eso se ha hecho aquí con el señor Ordoñez.

ESTAS EMPRESAS NO SOLO DECIDIERON LLEVAR SUS PRODUCTOS A MAS DE 2.000 KMS. DE DISTANCIA, TAMBIEN DECIDIERON PONERLOS EN LAS MEJORES MANOS.

- *REFINERIAS DE MAIZ S.A.
- *SANCOR C.U.L.
- *MOLINOS RIO DE LA PLATA S.A.
- *HYPAMERICA EDICIONES ARGENTINAS
- *PHILCO ARG.
- *LONGVIE S.A.
- *MODART S.A.
- *MASSALIN PARTICULARES S.A.
- *BAGLEY S.A.
- *CIA. GILLETTE DE ARG.
- *SANELCO S.A.
- *SEVEL ARG. S.A.
- *OSVALDO MENDIZABAL S.A.
- *RENAULT ARG. S.A.
- *NOBLEZA PICCARDO S.A.
- *ETAM S.A.
- *CIRCULOS INTEGRADOS S.A.
- *EURALIM S.A.
- *MASTELLONE HNOS. S.A.
- *GUILLERMO DECKER S.A.
- *BANCO RIO S.A.
- *GOODYEAR
- *LONDONCARD S.A.
- *ALIMENTOS ESPECIALES S.A.
- *EDITORIAL VANIDADES
- *EDUKIT S.A.
- *PHILIPS ARG. S.A.
- *DREAN S.A.
- *BODEGAS PEÑAFLORES S.A.
- *ALEXANDER S.A.
- *EDITORIAL ATLANTIDA
- *TIA S.A.
- *EVEREADY S.A.
- *AUTOLATINA S.A.
- *LHERITIER S.A.
- *MARCOLLA
- *CIA. NESTLE
- *SAENZ BRIONEZ Y CIA.



COMODORO RIVADAVIA. T.V. S.G.C.

La alternativa inteligente en inversión publicitaria.

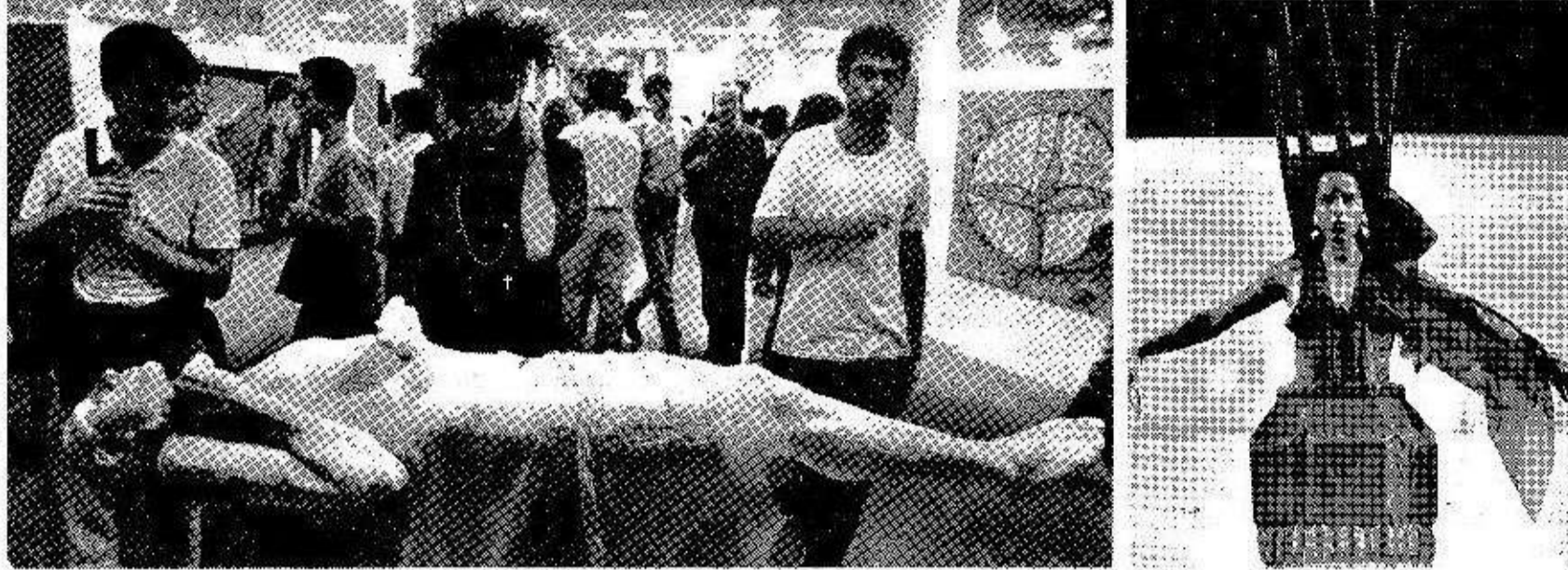
Rawson 1459 - Tel.: 0967 23326/23327/26534 - Télex 86-707 COCTVAR - C.C. 337 (9000) Comodoro Rivadavia - Chubut

REPRESENTANTE EN BUENOS AIRES: Teleinterior s.a. - México 2151/53 - Buenos Aires - Tel.: 941-5660/5778/5469/5507 - TELEX N° 22110

LOS CUADERNOS DE ERNESTO SCHÓO

Un Arte Viejo Hecho por Jóvenes

Según el autor de esta nota, faltó espontaneidad y frescura en las obras que los artistas plásticos expusieron en la Primera Bienal de Arte Joven que acaba de terminar en la Recoleta. Mucha retórica y nada de transgresión. "Repetición de viejas recetas"



POCOS conceptos tan elásticos e imprecisables como el de juventud. Tal vez porque va unido a la noción, también escurridiza, del tiempo. Las convenciones son formas de la comodidad, o de la pereza; hacer de la juventud un asunto cronológico es internarse, por ejemplo, en la contradicción de que el octogenario Borges fuese mucho más joven que cantidad de adolescentes contemporáneos. Y lo era, entre otras cosas, por su capacidad de inventar de nuevo el mundo cada mañana. Pensaba yo en esto mientras recorría la *Bienal de Arte Joven* (la primera, se nos advirtió, y, además, latinoamericana) que del 10 al 20 de marzo ocupó algunas zonas de la Recoleta. Pensé también que un título más adecuado habría sido el de Arte hecho por Jóvenes. Porque el arte de la Bienal fue hecho por jóvenes, pero no era joven.

ME estoy refiriendo, aclaro, a las artes visuales. Ignoro cómo anduvieron las demás. Sé del riesgo implícito en la corta edad: resulta casi inevitable sufrir influencias, cargar con la retórica de lo visto, escuchado, o sentido como prestigioso, importante. Tal la palabra que se me imponía a cada paso, en el antiguo *Palais de Glace*: retórica. Gestos aprendidos, mirada ajena, recuerdos de otras memorias, más viejas. Por descontento que el primer paso de todo aprendizaje consiste, precisamente, en apoderarse de la experiencia de otro. Es ineludible, salvo para el genio (y aun así, no estoy tan seguro). No hablo de copia, ni de imitación consciente, porque sería injusto. Extrañé, me faltaron la frescura, la espontaneidad y la alegría naturalmente asociadas a la juventud. Me dirán que existe el rock *heavy*, y el infierno de la droga, y la desesperanza que corroe a la sociedad.

Pero, quizá porque uno es viejo y la pérdida de algunas facultades se ve compensada por la agudización del olfato, no es tan difícil discernir el producto comercial destinado a satisfacer aquellas apetencias y carencias, de lo que surge sin trabas del impulso juvenil. Yo no encontré sino la repetición de recetas cuya antigüedad me abrumó. Excepto a un tal Rubén Baldeamar, a quien no conozco, no sé qué edad, ni qué cara tiene: sólo sé que sus bromas plásticas (entre ellas, una *Anunciación* que me recordó la tierna irreverencia del film *La vida de Brian*) me alegraron la visita a la Bienal.

ABRO los paraguas. No me propongo destruir a la Bienal. Bienvenida sea

y ojalá que el rótulo de *primera* resulte profético y asegure su descendencia. Lo más saludable fue el encuentro, la reunión: estar, compartir, codearse. Hasta restregarse con el prójimo, ya que no se previó habilitar puertas distintas para entrar y para salir, tanto del *Centro Ciudad de Buenos Aires* como del *Palais de Glace* (y no era imposible lograrlo). De ahí mi impresión de que el propósito y el significado de la muestra han sido eminentemente políticos. Lo cual no tiene nada de malo, ni de vergonzoso. Al contrario. Me parece muy bien. Tan sólo debería en el futuro, tal vez, acentuarse el rigor en la selección. Esto sonará, en algunos oídos adultos, a exceso de dureza para con la juventud. Pero son los jóvenes quienes

empiezan por ser duros consigo mismos (nada más cruel que sus códigos de admisión o rechazo), y agradecen la fijación de límites. Aunque más no fuere porque así saben cómo encaminar el afán de trasgredirlos. Y si algo faltó en la Bienal fue, justamente, ese alimento básico del creador: la transgresión.

LO que más me gustó: el puente tendido sobre la Avenida Alvear, entre las plazas Intendente Alvear y San Martín de Tours. No sólo por la diversión de atravesarlo, sino también por la seguridad. Poder cruzar tranquilos ese tramo vertiginoso, traicionero como un torrente de montaña, fue una de las satisfacciones del día.

Cierro la crónica con un epígrafe que me parece glorioso. El *Buenos Aires Herald* publicó una foto de la concurrencia en el *Palais de Glace*, tomada desde la galería de arriba. No se ven más que grupos de gente formando corros de conversadores que se miran entre sí, y la leyenda dice: "¿Quién mira a las obras de arte?"

ARTE y juventud y desencuentros generacionales están también en *Madame Sousatzka*, el film de John Schlesinger estrenado hace dos (¿o fueron tres?) semanas y del cual tanto se habla. Todos los que desde muy jóvenes andamos entre músicos y cantantes, actores y bailarines, hemos conocido, aquí mismo, en Buenos Aires, a varias *mesdames* Sousatzkas. ¿Quién de nosotros no recuerda a las implacables profesoras de música, o de baile, de ubicuo origen eslavo, o centro-europeo, siempre furiosas, excesivamente pintadas y ornamentadas? Solían esgrimir un ominoso bastón con el que aterrorizaban a trémulos aprendices. Vivían, como Sousatzka, en departamentos capaces de hacer soñar a un arqueólogo. De pronto, entre las chucherías, asomaban retratos dedicados por los grandes del espectáculo mundial, con elogios para la Gorgona. La cruel mirada de la juventud se dulcificaba, entonces, y la *vieja* empezaba a envolverse en el prestigio de lo legendario. Juan Gil-Albert decía de la clavecinista Wanda Landowska, que ésta dirigía su saludo final, tras el concierto, a una familia imperial ya muerta que la aplaudía con guantes blancos desde un palco brumoso. Pero Sousatzka está muy viva: ha sobrevivido y sobrevivirá a todo. Porque cree en su dios: la música. □

© El Ciudadano

LO que la Primera Bienal de Arte Joven produjo durante once días en marzo (del 10 al 20) fue el encuentro de Buenos Aires con una juventud desconocida. De los 300.000 espectadores que pasaron por la muestra, la mayoría tenía menos de 30 años. Es difícil pensar en alguna otra experiencia que no sea un festival de rock, capaz de provocar esta convocatoria. A algo más de una década del holocausto juvenil, de episodios como "La noche de los lápices" y de las redadas en plena calle, ser joven, por lo menos en los alrededores de la Recoleta, recobró su condición envidiable.

La condición sectaria

Tal vez porque la juventud fue el blanco principal de la salvaje represión del Proceso, su naturaleza se ha vuelto introspectiva y clandestina. Sus formas de expresión se tornaron *underground*, no porque existiera una malla de censura que les impidiera salir a la luz, sino porque los jóvenes se volcaron deliberadamente hacia adentro, hacia sí mismos, en un espíritu casi de secta.

El universo artístico que apareció en la Primera Bienal de Arte Joven fue todo un descubrimiento. No porque su calidad fuera inusual o sus hallazgos desbordaran originalidad, sino porque nos obligó a tomar conciencia de que la juventud no sólo existe para ser alertada acerca de los peligros de la droga. Tampoco sirven únicamente de pretexto para que lloremos la decadencia nacional y la falta de estímulos que este país ofrece a los jóvenes. Ellos no pierden el tiempo llorando la falta de estímulos; ellos han abierto un boquete en el muro de la incompetencia, del oscurantismo, de los plazos fijos y el mesianismo de ambos signos, y a través de él sacan todo lo que pueden y lo sacan como pueden.

Paradójicamente, y aunque hay legisladores, periodistas y abogados que tienen entre 30 y 50 años, la cultura argentina sigue siendo gobernada por una gerontocracia del alma. Hemos preferido ignorar a los jóvenes y ellos se han refugiado en una cultura propia, a la cual las generaciones previas no tienen acceso y por la cual no sienten interés. ¿Quiénes son las estrellas de menos de 30 años que han surgido en el último lustro?

El *establishment* de la cultura y el en-

tretenimiento sigue intacto desde la década del 50. Es natural que su horizonte sea cada vez más estrecho porque, a medida que pasan los años, se pierde energía y clientela. De modo que cuando alguien habla de la crisis de público, en realidad está diciendo que el público se queda en casa porque le duelen las articulaciones o ha entrado en la depresión de la estampida del dólar, todos ellos fenómenos asociados a los mayores de 40. Los jóvenes son el único público que se multiplica, pero nadie les presta atención más que para venderles jeans y zapatillas.

Los jóvenes no cuentan ni en el cine, ni en el teatro, ni en la literatura. Hasta las superestrellas del rock, como Charly García, León Gieco y Luis Alberto Spinetta, son mayores de 40 años. El panorama en la televisión es aun peor. Excepto para alentar las monadas de Portal, la televisión ha ignorado sistemáticamente a la gente joven. No hay humoristas jóvenes, ni escritores jóvenes, ni directores jóvenes, y los productores prefieren montar hazañas arqueológicas, como la de *Canal 2*, que anunció la semana pasada el retorno de *La Tuerca* (con libro de Juan Carlos Mesa, Jorge Basurto, Héctor Masselli y Ángel Pachó) y la participación de Joe Rígoli, Tincho Zabala, Nelly Láinez, Carmen Vallejos, Marcos Zucker y Vicente Rubino), antes que "tirarse a la piletta con los pibes".

En los Estados Unidos, la revolución económica de los años 80 la produjo gente menor de 30 años. Desde Steven Jobs, el inventor de la computadora "Apple", a Steven Spielberg, el director de *E.T.*, los jóvenes se han apoderado de todo el territorio que va de Wall Street a Hollywood. En los Estados Unidos, a los 40 años uno se siente viejo; en la Argentina, la gente de 50 todavía se cree adolescente.

Ante tanto empeño en esta guerra del cerdo al revés, uno no puede evitar pensar que tal vez el holocausto de los jóvenes de los años 70 no fue meramente la manifestación brutal de un régimen. Tal vez fue la expresión de un sentimiento

SECUELAS

La Otra Guerra del Cerdo

Escribe Mario Diamant

que estuvo latente en el inconsciente colectivo de los argentinos, para usar una imagen del doctor Rascovsky. Todas las sociedades desvalorizan a los jóvenes, pero en la Argentina hemos sido particularmente despiadados con la juventud. Porque no toleramos que fueran el espejo de nuestras ambiciones incumplidas, de nuestros sueños vendidos, de nuestro fatigado renunciado o porque en una sociedad históricamente reticente al cambio, como la argentina, alentar a la juventud es admitir que hay otros caminos más allá de la inercia.

Nuestra clase gobernante siempre ha mirado al arte contemporáneo con desconfianza, cuando no con desprecio. En esto se igualaba a la reacción de los sectores populistas. Para cierta mentalidad argentina, todo lo que no es inmediatamente comprensible es reprochable; todo lo que no nos resulta familiar debe ser eliminado.

"El problema de la represión del arte está asociado con el temor que la gente tiene a la *locura*", dice el pintor vanguardista Osvaldo Romberg, uno de los artistas argentinos más difundidos en el mundo. "Y el artista, en la sociedad, cumple la función de *loco*. O sea, los artistas pueden hacer cosas raras y vestirse raro porque son artistas. El problema surge cuando el artista comienza a ejercer influencia y la *locura* se revierte sobre la sociedad. Entonces cunde la alarma, porque el artista ya no es el único depositario de la *locura*. En todo represor hay un gran temor a la contaminación."

La cultura inculta

Paradójicamente, la cultura de esta juventud no está hecha de cultura. Pero también de eso somos responsables. En junio de 1987, la ya desaparecida revista *Expreso* realizó una encuesta entre estudiantes universitarios. Las respuestas fueron sorprendentes. Alumnos del último año de la carrera de Ciencias de la

Comunicación eran incapaces de responder a preguntas tales como quiénes vencieron y quiénes fueron derrotados en las dos guerras mundiales, quién derrocó al Presidente Hipólito Yrigoyen o qué fue el enfrentamiento entre *azules* y *colorados*.

En *The Closing of the American Mind*, un ensayo que se mantuvo durante varias semanas en la lista de best-sellers del *New York Times*, Allan Bloom, profesor de Filosofía de la Universidad de Chicago, detecta un panorama similar en el estudiantado universitario de los Estados Unidos. "Los pensadores realmente grandes y originales, desde Sócrates en adelante, eran hombres profundamente empapados en el conocimiento de otras costumbres, otras épocas, otros pensadores", dice Bloom. "Nosotros hemos perdido esa tradición académica y nuestro apego al conocimiento. Los años 60 tuvieron mucho que ver con esa decadencia, ya que fue en esa época cuando se adoptó la oculta premisa de que no había nada que aprender del pasado: bastaba con el simple instinto de los jóvenes. Las Universidades cedieron con sorprendente rapidez ante esa premisa."

Bloom está hablando de las falencias culturales de la juventud de la sociedad más próspera de la Tierra, donde el acceso al conocimiento y a la información son tan sencillos como sentarse ante una computadora. ¿Qué pedirle a una sociedad empobrecida, como la argentina, en que la desinformación ha sido casi una pasión nacional y el conocimiento histórico comienza por ser tergiversado en las escuelas?

En las muestras de la Primera Bienal de Arte Joven se advierte la falta de tradición, el desierto cultural, la gratuidad formal, pero también se advierte el desconcierto, la necesidad de reinventar la historia del arte porque toda conexión con el pasado se ha perdido.

Pero, ¿son acaso los únicos? ¿Cuántos de nuestros legisladores ignoran nuestra historia política (por no mencionar la uni-

versal)? ¿Cuántos de nuestros comunicadores desconocen la diferencia entre buena y mala información? ¿Cuántos de nuestros autores ignoran el abecé de su profesión?

El masomenismo vigila

No en vano nos hemos convertido en una sociedad mediocre que ha renunciado definitivamente, no sólo a la excelencia, sino aun a la aspiración de excelencia. Nuestra ambición mayor se reduce a un *masomenismo* que parece gobernar todas las áreas de nuestra experiencia cotidiana. Somos más o menos hábiles, más o menos decentes, más o menos honestos, vamos apechugando más o menos y a veces nos salen las cosas más o menos bien. Pero no siempre.

Es inútil reprocharle a los exponentes de la Primera Bienal de Arte Joven que sus trabajos sean algo más que variaciones sobre lugares comunes, porque quien hoy tiene 25 años, vale la pena recordarlo, aprendió a hablar con Onganía, empezó la educación primaria con Levingston y la secundaria con Videla. Desde que se le despertó cierta curiosidad por las manifestaciones artísticas no ha visto otra cosa que cine mutilado por la censura, una televisión deleznable, muestras de pintura y escultura y libros que hablaban de tiempos que no eran los suyos.

Esto no significa disculparlos, ni apañar, una vez más, la mediocridad o renunciar, una vez más, a la excelencia. En cambio significa reconocer que si han llegado hasta aquí, que si han sobrevivido, todavía son capaces de crecer.

Les resulta difícil establecer jerarquías porque el horizonte al que los hemos invitado a asomarse es tan chato como la pampa. Les hemos dado monedas que se devalúan en el bolsillo, profesiones sin rédito y maestros desinformados. Y alguno todavía se atreve a preguntarnos: "Nene, ¿qué querés ser cuando seas grande?"

Y si el nene responde "chorro", lo único que queda por contestarle es: "¿Por qué no buscás una profesión más exclusiva? ¿Hay tantos chorros?" □

© El Ciudadano

[Otros enfoques sobre la Primera Bienal de Arte Joven pueden leerse en la pág. 24.]